



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Tiembla el llano, protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta, (1983-2013)

JOSÉ GIOVANNI RIVERA HUERTAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
BOGOTÁ D.C., COLOMBIA,
2017

Tiembla el llano, protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta, (1983-2013)

JOSÉ GIOVANNI RIVERA HUERTAS

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Magíster en Historia.

Director (a):

Ph.D. en Historia, Mauricio Archila Neira

Línea de Investigación:

Historia Social

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia

Bogotá, D.C, Colombia

2017

Agradecimientos

La elaboración de esta tesis no hubiera sido posible sin la ayuda de un puñado de personas que apoyaron este proyecto de investigación desde su formulación. En primer lugar, mi profundo agradecimiento al profesor Mauricio Archila, director de la tesis, quien con paciencia y esmero corrigió cada capítulo y con sus precisos y pertinentes aportes me permitió mejorar muchísimo la versión final de la tesis. A los jurados, profesores Ricardo Sánchez y Mario Aguilera, por sus comentarios certeros y sus sugerencias que fueron muy importantes a la hora de presentar la versión definitiva del texto. A los profesores de la Maestría en Historia de la Universidad Nacional, por todas sus valiosas enseñanzas a lo largo de estos años.

En segundo lugar, quisiera agradecer a los trabajadores petroleros por su ayuda incondicional en la realización de esta tesis. Mención especial para los trabajadores Gilberto Torres, Campo Elías Marchena y Oscar García. Gilberto Torres me compartió su terrible experiencia del secuestro por paramilitares cuando trabajaba en Casanare, su testimonio es el claro ejemplo de lo difícil que resulta en el país la labor sindical. Campo Elías participó de forma activa en las huelgas de Campo Rubiales en el año 2011, después estuvo detenido en la cárcel La Picota por esa participación. Escuchar su relato de estos hechos fue muy enriquecedor, porque a pesar de las dificultades Campo Elías no dejó de luchar. Oscar García ha sido un líder sindical importantísimo para los trabajadores, su trabajo en las regiones, en especial los Llanos Orientales, ha sido crucial para mejorar sus condiciones de vida en los enclaves petroleros. Agradezco, igualmente, al director de la Corporación Aury Sará Marrugo, Cristóbal Silva, por su colaboración decidida para que realizara la investigación.

Por último, agradezco especialmente a mi madre Rosa Helena, por su apoyo constante a través de estos largos años. Sus mensajes de ánimo, me reconfortaron en momentos en los que las cosas no salían como estaban planeadas.

Sin la ayuda de las personas que he mencionado, probablemente este proyecto de investigación no hubiera llegado a buen término, por ello, de nuevo, gracias por su tiempo, comprensión y paciencia.

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo reconstruir los movimientos huelguísticos y de protesta de los trabajadores petroleros de los departamentos de Casanare y Meta. Abarca temporalmente treinta años, desde 1983 hasta 2013. Describe, además, la formación de los enclaves petroleros que se instauraron en estas zonas llaneras. Se destaca el enclave de la British Petroleum Company en Casanare y el de la Pacific Rubiales en Puerto Gaitán, Meta. Asimismo, se analiza la política petrolera que el Estado colombiano ha adoptado durante los últimos cuarenta años. Estudiamos, asimismo, el impacto social y ambiental que ha generado la explotación petrolera en las regiones llaneras, destacando los cambios demográficos y económicos de los principales municipios petroleros. Por último, señalamos las dificultades que afrontan los trabajadores a la hora de defender sus derechos laborales.

Palabras clave: Huelga, paro, Casanare, Meta, enclave, trabajadores petroleros.

Abstract

The objective of this work is to reconstruct the strike and protest movements of oil workers in the departments of Casanare and Meta. It covers thirty years, from 1983 to 2013. It also describes the formation of the oil enclaves that were established in these llaneras areas. The enclave of the British Petroleum Company in Casanare and that of the Pacific Rubiales in Puerto Gaitán, Meta stands out. Likewise, the oil policy that the Colombian State has adopted during the last forty years is analyzed. We also study the social and environmental impact that oil exploitation has generated in the llaneras regions, highlighting the demographic and economic changes of the main oil municipalities. Finally, we point out the difficulties that workers face when defending their labor rights.

Keywords: Strike, unemployment, Casanare, Meta, enclave, oil workers.

CONTENIDO

	Pág.
Resumen.....	IV
Lista de cuadros.....	VIII
Lista de símbolos y abreviaturas.....	IX
INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Justificación.....	3
1.2 Contextualización.....	4
1.3 Balance Historiográfico.....	7
1.4 Metodología.....	15
1.5 Marco teórico.....	16
1. CAPÍTULO 1	
ENCLAVES PETROLEROS, NEOLIBERALISMO Y DEGRADACIÓN AMBIENTAL EN LOS DEPARTAMENTOS DE CASANARE Y META. (1983-2013).....	26
1.1 Política Petrolera en Colombia desde la década de 1970.	27
1.2 Neoliberalismo y política petrolera.....	33
1.3 Política petrolera en el nuevo milenio.....	39
1.4 Enclaves petroleros en Casanare y Puerto Gaitán.....	47
1.5 Breve historia de la British Petroleum Company.....	52
1.6 La British Petroleum y los hallazgos de los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua.....	56
1.6.1 Los pozos petroleros de Cusiana y Cupiagua.....	61
1.7 Pacific Rubiales Energy en Puerto Gaitán.....	68
1.8 Impacto ambiental de la explotación petrolera.....	75

2. CAPÍTULO 2

TRABAJADORES PETROLEROS, CONFLICTO ARMADO Y PAROS PETROLEROS EN CASANARE.....	84
2.1 Colonización petrolera en el departamento de Casanare.....	84
2.2 Breves apuntes sobre los trabajadores petroleros de Casanare.....	93
2.3 Conflicto armado y trabajadores petroleros.....	99
2.3.1 Las FARC.....	99
2.3.2 El ELN.....	101
2.3.3 Las Autodefensas Unidas de Colombia.....	102
2.4 El secuestro por parte de paramilitares de Gilberto Torres, trabajador petrolero y líder de La Unión Sindical Obrera, USO.....	108
2.5 Primeras protestas de los trabajadores petroleros.....	112
2.5.1 La creación de la Subdirectiva de la Unión Sindical Obrera en Casanare.....	114
2.6 El gran paro del 2010.....	116
2.6.1 Represión del paro y agudización del conflicto.....	122
2.6.2 La toma del campo petrolero de Cusiana y Cupiagua.....	132
3. CAPITULO 3	
TIEMBLA EL LLANO, PROTESTAS DE LOS TRABAJADORES PETROLEROS DE PUERTO GAITÁN, META.....	139
3.1 Las transformaciones de Puerto Gaitán.....	139
3.2 Inicia todo, la huelga en CEPCOLSA.....	143
3.3 Los Trabajadores de Pacific Rubiales entran a huelga.....	147
3.4 Paralelismo sindical y ¿sindicatos patronales?.....	151
3.5 Detención y encarcelamiento de trabajadores petroleros.....	158
4. CONCLUSIONES.....	167
ANEXOS FOTOGRÁFICOS.....	170
BIBLIOGRAFÍA.....	177

Lista de cuadros

Cuadro No 1. Protestas de los trabajadores petroleros entre 1993 y 1996.....113

Lista de símbolos y abreviaturas

ACC	Autodefensas Campesinas de Casanare
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
BC	Bloque Centauros
BP	British Petroleum Company
CGT	Confederación General del Trabajo
CSTC	Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia
CTC	Confederación de Trabajadores de Colombia
CUT	Central Unitaria de Trabajadores de Colombia
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
UTC	Unión de Trabajadores de Colombia
UTEN	Unión De Trabajadores De La Industria Energética Nacional
USO	Unión Sindical Obrera

Introducción

Los trabajadores petroleros colombianos han desempeñado un papel fundamental en los procesos de democratización de nuestra sociedad. Sus luchas permanentes desde la década de 1920 hasta hoy, han permitido la conquista de sustanciales mejoras en las condiciones de vida de importantes grupos de la clase trabajadora colombiana. Aunque el epicentro de estas gestas sea la ciudad de Barrancabermeja, las luchas de los trabajadores petroleros se han extendido a otras zonas de la geografía nacional. Gran parte del Magdalena Medio y del Norte de Santander, han presenciado heroicas jornadas de protesta adelantadas por trabajadores en pro de cambiar sus oprobiosas condiciones de trabajo y de vida. Pero estas reivindicaciones no solo han quedado en el plano económico. Éstas desbordaron ese ámbito y pasaron a luchas más amplias y de mayor envergadura como las de apertura política y real participación de los sectores subalternos en la toma de decisiones. Cabe señalar que los trabajadores petroleros se enfrentaron a la ultra clerical e intransigente Hegemonía Conservadora, la cual actuó con sevicia en las huelgas adelantadas en 1924 y 1927, dejando varios trabajadores muertos y algunos de sus líderes encarcelados y desterrados de Barrancabermeja. Aunque bajo la Hegemonía Liberal (1930-1946) las cosas cambiaron debido a la apertura democrática y a la posterior cooptación del movimiento sindical por parte de Alfonso López Pumarejo, lo cual produjo que algunas reivindicaciones obreras se concretaran como el reconocimiento jurídico de los sindicatos y la creación de centrales obreras -como la CTC en 1936- , en Barrancabermeja durante las huelgas de 1934 y 1938 se sintió el peso de la represión de los gobiernos liberales, los cuales también dejaron trabajadores petroleros asesinados. No se podría dejar de lado que la Unión Sindical Obrera (USO), órgano que ha agrupado a los trabajadores petroleros del país, ha sido la partera de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol). Durante la huelga de 1948, que inicia semanas antes del calamitoso asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, los trabajadores exigieron en un primer momento la reversión de la concesión de Mares que controlaba la Tropical Oil Company para posteriormente reclamar la creación de una empresa nacional, estatal y pública que se encargara de la explotación petrolera del país. Con la muerte de Gaitán, esta huelga devino en una toma de la ciudad de Barrancabermeja por parte de trabajadores petroleros y de otros líderes de la región a lo cual se le llamó la “comuna de Barranca”. Se instauró una junta revolucionaria y popular que duró solo diez por la acción violenta y represiva del gobierno de Mariano Ospina Pérez que retomó la ciudad a sangre y fuego. A pesar de la persecución y el duro panorama del país después del asesinato de Gaitán, la exigencia de los trabajadores por nacionalizar la explotación petrolera se materializa en 1951, cuando se crea Ecopetrol, en medio del aumento de la violencia desatada por el mandato de Laureano Gómez contra los obreros del puerto petrolero. Esa década, la de 1950, fue muy dura para la USO y sus afiliados debido a la conservatización forzosa del espectro político y a la persecución de los sindicatos más combativos del país, sobre todo

aquellos que contaban con dirigentes comunistas o liberales. Allí aparece el sindicalismo clerical auspiciado por la iglesia y el partido conservador que incluso dividió a la USO por casi una década.

Durante el Frente Nacional (1958-1974), la Unión Sindical Obrera buscó su recomposición e independencia de los partidos tradicionales, sobre todo escapar del control de la iglesia y del conservatismo. Pero soportó el visceral anticomunismo que profesaban los gobiernos frentenacionalistas y sufrió la estigmatización, persecución y represión estatal como se evidenció en el transcurso de las huelgas de 1963 y 1971. El encarcelamiento de dirigentes y el sometimiento de éstos a consejos verbales de guerra demostraron el carácter antidemocrático y excluyente de los distintos gobiernos que se rotaban el poder en la época del Frente Nacional. Ya en la décadas de 1980 y 1990, se presenta en el Magdalena Medio la formación y consolidación de los grupos paramilitares que golpearon duramente a los movimientos sociales y a los sindicatos- especialmente a la USO- de la ciudad de Barrancabermeja. Los trabajadores petroleros fueron acorralados y declarados objetivos militares por los grupos de autodefensas que a la postre materializaron sus amenazas y cobraron la vida de varios trabajadores.

La defensa de Ecopetrol frente a la ola privatizadora neoliberal agenciada por el Estado colombiano, le ha acarreado a la USO la persecución mediática, policial y paraestatal, como se evidenció en la huelga del 2004. El rechazo de la venta de la empresa más importante del país al capital extranjero, se convirtió una de las consignas bandera del movimiento huelguístico por esa fecha. Y aquí queremos resaltar uno de los legados esenciales de los trabajadores del petróleo. Su decidida lucha por la soberanía energética y nacional frente a la voracidad de las empresas trasnacionales y los gobiernos extranjeros que han controlado la explotación de los recursos minero-energéticos de la nación. Se destaca el carácter antiimperialista de las reivindicaciones de los trabajadores petroleros y sus disputas por la nacionalización de los recursos no renovables del país, luchas que han dejado cientos de trabajadores muertos a manos de grupos paraestatales y oficiales, como el ejército y la policía.

Por estas razones, y después de realizar este breve recorrido histórico, creemos que es necesario seguir reescribiendo la historia de los trabajadores petroleros como aporte a la construcción de la memoria de la clase trabajadora y del movimiento obrero del país. Nuestra propuesta se centra en la reconstrucción de las protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta entre 1983 y 2011. Allí se busca indagar sobre el asentamiento de los enclaves petroleros y describir algunas características de los trabajadores. Decidimos escoger esta región porque las investigaciones sobre los trabajadores petroleros se han enfocado en Barrancabermeja y el Magdalena Medio,

dejando de lado otras áreas de la geografía nacional donde se explota petróleo. Los trabajadores petroleros de estas zonas llaneras no han sido estudiados e incluso es poco lo que se sabe sobre la historia de estas regiones. Buscamos, además, contribuir al conocimiento de la historia de estos departamentos por medio de las luchas y reivindicaciones de los trabajadores petroleros.

Esta investigación abarca en términos temporales treinta años, ya que se toma como punto de partida el comienzo de la explotación petrolera en suelo llanero en la década de 1980, con los hallazgos de los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua en Casanare. También tocamos, brevemente, el descubrimiento del pozo petrolero de Caño Limón, en Arauca, por parte de la Occidental Petroleum Company. El punto de cierre se encuentra en la huelga de 2011 originada en el enclave de la Pacific Rubiales, ubicado en Puerto Gaitán, y sus repercusiones inmediatas.

Desde el punto de vista geográfico, esta indagación se concentra en los Llanos Orientales del país, debido a la irrupción de contratos petroleros y de enclaves minero –energéticos que se han conformado en las últimas tres décadas. Recorreremos los principales pozos petroleros de la región como Cusiana y Cupiagua en Tauramena, Casanare, y por último, el de campo Rubiales en Puerto Gaitán, ubicado en el departamento del Meta.

1.1 Justificación

Los trabajos académicos sobre los trabajadores petroleros, se han centrado en la región del Magdalena Medio dejando de lado otras zonas donde han sido importantes los trabajadores del oro negro. Una buena parte de los trabajos sobre la clase obrera en general, estudian a los trabajadores o trabajadoras de la región andina. En los últimos años han aparecido trabajos relacionados con los trabajadores petroleros entre los que cabe destacar *Violencia contra el Sindicalismo (1984-2010)*¹ coordinado por Mauricio Archila, publicado en el año 2012, *Sindicalismo Asesinado*² de León Valencia y Juan Carlos Celis, publicado también en el año 2012 y, por último, *Petróleo y Protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros de Colombia*³, 2 tomos, escrito por Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez y Alexander Pereira, divulgado en el año 2009. Los dos primeros libros que reseñamos, se centran en describir el proceso sistemático de asesinato de líderes sindicales y afiliados a sindicatos que se han producido en el país en las últimas tres décadas, entre ellos los

¹ Mauricio Archila (coordinador), *Violencia contra el sindicalismo, 1984-2010*, Cinep, Colciencias, Bogotá, 2012.

² León Valencia y Juan Carlos Celis, *Sindicalismo Asesinado*, Editorial Debate, Bogotá, 2012.

³ Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez Espinel, Alexander Pereira, *Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia, 1923-2008*, 2 Volúmenes. Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009.

trabajadores petroleros. El tercer libro, se encarga de reconstruir el devenir histórico de los trabajadores petroleros del país y la importancia de sus luchas políticas y sociales en las regiones donde actúan.

Con nuestro proyecto de reconstrucción de la historia de los trabajadores petroleros de la región llanera colombiana, queremos ayudar a llenar algunos vacíos especialmente los referidos a la explotación petrolera y a los enclaves instaurados en estas zonas de los Llanos Orientales del país. Reiteramos que nos centraremos en los trabajadores que han hecho posible la extracción de crudo resaltando sus gestas reivindicativas, de protesta y lucha, con lo cual esperamos contribuir al conocimiento de la historia de la clase trabajadora contemporánea del país e igualmente al conocimiento relacionado con la historia regional por medio de las dinámicas económicas y sociales que han producido las multinacionales petroleras y sus enclaves en esta región. Adicionalmente, con nuestra investigación buscamos evidenciar la relación que se ha dado, por un lado, entre la explotación de recursos minero-energéticos y el conflicto armado y su incidencia, por el otro, sobre los trabajadores del petróleo de los Llanos Orientales. Por último, este trabajo busca contribuir al conocimiento de los impactos medio-ambientales y sociales que ha producido la explotación petrolera en los Llanos Orientales a lo largo de tres décadas. Enfatizamos en lo preliminar de esta problemática, ya que en sí misma ameritaría otra investigación.

Por otro lado, un recorrido por las protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta, desde 1983 hasta la última gran huelga, en el año 2011 en el municipio de Puerto Gaitán, es esencial para recuperar la memoria histórica de la lucha de los trabajadores petroleros, no sólo para los trabajadores mismos sino para varios sectores sociales del país. Esta historia resalta el sentido de sacrificio y tesón de los trabajadores y trabajadoras petroleros de la Orinoquía, destacando su contribución fundamental a la defensa de los intereses de la nación frente a la voracidad de las empresas petroleras. Conocer su trayectoria en el tiempo, tanto política, social y sindical, debe servir para encarar y afrontar un difícil panorama que se manifiesta en una abierta cultura antisindical, impulsada desde las mismas políticas estatales, que restringen el derecho de asociación y fomentan la persecución (militar y para estatal) de líderes o presidentes de agremiaciones y sindicatos. Asimismo, esta reconstrucción histórica podrá ser utilizada por los trabajadores como un sustrato importante que evidencie el carácter democrático de su que hacer y resalte su aporte indispensable para la construcción de un país y una sociedad más justa y en paz. La democratización parte por reconocer a los trabajadores y a sus órganos de representación como actores sociales, políticos e históricos que conllevan al cambio y al mejoramiento de las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad.

1.2 Contextualización

La política petrolera adoptada por el estado colombiano en los últimos treinta años nos sirve de punto de partida para ubicar, por una parte, las dinámicas del sector minero-energético y la llegada de empresas petroleras al país y en especial a los Llanos Orientales. Iniciando la década de 1980, el estado colombiano se convirtió en importador neto de hidrocarburos debido a la baja producción petrolera de los pozos más antiguos y la poca inversión en exploración e infraestructura para hallar nuevos campos y aumentar sus reservas de crudo.⁴ Por esta razón, y para incentivar la llegada de inversión extranjera, se modificó la forma en que se otorgaban los contratos para la exploración y posterior explotación de petróleo. De los contratos por concesión se pasó a los de asociación, que en la práctica, supuestamente, eran menos dañinos para los intereses de la nación. Estos últimos se firmaban por un lapso de veinte años a diferencia de los anteriores que podían durar 50 años, Ecopetrol invertía la mitad del presupuesto necesario para la explotación y la empresa asociada el restante 50% por ciento. Las regalías eran del 20% y Ecopetrol se quedaba con cerca del 80% del crudo extraído. Bajo esta forma de contratación, se realizaron los descubrimientos de Caño Limón, en Arauca, y posteriormente, iniciando la década de 1990, Cusiana en el Casanare.⁵ El hallazgo más reciente bajo esta forma de contratación, es el de la Pacific Rubiales en Puerto Gaitán, Meta. Sin embargo, esta forma de contratación ha ido transformándose en altamente perjudicial para las arcas e intereses de la nación. Primero, se les ha otorgado licencia a las multinacionales para explotar los pozos hasta la última gota, es decir, a perpetuidad, cuando muchos campos debían pasar manos de la nación y explotados por ella. Segundo, las regalías pagadas son menos del 10%, por lo cual extraen el crudo a precio de huevo o, en muchos casos, de forma casi que gratuita. Por tales razones, estas empresas operan con suprema voracidad en las regiones donde llegan, sin importar el desastre ambiental que producen y mucho menos la explotación a la que someten a los trabajadores que son contratados para poder extraer crudo. Además, las multinacionales petroleras tienen amplio apoyo estatal a su favor que se evidencia, por ejemplo, cuando el gobierno central envía al ejército para militarizar las zonas donde actúan con el propósito de proteger sus intereses particulares frente a trabajadores, indígenas y campesinos que se rehúsan a la explotación petrolera en sus territorios.

Por otro lado, el movimiento obrero ha sufrido graves reveses en las últimas tres décadas. El 19 de agosto de 1986 se creó la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), en la cual confluía una importante variedad de sindicatos relevantes y centrales obreras de recorrido en el país. Su congreso constitutivo se llevó a cabo a mediados de ese mismo año y allí se

⁴ Ver Hernando Roa Suarez. *Planificación, desarrollo y petróleo. El caso Araucano*. Editorial Guadalupe Ltda. Bogotá, Colombia. 1987.

⁵ Leonel Pérez Bareño. *Multinacionales, Estado y Petróleo. El contrato de asociación en Colombia*, Editorial Ral, Villavicencio, 1998.

reunieron los diversos sindicatos que a la postre conformarían la CUT. Estos eran la “la CSTC, de inspiración comunista; el sindicalismo no confederado, con influencia de diversas corrientes de izquierda; partes importantes desprendidas de la UTC y CTC, muy influidas por los partidos liberal y conservador”.⁶ Al poco tiempo de conformada la central, algunos sindicatos se desvincularon y se evidenciaron problemas internos que luego se hicieron más agudos. En cuanto a la Unión Sindical Obrera, hasta 1996 se convierte en sindicato de industria agrupando a los sindicatos dispersos que existían en la industria petrolera del país. La USO, desde 1923, se caracterizó por ser un sindicato de empresa, primero de la Tropical Oil Company y después de Ecopetrol. Desde hace algunos años, la USO ha buscado incentivar la creación de un sindicato que agrupe a todas las asociaciones y gremios que pertenecen a la industria minero-energética, como los trabajadores del carbón, del gas y del petróleo.

Sin embargo, los problemas más serios para la clase trabajadora del país han sido los procesos sistemáticos de eliminación física que se han realizado a lo largo y ancho del país a través de estos treinta años. Según el texto *Sindicalismo Asesinado* de León Valencia y Juan Carlos Celis, en los últimos veinticinco años han sido asesinados 2.732 sindicalistas entre líderes y afiliados a centrales obreras,⁷ cifras escalofriantes que convierte al país en uno de los lugares más peligrosos para ejercer la labor sindical en el mundo. La macabra relación entre empresarios, militares y paramilitares convirtieron varias regiones de la geografía colombiana en verdaderas zonas de terror para los trabajadores y sus representantes. Los casos del Uraba y el Magdalena Medio son los más representativos en cuanto a asesinatos de sindicalistas se refiere, ya que en estas zonas se produjeron cientos de asesinatos de trabajadores y se eliminó, literalmente, cualquier forma organizativa de los obreros. Los trabajadores petroleros han sufrido especialmente esta terrible situación. La Unión Sindical Obrera, el sindicato petrolero del país, ha sido víctima de múltiples atentados contra sus dirigentes y ha sufrido el asesinato de 116 de sus afiliados entre 1986 y 2011.⁸ En los Llanos Orientales la situación es igual de crítica. Debido a la explotación petrolera se ha agudizado las dinámicas del conflicto armado, ya que desde el hallazgo de importantes reservas de crudo en esta región, los grupos insurgentes se han visto fortalecidos por los impuestos de guerra que cobran a las multinacionales petroleras con los cuales financian sus organizaciones. El ELN (Ejército de Liberación Nacional) y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), tienen fuerte presencia en estas zonas llaneras a la par de la penetración de grupos paramilitares iniciada en los primeros años de la década de 1990. Con ello, los trabajadores y otros grupos sociales han quedado en medio

⁶ “La CUT: Entre el sindicalismo y la política”, *Análisis Político* No 1, Mayo-Agosto, 1987, en <http://www.iepri.org/portales/anpol/01.pdf>

⁷ León Valencia, Juan Carlos Cely, *Sindicalismo Asesinado*, Editorial Debate, Bogotá, 2012, pág. 13.

⁸ Ver *Revista Cultura y Trabajo*, mayo 26 de 2011, Escuela Nacional Sindical, Medellín.

de las balas y sufren la degradación que ha producido la larga confrontación. Los paramilitares, en especial, han realizado alianzas con multinacionales petroleras para hostigar y perseguir a trabajadores petroleros que se han organizado y luchado por sus derechos y que han denunciado la violación de derechos humanos por parte de empresas extranjeras. Tal es el caso de la British Petroleum en Casanare, que fue acusada de financiar a miembros del ejército a los que tenía como cuerpo de seguridad.⁹ En Arauca también son conocidas las alianzas de paramilitares y empresas petroleras que se encargaban de desterrar a indígenas, campesinos y trabajadores que se oponían a la explotación de los recursos energéticos y al desastre ambiental que suponía la extracción de petróleo en zonas ricas en biodiversidad.¹⁰

De otra parte, la clase trabajadora padece la precarización de las condiciones laborales que se han hecho extensivas a gran parte de trabajadores del mundo. La subcontratación, los contratos “basuras”, la imposibilidad de la pensión, la inestabilidad laboral, son hechos diarios que evidencian el empobrecimiento y el empeoramiento de las condiciones de vida de la mayor parte de trabajadores del país. El trabajo informal y la inestabilidad laboral han ocasionado la baja tasa de sindicalización y el debilitamiento de los sindicatos y centrales obreras, lo cual ha llevado a que muchos trabajadores no conozcan sus más mínimos derechos y no tengan oportunidad de afiliarse a un sindicato para luchar por mejorar sus condiciones de vida. A esta realidad no escapan los trabajadores petroleros, quienes sufren con mayor intensidad estos procesos de tercerización y subcontratación. Por ejemplo, Ecopetrol tiene en su nomina laboral a más de 40.000 trabajadores bajo contratos tercerizados, a término definido y sin ninguna protección social.¹¹

1.3 Balance Historiográfico

A continuación haremos un balance historiográfico sobre las producciones académicas que se han escrito en el país acerca de nuestro objeto de estudio, los trabajadores petroleros de Casanare y Meta. Para iniciar, debemos resaltar que la mayoría de trabajos realizados sobre nuestro tema de investigación se han centrado en los trabajadores petroleros de la zona de Barrancabermeja, Santander, y Tibú, Norte de Santander. Los trabajadores petroleros de la zona que abordamos hasta el momento no han sido estudiados. Sin embargo, aquí realizamos un recorrido por las obras que se han escrito sobre los trabajadores petroleros, con el objetivo de resaltar sus aportes.

⁹ Manuel Vega Vargas (coordinador), *Por dentro e` soga. Un análisis de los impactos de la B.P. en Casanare*, Editorial Desde Abajo, Bogotá, 2010, 2 Volúmenes.

¹⁰ *Ibíd.*

¹¹ *Los tercerizados también son trabajadores de Ecopetrol S. A.*, en http://www.usofrenteobrero.org/index.php?option=com_content&view=article&id=8608:los-tercerizados-tambien-son-trabajadores-de-ecopetrol-sa&catid=113:departamento-juridico&Itemid=198.

El texto de Diego Montaña Cuellar, *Cincuenta años de la USO*, publicado en Bogotá en 1974,¹² es uno de los primeros libros que aborda el tema de los trabajadores petroleros afiliados a la Unión Sindical Obrera. En este pequeño libro, el autor, con motivo de los cincuenta años de fundación del sindicato petrolero, resalta el valioso papel de los trabajadores petroleros en las luchas por la soberanía del país frente a las empresas extranjeras y por su lucha antiimperialista. Así mismo, el abogado Diego Montaña Cuellar, destaca el papel que Raúl Eduardo Mahecha desempeñó en la organización de los trabajadores petroleros de Barrancabermeja y su participación como líder en las huelgas de 1924 y 1927. Señala, igualmente, el papel fundamental de la USO en la fundación de Ecopetrol, después de la huelga de 1948. Por último, el autor hace hincapié en el peso que debe llevar la USO como vanguardia de la clase obrera colombiana, debido a los logros alcanzados en las mejoras de vida de los trabajadores del país.

Al año siguiente, en 1975, aparece el libro de Fabio Rodríguez Villa *Petróleo y Lucha de clases en Colombia*.¹³ Allí el autor realiza un bosquejo de la historia de la Unión Sindical Obrera, desde 1924 hasta la década de 1970. Describe la importancia de esta organización sindical en la historia del movimiento obrero colombiano debido a sus múltiples luchas por los derechos laborales, políticos y económicos de los trabajadores, no solo de las regiones petroleras del país, sino en el conjunto de la clase trabajadora. Analiza la fraudulenta adquisición de la concesión petrolera de Barrancabermeja por Roberto de Mares y resalta los logros de las dos primeras huelgas realizadas por los trabajadores petroleros de Barrancabermeja llevadas a cabo en 1924 y 1927 y la posterior cooptación que sufre la USO bajo la república liberal, en especial bajo los mandatos presidenciales de Alfonso López Pumarejo. Recorre las huelgas de 1935 y 1938 destacando el carácter represivo del estado al causar la muerte de varios huelguistas en Barrancabermeja. Reconstruye someramente las huelgas de 1946 y 1948 destacando que estas estaban encaminadas a exigir la reversión de la concesión de Mares al estado colombiano. Igualmente, el autor resalta la persecución a la que fue sometida la USO durante los gobiernos de Laureano Gómez y Gustavo Rojas Pinilla. Por último, Rodríguez Villa critica la posición extremo izquierdista que toma la dirección de la USO en la década de 1960 debido a la influencia de la guerrilla del ELN en la región de Barrancabermeja.

En 1976, es publicado un nuevo libro de Diego Montaña Cuellar titulado *Patriotismo burgués, nacionalismo proletario*.¹⁴ En este texto el autor hace un recorrido sobre la historia de la industria del petróleo en el país y de América Latina resaltando el carácter imperialista de la apropiación y explotación de este recurso minero-energético en la región.

¹² Diego Montaña Cuellar, *Cincuenta años de la USO*, Ediciones Maco, Bogotá, 1974.

¹³ Fabio Rodríguez Villa, *Petróleo y Lucha de clases en Colombia*, Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá, 1975.

¹⁴ Diego Montaña Cuellar, *Patriotismo burgués, nacionalismo proletario*, Ediciones La chispa, Bogotá, 1976.

Aborda, además, la historia de las dos más importantes concesiones petroleras de la primera mitad del siglo XX en Colombia, la de Mares y la Barco. Otro punto relevante del texto, es el relacionado con las luchas de los trabajadores petroleros por la nacionalización del petróleo y por la reversión de las concesiones petroleras al estado. Esto choca con la versión oficial que señala a la clase política tradicional como la creadora de Ecopetrol cuando, como lo señala Montaña Cuellar, fueron los trabajadores petroleros agrupados en la Unión Sindical Obrera que con sus huelgas y luchas impulsaron la creación de la empresa estatal.

Casi una década después, en 1986, José Yunis y Carlos Nicolás Hernández publican *Barrancabermeja: El nacimiento de la clase obrera*.¹⁵ En este libro los autores quieren rendirle un pequeño homenaje a la vida y obra de Raúl Eduardo Mahecha. En la introducción del libro se hace una breve biografía de Raúl Eduardo Mahecha de su familia. En seguida se describe el impacto que generó la llegada de la Tropical Oil Company a Barrancabermeja y los primeros brotes de inconformismo al interior de los trabajadores petroleros que desencadena la huelga de 1924 y posteriormente la de 1927. En un segundo momento, los autores destacan la publicación de periódicos y artículos que dirigía y escribía Raúl Eduardo Mahecha a lo largo del río Magdalena y la influencia del socialismo en su carrera como dirigente sindical. En la última parte del libro, se hace un recorrido del paso de Mahecha en la ciudad de Barrancabermeja resaltando su participación como dirigente de las huelgas de 1924 y 1927 y su posterior detención en una cárcel de Tunja. Igualmente, se reconstruyen los pasos de Mahecha por el sur del continente y su periplo por Europa hasta su muerte en el Barrio Olaya de Bogotá.

En ese mismo año es publicado el texto del profesor Mauricio Archila Neira titulado *Aquí nadie es forastero. Testimonios sobre la formación de una cultura radical: Barrancabermeja, 1920-1950*,¹⁶ donde el autor a partir de la historia oral, realiza varias entrevistas a ex trabajadores petroleros, a empleados de la multinacional estadounidense, a maestros, periodistas y políticos de la región, con el objetivo claro de develar la construcción de una cultura popular y radical en el puerto petrolero a partir de procesos de resistencia contra las empresas extranjeras y la clase política nacional. También se describen los imaginarios que se van formando acerca de la segregación racial, la familia, la religión y la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad petrolera. Este trabajo servirá de insumo para el posterior libro *Cultura e Identidad Obrera* que fue publicado en 1991 por el profesor Archila.

¹⁵ José Yunis y Carlos Nicolás Hernández, *Barrancabermeja: El nacimiento de la clase obrera*, Tres culturas Editores, Bogotá, 1986.

¹⁶ Mauricio Archila Neira, *Aquí nadie es forastero. Testimonios sobre la formación de una cultura radical: Barrancabermeja, 1920-1950*, Bogotá, Cinep, Serie Controversia No. 133-134, 1986.

Igualmente, también en 1986, el profesor Mauricio Archila publica en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*,¹⁷ un documento en el cual el representante de la multinacional Tropical Oil Company en Colombia, informa al embajador estadounidense sobre los eventos huelguísticos que se produjeron en Barrancabermeja en el año de 1924. Allí se puede observar el profundo racismo que los directivos de la empresa profesaban en contra de los trabajadores petroleros y el poder que esta empresa tenía sobre los funcionarios civiles y policiales de la región.

Tres años después, en 1989, aparece el texto *El 9 de abril de 1948 en Barrancabermeja. Diez días de poder popular*, de Apolinar Díaz Callejas.¹⁸ Allí el autor se centra en los efectos que produjo el 9 de abril de 1948 en Barrancabermeja en especial sobre los trabajadores petroleros. Resalta los días de gobierno popular dirigidos por los trabajadores agrupados en la Unión Sindical Obrera y la sangrienta retoma de la ciudad de Barrancabermeja efectuada por el gobierno de Mariano Ospina Pérez. De igual forma, el autor destaca la larga tradición contestataria y revolucionaria de los habitantes del puerto petrolero, en especial de los trabajadores del petróleo y de otros sindicatos. El evento de la llamada comuna de Barranca es uno de los hitos de la clase trabajadora colombiana, pues por unos cuantos días se pudo construir un poder alternativo y con democracia real.

Posteriormente, en el año 1995, los profesores Mario Aguilera y Renán Vega Cantor, publican el texto *Obreros, colonos y motilones, Una historia social de la concesión Barco*,¹⁹ en el cual abordan la historia de los trabajadores petroleros del Norte de Santander, hasta ese momento no estudiados de forma sistemática, con lo cual se rompe con los repetitivos trabajos anteriores de diversos académicos que solo se centraban en las luchas e historia de los trabajadores del petróleo en el Magdalena Medio, principalmente de Barrancabermeja. Con este texto, se abren los horizontes de investigación sobre los trabajadores petroleros de otras regiones del país que poco se habían considerado como objeto de estudio. En el libro se reconstruyen varias huelgas a partir de fuentes documentales producidas por los mismos trabajadores petroleros y se describen las tensiones que se produjeron entre campesinos, trabajadores, indígenas y las empresas petroleras extranjeras que llegaron a la región. El libro se convertirá en la base de un capítulo que el profesor Renán Vega incluirá en un trabajo posterior sobre los trabajadores petroleros.

¹⁷ Mauricio Archila Neira, “Informe de un funcionario norteamericano sobre la huelga de Barrancabermeja de 1924”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 13-14, 1986.

¹⁸ Apolinar Díaz Callejas, *El 9 de abril de 1948 en Barrancabermeja. Diez Días de poder popular*, Editorial el Labrador, Bogotá, 1989.

¹⁹ Mario Aguilera Peña y Renán Vega Cantor, *Obreros, Colonos y Motilones. Una historia social de la Concesión Barco*, CISF, Bogotá, 1995.

A los dos años, en 1997, el reconocido urbanista francés Jacques Aprile Gniset, publica el texto *Génesis de Barrancabermeja*.²⁰ En este texto el autor tiene como objetivo desentrañar los cambios espaciales que han sufrido Barrancabermeja y otras zonas aledañas a través de los ciclos económicos de la época colonial y de la república. El autor resalta como fundamental la extracción de petróleo realizada por la Tropical Oil Company en la conformación espacial de la ciudad petrolera. Con la llegada de la empresa se alteraron y modificaron los patrones de urbanización y asentamiento de Barrancabermeja, creando una segmentación espacial que diferenciaba los barrios obreros de los barrios de los directivos de la empresa estadounidense. Aunque no es el objeto de estudio del autor, este hace referencia a las triquiñuelas de Roberto de Mares para quedarse con la concesión petrolera y señala las huelgas de 1924 y 1927.

En el año 2002, comenzando el nuevo milenio, sale a la luz pública el libro *Gente muy rebelde, Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909-1929)*, del profesor Renán Vega Cantor.²¹ En el primer volumen de los cuatro que componen esta monumental obra, el autor reconstruye las huelgas de los trabajadores ferroviarios, bananeros y petroleros. En el capítulo dos, el profesor Vega, con fuentes de archivo no consultadas y fuentes periodísticas poco trabajadas, reconstruye las huelgas petroleras de 1924 y 1927 ampliando significativamente el análisis clásico que se tenía de estos movimientos huelguísticos en la ciudad de Barrancabermeja. Además, agrega nuevos temas sobre los trabajadores del petróleo, como algunos aspectos de su formación y los símbolos e ideologías de las huelgas.

Este mismo autor, publica en el año 2008 un artículo en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*,²² en el que reconstruye la huelga de 1977 llevada a cabo por los trabajadores petroleros de Barrancabermeja agrupados en la USO. Lo novedoso del texto, es la nueva documentación primaria, la mayoría producida por los mismos trabajadores, que el autor emplea para estudiar el movimiento huelguístico que fue duramente reprimido por el gobierno de Alfonso López Michelsen. En este conflicto huelguístico, fueron detenidos y encarcelados varios líderes de los trabajadores petroleros y de otros sectores sociales que apoyaron la huelga. Además, la ciudad de Barrancabermeja fue militarizada para sofocar la protesta.

²⁰ Jacques Aprile Gniset, *Génesis de Barrancabermeja*, Instituto Universitario de la Paz, Barrancabermeja, 1997.

²¹ Renán Vega Cantor, *Gente muy Rebelde. Protesta Popular y modernización capitalista en Colombia, (1909-1929)*, Ediciones Pensamiento Crítico, Bogotá, 2002.

²² Renán Vega Cantor, "Conflicto petrolero en Barrancabermeja en 1977: No fue una huelga, fue una guerra", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 35, 2008.

Más adelante, en el año 2009, Emilce Garzón Peña²³ escribe una tesis de maestría en Historia titulada *Historia de los imaginarios y realidades del derecho: usos y prácticas jurídicas de los trabajadores petroleros 1935-1948*, en la cual la autora describe los imaginarios que del derecho y la ley tienen los trabajadores petroleros en los momentos de actividad huelguística. Para ello toma las movilizaciones de 1935 y 1948 que se realizan en la ciudad de Barrancabermeja. El trabajo mezcla historia y jurisprudencia para comprender cómo se crea una idea de justicia y ley propia diferente a la institucionalizada.

Precisamente, en ese mismo año, Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez y Alexander Pereira, publican el libro *Petróleo y protesta Obrera, La USO y los trabajadores petroleros de Colombia, 1923-2008*, 2 volúmenes,²⁴ el cual, sin lugar a dudas, es el libro más completo que se ha escrito hasta el momento sobre los trabajadores petroleros del país. En este texto se reconstruye la historia de los trabajadores del oro negro de diferentes regiones del país como Barrancabermeja, Tibú en el Norte de Santander, Orito ubicado en el departamento de Putumayo, Yondó, Cantagallo, Puerto Boyacá, localizados en el Magdalena Medio. Además de resaltarse la amplitud geográfica que se estudia, los dos textos están soportados por una masa documental considerable la cual no había sido consultada hasta el momento. El grueso de estas fuentes primarias estaba guardado en la sede nacional de la Unión Sindical Obrera, ubicada en Barrancabermeja. Igualmente, se abordan temáticas diferentes y poco tratadas tales como el uso del tiempo libre y la vida cotidiana de los trabajadores petroleros fuera de los campos petroleros. El objetivo principal de los autores es realizar un homenaje a uno de los sindicatos más importantes del país destacando su impacto en las luchas políticas y sociales a lo largo de 90 años.

Dos años después, en el 2011, Jairo Ernesto Luna García escribe una tesis para obtener el título de doctor en salud pública de la Universidad Nacional, con el nombre de *Configuración de la Salud Obrera en la Tropical Oil Company: Barrancabermeja 1916-1951*.²⁵ En esta tesis el autor estudia las condiciones de salubridad y las enfermedades que padecían los trabajadores petroleros durante el periodo en el que la multinacional petrolera Tropical Oil Company explotó los campos petroleros de la ciudad de Barrancabermeja. El autor describe las pésimas condiciones de salud que los trabajadores tenían debido a las arduas jornadas laborales que les imponía la multinacional agudizadas por las altas

²³ Emilce Garzón Peña, *Historia de los imaginarios y realidades del derecho: usos y practicas jurídicas de los trabajadores petroleros, 1935-1948*. Tesis para optar al título de Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.

²⁴ Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez Espinel, Alexander Pereira, *Petróleo y protesta obrera. La USO y los trabajadores petroleros en Colombia, 1923-2008*, Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009, 2 Volúmenes.

²⁵ Jairo Ernesto Luna García, *Configuración de la Salud Obrera en la Tropical Oil Company: Barrancabermeja 1916-1951*, Tesis para optar al título de Doctor en Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2011.

temperaturas y las enfermedades tropicales que generaba la espesa selva del Magdalena medio.

En el año 2012, León Valencia y Juan Carlos Celis, publican el libro *Sindicalismo Asesinado*.²⁶ En este trabajo los autores buscan las razones que den explicación al genocidio sindical que se ha producido en el país durante los últimos treinta años. Los escritores esgrimen que la búsqueda de la democratización real del país por parte de los sindicatos y sus afiliados, ha producido la respuesta paramilitar y de agentes estatales que han impedido la apertura política y social de la excluyente y cerrada estructura de castas que rige a la sociedad colombiana. Igualmente, estos autores critican la postura del gobierno nacional cuando afirma que la muerte de sindicalistas se debe entender en el marco de la confrontación armada que sufre el país, justificando que el asesinato se produce por vínculos de los trabajadores con grupos insurgentes. Afirman los autores que no se puede justificar la muerte de sindicalistas por su posición política o afiliación ideológica, pues la labor estatal es preservar las vidas de sus ciudadanos. En cuanto a los trabajadores petroleros, los autores nos dicen que los asesinatos se explican por la lucha política y social que han adelantado durante décadas la Unión Sindical Obrera en Barrancabermeja y por lo cual las estructuras paramilitares de la región los han perseguido, comprobando la hipótesis central del libro.

En ese mismo año, se publica un trabajo con una temática parecida a la del anterior libro que comentamos. Se trata del libro *Violencia contra el sindicalismo, 1984-2010*,²⁷ coordinado por Mauricio Archila. Allí la hipótesis central que manejan los autores se refiere a que la violencia desatada contra los sindicalistas en los últimos treinta años ha generado el debilitamiento del movimiento sindical del país y, en algunos casos, ha conllevado a la eliminación física de agremiaciones y federaciones de trabajadores. Además, este debilitamiento se agudiza por los procesos de desregulación del trabajo y la subsecuente flexibilización de las condiciones laborales de amplios contingentes de trabajadores del país, sobre todo en aquellos donde se instalan enclaves extractivos, en los cuales hay sobreexplotación laboral. La violencia se presenta y se incrementa con la actividad huelguística de los sindicatos, como en el caso de los trabajadores petroleros agrupados en la Unión Sindical Obrera en Barrancabermeja, caso estudiado por los autores con detalle y en el cual se evidencia la relación protesta-represión.

En el año 2013, gracias a la ayuda de la Alcaldía de Barrancabermeja, el presbítero Jaime Barba Rincón publica el libro *Las luchas obreras en Barrancabermeja y la Tropical Oil*

²⁶ León Valencia y Juan Carlos Celis, *Sindicalismo Asesinado*, Editorial Debate, Bogotá, 2012.

²⁷ Mauricio Archila (coordinador), *Violencia contra el sindicalismo, 1984-2010*, Cinep, Colciencias, Bogotá, 2012.

Company,²⁸ en el que se hace un recuento de las diferentes huelgas adelantadas por los trabajadores petroleros desde 1924 hasta la gran huelga de 1948, que originará la reversión de la concesión de Mares y la posterior creación de Ecopetrol. Aunque el libro tiene un abundante material fotográfico y aporta una que otra fuente primaria, en conjunto no hay un avance sustancial sobre los temas que aborda pues muchos de ellos ya habían sido tratados por otros autores.

Para el año 2016, es publicado el libro *Extractivismos y posconflicto en Colombia: retos para la paz territorial*, editado por Astrid Ulloa y Sergio Coronado.²⁹ Este texto reúne varios trabajos relacionados con la apertura del debate sobre el modelo extractivista a raíz del proceso de paz llevado a cabo por las Farc y el gobierno de Juan Manuel Santos en la Habana, Cuba. Los artículos que nos interesan son los de Juliana Duarte y Estefanía Ciro. El primero de ellos titulado *Transformaciones socioterritoriales en Casanare por la actividad petrolera: conflictos y resistencias (1990-2010)*, presenta un contexto social, histórico y político del departamento y cómo este se configuró territorialmente. Igualmente, analiza las transformaciones generadas sobre el suelo y las prácticas productivas de las comunidades, además de identificar a los actores inmersos en la problemática petrolera. El artículo termina con algunas reflexiones sobre la extracción petrolera en el Casanare en función de los diálogos de paz entre guerrilla y gobierno, llamando la atención sobre algunas condiciones necesarias para alcanzar la paz en esta zona llanera. El segundo texto se titula *Mapa petrolero de la Amazonia y resistencia en el Caquetá: retos de paz en el posconflicto* analiza la incursión de las petroleras como parte de una historia continuada de extractivismos en este departamento. Llamam la atención sobre la relación entre la promoción de políticas minero-energéticas y la implementación de estrategias que los autores denominan de securización aunadas a la presencia militar en las zonas foco del conflicto armado.

Después de hacer este balance historiográfico, es claro que la mayoría de los trabajos consultados se concentran en el estudio de los trabajadores petroleros de la zona del Magdalena Medio, especialmente de Barrancabermeja, con las excepciones de los textos del profesor Renán Vega y su equipo.

En segundo lugar, hasta el momento y de forma parcial, podemos decir que los trabajadores petroleros de los Llanos Orientales no han sido estudiados. No encontramos a lo largo de este recorrido trabajos que hagan referencia a los trabajadores del petróleo de la región

²⁸ Jaime Barba Rincón, *Las luchas obreras en Barrancabermeja y la Tropical Oil Company*, Alcaldía de Barrancabermeja, Barrancabermeja, 2013.

²⁹ Astrid Ulloa y Sergio Coronado (editores), *Extractivismos y posconflicto en Colombia: retos para la paz territorial*, Universidad Nacional de Colombia/Cinep, Bogotá, 2016.

llanera ni tampoco estudios que hayan tomado a estos trabajadores como objeto de estudio puntualmente.

1.4 Metodología

Al abordar el estudio de las protestas de los trabajadores petroleros de estas zonas nos encontramos con la dificultad de acceder a las fuentes. Como sucede con temas e investigaciones similares a la nuestra, la documentación existente es escasa. Además, los archivos se encuentran en mal estado y los sindicatos poco se esmeran por conservarlos en mejores condiciones. En Tauramena, Casanare, pudimos consultar un archivo de la Subdirectiva de la USO en esta región, obtuvimos alguna información pero los boletines y comunicados sobre los paros del 2010 y 2012 no estaban allí por lo que tuvimos que acudir a los archivos personales de los trabajadores donde encontramos valiosa información sin la cual . Para el caso de las movilizaciones de los trabajadores de Puerto Gaitán, Meta, fueron de mucha utilidad los documentos encontrados en la ciudad de Villavicencio en la Subdirectiva de la USO – Meta. También encontramos muchas fuentes en el archivo de la USO Nacional, ubicado en la sede del sindicato en la ciudad de Bogotá.

Por las pocas fuentes escritas que se encuentran al abordar este tipo de investigaciones, fue indispensable recurrir a los testimonios orales para poder llenar varios vacíos referentes a la reconstrucción de las protestas de los trabajadores petroleros. Entrevistamos a algunos trabajadores que participaron en las movilizaciones obreras y también a un comerciante que se unió a los paros en Casanare. Fue valiosísimo el testimonio de Gilberto Torres, trabajador petrolero que fue secuestrado por paramilitares del departamento de Casanare.

Siguiendo los aportes metodológicos de Philippe Joutard contenidos en su libro *Esas voces que nos llegan del pasado*,³⁰ la entrevista en historia oral debe tomarse como documento histórico y por lo tanto someterlo a la crítica. Los testimonios orales que obtuvimos fueron contrastados entre sí para poder depurar la información y obtener resultados más verosímiles. Debido al paso del tiempo, la memoria de cada sujeto va perdiendo su precisión y por ello es necesario tener varios relatos sobre determinado hecho para alcanzar mayor exactitud y fiabilidad de la información recolectada a través de los documentos orales. Así mismo, contrastamos los testimonios orales, en la medida de lo posible, con documentos escritos con el claro objetivo de hallar falencias e inconsistencias en los relatos de los entrevistados y para reconstruir mucho mejor los hechos estudiados. Joutard nos recuerda la importancia de la grabación porque esta es imprescindible para construir verdaderos archivos orales. Los testimonios fueron grabados y transcritos por nosotros.

³⁰ Philippe Joutard, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de cultura económica, Argentina, 1999.

Consultamos, igualmente, la prensa nacional durante el periodo de tiempo estudiado. Periódicos como *El Tiempo*, *El Espectador* y la revista *Semana*, nos sirvieron para reconstruir algunas de las protestas que se presentaron en Tauramena y fueron de gran ayuda para abordar las movilizaciones en Puerto Gaitán. Claro que los reportajes estaban reflejaban la visión oficial e institucional y por ello resultaron importantes como elemento de comparación con los informes de los trabajadores. Algunos documentos de las empresas fueron utilizados, sin embargo acceder a los archivos de las multinacionales fue imposible. La British Petroleum dejó el país hace algunos años y no hay archivo en el país y Pacific Rubiales Energy restringe la consulta de documentos, así que nos valimos de comunicados públicos que se encontraban en los archivos de la USO en las regiones estudiadas.

1.5 Marco teórico

La reconstrucción de las protestas de los trabajadores petroleros de Casanare y Meta, podemos ubicarla en el ámbito de la historia social. Este campo de la Historia es muy amplio y diverso según las diferentes escuelas historiográficas que se han especializado en su estudio. Desde la escuela de los Annales, dirigida por Marc Bloch y Lucien Febvre en sus inicios, se propugnó por escribir una historia social y económica en contra posición a la historia positivista y heroica que resaltaba las gestas de personajes políticos. Este tipo de historia liderada por Leopoldo Von Ranke en la segunda mitad del siglo XIX, fue duramente criticada por los Annales franceses y las nuevas corrientes historiográficas de inicios del siglo XX que buscaban ampliar los horizontes de la investigación histórica hacia los sujetos y clases subalternas que eran fundamentales para la dinámica histórica y que la escuela positivista no tenía en su agenda de investigación.

Para Eric Hobsbawm una de las tres áreas de estudio de la Historia Social es la de los Movimientos Sociales y la acción colectiva. A continuación hacemos un breve recorrido por las principales escuelas que han enfocado su atención en el estudio de los movimientos sociales, para después centrarnos en los acercamientos teóricos que investigadores colombianos han hecho sobre la acción colectiva y los movimientos sociales.

Desde el siglo XIX científicos sociales se preguntaron acerca del por qué las personas se reunían y se manifestaban llevando a cabo acciones colectivas en contra de los Estados principalmente. Las primeras aproximaciones teóricas acerca de la movilización en el siglo XIX concebían la acción colectiva como la manipulación de unos líderes que, por medio de las emociones, generaban la movilización de las clases populares convirtiéndolas en masas violentas e impredecibles. Estos teóricos afirmaban que la movilización era

irracional porque incentivaban las pasiones.³¹ Por otro lado, los seguidores de la teoría marxista, señalaban que la movilización se generaba por la conciencia, la identidad de clase y en un segundo momento por la lucha de clases. Los marxistas aseveraban que la clase obrera era la vanguardia del cambio histórico y político.³² Este tipo de análisis de la movilización sufre cambios en las primeras décadas del siglo XX. Desde la sociología funcionalista de los Estados Unidos, en especial la que se producía en la escuela de Chicago, se trató de explicar la acción colectiva desde las creencias sociales, los valores las costumbres y las emociones. Además, esta escuela sostenía que estos movimientos que transgredían el normal funcionamiento social eran fruto de conductas desviadas que rayaban en patologías colectivas que se generaban por la incompleta interiorización de las normas institucionalizadas. Uno de los principales representantes de esta corriente fue Neil Smelser, quien afirmaba que estos movimientos impulsados por la histeria o el pánico no lograban conseguir sus objetivos debido a la precariedad de los recursos que utilizan y a su poca organización.³³

Entre las décadas de 1960 y 1990, el paradigma racionalista, con Marcus Olson a la cabeza, se hace dominante en el estudio de la acción colectiva y los movimientos sociales. Este paradigma se enfocaba en el individuo como objeto de análisis lo cual produjo un excesivo subjetivismo e individualismo al plantear que la acción colectiva se producía por el costo-beneficio que el individuo ponía en la balanza antes de lanzarse a la movilización. En otras palabras, el costo de movilizarse debería ser inferior al beneficio que se recibe por llevar a cabo la acción colectiva. Los incentivos para la movilización deben ser importantes para el individuo pues de lo contrario este no se movilizaría, por ejemplo si el costo de movilizarse es demasiado alto y el beneficio es bajo, el sujeto no tomaría parte en la acción movilizadora.

Igualmente, se hizo bastante referencia a la corriente de movilización de recursos dentro del enfoque racionalista. Esta escuela de origen norteamericano, proponía que para entender el funcionamiento de un movimiento social había que poner especial atención sobre cómo estos grupos movilizaban recursos y lograban tener éxito. Un recurso en un primer momento podía ser entendido como la capacidad que el grupo social movilizaba de poseer cohesión social e interna originada por la religión, la cultura, lo étnico, etc., frente a los procesos de deslegitimación o represión desplegada por los grupos contendores o por el Estado. En un segundo momento, los recursos son entendidos como las acciones que

³¹ Ver McAdam, Doug, Jhon McCarthy, Mayer Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Editorial Istmo, Madrid, 1999.

³² *Ibíd.*

³³ Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 2002, capítulo I, teoría de la acción colectiva.

empresen los movimientos con el fin de obtener apoyo de otros sectores sociales y la consecución de otros recursos para movilizarse como dinero, alianzas políticas, contactos, etc.³⁴ Con la obtención de estos recursos es posible tener mayor eficacia y contundencia en las movilizaciones y acciones colectivas, además de alcanzar los objetivos propuestos por los movilizadores. Sin embargo, este paradigma no explica por qué los grupos con menores recursos llegan a obtener éxito y peca por centrarse excesivamente en el cómo se realiza la acción colectiva y presta muy poca atención en el por qué de la movilización social. A pesar de las falencias del paradigma, aportó insumos importantes para comprender mejor la movilización social, sobre todo al superar parcialmente el individualismo que caracterizaba la corriente racionalista y pasar al análisis de grupos sociales y las identidades colectivas y lazos de solidaridad.

Ya en las décadas de 1970 y 1980, aparece una nueva corriente que fue denominada como la escuela de los nuevos movimientos sociales. Entre los exponentes de este paradigma llamado de la identidad, cabe destacar a Alain Touraine, Alberto Melucci y Claus Offe.³⁵ Estos teóricos afirmaban que en un contexto posindustrial, surgían nuevos actores sociales que tenían diferentes identidades culturales y sociales, que a su vez se distanciaban de las clásicas formas identitarias de los viejos movimientos sociales. Hay que aclarar que este paradigma se origina principalmente en Europa, donde los cambios producidos por el capitalismo de posguerra y el fortalecimiento del estado de bienestar, habían permitido construir una supuesta sociedad postmaterial y postindustrial en la cual se obtenían altos ingresos, se poseía un sistema educativo universal y un sistema de salud que cubría a todos los sectores sociales. Ante este panorama, aparecían nuevos actores sociales que se movilizaban y que adelantaban acciones colectivas exigiendo visibilidad y participación. Entre esos actores sociales nuevos se destacaban los movimientos ambientalistas, las minorías sexuales como lesbianas y homosexuales, los movimientos pacifistas y antinucleares, los movimientos feministas y los movimientos étnicos entre otros que no habían sido visibilizados por los gobiernos nacionales. En estos nuevos movimientos sociales la identidad de clase se construía de forma diferente a la clásica identidad respecto a la relación con los medios de producción, pues se hace énfasis en otras identidades como la de sexo, género y etnia. Las reivindicaciones y los discursos no hacían referencia a la toma del poder sino a una redistribución y descentralización del poder y a un cambio desde abajo empezando por nuevos valores culturales como las nuevas concepciones acerca de la familia y las relaciones entre los géneros. Igualmente, estos nuevos movimientos propugnaban por la construcción de relaciones menos jerárquicas y más horizontales entre

³⁴ McAdam, Doug, et, al, *op.cit.*

³⁵ Ver Alain Touraine, *El regreso del actor*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1987, y Alberto Melucci, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El colegio de México, México, 2002.

los individuos y el Estado al igual que fuertes críticas frente a la apabullante burocratización de todas las relaciones sociales. Aunque este paradigma les dio visibilidad a actores sociales que habían sido excluidos de los análisis anteriores, varias críticas apuntaban a que estos movimientos no eran tan nuevos como se creía debido a que muchos de sus líderes provenían de movimientos sociales clásicos pero se reconocía lo original de sus reivindicaciones y discursos además de la renovación que provocó en las vetustas estructuras de los movimientos sociales tradicionales.

En este mismo contexto, después del apogeo de la corriente de los nuevos movimientos sociales, se hace dominante el paradigma de la estructura de oportunidades políticas diseñado por los sociólogos estadounidenses Charles Tilly y Sidney Tarrow.³⁶ A grandes rasgos, estos teóricos afirmaban que la corriente de movilización de recursos y el paradigma de los nuevos movimientos sociales no explicaban toda la complejidad de la movilización social porque mientras uno se dedicó a explicar el cómo de la acción y el otro el por qué de la movilización, ninguno se preguntaba por el cuándo de la acción colectiva, es decir, los momentos que son escogidos para la formación de los movimientos y cuándo estos eligen la mejor situación para movilizarse y llevar a cabo una acción colectiva. Para Tilly y Tarrow, los incentivos para que los grupos se movilen se generarían por los cambios producidos en el entorno político, especialmente los relacionados con las dinámicas del Estado. Tarrow reconoce cuatro principales cambios políticos que incentivan la acción colectiva. El primero de ellos es el incremento del acceso o apertura del campo político a sectores sociales que eran excluidos por la estructura gubernamental. El segundo hace referencia a los alineamientos inestables que las elites políticas realizan en momentos de coyunturas, como en periodos electorales, con movimientos sociales y otros sectores políticos. El tercer cambio está relacionado con los aliados influyentes que los movimientos sociales pueden tener en partidos políticos o instituciones gubernamentales, los cuales pueden colaborar con recursos para alcanzar éxito en los procesos de movilización. Por último, Tarrow plantea que las divisiones y los conflictos que se presentan entre las elites políticas fomentan los incentivos para que los movimientos sociales aprovechen la coyuntura y se lancen a la acción colectiva. A pesar de los avances significativos de este paradigma, se le criticó su profundo culto estructuralista y su obstinada fijación por concebir al Estado como único actor político dejando de lado a otros actores y sectores.

Por último, es indispensable recalcar la importancia de los estudios históricos sobre movimientos sociales que han producido los historiadores marxistas británicos.³⁷ A

³⁶ Sidney Tarrow, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1997.

³⁷ Ver Harvey J. Kaye, *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1989.

diferencia de los paradigmas comentados anteriormente, que en su mayoría tenían a la sociología como disciplina central para explicar la acción colectiva y los movimientos sociales, esta escuela británica hace uso de la historia, primordialmente, para analizar las acciones colectivas de los seres humanos. Los representantes más reconocidos de esta escuela son Eric Hobsbawm, Edward Palmer Thompson y Christopher Hill. El objetivo primordial de los marxistas británicos ha sido reconstruir la historia de abajo hacia arriba, es decir, recuperar la historia de los grupos humanos excluidos, dominados y explotados que no eran considerados como dignos de estudio por la historiografía tradicional. Y esta, a su vez, estudiaba exclusivamente las gestas de las elites. Por ello, este grupo de historiadores emprenden un arduo trabajo investigativo que ha rendido frutos importantes al abordar la historia de los trabajadores y campesinos principalmente, y en general la de las clases subalternas. Su arsenal teórico, obviamente, proviene de la obra de Karl Marx. Pero estos historiadores renovaron y ampliaron el marco explicativo del clásico autor, criticando a los marxistas que habían convertido el trabajo del alemán en un tipo de catecismo donde se desfiguraban los planteamientos originales y se caía en un vulgar reduccionismo económico. Desde Thompson, por ejemplo, se cuestionó el profundo estructuralismo Althusseriano que concebía a la historia sin seres humanos o, peor, que la historia era algo externo a los grupos sociales. Ahora bien, como dice Harvey J. Kaye, los historiadores marxistas británicos al estudiar a los grupos ignorados de la historia implícitamente profesaban un compromiso político con los movimientos sociales que estudiaban. El impacto de la historia desde abajo es considerable en nuestro medio como se evidencia al leer textos del profesor Renán Vega, Mauricio Archila y Ricardo Sánchez.

Podemos decir para concluir este segmento, que estas corrientes y paradigmas que han estudiado la acción colectiva y los movimientos sociales han influenciado hondamente a los investigadores colombianos y latinoamericanos. Su recepción ha sido desigual dependiendo de los momentos de auge de cada escuela y del contacto que nuestros investigadores hayan tenido con los centros universitarios que producen estos núcleos teóricos.

Para el caso colombiano, tomaremos como referencia los trabajos de los profesores Mauricio Archila y Leopoldo Múnera en cuanto a sus conceptualizaciones sobre los movimientos sociales y su aplicación para nuestro contexto. Además, resaltamos los aportes de los autores que nos parezcan importantes para aplicar a nuestra investigación. En su libro *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, el profesor Archila propone una definición apropiada de movimiento social que se acomoda a nuestra investigación. En primer lugar, el profesor Archila concibe a los movimientos sociales como “aquellas acciones sociales colectivas permanentes, orientadas a enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión, o

injusticia y que tienden a ser propositivas en contextos espacio-temporales determinados”.³⁸ Adicionalmente, el profesor Archila no reduce todas las formas de protesta o manifestación de los movimientos sociales como respuesta a las condiciones meramente económicas, evitando caer en el determinismo y en el economicismo que reproducían muchos de los análisis marxistas ortodoxos aplicados al estudio de la dinámica de la acción colectiva y los movimientos sociales. Los conflictos abarcan varios campos de la vida social que no se limitan solo a la esfera económica. Igualmente, el profesor Archila nos dice que los movimientos sociales deben tener cierta permanencia en el tiempo, pues deben superar los momentos coyunturales y construir un tipo de organización que les permita perdurar a través del paso del tiempo. El autor recalca que los movimientos sociales colombianos no se caracterizan por su movilización y acción permanente, incluido el movimiento obrero, por lo cual utiliza la noción de protesta social, que puede ser expresión de un movimiento social o de un grupo reducido de sujetos que realizan una acción colectiva reclamando frente al Estado o entidades privadas.³⁹ La protesta social no es igual a movimiento social, porque aquella no es constante ni permanente ni posee una estructura organizativa. Este concepto es útil para nosotros ya que un paro, un mitin o una marcha llevados a cabo por los trabajadores petroleros pueden enmarcarse dentro de esta categoría de protesta social. Coincidimos plenamente con el profesor Archila cuando afirma que la protesta social es utilizada como una estrategia de visibilidad que los actores sociales utilizan para llamar la atención de otros sectores sociales incluido el Estado. Esto fomenta la solidaridad y el acercamiento de los espectadores o no movilizados respecto a las reivindicaciones o motivos de la protesta de los sujetos que desarrollan la acción colectiva. También cabe señalar que el profesor Archila considera otros actos de protesta como los eventos culturales, los discursos académicos, la participación en procesos electorales, entre otros, lo cual nos aporta insumos al momento de estudiar los actos de protesta de los trabajadores petroleros de los Llanos Orientales, ya que estos realizaron eventos informativos, asambleas y organizaron mesas de trabajo junto con otros miembros de la comunidad con el fin de dar a conocer su problemática al interior de las compañías petroleras.

En cuanto al trabajo del profesor Leopoldo Múnera, condensado en su libro *Rupturas y continuidades*, podemos destacar los siguientes aspectos sobre las definiciones sobre movimiento social y movimiento popular. El profesor Múnera centra su atención en conceptualizar su objeto de estudio: los movimientos populares. Para él, un movimiento popular es “un tipo particular de movimiento social, generado por el proceso de articulación de acciones y actores, colectivos e individuales, pertenecientes a las clases populares o

³⁸ Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Cinep /Icanh, Bogotá, 2003, pág. 74.

³⁹ *Ibíd*, pág. 75.

reunidos en función de ellas, dirigido a controlar y orientar uno o varios campos sociales en conflicto con las clases y los sectores dominantes, o con una parte de ellas.” Y añade que “el movimiento está mediado por un conflicto que atañe a la estructura de la sociedad, en la medida en que sus actores actúan dentro de los límites que les imponen la existencia de las clases sociales”.⁴⁰ Hay que recalcar que el profesor Múnera hace énfasis en el concepto de clase social, sobre todo la clase popular, porque es el núcleo que le permite hablar de un movimiento popular y que además lo define. Para nosotros es complejo y problemático catalogar a los trabajadores petroleros como clase popular o como movimiento popular, ya que es apresurado afirmar si ellos se auto reconocen como clase popular o representantes de los sectores populares. Además, al interior de lo que denominamos popular existen tensiones, conflictos e intereses contrapuestos, a veces reaccionarios, que chocan con la pretendida homogeneidad política e ideológica de los sectores populares. Lo que sí es claro es que los trabajadores del petróleo si estan en permanente conflicto con los actores privados representados por las empresas multinacionales extranjeras que controlan la explotación petrolera en sus regiones, aunque esos conflictos no busquen transformar radicalmente la sociedad en la que viven.

Para terminar con este marco teórico, expondremos los conceptos operativos que guiaran la investigación que proponemos. Un concepto que tendrá un papel destacado en nuestra investigación es el de huelga. Para ello nos hemos basado en los aportes teóricos del profesor Ricardo Sánchez plasmados en su libro *Huelga*. El profesor Sánchez no define el concepto de huelga explícitamente, pero deja entrever algunos de sus rasgos. La huelga es un tipo de acción colectiva que realizan los trabajadores en medio de un conflicto con actores privados, los patronos principalmente, o contra el Estado, en la cual cesan o interrumpen sus actividades productivas. La huelga es uno de los varios campos de lucha que llevan cabo los trabajadores, que no es exclusivo porque existen otras formas de acción como las marchas, los mítines, los boicots, etc. La huelga, dice el profesor Sánchez, es una acción colectiva o forma de protesta propia del capitalismo, que se evidencia en el componente económico de la reivindicación o en su carácter político como la huelga general.⁴¹ También señala que las huelgas, citando a Charles Tilly, conservan una relación con aspectos culturales e históricos, lo que genera que estas protestas adquieran un carácter particular dependiendo del contexto en donde se generan. Para nuestro caso, esta apreciación es pertinente puesto que las huelgas desarrolladas en la región llanera por los trabajadores petroleros poseen rasgos tradicionales y novedosos, como el de formar asambleas municipales y barriales o promover caravanas de solidaridad y humanitarias para

⁴⁰ Leopoldo Múnera, *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*, Universidad Nacional, Iepri, Cerec, Bogotá, 1988, pág. 65.

⁴¹ Ricardo Sánchez, *Huelga. Luchas de la clase trabajadora en Colombia, 1.975-1.981*, Universidad Nacional, Departamento de Historia, Bogotá, 2009.

apoyar a trabajadores en huelga. También es necesario ahondar en el concepto de paro porque es frecuente que los trabajadores petroleros que estudiamos designen sus protestas como paros. Estas acciones conllevan igualmente a un cese de actividades en los lugares de trabajo, por ello tiene similitudes a la huelga. Sin embargo, los paros se pueden extender a sectores no laborales que coinciden en algunas reivindicaciones y llevar a una parálisis productiva en los lugares donde se producen, para nuestro caso, por ejemplo, Tauramena o Puerto Gaitán.

El profesor Sánchez ubica la huelga en el entramado de las luchas de clases. Para él la acción de protesta llevada a cabo por trabajadores debe ser entendida como un proceso histórico que confronta dos o varios sectores sociales determinados por su posición en la estructura social que origina el desarrollo del capitalismo. En esa misma línea, el profesor Sánchez señala que la huelga es una expresión de lucha de la clase trabajadora que se consolida por la construcción de la conciencia de clase. Es decir, aparece primero la clase, después la lucha y por último la conciencia de clase.

Por último, utilizaremos el concepto de clase para guiar parte de nuestra investigación. Debemos advertir que este concepto causa muchos debates dentro del ámbito académico debido a las múltiples definiciones que existen y a las variadas corrientes ideológicas que han intentado conceptualizar sobre la categoría de clase social. Por ejemplo, el profesor Mauricio Archila define clase social en su libro *Idas y Venidas*, como “construcciones históricas que otorgan identidad a grupos humanos definidos a partir de su relación con los medios de producción”.⁴² Reforzamos la definición del concepto de clase con lo escrito por Edward Palmer Thompson en su famoso libro *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Para este historiador británico, clase es un

Fenómeno histórico que unifica una serie de sucesos dispares y aparentemente desconectados, tanto por lo que se refiere a la materia prima de la experiencia, como la conciencia. Y subrayo que se trata de un fenómeno *histórico*. No veo clase como una “estructura,” ni siquiera una “categoría,” sino como algo que tiene lugar de hecho-y se puede demostrar que ha ocurrido-en las relaciones humanas. Todavía más, la noción de clase entraña la relación histórica. Como cualquier otra relación, es un proceso fluido que elude el análisis, si intentamos detenerlo en seco en un determinado momento y analizar su estructura. ...Y la clase obrera cobra existencia cuando algunos hombres, de resultas de sus experiencias comunes –heredadas o compartidas-, sienten y articulan la identidad de sus

⁴² Mauricio Archila, *op. cit.*, pág 78.

intereses a la vez comunes a ellos mismos y frente a otros hombres cuyos intereses son distintos-y habitualmente opuestos –a los suyos.⁴³

En cuanto a la conciencia de clase, Thompson afirma que “es la forma en que se expresan estas experiencias en términos culturales: encarnadas en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas constitucionales...Si bien la experiencia aparece como algo determinado, la conciencia de clase no lo está...La conciencia de clase surge del mismo modo en distintos momentos y lugares, pero nunca surge exactamente de la misma forma”.⁴⁴ Aunque esta concepción de clase fue criticada por tener un carácter subjetivista y voluntarista, sigue siendo hoy valiosa por su visión más amplia de clase social, que no se reduce a una fórmula mecanicista que consideraba a la clase como una cosa ya dada, formalizada y consiente. Thompson combatió esta noción del marxismo vulgar y también lo hizo contra el estructuralismo que concebía a la clase como un objeto casi que inmóvil, estático.

Hoy la clase social es mucho más compleja de definir. Los cambios producidos por el capitalismo contemporáneo generan la inestabilidad laboral por lo que construir relaciones de identidad y de conciencia se dificultan. Con el neoliberalismo y las altas tasas de desempleo y tercerización, se llegó a afirmar que la clase trabajadora había desaparecido y que estábamos ante el fin del trabajo. Sin embargo, las clases siguen allí, incluyendo a la clase trabajadora. Ésta ha tenido cambios y transformaciones, pero no ha desaparecido.

Esta investigación consta de tres capítulos. El primero aborda las transformaciones que se produjeron en la política petrolera desde la década de 1970 y que desembocaron en la actual crisis en el sector. También analizamos las formaciones de los enclaves de la British Petroleum Company en Tauramena, Casanare, y el de la Pacific Rubiales Energy en Puerto Gaitán, Meta. Igualmente, hablamos sobre la acumulación por desposesión y el neoliberalismo así como del concepto de enclave. Al final, tratamos brevemente los impactos ambientales que ha dejado la British Petroleum en algunos municipios de Casanare.

En el segundo capítulo reconstruimos el gran paro de los trabajadores petroleros de Casanare realizado en el año 2010. Adicionalmente, esbozamos sintéticamente algunas de las protestas llevadas a cabo por estos trabajadores entre 1993 y 1996. Estudiamos el impacto que ha tenido el conflicto armado sobre los trabajadores petroleros de esta región,

⁴³ Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Capitán Swing, Madrid, 2012, pág. 27.

⁴⁴ *Ibíd*, pág. 28.

comentando el secuestro de Gilberto Torres, líder sindical petrolero plagiado por paramilitares de la zona.

En el tercer capítulo abordamos las huelgas de los trabajadores petroleros de Puerto Gaitán, resaltando la movilización de los obreros de campo Rubiales en el año 2011. Tratamos el paralelismo sindical que se presentó durante las protestas y el posterior encarcelamiento de los trabajadores que participaron en las mismas. También subrayamos algunas transformaciones que ha sufrido el municipio de Puerto Gaitán.

CAPITULO 1

ENCLAVES PETROLEROS, NEOLIBERALISMO Y DEGRADACIÓN AMBIENTAL EN LOS DEPARTAMENTOS DE CASANARE Y META (1983-2013)

Los Llanos Orientales colombianos han sufrido cambios profundos en los últimos treinta años. Esos cambios se evidencian principalmente en el impacto socioambiental generado por la conversión económica de la región que pasó de ser esencialmente ganadera y agraria a una caracterizada casi en su totalidad por la explotación intensiva de hidrocarburos. Con el hallazgo de Caño Limón, en el departamento de Arauca, en 1983, la región fue vista por el Estado colombiano como tabla de salvación fiscal en un momento difícil debido a la pérdida de la autosuficiencia petrolera ya que el país se había convertido en un importador neto de crudo después de décadas de ser uno exportador. A partir de allí, y creyendo que tendríamos el mismo potencial petrolero de Venezuela, la lluvia de contratos con empresas trasnacionales no se han hecho esperar. La región llanera, además, vió cómo llegaban a sus municipios y ciudades centenares de miles de trabajadores de varias regiones del país junto con carrotaques, grúas, tubos y maquinaria pesada que rompieron la tranquilidad de la zona que por décadas había estado olvidada por el Estado. De esta forma, los Llanos Orientales se han integrado al centro del país y al mercado global por medio de la economía petrolera que, casi siempre, tiene como rasgo principal ser netamente de enclave. Junto a ello, el conflicto armado también ha azotado a la región y ha profundizado la violación de derechos humanos a distintos movimientos sociales como el campesino, indígena y el de trabajadores petroleros. A esto se le suma la militarización de los territorios por parte del Estado, que ha emergido desde la misma implantación de las empresas petroleras como mecanismo para garantizar el libre flujo de crudo hacía el mercado internacional, lo que refuerza la política de represión contra cualquier movimiento de protesta o de oposición a la explotación petrolera lo que, a fin de cuentas, beneficia a las empresas trasnacionales y al capital foráneo.

No cabe duda que el viraje de la política económica de la nación desde los años noventa del siglo pasado ha transformado al país y, en especial a los Llanos Orientales, en un lugar propicio para la conformación de un modelo de desarrollo basado en la extracción de recursos minero-energéticos con la subsecuente formación de grandes enclaves que reproducen la exclusión y el abandono de amplios sectores de la población que no se benefician de las bonanzas ni de las regalías. Además, los territorios donde se presenta la explotación de estos recursos sufren la degradación ambiental, crisis sociales y económicas sumadas a la dependencia de la extracción de un solo producto minero-energético. Para este primer capítulo, hablaremos de los enclaves de la British Petroleum Company en el departamento del Casanare tomando como punto de partida los hallazgos de los pozos

petroleros de Cusiana y Cupiagua. Igualmente, se dedica un párrafo a la empresa Pacific Rubiales Energy, la cual actúa en el municipio de Puerto Gaitán, en el departamento del Meta. Como trasfondo, analizaremos la política petrolera del Estado colombiano durante las últimas cuatro décadas, enfatizando en la influencia del neoliberalismo en la adopción de los cambios en Ecopetrol y la forma como se otorgan los contratos de explotación con las empresas extranjeras. En la última parte, abordaremos algunos impactos ambientales de la explotación petrolera en los municipios del departamento del Casanare.

1.1 Política Petrolera en Colombia desde la década de 1970

La política petrolera colombiana desde la década de 1970 se caracteriza por la apertura al capital extranjero y el desmantelamiento de la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol, como empresa pública encargada de la explotación del crudo del país. Sin embargo, estos cambios han resultado poco beneficiosos para las arcas de la nación ya que paulatinamente su participación en la renta petrolera disminuye favoreciendo los intereses de las compañías transnacionales que conciben al país como una especie de paraíso petrolero en donde se les ofrece todas las garantías para extraer la riqueza petrolera.

A continuación haremos un recuento somero de las transformaciones de la política petrolera de las últimas décadas, resaltando los cambios de los contratos de concesión por los de asociación del gobierno de Alfonso López Michelsen y desembocando en la política minero-energética de Álvaro Uribe que, a pesar de lo que se ha afirmado recientemente, no difiere mucho de la adoptada por el presidente Juan Manuel Santos.

Colombia se había convertido, después de la segunda mitad de la década de 1970, en un país dependiente de la importación de hidrocarburos, ya que no podía satisfacer su demanda interna con la producción petrolera del país. Sus reservas de hidrocarburos cayeron a los 400 millones de barriles,⁴⁵ se mantuvo así incluso hasta 1984 cuando “las importaciones de hidrocarburos llegaron a 14.547.146 millones de barriles por los cuales Ecopetrol pagó US\$443.042.000”.⁴⁶ El país se ve envuelto en esta situación de insuficiencia en el abastecimiento de combustible después de 40 años de autosuficiencia, cuando la nación era exportadora de crudo. Esta crisis petrolera colombiana se inicia en la década de 1960 y se extiende hasta 1974, momento en que se toman medidas para resolver el problema producido por la falta de hidrocarburos. La crisis era el resultado de una serie de políticas adoptadas en materia energética por parte del Estado y Ecopetrol: el abandono y suspensión de la exploración de nuevas áreas; el desestimulo para atraer inversión extranjera representada en las multinacionales petroleras; y, la concentración de esfuerzos

⁴⁵ Hernando Roa Suarez. *Planificación, desarrollo y petróleo. El caso Araucano*. Editorial Guadalupe Ltda. Bogotá, Colombia. 1987, pág. 29.

⁴⁶ *Ibíd.*, pág. 194.

en la industria petroquímica.⁴⁷ Además de lo anterior, cabe resaltar que había ya un claro agotamiento en la producción de los pozos petroleros antiguos como el de la Cira Infantas, en Barrancabermeja, y el de la concesión Barco, en Tibú. Para comprender mejor el proceso de abandono en la exploración de nuevas regiones y pozos con potencial petrolero se pueden tomar algunas cifras: “En 1961-1965 Ecopetrol exploró solo 3.0 pozos por año. En 1966-1970 éste promedio se redujo a 2.0 y en 1971-1975 a 0.8.”⁴⁸ Los negocios de Ecopetrol se centraron esencialmente en la industria petroquímica y la compra de oleoductos olvidando casi por completo la misión de encontrar pozos nuevos. “En 1973, Ecopetrol compró el oleoducto Puerto Salgar- Cartago; en 1974 los oleoductos Buenaventura- Yumbo- Cartago y Ayacucho- Barrancabermeja y en 1975 el de Sebastopol- Medellín. En 1974, Ecopetrol también compró la refinería de Cartagena con capacidad de 46.000 barriles.”⁴⁹ Con la modernización del país y el aumento del parque automotor, el consumo de hidrocarburos subió considerablemente. En 1960 se consumieron diariamente 50.000 barriles, “en 1978 el nivel de consumo ya superaba la producción en cerca de 45.000 barriles diarios y en 1985 ya se consumían 250.000 barriles diarios”.⁵⁰ Bajo esta presión, el Estado sumido en una debacle energética se ve abocado a replantear la política petrolera adoptada durante parte del Frente Nacional. Para salir de la grave crisis petrolera catapultada por el saldo negativo en la balanza de pagos, el Presidente Alfonso López Michelsen (1974-1978), adopta una serie de políticas para revertir la apremiante situación. Cabe resaltar, entre paréntesis, que aunque la historia oficial da por terminado el Frente Nacional con la elección de López Michelsen en 1974, éste no hizo más que continuar con las mismas características de un gobierno frentenacionalista y esto se vio reflejado en el desencanto social producido por sus políticas represivas y antinacionales, como en materia petrolera, dándole un revés a sus electores que habían depositado sus esperanzas en el dirigente liberal. El historiador Cesar Ayala Diago resume el mandato de López Michelsen de la siguiente forma:

La candidatura liberal de Alfonso López Michelsen enfrentada a la de Álvaro Gómez Hurtado sintetizaron y simbolizaron en 1974 la historia política de Colombia puesta a prueba. El candidato liberal ataviado de un aura progresista y rodeado de frases llenas de efecticismo electoral como *El presidente de la esperanza* consiguió la mayor votación en la historia electoral colombiana en lo corrido del siglo. Sin embargo, el primer presidente posterior al Frente Nacional, no colmó las expectativas ni los anhelos de los colombianos.

⁴⁷ Leonel Pérez Bareño. *Multinacionales, Estado y Petróleo. El contrato de asociación en Colombia*, Editorial Ral, Villavicencio, 1998, pág. 67.

⁴⁸ *Ibíd.* pág., 69.

⁴⁹ *Ibíd.* pág., 68.

⁵⁰ Hernando Roa Suarez, *op cit*, pág. 29

Su gobierno continuó en el estilo de los del Frente Nacional y al contrario de lo esperado se trató de un régimen represivo.⁵¹

López Michelsen junto con su gabinete de gobierno, entre ellos Guillermo Perry, propone un plan de choque en materia energética. Entre las medidas tomadas aparece la abolición de los contratos de concesión que habían reinado desde el descubrimiento de la Cira-Infantas en Barrancabermeja en 1905. Esta concesión, que se llamó De Mares, se obtuvo de manera fraudulenta a favor de Roberto de Mares y de la Multinacional Estándar Oil Company con su subsidiaria Tropical Oil Company (conocida como la Troco), que al final de cuentas explotaría la concesión.⁵² Bajo esta figura también son conocidas la Concesión Barco y la de Orito, en el departamento del Putumayo. Este tipo de contrato concedía a la multinacional petrolera inmensas extensiones de tierra alrededor del campo petrolero, allí prácticamente el Estado no operaba y sólo reinaba la voluntad de la petrolera extranjera -las comunidades indígenas fueron las que más sufrieron con las concesiones ya que muchos de sus territorios sagrados quedaron en el radio de acción de las petroleras-. Las multinacionales importaban los equipos y la maquinaria, libres de impuestos, construían una infraestructura básica para la explotación del petróleo, como algunas vías carretables, que no desarrollaban el mercado interno de las regiones petroleras, porque sólo servían para transportar equipo y personal al servicio de las empresas petroleras. El hidrocarburo explotado, casi en su totalidad era exportado a los Estados Unidos a través de los oleoductos. Las regalías pagadas por las multinacionales al Estado eran paupérrimas y las concesiones podían durar entre 30 y 50 años hasta su reversión. En materia laboral, las petroleras violaban todos los derechos de los trabajadores: extensas jornadas laborales en climas malsanos sin atención médica ni seguridad industrial, subcontratación, salarios irrisorios y persecución laboral. Además, las empresas extranjeras podían congelar otras áreas con potencial petrolero para posteriormente explotarlas, eliminando a la competencia.⁵³ Esta política petrolera arrojó resultados nefastos para el conjunto del país. El grueso de los colombianos que soportaban la explotación del crudo en sus territorios, vio como las multinacionales exprimían los recursos energéticos hasta su agotamiento, dejando a su paso un enorme desastre ambiental y social, y sumiendo a las regiones en la pobreza y el abandono, tal y como ha sucedido en Tibú y en Orito, Cantagallo y otros municipios del Magdalena Medio.

López Michelsen firmó el 28 de octubre de 1974 el decreto 2310 que abolía las concesiones. Allí se especificaba que “aparte de las concesiones previas a este decreto, la

⁵¹ Cesar Augusto Ayala Diago. “Colombia en la década de los años setenta del siglo XX”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 30, 2003. págs. 325-326.

⁵² Ver Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez, Alexander Pereira Fernández. *Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. En tiempos de la Tropical. Volumen I*. Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá. 2009.

⁵³ Leonel Pérez Bareño, *op. cit.* pág. 55.

exploración y desarrollo de hidrocarburos propiedad de Colombia serán llevado a cabo por Ecopetrol, que puede hacerlo directamente o por asociación, operación, servicio o cualquier tipo de contrato diferente a la concesión, en acuerdo con inversionistas domésticos o extranjeros”.⁵⁴ Con este decreto también se buscaba evitar la concentración de la tierra en manos de las petroleras, las cuales reservaban enormes cantidades de tierra por largos periodos de tiempo porque se suponía que potencialmente tenían petrolero. Además, se legisló acerca de la participación del Estado en los negocios con las multinacionales. Ecopetrol asumiría el 50% del costo y se apropiaría de la mitad de la producción. La asociada -en este caso una empresa nacional o trasnacional-, se hacía cargo del otro 50%. Según Pérez Bareño, la política petrolera adoptada por López Michelsen era progresista e incluso le devolvía la autonomía al Estado respecto a la política minero-energética y, sobre todo, creaba mecanismos para defenderse de la voracidad de las multinacionales, en especial de las estadounidenses. Esta tesis es muy cuestionable puesto que los contratos de asociación han demostrado ser todo lo contrario. Para Santiago Peña Daza, estos nuevos contratos de asociación no eran menos lesivos que los de concesión, ya que:

De un bien que en su totalidad era de propiedad de la Nación, el señor López lo redujo a un 50%, privatizando la mitad del recurso. La medida resultó doblemente costosa: de un lado se perdió el 50% que paso a manos de las multinacionales y del otro, se obligó al país a adquirir a precios de mercado internacional, las cantidades que en exceso requieran sus programas de desarrollo. Es decir, la política consistió en desnacionalizar la parte que con tanto trabajo había sido nacionalizada y a reducir el papel de Ecopetrol al de simple “administrador de contratos.”⁵⁵

Adicionalmente, este tipo de contratos contienen estipulaciones que van en contravía de los intereses nacionales como por ejemplo el de obligar a Ecopetrol a comprar el crudo que necesita refinar internamente a precio internacional, con lo cual la empresa asociada resarce en gran medida el costo financiero de la exploración y explotación del campo contratado. De “esta forma el gobierno decretó que Ecopetrol tenía que reconocerle al explotador extranjero unos costos inexistentes: Los fletes y los seguros del transporte desde un puerto de embarque de petróleos crudos semejantes, en el exterior, a puerto colombiano”.⁵⁶ No es de extrañar, entonces, que el precio de la gasolina que se consume en el país sea tan alto comparado con otros países de la región que son productores de crudo. Igualmente, los contratos de asociación permitían a las empresas asociadas explorar zonas no mayores a las 25.000 hectáreas y de concretar el hallazgo de petróleo con niveles para comercializar, el producto debía ser repartido entre las dos partes de acuerdo con porcentajes acordados previamente. Ecopetrol, después de la comprobación de la

⁵⁴ *Ibíd.* págs., 80-81.

⁵⁵ Gilberto Guzmán Celis, *Cusiana o la bonanza al revés*, Promover editores Ltda, Bogotá, 1994, pág. 145.

⁵⁶ *Ibíd.* pág., 146.

comercialidad del campo, le reintegraba lo que había invertido la asociada en el proyecto.⁵⁷ El porcentaje de las regalías era del 20%, mientras que el resto de la renta se distribuía 40% para Ecopetrol y el restante 40% para la asociada.⁵⁸ Claramente el contrato de asociación resultó igual de lesivo que el de concesión, a diferencia, claro está, de que al primero lo cubría un manto de modernidad y progreso en contra posición al anquilosado contrato de concesión que, a los ojos de López Michelsen, estaba condenando al país al atraso.

Sin duda que la política petrolera dio sus frutos prontamente. Después de 1978 aumentó el volumen de exploración por parte de Ecopetrol y llegaron al país varias multinacionales. Bajo la política de asociación se firmaron 22 contratos entre 1974 y 1987 y las reservas de petróleo antes de 1983 subieron de 400 a 600 millones.⁵⁹ Con el aumento de la exploración de Ecopetrol y con la inyección de capital extranjero de las multinacionales se amplía la búsqueda de posibles zonas potenciales, entre ellas la región de la Orinoquia al oriente colombiano. Y es así como se “descubre” Caño Limón el 13 de julio de 1983, en la olvidada Intendencia de Arauca que para aquel momento era considerada parte de los llamados “territorios nacionales”. La prensa registraba el acontecimiento de la siguiente forma:

Colombia descubrió, a 6 kilómetros de la frontera con Venezuela, 65 millones de barriles en reserva recuperable de petróleo de excelente calidad, informó ayer Rodolfo Segovia Salas, el presidente de la Empresa Colombiana de Petróleos, Ecopetrol. Se trata del hallazgo más importante desde cuando se instauró hace 14 años el sistema de asociación del Estado con empresas extranjeras para explorar y explotar hidrocarburos. El descubrimiento, en Caño Limón 1 y 2, 45 kilómetros al suroeste de Arauca, abre las puertas de una nueva y potencialmente rica provincia geológica...La comercialización se ha calculado entre 12 mil y 23mil barriles diarios para cuando concluya la perforación de 6 pozos...la empresa Occidental de Colombia Inc., con la cual el país suscribió el contrato de asociación en 1980, halló el crudo y estimó las reservas entre 45 y 60 millones de barriles...Los contratos de asociación establecen que la compañía extranjera sufraga los gastos de exploración, y en el proceso de explotación, el Estado recibe el 60 por ciento de la producción y la compañía el 40 por ciento restante...El petróleo se encontró a 8 mil pies, una profundidad moderada, según los geólogos. La excelente calidad de los crudos está expresada, para los especialistas, en gravedad API 30-33 grados.⁶⁰

El campo contendría al final de cuentas reservas por 1.200 millones de barriles, lo cual lo convertía en el descubrimiento petrolero más grande en la historia del país, superando lo

⁵⁷ *Ibíd.*

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ Leonel Pérez Bareño. *Multinacionales, Estado y Petróleo. El contrato de asociación en Colombia*, Editorial Ral, Villavicencio, 1998, pág. 90.

⁶⁰ *El Tiempo*, 23 de noviembre de 1983.

alcanzado en el pasado con los hallazgos de La Cira-Infantas que poseía 700 millones de barriles y el de Orito, Putumayo, con 200 millones de barriles. Recalcamos este hecho porque la clase política colombiana le endilgó el hallazgo y lo que este significaba, a las medidas adoptadas por López Michelsen en el año 1974. *Don Petro*, órgano informativo de Ecopetrol y la Oxy (Occidental Petroleum Company, empresa que sería la operadora del campo), resaltaba la visión oficial del hallazgo:

Caño Limón atrajo la atención de la industria petrolera mundial, y su crudo liviano se convirtió en uno de los más atractivos en el comercio internacional de hidrocarburos. Su descubrimiento significó que tres años después, en 1986, Colombia ganara una condición que ha logrado mantener durante casi un cuarto de siglo: ser un país autosuficiente y exportador neto de petróleo. El descubrimiento de Caño Limón no fue un hecho aislado de la política petrolera ni atribuible solamente al azar. Fue el resultado de un esfuerzo exploratorio sin antecedentes en nuestra historia, que se gestó en los cambios introducidos en 1974. La reactivación se aprecia en que en 1982 se perforaron 73 pozos exploratorios, una cifra sólo comparable con los registros actuales. La historia de Caño Limón nos pone de manifiesto una enseñanza clave para la industria petrolera: perseverancia. Esa perseverancia fue la que demostró Occidental de Colombia para llegar a encontrar ese tesoro escondido en el subsuelo araucano. Y esa misma perseverancia fue la que marcó el trabajo de la industria petrolera y de las autoridades energéticas en la década de los setenta y ochenta para emprender una gran campaña exploratoria. Caño Limón también nos mostró que tenemos que pensar en grande. Sólo con esta visión se pudo concebir un oleoducto como el Caño Limón-Coveñas, una obra de ingeniería sin antecedentes en el país y uno de los más grandes de su género en el hemisferio occidental.⁶¹

Para finales de 1983, el gobierno de Belisario Betancur firmó 22 contratos de asociación y había concesionado a las multinacionales petroleras miles de hectáreas en algunas zonas del territorio nacional, síntoma de lo que se entronaría con los siguientes gobiernos neoliberales en materia energética. *El Tiempo* informaba en uno de sus artículos sobre el número de contratos firmados y la cifra de las hectáreas otorgadas a las petroleras en el año 1983:

Ecopetrol suscribió cuatro nuevos contratos de asociación con las firmas Huila Exploración Co, Occidental de Colombia Inc., y Shell Exploradora y productora de Colombia B.V, para la exploración petrolera de un área aproximada de 450.000 hectáreas...Los contratos “Hobo” suscritos con la firma Huila Exploración Co, Huillex, cubrirán un área global de 195.000 hectáreas en el departamento del Huila; el contrato “Corocora”, suscrito entre Ecopetrol y la Compañía Occidental de Colombia Inc., se desarrollará sobre 234.000 hectáreas en la Intendencia del Casanare; y el contrato con la Shell Exploradora y Productora B.V, comprenderá 40.000 hectáreas entre los departamentos de Antioquia y Bolívar...Con estos cuatro nuevos frentes de exploración petrolera, Ecopetrol alcanza un

⁶¹ *Don Petro*, edición especial 25 años de Caño Limón, octubre de 2008.

total de veintidós contratos de asociación suscritos en lo que va corrido del presente año, cifra sin precedentes en los catorce años de vigencia del mecanismo de asociación en Colombia...cerca de tres millones de hectáreas son las áreas abiertas a la exploración petrolera.⁶²

Por otro lado, el país a fines de 1983 registraba record de producción de petróleo, fenómeno que no se presentaba desde 1974, precisamente año de la elección de López Michelsen como presidente del país: “Colombia logró el último mes una producción record de crudos, al llegar a 164.725 barriles por día...este record no se registraba desde julio de 1974, cuando el país aún era exportador. En ese sentido la producción diaria en 1983 ha registrado un aumento del 18 por ciento. En enero de este mismo año, esa producción llegó a 139.350 barriles diarios, y había sido en su oportunidad la más alta de esta década”.⁶³

Más allá de la lluvia de elogios a López Michelsen por parte de la prensa oficial y de la clase política, el significado de los contratos de asociación y el cambio de la política petrolera desde esta época han sido muy desventajosos para el conjunto del país. Desde allí se abrió una nueva puerta para que las trasnacionales impusieran sus condiciones al Estado colombiano, fenómeno que se ha evidenciado no solo en Arauca, sino también en Casanare con la British Petroleum Company y en Puerto Gaitán con la Pacific Rubiales Energy.

1.2 Neoliberalismo y política petrolera

El presidente Virgilio Barco (1986-1990) abonó el terreno en esa dirección del manejo de la política minero-energética. Su gobierno recibió al país con una bonanza petrolera originada por el hallazgo de Caño Limón que, junto con las divisas que producía el Cerrejón en el departamento de La Guajira, permitió a la nación no sucumbir ante la crisis de la famosa década “perdida” que azotó a gran parte de los países de Latinoamérica asfixiados por los cobros de la deuda externa. Los dólares que entraban por la exportación de petróleo y carbón ayudaron a sobrellevar de forma más tranquila la turbulenta y agitada década de 1980. Sin embargo, el neoliberalismo ya se posesionaba en Latinoamérica, especialmente en el cono sur, donde por medio de dictaduras militares feroces se imponía el nuevo dogma del capitalismo tardío. Chile fue el escenario perfecto para el experimento neoliberal gracias al apoyo irrestricto que recibió de Estados Unidos, “ayuda” materializada en la creación de centros de pensamiento económico que hacían parte de las universidades al igual que de diversas instituciones públicas las cuales desplegaron y legitimaron el neoliberalismo como paradigma dominante. En Inglaterra y Estados Unidos se presentaron cambios profundos en esta convulsionada década. Llegaban a las presidencias Margaret Thatcher y Ronald Reagan respectivamente, con todo el arsenal neoliberal que, en pocos

⁶²*El Tiempo*, 22 de diciembre de 1.983.

⁶³*El Tiempo*, 7 de diciembre de 1.983.

años, acabó despojando a bastos grupos sociales de sus derechos y conquistas alcanzadas a través de siglos de luchas como lo ejemplifican el caso de la clase trabajadora y sus órganos de representación

En este contexto y volviendo a la presidencia de Virgilio Barco, este tuvo que lidiar en el plano político y social con un proceso de paz con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y otros grupos insurgentes que se vio varias veces amenazado por facciones de las fuerzas militares y de grupos paramilitares que se desenvolvían en el Magdalena Medio, en especial en Puerto Boyacá, con las autodefensas comandadas por Henry Pérez y adoctrinadas por el mercenario israelí Yair Klein. El asesinato de cientos de militantes de la Unión Patriótica y de su candidato presidencial Jaime Pardo Leal, al igual que la de reconocidos periodistas y la perpetración de masacres de campesinos, completaban una espiral de violencia que azotaba varias partes de la geografía colombiana. Todo ello acompañado por la consolidación del narcotráfico y de la entronización de sus capos como Pablo Escobar que sembraron el terror y el pánico.

Con este sombrío panorama y hablando ya de materia minero-energética, el presidente Barco adecua la política petrolera a las exigencias externas cuando expide el Decreto No 2782 de 1989. En el “definió cambios en la distribución de la producción petrolera...una vez deducidos los porcentajes correspondientes a la regalía, el resto del petróleo proveniente del campo es propiedad de las partes en la siguiente proporción: De 0 a 60`000.000 el 50% era para Ecopetrol y el otro 50% para la asociada. De 60 millones a 90 millones, correspondía 55% y 45% respectivamente...de 120 millones a 150 el 65% se le otorgaba a Ecopetrol y el 35% a la asociada y cuando el pozo superaba los 150 millones los porcentajes se dividían 70 para la empresa colombiana y el 30 para la compañía asociada”.⁶⁴ A simple vista este tipo de distribución favorecía a los intereses nacionales, pero, como lo señala Manuel Vega Vargas, los campos debían ser muy grandes para que Ecopetrol aumentara su participación. Además, el gobierno de Virgilio Barco impulsó la descapitalización de Ecopetrol, política que se concretaría años más adelante bajo los gobiernos de Álvaro Uribe. Es de resaltar que Barco también estipuló que los gastos que necesitaba la producción de los campos debían ser compartidos por las partes firmantes, con lo cual se incentivaba la llegada de multinacionales pues era muy atractiva esta nueva política minera.⁶⁵

Con la llegada a la presidencia de Cesar Gaviria Trujillo en 1990, el país oficialmente entraba por la senda del neoliberalismo. El lema durante su mandato fue el de la apertura económica, que significaba la adopción de las políticas del Consenso de Washington que

⁶⁴ Manuel Vega Vargas, Gearóid Ó Loingsigh, *Por dentro e` soga, Una mirada social al Boom petrolero y al fenómeno trasnacional en Casanare*, Tomo I, Ediciones desde abajo, Bogotá, 2010, pág. 141.

⁶⁵ *Ibíd*, pág. 142.

impulsaba Estados Unidos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Se hicieron claros los procesos de privatización de las empresas públicas a manos del capital extranjero, la liberalización comercial que desprotegía al agro y a la industria frente a la producción internacional que empezó a inundar al país con la subsecuente quiebra del campo y, posteriormente, de la industria local. A la par de estas políticas económicas, en materia laboral se implementó la mal llamada flexibilización laboral que arrebató los pocos derechos laborales que tenían los trabajadores organizados. Desde allí, se generalizó la inestabilidad laboral y la precarización de las condiciones de trabajo de amplios sectores de la clase trabajadora que, como se ha evidenciado en los últimos años, ha debilitado profundamente a los órganos de representación de los trabajadores (sindicatos, agremiaciones). Se ha hecho prácticamente imposible pensionarse ya que con las modificaciones en las formas de contratación laboral que fueron promovidas por el gobierno de Gaviria, las empresas solo establecen relaciones contractuales con sus empleados por pocos meses e, incluso, cosa que se ha hecho dominante en las últimas dos décadas, se utilizan intermediarios como las Cooperativas de Trabajo Asociado que son las que reemplazan a las empresas en su tarea de contratación. Este paquete neoliberal se justificó bajo el discurso de la competencia que imponía la globalización a los países más rezagados. Si se quería sobrevivir a las nuevas realidades mundiales había que hacer al país más atractivo, eficiente y competitivo. Paralelamente, en el plano político, se creó el marco jurídico y legal para aplicar la receta neoliberal a través de la nueva constitución de 1991 que resultó de la asamblea nacional constituyente. El proceso de paz con las guerrillas del Movimiento 19 de abril, del EPL (Ejército Popular de Liberación), el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y el Quintín Lame desembocó en una mayor democratización del país, aunque los grupos paramilitares desdibujaron ese panorama de optimismo.

En materia de política minero-energética, el gobierno de Cesar Gaviria fomentó la exploración petrolera aumentando el presupuesto destinado a Ecopetrol para esta tarea a 1.100 millones de dólares, con el objetivo de encontrar rápidamente pozos como el Caño Limón o el Cusiana. En cuanto a la producción gasífera, este gobierno tenía como meta llevar gas a las casas de 800.000 colombianos con una inversión de 1.070 millones de dólares.⁶⁶ Además, en cuanto al precio de los combustibles, “el Gobierno insiste en la necesidad de elevarlos a los niveles internacionales. Plantea dos escenarios de aumento: en el primero sería necesario hacer incrementos reales anuales de 10 por ciento (por encima de la inflación) para que al final del período el nivel sea similar a los precios de exportación.

⁶⁶ “US\$ 2.900 millones a la actividad petrolera”, *El Tiempo*, 30 de agosto de 1991, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-145762>

Un segundo escenario estima aumentos del 5 por ciento real”.⁶⁷ Como lo evidenciábamos antes, esto hizo que el país tuviera un precio elevadísimo de su combustible para consumo interno. Ecopetrol también sufrió cambios que presagiaban lo que se vendría más adelante con los otros gobiernos neoliberales. El presidente de la petrolera estatal colombiana para ese momento, Andrés Restrepo Londoño, decía que había que hacer “énfasis en la necesidad de que la empresa sea más competitiva en el futuro. Esto implica que la entidad tendrá que ser más flexible y dinámica, con una estructura organizacional liviana y con el personal estrictamente necesario para cumplir los objetivos. No nos gusta el gigantismo, debemos declararle la guerra a la burocracia, entendida como exceso de personal y papeleo”. Agregaba además “que la estructura de Ecopetrol es rígida y dificulta la adaptación de tecnologías modernas y la apertura de la empresa hacia los mercados internacionales”.⁶⁸ Con esto se inició el despido de trabajadores de planta de Ecopetrol y la subcontratación de personal, situación agravada con la acelerada privatización de la empresa bajo el pretexto de la competitividad internacional. Allí no quedó todo.

El gobierno colombiano veía insuficientes estas medidas sobre todo porque el país seguía siendo poco atractivo para la inversión extranjera y necesitaba asegurar la autosuficiencia petrolera aunque las ventas de crudo no eran muy rentables debido a los bajos precios en el mercado. El gobierno Gaviria no podía ampliar las zonas de exploración porque, según la versión oficial, no tenía los recursos suficientes para llevar a cabo tan onerosa actividad y era mucho mejor dejarle esta tarea al capital extranjero representado por las multinacionales. El periódico el *Tiempo* reveló en 1993 los cambios en la política petrolera durante la presidencia de Gaviria que impactarían toda la década de 1990 y los primeros años del nuevo milenio. El artículo señalaba en cuanto a materia exploratoria, lo siguiente:

Para el presidente de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), Juan María Rendón, el primer paso que es necesario dar consiste en dejar todas las áreas que aún tiene en reserva la Empresa para sus propios programas de exploración. Durante los últimos cinco años, Ecopetrol ha venido cediendo a los particulares las áreas que se reserva para exploración. La cifra pasó de 13 a cinco millones de hectáreas. De esta forma, de los 25 millones de hectáreas que hoy se exploran en Colombia, la petrolera estatal sólo se reserva cinco millones y el resto está en manos de compañías privadas que han celebrado contratos de asociación con el Estado. Sin embargo, la política está encaminada a que la Empresa ceda la totalidad de sus áreas en reserva.⁶⁹

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ Jaime Mejía Manzuera, “Habrán ajustes en política petrolera”, *El Tiempo*, 25 de enero de 1993, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-23707>

Es decir que en el largo plazo Ecopetrol tendría que ceder sus áreas de reserva para la exploración y posterior explotación de crudo a empresas transnacionales perdiendo así el control sobre extensas porciones de tierra que ahora quedaban en manos del capital foráneo. Se les entregaba la totalidad del crudo y las zonas más importantes con proyección petrolera a las firmas extranjeras, lo que iba en contravía de los intereses nacionales. Según el Departamento de Planeación Nacional, el que al fin de cuentas era el que impulsaba estas medidas, el Estado colombiano no podía darse el lujo de mantener esas zonas de reservas congeladas si quería competir con otros países. Y, para completar el cuadro, había que bajarle los montos de tributación a las multinacionales porque estos eran excesivamente altos lo que generaba desinversión y ahuyentaba a las petroleras: “Como incentivo a la inversión privada se permitirá a las empresas descontar de sus utilidades en actividades afines a la industria petrolera, un porcentaje de los costos generados por actividades exploratorias no exitosas. De esa manera podrían disminuir su nivel de tributación. Se definirá una mínima participación del Estado dentro del total de la producción de los nuevos campos comerciales. Estas participaciones mínimas se fijarán de acuerdo con el área exploratoria”.⁷⁰

Para Manuel Vega Vargas la implementación de este paquete neoliberal en materia minero-energética, claramente nocivo para la nación, tenía como objetivo los siguientes cuatro puntos:

En primer lugar...la disminución de la participación del Estado en la producción, es decir en la recuperación de la renta petrolera, disminuyendo su intervención y reconfigurando sus instituciones o empresas del sector en unidades de negocio. A estas medidas se sumaba la flexibilización de las formas de contratación, disminución de las obligaciones de las asociadas, libre disponibilidad de hidrocarburos para las mismas, alta participación en la renta petrolera para las transnacionales, simplificación de trámites, exigencias y controles y en general desregulación del mercado. En segundo lugar, con el aumento de la participación del Estado en el capital de riesgo. En tercer lugar privatizando parcialmente a Ecopetrol y por último, disminuyendo las regalías fruto de una nueva modalidad de asignación de las mismas que se fabricó en los primeros años del siglo XXI.⁷¹

A pesar de estas modificaciones en la política minero-energética, a finales de la década de 1990 las multinacionales petroleras cuestionaban el alto costo tributario que debían entregarle al fisco colombiano y la poca rentabilidad que obtenían de la explotación de crudo en las diferentes regiones del país. Desde Ecopetrol y el Ministerio de Minas se proponía modificar los contratos de asociación y reducir la tributación de las empresas para hacer al país más atractivo a la inversión extranjera.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Manuel Vega, *op cit*, págs. 144-145.

El porcentaje que el gobierno recibe de las compañías petroleras es del 83 ó del 85 por ciento. Esto significa que en la liga mundial Colombia está en los más altos del mundo. En días pasados el ministro de Minas, Rodrigo Villamizar, explicó este fenómeno y dijo que si el gobierno quiere ser competitivo en el sector y mantener sus niveles de producción de 700.000 barriles diarios que se alcanzarán con Cusiana, debe reducir su porcentaje al 70 ó 75 por ciento. Eso significa que para atraer más inversionistas o invertir más, la compañía extranjera debe cubrir sus riesgos y tener una ganancia adecuada. La idea es competir a niveles internacionales. Del cien por ciento el gobierno toma el 83 por ciento y deja a las petroleras el 17. De esta cantidad la compañía debe cubrir sus inversiones y tomar el riesgo de los pozos secos, pagar la perforación en el piedemonte donde cada pozo vale entre 35 y 40 millones de dólares.⁷²

En otras palabras, lo que se avecinaba era la reducción sistemática de impuestos que se haría dominante en la década siguiente y que fue impuesta por los gobiernos de Álvaro Uribe. La presión de esas poderosas trasnacionales como la British Petroleum Company, la Occidental Petroleum o la Shell, hicieron que prontamente se mejorara su rentabilidad bajo la amenaza de desincentivar la inversión y, en algunos casos, irse del país a naciones con mejores condiciones. Algo que tampoco les gustaba a estas empresas era lidiar con indígenas que impedían explotar petróleo en sus territorios, como lo evidenciaba la multinacional Occidental Petroleum –más conocida como la Oxy- en el Bloque Samoré ubicado en el departamento de Arauca y donde habitaban los indígenas U`wa. Esta multinacional estadounidense entró a su territorio pasando por encima de una consulta previa en donde los indígenas habían expuesto su negativa frente a la explotación de crudo. Para las empresas petroleras esto era una mala señal, como lo deja ver el presidente de la multinacional Hocol:

Miro este caso con los mismos ojos de preocupación con que lo hacen el Ministro de Minas, la Oxy y la Asociación del Petróleo. Nosotros reconocemos los derechos de los grupos indígenas, su cultura a la que hay que proteger, pero al mismo tiempo reconocemos que la Constitución de 1991 dice que los recursos naturales son de la Nación y no de un grupo específico. La única manera de resolver este conflicto es con diálogo. Hay que encontrar una solución en la que todos ganen. La confrontación no es la solución. Según la Oxy la Constitución ordena consultar pero no concertar. Pero el Ministerio del Medio Ambiente ordena concertar. Esto es una parte del problema. Porque las reglas no son claras. La Constitución dice una cosa y un decreto del Ministerio del Interior otra. ¿Quién tiene la razón? El ministro de Minas dice que el 25 por ciento del territorio son resguardos indígenas y allí hay recursos que no se pueden dejar enterrados. La Constitución dice que las riquezas del subsuelo pertenecen a toda la población y no a un grupo específico. Creo

⁷² José Triana Rodríguez, “Hay que cambiar la política petrolera”, *El Tiempo*, 3 de marzo de 1997, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-544867>

que es por eso se trata más de un problema político que un conflicto entre una compañía privada y un grupo indígena.⁷³

Palabras más palabras menos, la legislación fue mucho más laxa después del episodio de la Oxy y los indígenas U`wa, a riesgo de ahuyentar a la inversión extranjera. Esta disputa por los territorios protegidos entre las transnacionales ha empeorado la situación de los indígenas del país que se han visto desterrados de sus entornos ancestrales para darle paso a proyectos mineros y petroleros. Desde la década de 1990 se ha adecuado la política petrolera para acelerar las consultas con las comunidades o, en la mayoría de casos, a escucharlas pero no a tenerlas en cuenta a pesar de rehusar y rechazar la destrucción de sus territorios y la transformación de sus formas de vida. El afán y la voracidad del capital extranjero junto con la complicidad del Estado colombiano, han producido una apreciable degradación de ecosistemas muy frágiles como los ubicados en el departamento de Arauca, en La Guajira – por la mina de carbón El Cerrejón-, en el Cesar y en Casanare y Meta.

Tanto los gobiernos de Ernesto Samper (1994-1998) y Andrés Pastrana (1998-2002), continuaron la modificación de la política petrolera con el objetivo de fomentar la llegada de capitales extranjeros interesados en la exploración de cuencas con posibles reservas de crudo y, posteriormente, llevar a cabo la explotación comercial. En este periodo, sobre todo en el de Samper, “Con el argumento de que el capital foráneo está en desventaja, el gobierno modificó los contratos y obligó a Ecopetrol a hacerse cargo de 50% de los costos de exploración, que antes corrían por cuenta de la asociada, y forzó a la estatal petrolera a vender sus acciones en Monómeros, los Terpel, Promigas, Colgas, Gas Natural y a empezar la entrega del manejo de los oleoductos”.⁷⁴ Sin embargo, los mayores cambios en materia petrolera se darán con los gobiernos de la década del 2000.

1.3 Política petrolera en el nuevo milenio

Después del sonoro fracaso de los diálogos de paz que sostenía el gobierno del presidente Andrés Pastrana con el grupo insurgente de las FARC, en el año 2002 es elegido como primer mandatario del país Álvaro Uribe Vélez. Con su conocido eslogan de gobierno “seguridad democrática” sumado al de “corazón grande, mano firme”, este presidente prometió combatir sin reparos a la insurgencia a la cual aseguraba derrotar en seis meses. Adoptó la doctrina de la guerra contra el terrorismo desplegada por George W. Bush hijo después de los atentados contra las torres gemelas en el año 2001. Se generalizó un discurso guerrillerista en donde toda acción crítica o de inconformismo con el proceder del gobierno de Álvaro Uribe era considerada una acción terrorista asociada con los grupos insurgentes.

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ Alfonso Hernández, El gobierno de Samper: ruina y felonía, en <http://tribunaroja.moir.org.co/EL-GOBIERNO-DE-SAMPER-RUINA-Y.html>.

La persecución a líderes sociales, sindicales y de derechos humanos se hizo cotidiana bajo el pretexto de ser auxiliares de las guerrillas o de ser un peligro para la seguridad nacional. Durante este gobierno se violaron sistemáticamente derechos humanos, como en el caso de los mal llamados “falsos positivos”. Civiles ajenos al conflicto que fueron presentados como abatidos en combate y como miembros de grupos al margen de la ley.

En cuanto a su política económica, se profundizó y agudizó la aplicación del neoliberalismo ya que en los primeros meses del mandato se abogó por la firma lo más pronto posible de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos, acción que fue cuestionada por los sindicatos y algunos líderes políticos de izquierda. Se declaró al país oficialmente minero, enfocando todos los esfuerzos a la atracción del capital extranjero para que invirtiera en la explotación de minerales, petróleo, carbón, gas, dejando de lado el agro y la industria. Además, se congeló el presupuesto asignado a las universidades públicas desatando una crisis financiera que golpea intensamente a estas instituciones educativas. En materia laboral, el gobierno de Uribe a los pocos días de posesionarse decretó la ley 189 del 2002 en donde “se eliminó el pago de horas extras a los trabajadores y extendió el día hasta las 10 de la noche, eliminó el cargo nocturno y eliminó el pago de festivos y dominicales a los trabajadores con el pretexto de que se iban a crear 700 mil empleos”.⁷⁵ Esto empeoró la situación de la clase trabajadora que ha sufrido la caída de los salarios y su poder adquisitivo junto con el aumento del desempleo ya que esta dichosa ley generó alrededor de 30 mil empleos.⁷⁶

Hablando de la política minero energética de Álvaro Uribe, este mandatario expresó su deseo –que se materializó- de abrir al país a la inversión extranjera y especializarlo en la exportación de materias de tipo minero-energético siguiendo la teoría de las ventajas comparativas. Como lo hemos visto, desde 1990 esta fue la tendencia de la economía colombiana auspiciada por el Consenso de Washington que exigía enfocarse en la producción de mercancías competitivas en el mercado externo. El petróleo se convirtió en el producto de exportación más importante y para el inicio del siglo XXI este se veía escaso ya que los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua empezaban su fase de descenso con una producción aproximada para el año 2002 de 234 mil barriles por día.⁷⁷ Con esta caída en la extracción de hidrocarburos y con pocas reservas se lanza la venta de bloques mineros como incentivo a la inversión extranjera. Un estudio de Héctor Vásquez, miembro de la

⁷⁵ “Desde las 6:00 de la tarde serían reconocidas las horas extras”, el *Espectador*, 23 de abril de 2013 en <http://www.elspectador.com/noticias/politica/600-de-tarde-serian-reconocidas-horas-extras-articulo-418565>

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ “Baja producción petrolera”, el *Tiempo*, 15 de junio de 2001, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-489054>

Escuela Nacional Sindical,⁷⁸ muestra cómo se produjo una feria minera en el país durante los ocho años de mandato del expresidente Uribe:

Estos factores indujeron a que en los últimos ocho años, compañías nacionales e internacionales, sociedades e individuos empezaran a solicitar títulos mineros de manera voraz ante INGEOMINAS. “Todos querían parte de la piñata. Según datos oficiales, hasta la fecha se entregaron casi 9.000 títulos mineros, que corresponden a un poco más del 4% del territorio nacional, pero hay casi 20.000 solicitudes en fila, equivalentes al 20% del territorio. Muchos de los títulos y solicitudes están en ecosistemas estratégicos, como páramos, parques naturales, reservas forestales y humedales. “Nos abrimos de piernas”, dijo a *SEMANA* un ex funcionario del Ministerio de Minas y Energía.⁷⁹

La confianza inversionista justificaba la adjudicación de sustanciales porciones de tierra a multinacionales extranjeras sin importar el daño ecológico que esto podía producir en las regiones. Para acelerar el proceso de exploración y de entrega de bloques petroleros se creó en 2003 la Agencia Nacional de Hidrocarburos, que en teoría sería un órgano que cumpliría un rol secundario al lado de Ecopetrol en el manejo de la política energética. Pero en la práctica, la Agencia era un instrumento para propiciar una privatización acelerada de Ecopetrol. La Agencia podía ahora asignar los contratos de asociación con empresas foráneas sin la obligación de consultarle a la Empresa Colombiana de Petróleos; tenía la facultad de determinar las áreas en las cuales se podía llevar procesos de exploración y explotación; aprobar en cuestión de días los contratos con las multinacionales y aceptar unas licencias ambientales que eran supremamente perjudiciales para el medio ambiente de las zonas donde se hallaba el crudo. Estas funciones de la Agencia tenían el objetivo manifiesto de desplazar y remplazar a Ecopetrol como empresa encargada de administrar las políticas energéticas del país. La razón fundamental de estas acciones era, según el gobierno de aquel entonces, hacer más competitivo al país a nivel internacional en materia de hidrocarburos y convertir a Ecopetrol en una empresa más eficiente y rentable. Vocabulario que ocultaba lo que en realidad se estaba llevando a cabo, que era la privatización de Ecopetrol.

Como el objetivo era crear las condiciones jurídicas, tributarias y de rentabilidad para hacer al país más atractivo a la inversión extranjera, se transformaron los contratos de asociación en contratos de concesión, al estilo de los que se firmaban en la primera mitad del siglo XX. Esos nuevos contratos eran incluso más dañinos que los de asociación y peores que los de concesión:

⁷⁸ Vásquez, Héctor, *La minería en Colombia: una locomotora sin vagones para el trabajo decente*, en <http://www.ens.org.co/index.shtml?apc=Na--;20166734;-20166734;&x=20166734>, consultado el 5 de junio de 2015.

⁷⁹ *Ibíd.*

No existe la figura de la reversión, con la cual tarde o temprano regresaban los campos a manos del Estado. Esta nueva base contractual otorga aún mayores ventajas a las multinacionales: se amplía el tiempo de exploración a diez años, el de evaluación a cinco y el de explotación a 24, tiempo que sumado da 39 años, que puede ser prorrogado de manera indefinida hasta el agotamiento del yacimiento; las empresas tienen toda la autonomía y pueden controlar el 100 por ciento de la producción; el contratista puede vender los activos al mejor postor, eventualmente al mismo Estado.⁸⁰

Esta política petrolera, se vio materializada cuando se establecieron unos nuevos decretos que condicionaban a la nación a prorrogar los contratos de asociación que tenía vigentes en el año 2003, hasta el límite económico. El primer contrato que se prorrogó hasta el agotamiento fue el de la Chevron Texaco, que explotaba gas en La Guajira.⁸¹ La nación dejó de recibir, por no explotar directamente los yacimientos de gas, 87 millones de dólares.⁸² El segundo contrato que se extendió hasta el agotamiento fue el de la asociación Cravo Norte, donde la Oxy era la operadora del campo petrolero de Caño Limón. El Estado colombiano iba en contravía de las políticas petroleras que algunos países de la región como Venezuela, Ecuador y Bolivia manejaban, tales como el fortalecimiento de las empresas petroleras estatales y la redistribución de la renta petrolera. Las instituciones del Estado justificaban esta política petrolera de la siguiente manera:

De acuerdo con la política del Gobierno Nacional para incentivar el sector de Hidrocarburos, precisada en el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006 y en el documento CONPES 3245 del 15 de septiembre de 2003, la extensión de los contratos de asociación es una alternativa del Gobierno Nacional para garantizar el abastecimiento de Hidrocarburos. Sobre este particular señala el documento CONPES: "... con el objetivo de mantener y/o disminuir las tasas de declinación de la producción de hidrocarburos en los campos en operación bajo la modalidad de contratos de asociación, el CONPES recomienda a la Agencia Nacional de Hidrocarburos, y a Ecopetrol S.A, adoptar y aplicar la estrategia de extender en el tiempo los contratos de asociación vigentes hasta su límite económico y definir los términos y condiciones para ello..." indica el documento CONPES 3245: "Esta estrategia implicará la modificación de la Cláusula de terminación de los contratos de asociación vigentes, a efecto de que la finalización de los mismos esté determinada no por el acaecimiento de una fecha sino por el límite económico de los campos..."⁸³

El Consejo de Estado también estipulaba que Ecopetrol podía extender los contratos de asociación, siempre y cuando "no afectaran a la nación":

⁸⁰ Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez, Alexander Pereira Fernández. *Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. En tiempos de Ecopetrol. Volumen II.* Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009, pág. 413.

⁸¹ *El Tiempo*, 22 de abril de 2004

⁸² Renán Vega, *op. cit.* pág. 414.

⁸³ Contrato de Asociación Cravo Norte. Extensión del Término del Contrato. Ecopetrol, 23 de abril de 2004. Bogotá.

Sobre el particular señaló el Consejo de Estado en este concepto: “Desde luego es posible y así está contemplado en la legislación vigente, extender un contrato de asociación. En efecto, cuando la Ley faculta a la Junta Directiva de Ecopetrol a celebrar cualquier clase de contrato (...) lo está facultando también para que lo haga a través de la prórroga de los contratos celebrados, a condición naturalmente, que con buen juicio de adecúe el retorno de las inversiones que sea necesario hacer, a los riesgos actuales del campo en cuestión.”⁸⁴

Para el caso que nos interesa, el de una petrolera, la Oxy, el Estado mediante el Decreto Ley 1760 de 2003, con la aprobación de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, acordó el 14 de abril de 2004 la extensión del contrato de asociación Cravo Norte a la multinacional Occidental de Colombia Inc.⁸⁵ El contrato de asociación terminaría en el 2008 puesto que ya se cumplía el tiempo de duración de la explotación, estipulado en el contrato inicial. En este contrato se consignó que el tiempo de duración era de 22 años, contados a partir de la primera venta de petróleo o gas producida en el área contratada que hiciera la Oxy. En la cláusula 23 del contrato de asociación inicial, se estableció la duración máxima de tiempo por el cual la Oxy podía explotar Caño Limón: “Este contrato empezara a regir desde la fecha efectiva y tendrá una duración efectiva de 28 años, distribuidos así: hasta seis años como periodo de exploración para cada campo; y 22 años como periodo de explotación a partir de la fecha en que se declare la comercialidad de cualquier pozo”.⁸⁶ Se declaró comercializable Caño Limón en noviembre de 1983 y se hicieron las primeras ventas en 1986. Así que Caño Limón debía revertir a la nación el 31 de diciembre de 2008. Cosa que no se hizo porque el 1 de enero de 2009, se le extendió el contrato a la Oxy para que explotara el campo petrolero hasta el agotamiento, hasta la desaparición de su última gota de crudo. Para prolongar el contrato se argumentó que Caño Limón estaba en un punto de declive, ya que para febrero de 2004 su producción por día solo alcanzaba los 67.000 barriles, por lo que era más rentable prorrogar el contrato.⁸⁷ Para extender el contrato con la Oxy, se argüía la supuesta pérdida de la autosuficiencia en materia de hidrocarburos para el año 2010, por lo cual había que permitirle a la Oxy exprimir Caño Limón. La Oxy debía invertir hasta 263 millones de dólares en seis años para realizar a cabo los anteriores compromisos. Para el Estado, la extensión del contrato era lo mejor que le podía pasar a la nación y a los colombianos, ya que los ingresos serían muy altos si se le dejaba el campo abierto a la Oxy:

Según el Gobierno, la extensión del contrato le representaría a la Nación un valor presente neto de 846 millones de dólares, 94 millones de dólares más de lo que obtendría si no se realiza la extensión. A partir de mediados del 2006, la petrolera estatal incrementará la

⁸⁴*Ibíd.*

⁸⁵*Ibíd.*

⁸⁶ Contrato de Asociación Cravo Norte. Escritura Pública No. 354 de octubre 24 de 1980. Notaria Treinta y Dos de Bogotá.

⁸⁷*El Tiempo*, 22 de abril de 2004.

participación del 50 por ciento al 52 por ciento, y a mediados de 2008 subirá al 55 por ciento. El contrato original, suscrito en 1980, determinaba una repartición de la producción por partes iguales (50-50), después de regalías.⁸⁸

El Tiempo manifestaba que Caño limón, según los expertos, era un modelo a seguir en explotación e incluso era mejor su manejo que el de otros pozos como Cusiana y Cupiagua, en Casanare, que habían declinado su producción aceleradamente.⁸⁹ Prácticamente, la extensión del contrato a la Oxy para que explotara Caño Limón hasta la última gota, era una especie de bendición para el país. Pero la extensión del contrato de asociación, hasta el límite económico de Caño Limón, si tenía consecuencias nefastas para las arcas de la nación. Lo que ocultaba Álvaro Uribe y Ecopetrol, era el pésimo negocio que significaba firmar un contrato tan leonino para Colombia. Nos detenemos en los pormenores de esta extensión del contrato de la Oxy para comprender mejor los impactos esta política minero-energética.

Para empezar, de los 263 millones de dólares que la Oxy estaba obligada a invertir para darle validez a la extensión del contrato, sólo estaba comprometida a invertir 88.1 millones de dólares,⁹⁰ con lo cual la Oxy se ahorra 174.9 millones de dólares. En segundo lugar, la rentabilidad del petróleo de Caño Limón era y es del 100%, ya que producir un barril de crudo y llevarlo hasta el puerto de Coveñas sólo cuesta 3 dólares con 73 centavos, uno de los más baratos del mundo. La razón para que esto se logre, se debe a que Caño Limón está ubicado en una falla geológica y esto ha permitido que se forme un yacimiento de agua formado por las aguas subterráneas que se desprenden de la cordillera oriental. Esto permite que el crudo sea empujado por la presión del agua sin necesidad de utilizar mucha técnica ni mucho dinero. Para dar un ejemplo, normalmente cuando se extrae un barril de petróleo se extraen seis de agua y “en Caño Limón la relación es de 17 barriles de agua por cada barril de petróleo”.⁹¹ Bajo estas condiciones, la utilidad que deja un barril de petróleo de Arauca es altísima. Si tomamos el precio del petróleo en 2005, que era de 36 dólares y el costo de producción de 3 dólares con 73 centavos, el margen de ganancia por cada barril que la Oxy explotaba era de 32 dólares con 26 centavos.⁹²

En 2004 se había extraído el 80% de las reservas que contenía el campo petrolero, y en el 2009 a Caño Limón sólo le quedaban 191.3 millones de barriles de reservas probadas, lo que no justificaba invertir dinero y tiempo en el pozo petrolero: “Para aumentar las reservas en apenas 1.7 millones de barriles, Oxy se comprometía a invertir 263 millones de dólares. Es decir cada barril de crudo recuperado costaría 154 dólares con 70 centavos. Una suma

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *El Tiempo*, 25 de febrero de 2005.

⁹⁰ Daniel Coronell, “Sumas y restas”, *Revista Semana*, 6 de junio de 2005, pág. 15.

⁹¹ *Vanguardia Liberal*, 7 de abril de 2012.

⁹² *Revista Semana*, Sumas y restas, *op. cit.*

ridícula e irrecuperable porque ni aún en las fantasías del jeque más optimista se vislumbra que el precio pueda llegar a esos niveles”.⁹³ Así, el negocio parecía muy malo para la Oxy, tenía que invertir más dinero del que podía recuperar. Entonces no se entendía por qué la multinacional se embarcaba en un negocio así. La respuesta estaba en las prebendas que Ecopetrol y el Estado le ofrecieron a la Oxy por la extensión del contrato de asociación Cravo Norte:

A cambio de la inversión para recuperar los menos de dos millones de barriles de carísimo crudo, Ecopetrol le entregó a la Oxy el 36 por ciento de todo lo que produzca el yacimiento desde el año 2009 hasta que se agote. De los 193 millones de barriles que le quedarán como reservas al campo, Oxy recibirá el 36 por ciento. Es decir Colombia le entrega 69,48 millones de barriles...Si multiplicamos los barriles que le quedan a Oxy por la utilidad promedio de barril, tenemos que la multinacional hizo un negocio de 2.241 millones de dólares. Todo a cambio de una inversión sin riesgo alguno de 263 millones de dólares...con lo cual Occidental logró mejorar un negocio inmejorable.⁹⁴

El vicepresidente de producción de Ecopetrol de 2005, argumentaba, a pesar de las críticas sustentadas de varios sectores sociales en contra de la prórroga a la Oxy, que los beneficios que traería la extensión del contrato de asociación de Caño Limón a perpetuidad eran sumamente beneficiosos para la nación y el Estado:

El beneficio hay que considerarlo con el valor del dinero en el tiempo, pues no es lo mismo el valor de un barril hoy que en 2020. Los yacimientos no producen el petróleo por sí solos. Fuera del riesgo inherente a la exploración y producción, se requiere de sistemas especiales de levantamiento artificial y de instalaciones para el manejo de volúmenes de agua que superan los 2.5 millones de barriles diarios...y esquemas de protección ambiental, los cuales impactan los costos de producción. Las reservas de petróleo que se producirán en el período 2004-2008, independientemente de la extensión, pertenecen tanto a Ecopetrol como a Occidental. La extensión abre la posibilidad de acelerar producción, principalmente de reservas no probadas, con grandes inversiones de capital y cierto nivel de riesgo. Los análisis muestran que la extensión significa una ganancia para el país de más de 90 millones de dólares frente a no haberla realizado, respetando el concepto del Consejo de Estado.⁹⁵

En los 8 largos años de gobierno de Álvaro Uribe se modificó completamente la política petrolera a favor de las compañías multinacionales, convirtiendo al país en algo así como un paraíso petrolero, perdiendo la poca soberanía en materia energética que conservaba la nación. Aquí reproducimos una cita que nos deja ver la política petrolera que se ha impuesto en los últimos años en el país:

⁹³ *Ibid.*

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Nelson Navarrete, “De Ecopetrol”, *Revista Semana*, 27 de junio de 2005, pág. 17.

Durante los gobiernos de Pastrana y Uribe se modificó la política petrolera del país en tal sentido que hoy buscar petróleo tiene todas las ventajas del mundo: el contrato es una concesión donde el Estado no tiene participación en la producción; las regalías promedio son del 8 por ciento; se eliminó el impuesto a la remesa; hay excepciones tributarias a las inversiones en activos; la depreciación de las inversiones es en línea recta a cinco años, con valor de salvamento nulo (más alivios tributarios); y no se le obliga a las petroleras a reportar contablemente las reservas como patrimonio, obviando este otro impuesto. Hasta aquí, estas modificaciones hicieron que la participación del Estado en la ganancia que deja el petróleo (*state take*), bajara del 78 por ciento a menos del 40 por ciento.⁹⁶

Adicional a estas prebendas, Uribe extendió la mayoría de contratos de asociación y una antigua concesión (Yalea) por 20 años más; o peor aún, a perpetuidad, como es el caso de Caño Limón. Igualmente, para los nuevos contratos de concesión, aunque el periodo de explotación es por 24 años, éste se puede extender a perpetuidad por periodos adicionales de 10 años, hasta el agotamiento del yacimiento. Ahora quien busque petróleo no parte de cero, “pues el Estado, a través de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, hace la inversión inicial calentando las cuencas (fotogeología, magnetometría, gravimetría, paleontología, geoquímica, sísmica, pozos estratigráficos y registro de pozos), entregando las áreas de papayita a cambio de casi nada”.⁹⁷

El gobierno de Juan Manuel Santos, ha seguido por esta misma línea en lo concerniente a la política petrolera. Sin embargo, tuvo que afrontar la dura huelga petrolera de 2011 en Campo Rubiales, ubicado en Puerto Gaitán, donde se paralizó la mitad de la producción petrolera del país. Como uno de los objetivos primordiales durante estos años de gobierno, Santos prometió superar el millón de barriles diarios de producción e incentivar la exploración.⁹⁸ Junto a esta meta se proyectaban otros compromisos principales: “Desarrollar el sector, aumentando la producción y la exploración, atraer los inversionistas”.⁹⁹

Las reservas estimadas para Colombia solo alcanzarían para seis años a partir del 2014, con lo cual se necesitaba un vasto programa de exploración que tendría que ser cedido a las multinacionales con la subasta de bloques desde febrero hasta agosto, a lo que se le ha llamado la Ronda 2014.¹⁰⁰ Además, para conservar la imagen de gran atractivo para la inversión extranjera que tiene el país en el exterior, el gobierno Santos no prevé aumentar el

⁹⁶*Vanguardia Liberal*, 2 de junio de 2012.

⁹⁷*Ibíd.*

⁹⁸ Industria petrolera: perspectivas y retos para el Gobierno de Juan Manuel Santos, en <http://crudotransparente.com/images/Analisis/pdf/CT2014politicapetrolera.pdf>

⁹⁹*Ibíd.*

¹⁰⁰*Ibíd.*

monto de las regalías ni el de la tributación que pagan las trasnacionales petroleras,¹⁰¹ es decir, reducir la ya menguada participación del Estado en la renta petrolera.

1.4 Enclaves petroleros en Casanare y Puerto Gaitán

Nuestro análisis en este apartado se enfocará en la formación de los enclaves petroleros que construyeron las multinacionales British Petroleum Company y Pacific Rubiales en el departamento de Casanare y el municipio de Puerto Gaitán, Meta, respectivamente. Para ello será necesario dar algunas definiciones sobre el concepto de enclave, sin lo cual no se entendería los procesos económicos, sociales, políticos y laborales que se han dado alrededor de la economía extractivista. Pero antes de abordar ese aspecto, es importante recalcar que la implantación de enclaves no se da en el vacío, su presencia se justifica por las dinámicas de la economía mundial, sobre todo por el dominio de las potencias capitalistas centrales. Los enclaves clásicos se presentaron en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando la expansión del capitalismo llegó a las zonas que se declaraban independientes del dominio del imperio español y, claro está, a territorios bajo la bota imperial de las potencias europeas. Como lo explica muy bien el famoso y ya fallecido historiador Eric Hobsbawm, los países de la Europa occidental se dividieron y repartieron la posesión de varios países de África y de Asia, proceso que él llamó imperialismo clásico y que abordaba temporalmente el periodo que iba de 1875 a 1914.¹⁰² Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Alemania, se adjudicaron amplias zonas y países de la periferia del sistema mundial caracterizados por poseer recursos naturales y materias primas esenciales para el funcionamiento del capitalismo industrial (petróleo, carbón, caucho, cobre, oro). Como afirma el profesor Renán Vega:

Desde el final del siglo XIX, la expansión mundial del capitalismo industrial asumió la forma de imperialismo, consistente en dominar y controlar territorios extranjeros a partir de criterios claramente económicos: contar con reservas de materias primas para el desarrollo de los principales renglones de la actividad economía capitalista (minerales, maderas, frutos tropicales); establecer zonas de influencia geopolítica y geoeconómica, con el fin de tener lugares en los cuales exportar capitales en forma de inversiones directas o de préstamos financieros, para la construcción de infraestructura (caminos, carreteras, puentes, ferrocarriles o canales, como el de Panamá); disponer de reservas de fuerza de trabajo abundante y barata, para reducir costos en la producción de mercancías estratégicas en la competencia capitalista mundial; imponer en las zonas periféricas el consumo obligado de mercancías producidas en los centros capitalistas, como forma de contribuir a realizar las

¹⁰¹ *Ibíd.*

¹⁰² Eric Hobsbawm, *La era del imperio (1875-1914)*, Editorial Critica, Barcelona, 1998.

ganancias propias de la producción industrial, en condiciones que favorecen a las potencias.¹⁰³

El capitalismo, en lo atinente a América Latina, se desarrolla por medio del dominio y control de la explotación de importantes recursos minerales y agrícolas. El guano, el cobre, el salitre, el oro, bananos, café, cacao, carne, etc., son los renglones principales de exportación de los nacientes estados soberanos que, en su mayoría, están administrados por empresas extranjeras pertenecientes a las potencias capitalistas europeas. A estas formas de relaciones económicas desiguales, asimétricas y de dominación, se le conocían como enclaves que se caracterizaban “porque una determinada compañía extranjera vinculada a las potencias mundiales, se apropia de una franja territorial en un país periférico, con la finalidad de apropiarse de un recurso natural, explotarlo y trasladarlo a su país de origen, sin que esa actividad tenga un impacto real y duradero, de naturaleza positiva, sobre el país donde se ha implantado el enclave”.¹⁰⁴ Esta forma de capitalismo de enclave, como asevera el profesor Heraclio Bonilla, convivía con formas precapitalistas de producción en donde la relación dominante no era el trabajo asalariado. Un capitalismo fragmentado y segmentado que no integraba a las regiones ni a sus mercados.¹⁰⁵ Desde allí se configura ese tipo de capitalismo dependiente que condena a la región latinoamericana a ser proveedora de materias primas sin casi ningún valor agregado.

En Colombia son tristemente recordados los enclaves petroleros y bananeros que implantaron la Tropical Oil Company en Barrancabermeja y la United Fruit Company en el departamento del Magdalena, respectivamente. Su poder era absoluto en las zonas donde actuaban, pues hacían lo que querían pasando por encima incluso de leyes colombianas en materia económica, social, laboral y ambiental. El Estado perdía soberanía sobre el territorio ya que se cedía o concesionaba amplias zonas del país a estas empresas, donde estas literalmente hacían lo que querían. Este tipo de economía de enclave se creía superada después de la segunda mitad del siglo XX. Pero ha resurgido con mayor fuerza en las últimas tres décadas debido a los cambios en la dinámica del capitalismo tardío. El neoliberalismo ha aparecido y se ha esparcido por el orbe como el único paradigma económico posible desde la década de 1970. La crisis capitalista de 1970 produjo el reacomodamiento del modelo económico hegemónico derivando en la implementación del neoliberalismo como solución al problema de la acumulación de capital.¹⁰⁶ El

¹⁰³ Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez, Alexander Pereira Fernández. *Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. En tiempos de Ecopetrol. Volumen I*, Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009. pág. 104-105.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ Heraclio Bonilla. *El futuro del pasado: las coordenadas de la configuración de los Andes*, Editorial Instituto de Ciencias y Humanidades, Tomo I, Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos, Lima, 2005.

¹⁰⁶ Harvey, David, *Nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Socialist Register 2004 (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO, 2005, pág. 100.

neoliberalismo se impuso en las décadas de 1980 y 1990 desplegando un tipo exacerbado de acumulación originaria –acumulación por desposesión- que se caracteriza por su violencia y que tiene como objetivo mercantilizar todos los bienes comunes- derechos sociales, privatizar bienes públicos, extracción de bienes minero-energéticos-. Todo ello con el objetivo de dar salida a la sobre-acumulación de capital en los países centrales y que en parte generó la crisis de la década de 1970.

Desde los '70 el capitalismo global ha experimentado un problema crónico y duradero de sobre-acumulación. Por mi parte, interpreto la volatilidad del capitalismo internacional durante estos años en términos de una serie de ajustes espacio- temporales que han fracasado, incluso en el mediano plazo, para afrontar los problemas de sobre -acumulación. Pero también quiero plantear que la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión. Esta, según mi conclusión, es la marca de lo que algunos llaman “el nuevo imperialismo”.¹⁰⁷

Esta sobre -acumulación se intentó resolver por medio de ajustes espaciales, es decir, trasladando ese excedente de capital a otras regiones, convirtiendo ese capital improductivo en capital productivo. Como bien lo explica Harvey, las soluciones geográficas han estado a la orden del día para el capitalismo. Dadas las frecuentes crisis de sobre-acumulación, el capital migra hacia lugares que le brinden las posibilidades de inversión y de esta forma reactivar el ciclo de acumulación. El capital debe buscar espacios y mercados que le permitan salir del proceso de sobre-acumulación.

La idea básica del ajuste espacio-temporal es bastante simple. La sobre acumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital-dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable). Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b).¹⁰⁸

Hablando específicamente de la acumulación por desposesión, Harvey afirma que ese proceso ha estado presente en toda la historia del capitalismo. Desde los análisis de Marx sobre la acumulación originaria, se evidencia las formas de pillaje y de violencia que caracterizan las formas históricas que ha adoptado el capitalismo como modo de

¹⁰⁷ *Ibíd.* págs.100-101.

¹⁰⁸ *Ibíd.*

producción hegemónico. A propósito, esto es lo que asevera Harvey parafraseando a Marx cuando éste escribe sobre la acumulación originaria que plasmó en *El Capital*. La acumulación originaria combina procesos que

Incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas ; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad – común, colectiva, estatal ,e t c.– en derechos de propiedad exclusivos ; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra ; el tráfico de esclavos ; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos. ¹⁰⁹

La nueva fase de acumulación originaria de capital alcanza un nivel global nunca antes visto. Se presentan procesos de expropiación en amplias zonas del orbe, agenciados y liderados por poderosas multinacionales y trasnacionales que, en su mayoría, provienen de los países centrales (ahora también China). La acumulación por desposesión abarca terrenos no explorados por el capital y, que llega incluso, a la privatización del agua

El énfasis en los derechos de propiedad intelectual en las negociaciones de la OMC marca los caminos a través de los cuales las patentes y licencias de materiales genéticos, plasma de semillas, y cualquier forma de otros productos, pueden ser usadas contra poblaciones enteras cuyas prácticas de manejo ambiental han jugado un papel crucial en el desarrollo de estos materiales. La biopiratería es galopante, y el pillaje del stock mundial de recursos genéticos en beneficio de unas pocas grandes empresas multinacionales está claramente en marcha. La reciente depredación de los bienes ambientales globales (tierra, aire, agua) y la proliferación de la degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, han resultado de la total transformación de la naturaleza en mercancía. La mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual supone la total desposesión –la industria de la música se destaca por la apropiación y explotación de la cultura y la creatividad populares. La corporativización y privatización de activos previamente públicos (como las universidades), por no mencionar la ola de privatización del agua y otros servicios públicos que ha arrasado el mundo, constituye una ola de “cercamiento de los bienes comunes”.¹¹⁰

Esto genera una disputa entre potencias que se ha evidenciado en un nuevo imperialismo comandado por Estados Unidos que despliega su poderío militar por los cinco continentes. Esto ha devenido en una rapiña canibalesca por la apropiación de bienes comunes por parte

¹⁰⁹ *Ibíd.* pág.113.

¹¹⁰ *Ibíd.* págs. 114-115.

de los países imperialistas. América Latina no ha sido la excepción y ha quedado envuelta en esa espiral destructiva de esa fase del capitalismo global. En las tres últimas décadas esa arremetida neoliberal se ha materializado en la implantación de economías extractivistas que han ocasionado un fuerte deterioro ambiental y social. Petróleo, carbón, agroindustria, oro, níquel, madera, coltan, estaño, hidroeléctricas, son algunos ejemplos de los “nuevos” productos de exportación que han re-primarizado las economías de las naciones latinoamericanas con lo cual agudizan, incluso más que antes, su carácter dependiente y subordinado en la división internacional del trabajo. Las multinacionales (aunque también las empresas locales) desempeñan un papel dominante y sustancial en esta fase del capitalismo tardío ya que ellas controlan la explotación de esos bienes comunes. De esa forma se han desarrollado enclaves extractivos que son, según Archila y su equipo

Una forma de explotación intensiva de un recurso natural –agrícola o minero– de importancia para la economía global, en regiones que difícilmente se articulan a la nación y en donde la presencia del Estado está muy diferenciada: más intensa en términos de fuerza pública y menos visible en las instituciones reguladoras de la vida social. Un rasgo de este tipo de enclave consiste en que la extracción la adelantan grupos “externos” a la región respectiva. Históricamente, las empresas multinacionales cumplieron ese papel, pero hoy su actuación es llevada a cabo también por elites y empresas nacionales que se “implantan” en la región sin llegar a hacer parte de ella. En consecuencia, dichas regiones están marcadas por una profunda ambivalencia: son cruciales para la economía nacional y global, pero son excluidas de los beneficios de la sociedad nacional, que cubren desde la infraestructura hasta la institucionalidad y la cultura.¹¹¹

Estos enclaves guardan similitud con los implantados a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sin embargo los contextos son diferentes ya que para el caso colombiano los enclaves de fines del siglo XX e inicios del XXI están atravesados por el conflicto armado y, además, corresponden a profundos cambios en el orden económico mundial que difiere, en varios aspectos, al capitalismo decimonónico y de inicios del siglo XX. Para reforzar más esta noción de enclave extractivista, retomamos la definición que dan dos investigadores de la Universidad de los Andes en el marco de un proyecto sobre el impacto de la explotación petrolera realizada por la British Petroleum Company en el departamento del Casanare y sus ciudades. Para ellos “El 'enclave', en estricto sentido, corresponde a la implantación del capital y su tecnología en un espacio determinado (localizado) a fin de aprovechar unos recursos o unas condiciones naturales allí presentes, de manera totalmente desarticulada del resto de la región y de la economía. Esta relación se da de tal forma que

¹¹¹ Mauricio Archila (coordinador), *Violencia contra el sindicalismo, 1984-2010*, Cinep-Colciencias, Bogotá, 2012, págs. 21-22.

todo efecto inductor de desarrollo para la región sale de este ámbito”.¹¹² Aquí podemos señalar como ejemplo los enclaves de Cerrejón en el departamento de La Guajira, Cerromatoso que explota níquel en Córdoba, el de la Anglo Gold Ashanti en el Tolima y por supuesto el de la Pacific Rubiales en Puerto Gaitán. Por más que los gobiernos de turno desde la década de 1980 hayan dicho que no se convertiría al país en un centro minero, la realidad ha demostrado que se hizo todo lo posible por la consolidación de una economía de enclave de tipo extractivista que ha arruinado otros sectores productivos como el de la producción agrícola e industrial.

1.5 Breve historia de la British Petroleum Company¹¹³

La historia de esta multinacional británica está llena de controversias, acusaciones, líos judiciales internacionales, querellas por violación de derechos humanos y una lista de otros tantos problemas alrededor del mundo. Sin duda que la British Petroleum pertenece a ese grupo de poderosas empresas petroleras que han controlado la explotación de crudo a lo largo del siglo XX. Su competencia por el reparto del hidrocarburo han sido las gigantes multinacionales como la Shell, la Esso, Mobil, todas ellas respaldadas por sus países de origen, respaldo que ha llegado incluso al ámbito militar. La British Petroleum (BP) no ha sido la excepción y hasta hace pocos años era la empresa insigne de Inglaterra, protegida y auspiciada por los gobiernos de turno. Adentrándonos en la historia de la BP, esta nace a principios del siglo XX. En 1901, William Knox D'Arcy obtiene una concesión del gobierno Iraní para explotar petróleo por un lapso de 60 años. Allí este personaje funda la Anglo-Persian Oil Company, empresa encargada de explotar el crudo que yacía en amplias extensiones de la nación persa. Como lo reseñábamos antes, la expansión del capitalismo europeo a partir de la segunda mitad del siglo XIX devino en imperialismo desde 1874 y 1914 repartiéndose países de África y Asia y controlando económicamente naciones de oriente medio. El petróleo, con la aparición del motor a combustión y el automóvil, se convirtió en un activo estratégico para la economía mundial y para el capitalismo industrial en particular. Winston Churchill le dio todo el apoyo a la Anglo-Persian para que asegurase la explotación de crudo ya que necesitaba abastecer su flota marítima y a su industria que competía con las otras naciones industrializadas. Esta pugna entre imperios desataría en 1914 la primera guerra mundial, con lo cual la disputa por recursos minero-energéticos fue agudizada.

¹¹² Françoise Dureau, Carmen Elisa Flórez, *Aguaitacaminos, Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 2000, pág XVII.

¹¹³ En este apartado nos basaremos en los trabajos *BP Colombia, 20 de años de alianza en Cusiana y Cupiagua*, BP Exploration Company, Bogotá, 2010; Manuel Vega Vargas, Gearóid Ó Loingsigh, *Por dentro e` soga, Una mirada social al Boom petrolero y al fenómeno trasnacional en Casanare*, Ediciones desde abajo, Bogotá, 2010.

Muy temprano en su ya centenaria historia, BP se convertiría en un activo estratégico de la Gran Bretaña, cuando Winston Churchill, como primer Lord del almirantazgo, dio el giro definitivo para consumir derivados del petróleo, más eficientes que el carbón, en los navíos de la armada inglesa, junto antes de la Primera Guerra Mundial. Decidido a asegurar el abastecimiento del que dependía la supremacía en el mar, el gobierno de su majestad británica recapitalizó a la Anglo-Persian. Adquirió dos tercios de para fortalecer su endeble estructura financiera y la convirtió en empresa insignia del Reino Unido.¹¹⁴

Tras la destrucción producida por la Primera Guerra Mundial, quedó claro que las guerras se habían transformado y el petróleo era parte importante de ese cambio. Tanques de guerra, aviones, barcos, eran ahora movidos por el oro negro, situación que consolidó una rapiña canibalesca entre potencias imperialistas por asegurarse grandes reservas de crudo. Después de esta conflagración, el imperio británico, junto con otros, empieza a sufrir fracturas que se agudizarán después de la segunda guerra mundial y que desatará una ola anticolonial (recuérdese que “el imperio británico contaba al iniciar el siglo XX con 33 millones de kilómetros cuadrados y 450 millones de habitantes, aproximadamente la cuarta parte de la población mundial”).¹¹⁵ Al terminar la Segunda Guerra Mundial, despierta un sentimiento nacionalista y anticolonial en África, Asia y Medio Oriente que origina confrontaciones con las metrópolis que pierden el control de recursos minero-energéticos claves para el funcionamiento del capitalismo de los treinta gloriosos (1945-1975), la fase de mayor crecimiento del capital mundial. En este contexto, Irán decide nacionalizar su industria petrolera en los primeros años de la década de 1950, hecho que afectaba principalmente a la Anglo-Persian (British Petroleum). Mossadeqh, que había llegado al poder en 1951, afrontó la presión e intromisión de las potencias europeas y de Estados Unidos, principalmente, que buscaban reversar esta decisión incluso por medio de un golpe de estado. En el contexto de la Guerra Fría, el dominio geopolítico de vastas regiones era fundamental para los dos bloques, máxime si estos poseían recursos minero-energéticos como el petróleo. Para Estados Unidos la decisión de Irán era peligrosa y atentaba contra su dominio de una zona rica en reservas de crudo, además la idea de nacionalizar podría significar simpatías de Irán con la Unión Soviética cosa que era más que indeseada para el bloque de las potencias capitalistas. El miedo al efecto domino que la nacionalización del petróleo por parte de Irán tuviera sobre otros países con grandes reservas de hidrocarburos asustaba a Estados Unidos y por supuesto a Gran Bretaña. Que esos países periféricos se hicieran cargo de la explotación de sus recursos que por décadas habían estado manejados por las potencias imperialistas, era inconcebible. El golpe de estado auspiciado por la CIA y los Estados Unidos derrocó a Mossadeqh, no sin antes contar con la participación de Gran Bretaña y la British Petroleum. Pero el efecto domino no se detuvo y Libia e Irak se

¹¹⁴ BP Colombia, 20 años de alianza, *op. cit.*, pág. 56.

¹¹⁵ Manuel Vega Vargas, *op. cit.*, pág. 160.

decantaron por la nacionalización de sus reservas de crudo a pesar de la experiencia de Irán y el golpe dado por las potencias occidentales. La BP negaría cualquier injerencia o participación en el golpe de estado, pero hay suficiente material factico que demuestra lo contrario como se evidencia en el trabajo de Manuel Vega y Gearóid Ó Loingsigh.

La BP siguió operando en Irán y otros países de la región pero no como empresa dominante ya que su participación en la renta petrolera bajo sustancialmente y las concesiones que poseía debía compartirlas con otras compañías partir de 1953. Su presencia en Irán se prolongó hasta 1979, cuando dejó el país. La multinacional británica inició un ascenso vertiginoso convirtiéndose en una de las multinacionales más importantes del mundo gracias en parte a la compra de diversas compañías petroleras como Amoco, la Estándar Oil y Britoil. De esta forma llegó a ser la tercera empresa petrolera más grande del mundo solo por detrás de la Exxon Mobil y la Shell. En ese trasegar, la BP descubre petróleo en Alaska en 1969 y un año más tarde realiza un hallazgo en el Mar del Norte con una producción diaria de 400.000 barriles por día.¹¹⁶

En 1987, el gobierno británico decide vender las acciones que tenía en la British Petroleum con lo cual la multinacional perdía, en teoría, el apoyo sustancial de la Gran Bretaña en el ambiente internacional y en el respaldo de sus negocios petroleros. Aunque, sin embargo, los intereses corporativos de la BP se hicieron más grandes al comprar años después a la compañía Castrol, la empresa más grande e importante de la industria de los lubricantes para automóviles.

Sin embargo, esta historia de éxito empresarial está teñida por varios episodios oscuros. Por ejemplo, la participación en el golpe de estado gestado contra Irán, el apoyo a regímenes dictatoriales como en Zimbawe y al régimen racista de Sudáfrica. Se le acusa igualmente de violaciones a los derechos humanos en Papúa Occidental, Indonesia y Tazakistán, en donde la British Petroleum mantenía negocios con los regímenes sangrientos de estos países a sabiendas de los asesinatos y persecuciones contra disidentes. La BP ha asegurado que ella solo mantenía relaciones comerciales con estos gobiernos y que nunca participó ni financió actos que atentaran ni violaran derechos humanos en estas regiones. En Colombia, como lo veremos en los siguientes capítulos, la BP tiene varias denuncias que la acusan de financiar grupos paramilitares en el departamento de Casanare. Estas denuncias, han sido llevadas a estrados tanto nacionales como internacionales, dejando a la multinacional muy mal parada y con una imagen negativa en movimientos sociales en Inglaterra. Hay pruebas suficientes que ratifican a la BP como aliada de grupos de autodefensas en el Casanare. El CINEP ha documentado estas acciones en su libro *Casanare: exhumando el genocidio* que fue publicado en el año 2009, en donde se detallan los vínculos de la multinacional

¹¹⁶ BP Colombia, 20 años de alianza, *op. cit.*, pág. 76.

británica con los grupos paramilitares y, además, las relaciones entre la BP y el ejército colombiano. Pero la BP ha sido enfática en negar cualquier relación con estos grupos y con el ejército, recalcando que ella solo ha colaborado en el desarrollo de la región a través de labores comunitarias y empresariales.

Por otro lado, la BP ha producido serios desastres ambientales en los lugares donde ha actuado y donde aún actúa. Para citar solo un ejemplo, en el mes de abril del año 2010 se produjo una tragedia en las plataformas petroleras que operaba la British Petroleum en las aguas del Golfo de México. En la plataforma Deepwater Horizon se presentó una explosión enorme que dejó 11 trabajadores muertos y una fuga masiva de crudo hacia el océano. Durante ochenta y siete días fluyó petróleo incesantemente sobre aguas marinas del Golfo, periodo de tiempo en el que se derramaron casi cinco millones de barriles de crudo. Hasta que fue sellado el boquete causado por la gigantesca explosión, el petróleo llegó a las costas de Texas y de la Florida.¹¹⁷ Por supuesto que la catástrofe ambiental fue muy amplia. Para el 2012, la BP había pagado por indemnizaciones y demandas 23 mil millones de dólares, cifra que se suma a los 12 mil millones desembolsados por fideicomisos del derrame.¹¹⁸ Las voces de movimientos ambientalistas no se hicieron esperar, exigiéndole a la multinacional pagar por los daños al ecosistema marino que, por su biodiversidad, es uno de los más frágiles del planeta. Hace pocos meses, en julio precisamente, el gobierno de Estados Unidos profirió una sentencia de indemnización a la BP por los daños ocasionados en el desastre del Golfo de México. La suma asciende a los 18 mil millones de dólares, la cifra más alta que el gobierno estadounidense ha pedido a una empresa por este tipo de desastres hasta el momento.¹¹⁹ Sin embargo, el dinero puede amortiguar en parte los efectos nefastos del derrame de crudo pero no solucionarlos ya que los daños generados en los ecosistemas pueden durar cientos de años. Las comunidades costeras fueron las más afectadas debido a la mortandad de peces y a los efectos en la reproducción de varias especies que el derrame de crudo produjo.

Así pues, la historia de la BP a nivel mundial es muy contradictoria y problemática. En Colombia su presencia también ha estado llena de cuestionamientos y de altibajos sobre todo en la región casanareña por su errático accionar. Al mismo tiempo, la multinacional ha recibido el apoyo irrestricto del gobierno nacional que la mayoría de las veces ha destacado su labor social y económica en la zona donde extrae petróleo. La BP entonces representa ese poderío de las compañías transnacionales que provienen de las sociedades dominantes

¹¹⁷ *British Petroleum, culpable por el derrame en el Golfo de México*, en <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/16/economia/027n1eco>

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ *Derrame en el Golfo de México: British Petroleum indemnizará a EE.UU. con US\$ 18 mil millones*, en <http://www.apertura.com/negocios/Derrame-en-el-Golfo-de-Mexico-British-Petroleum-indemnizara-a-EE.UU.-con-US-18-mil-millones-20150703-0001.html>

globales, como el caso de Inglaterra. Los Estados capitalistas centrales han respaldado sin duda a sus empresas ya sean públicas o privadas en el escenario internacional sobre todo cuando los recursos estratégicos para el funcionamiento del capitalismo están en juego. La presencia militar, el intervencionismo político y el aislamiento económico son utilizados por esos estados poderosos cuando los gobiernos locales se rehúsan a la entrega de sectores estratégicos de sus economías. El petróleo ha marcado esa historia desde finales del siglo XIX y en Colombia se evidenció en los enclaves petroleros del Magdalena Medio en las primeras décadas del siglo XX, en especial el de Barrancabermeja, con la presencia de la Tropical Oil Company filial de la Standar Oil Company. El dominio sobre los recursos implica también el dominio sobre los territorios y la influencia progresiva en los gobiernos y la política local al igual que en la política económica nacional, acciones que conllevan al creciente peso de estas compañías en varios ámbitos de la vida social de los países receptores.

1.6 La British Petroleum y los hallazgos de los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua

Aunque los hallazgos de Cusiana y Cupiagua se remontan a las décadas de 1980 y 1990, la disputa por los territorios en donde estos se localizaban data de la Colonia. Santiago de las Atalayas y Pueblo Viejo de Cusiana, las extensas tierras cercanas al pie de monte llanero, fueron objeto de confrontaciones entre Ecopetrol y un grupo de particulares que aseguraban ser los dueños legítimos de estos terrenos y, desde luego, propietarios del petróleo que allí se encontraba. Con el boom petrolero desatado por los descubrimientos de Cusiana y Cupiagua, se conoció la conflictiva historia que existía detrás de la propiedad de estos campos repletos de oro negro. El alegato por la adquisición de estos terrenos inicia en 1754 cuando el cura de Tauramena, Marcelino Rangel, exige que los indígenas que habitaban el resguardo ubicado en Santiago de las Atalayas sean expulsados de allí y reubicados en Aguanueva con el claro objetivo de obtener para él las grandes extensiones de tierras que le pertenecían a los indígenas Sikuaní y Salivas.¹²⁰ La corona española había concedido a los grupos indígenas porciones de tierra para promover su asentamiento y garantizar el pago del tributo al encomendero, como también regular la vida cultural, social, religiosa y económica de los indígenas. Los resguardos eran inalienables y por supuesto nadie podía comprarlos o rematarlos. Sin embargo, los sacerdotes y otros grupos sociales presionaban para que los resguardos se fragmentaran o liquidaran para de esta forma poder adquirirlos. Así sucedió con el resguardo de Santiago de las Atalayas que fue cedido a particulares desde 1759 argumentando que allí vivían un grupo reducido de indígenas por lo cual se aducía que este ya no beneficiaba a los intereses de la Corona. De todos modos, el

¹²⁰ Para redactar este párrafo nos hemos basado en la primera parte del libro de Gilberto Guzmán Celis, *Cusiana o la bonanza al revés*, Promover Editores Ltda, Bogotá, 1994; igualmente, hemos consultado fuentes periodísticas.

resguardo fue apropiado por un tercero llamado Domingo Ortiz Manosalbas mediante un proceso que, como lo señala Gilberto Guzmán, era a todas luces ilegal y truculento. Los terrenos pasan a manos de una asociación comercial en 1907. La firma era conocida como la Barrera Neira y Compañía que adquirió los terrenos gracias a la cesión de estos por parte de Clodoveo Barrera. Después de más de un siglo de la desintegración del resguardo y de la cesión a varios dueños, en 1920 estas tierras ricas en hidrocarburos llegan a manos del general Jorge Martínez Landinez. Este general, según la historia oficial, fue un héroe nacional que se destacó en varias guerras civiles de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, sobre todo en la de los Mil Días. Pero Gilberto Guzmán cuestiona esta imagen heroica del general Landinez al afirmar que este no era más que un leguleyo conspirador y coautor intelectual de un atentado en contra del presidente Rafael Reyes, acción que lo llevó a refugiarse en Orocué, actual departamento del Casanare. Contrastando esta versión, la *Revista Semana* publicó un artículo referido al tema en donde se asevera que el general Landinez fue uno de los pocos militares de “raza negra” en ascender dentro de la jerarquía castrense de la época al ser nombrado general y al oponerse a la separación de Panamá:

Todo el lío tiene que ver con un héroe de la Guerra de los Mil Días: el general Jorge Martínez Landinez, un militar nacido en Boyacá en 1880, y uno de los pocos oficiales de raza negra que llegó a la cima del escalafón castrense. Era un experto en estrategia de los campos de batalla y un controvertido historiador. En 1903, cuando se declaró la separación de Panamá del territorio colombiano. Martínez fue uno de los que se opusieron abiertamente. Tachó de cobardes y de traidores a los militares de la época que no combatieron el hecho, y llegó incluso a renunciar al grado de General que le había conferido el presidente Marroquín.¹²¹

Sin embargo, el artículo omite decir que este general estuvo involucrado en el atentado al presidente Rafael Reyes aunque afirma que Landinez y su hermano ingresaron por Buenaventura al país y desde allí dirigían un contingente armado que, al parecer, tenía como objeto hacerle la guerra al gobierno de Reyes.¹²² Después de ser detenido es enviado a los Llanos casanareños y allí fue indultado concediéndole la casa por cárcel y con la obligación de presentarse periódicamente ante las autoridades. Independientemente de estas versiones diversas, lo importante es que estando en Orocué el general Landinez empieza a indagar sobre los latifundios Santiago de las Atalayas y el Pueblo Viejo de Cusiana y se percató de que estos terrenos habían sido adquiridos fraudulentamente en claro detrimento de la nación:

El general Martínez Landinez, quien no tenía nada que hacer y tenía vocación de historiador, decidió pasar sus horas libres dedicadas a estudiar la historia de la región. En

¹²¹ “¿Se ganaron la lotería?”, *Revista Semana*, 4 de noviembre de 1991 en <http://www.semana.com/nacion/articulo/se-ganaron-la-loteria/16108-3>

¹²² *Ibíd.*

medio de esta tarea, revisando toda clase de documentos, se encontró con que la historia de la propiedad de esas tierras no era del todo clara: la primera adjudicación se remontaba a 1759, cuando las tierras fueron concedidas a Domingo Ortiz en un remate en Santa Fe de Bogotá. Lo que le otorgaron los oidores a Ortiz fueron 782 hectáreas en Santiago de las Atalayas. A eso le sumaron 8.142 metros cuadrados de los resguardos de Pueblo Viejo de Cusiana en los llanos de Casanare.¹²³

Efectivamente, los predios habían ido extendiéndose hasta llegar a las 420 mil hectáreas evidenciando la construcción irregular de extensos latifundios. Hasta ese momento todo pareciera normal y que solo se tratara de un caso de corrupción, pero Landinez había descubierto el potencial petrolífero de los terrenos y por ello pidió que se los adjudicaran. Exigía el 45% de los predios y el restante para la nación, con lo cual se hacía copropietario de parte del petróleo allí existente. Landinez se excusaba en la pretendida devolución a la nación de bienes ocultos que yacían en los predios, razón por la cual él debía obtener una parte por tan generosa contribución al patrimonio nacional. Esta argucia no le saldría tan fácil al general Landinez ya que en 1937 “el juez de Orocué entregó a la Nación el predio: el 55 por ciento del suelo y la totalidad del subsuelo. Martínez protestó, pero el Gobierno argumentó que los derechos del Estado sobre el subsuelo eran inalienables”.¹²⁴ Por supuesto que esta decisión afectaba los intereses del general Landinez que esperaba sacar tajada de la explotación del crudo de Cusiana. Este habilidoso general no se quedó de brazos cruzados e interpuso un recurso de reposición para que se le cancelara todo el valor incluyendo el del subsuelo. Obviamente buscaba su tajada de la riqueza petrolera:

Para dar cumplimiento a lo prometido por la Nación a Martínez Landinez, quien había cumplido a cabalidad con los términos del contrato, el Ministerio de Hacienda y Crédito Público ordenó el 9 de marzo de 1938 el avalúo por peritos del terreno recuperado, y determinó que se efectuara el pago de la participación solicitando al Congreso una partida en la ley de apropiaciones. Martínez Landinez interpuso recurso de reposición contra la resolución porque guardaba silencio respecto al subsuelo. La Corte Suprema de Justicia (octubre 30 de 1939) reconoció con fuerza de cosa juzgada el derecho de Martínez Landinez al 45% del suelo y del subsuelo recuperado. El gobierno del presidente Eduardo Santos expidió el 23 de octubre de 1940 la resolución 1181 que determinó pagar en especie a Martínez Landinez, incluyendo el subsuelo como lo había ordenado la Corte Suprema.¹²⁵

El general Landinez muere en 1966 y sus herederos se harían cargo del pleito por el suelo y el subsuelo de los predios de Cusiana. El gobierno de Carlos Lleras Restrepo por presión

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ “Cusiana: la batalla de los herederos del petróleo”, *El Tiempo*, 4 de octubre de 1991, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-166316

¹²⁵ Gabriel Pulecio, *La accidentada historia de Cusiana: Recuento de sus fundaciones, terrenos y litigios*. En <http://www.banrepcultural.org/node/73383>

de los abogados de los cesionarios (herederos de Landinez) decidió fragmentar los terrenos en disputa convirtiéndolos en propiedad comunitaria aunque esto de vería afectado por el interés de Ecopetrol en explotar los predios:

Durante el mandato del presidente Carlos Lleras Restrepo los abogados de los cesionarios solicitaron al gobierno declarar la propiedad comunitaria sobre los terrenos; esto significaba que todos los involucrados se convertían en dueños en conjunto de la totalidad de la zona, cosa que la administración Santos le había reconocido a Martínez Landinez. El 15 de noviembre de 1968, Ecopetrol manifestó al Ministerio de Hacienda su interés en explotar la zona. Ante la magnitud del asunto, el presidente Lleras constituyó a fines de 1969 un Comité Interministerial, el cual recomendó con concepto favorable del Procurador que se otorgaran las escrituras públicas para efectuar el pago del 45% del suelo y el subsuelo. Entre tanto, el Congreso discutía un proyecto presentado por el Ministerio de Minas, que posteriormente dio lugar a la aprobación de la ley 20 de 1969, que estableció un marco jurídico sobre el régimen de propiedad de la Nación y los particulares en cuanto a minas e hidrocarburos.¹²⁶

Durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero, que retrocedió bastante en cuanto a política petrolera, se les otorgó a los herederos de Landinez las escrituras de los predios y el 45% del suelo y del subsuelo. De esta forma, se abría la puerta a la pérdida del control del subsuelo por parte de la nación ya que se lo concedía a particulares, anticipando el problema que se presentaría con el hallazgo de Cusiana y Cupiagua:

El 29 de mayo de 1971, bajo el mandato de Misael Pastrana Borrero, se expidió la resolución ejecutiva 113 autorizando al Ministerio de Hacienda a dar cumplimiento a la obligación de otorgar escrituras sobre el 45% del suelo y del subsuelo. El 55% de propiedad de la Nación se declaró para reserva nacional y se aportó a la Empresa Colombiana de Petróleos (decreto 1142 de 1971). Sobre el 45% restante se otorgaron escrituras públicas a las personas que acreditaron derechos. En 1972 Ecopetrol celebró contratos con los propietarios privados que, en virtud de ser partícipes de una propiedad comunitaria, jurídicamente se denominaron "comuneros". Mediante estos contratos se concedió a la empresa pública el derecho exclusivo de explorar y explotar el petróleo y se fijó una regalía del 4% sobre el 45%.¹²⁷

Los "comuneros" podían recibir porcentaje de regalías debido a su calidad de propietarios del subsuelo. El monto de las regalías aumentaba de acuerdo a la magnitud de los hallazgos. Como lo explica *El Tiempo*, estos herederos consiguieron lo que el general Landinez no pudo durante décadas de litigios con el Estado por las rentas de los predios de Cusiana:

¹²⁶ *Ibíd.* pág.1.

¹²⁷ *Ibíd.*

Pese a la existencia de esa norma expresa, en 1971 los herederos lograron lo que Martínez no obtuvo nunca: la resolución 113 del Ministerio de Minas les reconoció la propiedad sobre tierra, aire y subsuelo y habilitó la expedición de siete escrituras por parte de notarios del Casanare. En 1972 y 1982, con fundamentos en esas escrituras, Ecopetrol celebró contratos a 40 años con los cesionarios de Landinez y reconoció una participación a los 56 particulares del cuatro por ciento del petróleo extraído del pozo de Upía, con una capacidad de 5.500 barriles diarios.¹²⁸

Claramente que todas las discusiones que se habían dado sobre el Estado como el único dueño del suelo y el subsuelo quedaban en entre dicho porque 12 familias eran copropietarias junto con la nación del petróleo (en este caso) y estas podían recibir altos montos por su explotación que, a su vez, compartirían con el Estado. Múltiples voces sentaron su voz de protesta al exigirle al gobierno de turno revocar la decisión que, a todas luces, iba en contravía de los intereses de la nación. Iniciando la década de 1990, se conformó la Comisión Nacional Pro –Reversión Petrolera y Recursos Naturales que reunía a trabajadores petroleros, Juntas de Acción Comunal, concejales, diputados y otros sectores sociales que exigían recuperar los pozos petroleros ubicados en Cusiana para la nación y renegociar los contratos de asociación que, según la comisión Pro-Reversión, eran lesivos para las finanzas del Estado colombiano.¹²⁹

Con los enormes hallazgos de Cusiana y Cupiagua, el Estado colombiano buscó mediante medidas judiciales tratar de revertir la decisión que les otorgaba a los herederos del general Landinez el 45% del subsuelo y parte de la renta petrolera de los pozos descubiertos. El congreso decretó y aprobó la Ley 135 que, en parte, reconocía que “los recursos del subsuelo pertenecen a la Nación y que los particulares sólo podrán reclamar derechos sobre yacimientos descubiertos antes del 22 de diciembre de 1969. Por ello, la Ley aprobada indica que las familias no tienen derecho sobre el petróleo de Cusiana, ya que este yacimiento se descubrió recientemente”.¹³⁰ La ley también contemplaba congelar los desembolsos que el Estado les estaba entregando a los “comuneros” por concepto de regalías. Para 1993, la cifra dada a los herederos del general Landinez ascendía a los 500 millones de pesos y se tenía previsto que el monto se incrementaría a los 24 mil millones cuando Cusiana produjese 100.000 barriles diarios de crudo.¹³¹ Obviamente, el Estado colombiano no estaba dispuesto a perder tal cantidad de dinero así que utilizó varios mecanismos jurídicos para tumbar los acuerdos de 1969 y las concesiones hechas por el gobierno de Misael Pastrana. Los herederos de Landinez y otros particulares, solo podían

¹²⁸ Edgar Torres, “Cusiana: gobierno no reclamó a tiempo”, *El Tiempo*, 11 de octubre de 1991, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-170523

¹²⁹ Gilberto Guzmán, *op.cit.*, págs. 128-129.

¹³⁰ “Pasó la ley de Cusiana”, *El Tiempo*, 9 de Diciembre de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-272056

¹³¹ *Ibíd.*

reclamar algún derecho sobre el subsuelo si los hallazgos petroleros se hubieran realizado antes de 1969, de lo contrario, las rentas por regalías se harían nulas ya que después de esa fecha el Estado era el único dueño del subsuelo.¹³² De esta forma, se terminaba el limbo jurídico que rodeaba la explotación petrolera del pozo Cusiana y se le garantizaba a la inversión extranjera la seguridad de que no tendría problemas de esta índole con particulares que entorpecieran la libre extracción del crudo de Casanare.

1.6.1 Los pozos petroleros de Cusiana y Cupiagua

Los Llanos Orientales, desde la década de 1920, habían estado en la mira de empresas transnacionales petroleras ya que, según varios expertos, la cuenca oriental tenía grandes posibilidades de poseer buenas reservas de crudo. En ese momento, los ojos estaban centrados en la cuenca media del valle del río Magdalena, específicamente en Barrancabermeja, en donde la Tropical Oil Company operaba los campos de la Cira-Infantas. Al no poseer una cartografía detallada ni estudios geológicos confiables y completos, las transnacionales se abstendrían de invertir en exploración e infraestructura en la Orinoquía colombiana. Los costos eran altísimos para las empresas y los márgenes de ganancias eran muy bajos, además la débil legislación petrolera y la enclenque institucionalidad que por entonces existía, pocas garantías le ofrecían a las inversionistas extranjeras. En la década de 1940, la anglo-holandesa Shell hace el hallazgo del pozo Castilla, en cercanías al municipio de San Martín, departamento del Meta.¹³³ Esta misma multinacional, ya tenía contratos en la Intendencia de Arauca para la década de 1950 bajo su subsidiaria colombiana Shell-Cóndor. La empresa anglo-holandesa, había llegado a Colombia atraída por los hallazgos de la Cira-Infantas en el puerto petrolero de Barrancabermeja y veía con optimismo sus proyectos de exploración en la cuenca de los Llanos Orientales. Sin embargo, solo hasta la década de 1970 se producen algunos hallazgos que, a la larga, no tendrían importancia comercial generando incertidumbre acerca de si allí estaba el futuro petrolero del país como se creía en los círculos de especialistas y geólogos años atrás:

Ya en 1973, la Elf Aquitaine, hace un descubrimiento en el área de Casanare de aproximadamente 3 millones de barriles, crudo de muy buena calidad, pero que dadas las condiciones geográficas de localización y su dificultad para sacarlo a los centros de refinación y consumo, no tiene una importancia económica grande. Se continúa la exploración desde 1973 y durante estos diez años, en el área de Casanare, se descubren yacimientos de poca magnitud. En el Meta aparece el yacimiento de Apiay, descubierto por ECOPETROL, con un poco de mayor cuantía, del orden de los 30 millones de barriles. Así este panorama estaba colocando a la cuenca de los Llanos Orientales, en una situación

¹³² *Ibíd.*

¹³³ Hernando Roa Suarez. *Planificación, desarrollo y petróleo. El caso Araucano*. Editorial Guadalupe Ltda. Bogotá, Colombia, 1987, págs. 28 y 205.

difícil, porque todos los indicios mostraban que en esta cuenca sólo se encontraban yacimientos muy pequeños.¹³⁴

Con la llegada a la presidencia de Alfonso López Michelsen en 1974 y su viraje en cuanto a política petrolera se refería, como el cambio de los contratos por concesión a los de asociación, se cedieron varios bloques de exploración para atraer inversión extranjera a los Llanos Orientales. Esta cuenca fue dividida en nueve bloques, una exclusiva para Ecopetrol, y las restantes zonas para las empresas petroleras. La región llanera presentaba varias fallas geológicas lo que, en términos técnicos, era buen síntoma ya que en las fisuras o fallas se concentraba más fácilmente el hidrocarburo. Pero, como en los intentos anteriores, no hubo ningún hallazgo valioso:

Las solicitudes para participar en el programa de búsqueda de hidrocarburos en la extensa región, que cubre desde el norte de Villavicencio hasta los límites con Arauca, se concentraron en cuatro firmas extranjeras: Continental, Superior, Intercol y British Petroleum-Elf Aquitaine. Las compañías asociadas perforaron, después de realizados los estudios sísmicos y geológicos, nueve pozos exploratorios y Ecopetrol tres en el bloque reservado: Tauramena 1, Tauramena 2X y Únete. Las compañías asociadas se llevaron una triste experiencia porque encontraron problemas mecánicos relacionados con dificultades del terreno para perforar. Y además no hubo ninguna manifestación de acumulación de hidrocarburos.¹³⁵

Para la segunda mitad de la década de 1970, Colombia necesitaba encontrar nuevos pozos petroleros para salir de la crisis energética. Esta crisis se vió reflejada en la masiva importación de crudo que causó serios problemas fiscales, por lo que expandir la exploración, atraer inversión extranjera y cambiar las reglas de la política petrolera eran una prioridad. De esta forma, al iniciar la década de 1980, las cosas cambiarían sustancialmente con las firmas de los contratos de asociación con la Oxy y más adelante con la British Petroleum que, a la postre, sería la operadora de los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua.

El 11 de junio de 1982, la empresa Tritón Energy Limited de Estados Unidos, firma un contrato de asociación con Ecopetrol para explorar la zona donde se ubicaba Santiago de las Atalayas en el piedemonte llanero. Estos terrenos, por su complejidad geológica, ya que están en las estribaciones de la cordillera oriental, necesitan fuertes inversiones de dinero y utilización de tecnología de punta. Ecopetrol no poseía, según la versión oficial, ni el dinero ni la tecnología para lanzarse a la exploración del piedemonte y por eso cedió este bloque a la Tritón que, como veremos, era más una empresa dedicada a la especulación que a la

¹³⁴ *Ibid.* pág. 205.

¹³⁵ Hermogenes Ardila y Jaime Mejía Mazuera, “Cusiana: Todos Pasaron Por Encima”, *El Tiempo*, 14 de julio de 1991, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-119881>

explotación petrolera. El área asignada a Tritón era de 159.150 hectáreas, que podía abandonar si no encontraba algún hallazgo importante. Esta empresa estadounidense, “cedió en febrero de 1984 el 90% de sus derechos por partes iguales a Unión Texas y a la Colombian Oil Development Company, que a su vez adjudicaron un 10% a Reading and Bates”.¹³⁶ La British Petroleum Company, entró en el negocio de la exploración del piedemonte llanero gracias a la cesión por parte de la Tritón del 40% de su participación en el contrato de asociación a la multinacional británica. Además, otro 40% lo cedió a la empresa francesa Total EPM, lo que dejaba a la Tritón con una escasa participación en el contrato de Santiago de las Atalayas. En 1987 inician las perforaciones en el piedemonte por parte de las tres empresas extranjeras bajo el esquema de Acuerdo de Evaluación Técnica, que en términos prácticos quería decir que se realizaban exploraciones pero sin compromisos de perforaciones costosas.¹³⁷ Se perforó el pozo Cusiana 1 pero, aunque se veía promisorio, tuvieron que dejarlo debido a los hostigamientos de la guerrilla del ELN y las actividades exploratorias se demoraron más de un año en reanudarse.¹³⁸ Los trabajos se retomaron cuando los equipos que había destruido el ELN llegaron al país y en diciembre de 1988 se volvió a perforar el pozo Cusiana 1 con resultados que parecían provisorios. En este intento el pozo produjo 1.060 barriles de petróleo diarios y 6.5 millones de pies cúbicos de gas,¹³⁹ lo que sería el preámbulo del boom petrolero de Casanare en la década de 1990. Después de este pequeño hallazgo, las multinacionales deciden perforar un nuevo pozo al que bautizaron Cusiana 2 cerca al primer pozo con buenas perspectivas. El periódico *El Tiempo*, resumía el proceso de estos hallazgos:

Los trabajos en este nuevo prospecto empezaron a mediados de 1988 y se terminaron en 1989 y aunque se atravesó la región de Mirador, no se pudo comprobar el contenido de fluidos por las dificultades mecánicas. Las mediciones electrónicas no se hicieron pero se notó que las arenas contenían hidrocarburos. El pozo se abandonó. Brilló el oro. Luego, la sociedad decidió moverse dentro de la misma área y perforó el pozo denominado Cusiana-2A. Se rediseñó la forma de perforación, se incorporaron equipos más grandes y se llegó a nuevas formaciones: Barco, Guadalupe Inferior y Guadalupe Superior.¹⁴⁰

El Cusiana 2, produjo más de 2.000 barriles de crudo diarios pero todavía no se vislumbraba un descubrimiento petrolero como el que se dio en 1983 con la Oxy y Caño Limón, en el departamento de Arauca. Caño Limón albergaba en su subsuelo más de 1.200 millones de barriles de petróleo y se esperaba que los Llanos Orientales dieran otra gran sorpresa en materia minero-energética. A toda esta formación del piedemonte se le llamó

¹³⁶ *BP Colombia: 20 años de alianza en Cusiana y Cupiagua*, BP Exploration Company, Bogotá, 2010, pág. 77.

¹³⁷ *Ibíd.*, pág. 81.

¹³⁸ Hermogenes Ardila y Jaime Mejía Mazuera, *Cusiana: Todos Pasaron Por Encima*, *op. cit.*

¹³⁹ *BP Colombia*, *op. cit.*, pág. 84.

¹⁴⁰ Hermogenes Ardila y Jaime Mejía Mazuera, *Cusiana: Todos Pasaron Por Encima*, *op. cit.*

yacimiento Cusiana y se perforaron los pozos Buenos aires 1, Unete, Sácama, en el municipio de Tauramena. Gran parte del piedemonte llanero estaba siendo explorado pero bajo nuevos contratos de asociación que firmaban estas empresas con Ecopetrol pero sin ningún resultado alentador. Para 1990, Tony Hayward, directivo de la British Petroleum en Colombia, “informó a Ecopetrol sobre 3.500 millones de barriles de petróleo equivalente entre reservas probadas, probables y posibles”.¹⁴¹ El salto para dar esta cifra se originó gracias al hallazgo del pozo Cupiagua, que junto con Cusiana sumaban alrededor de 2.000 millones de barriles de crudo y prometían una producción diaria de 600 a 800 mil barriles.¹⁴² Esta era la versión rosa y optimista de la British Petroleum y Ecopetrol, porque la producción petrolera de Cusiana nunca superó la barrera de los 400.000 barriles diarios y las reservas conjuntas eran de 2.000 millones de barriles. Al entregar estos datos, la BP pidió a Ecopetrol la comercialización del campo y estableció el cronograma de actividades que realizaría durante los años siguientes:

La empresa británica solicitó la comercialización de los dos campos más importantes de la zona: Cusiana, con reservas de 1.500 millones de barriles, y Cupiagua con 500 millones. El desarrollo contempla dos fases principales. En la primera, que va desde el presente año hasta 1995, se realizarán las inversiones en infraestructura de transporte y almacenamiento por cerca de 1.400 millones de dólares para lograr elevar la producción hasta los 150.000 barriles por día. A partir de 1995 se iniciaría una segunda fase de producción de los campos, en la cual la extracción del crudo podría llegar a los 600.000 barriles diarios, el nivel más alto de la historia petrolera del país para un solo yacimiento.¹⁴³

El presidente Cesar Gaviria y sus ministros, celebraban y auguraban un futuro prospero para la nación y los municipios productores en el departamento de Casanare gracias a las regalías y la renta que produciría la exportación del crudo que brotaba de Cusiana y Cupiagua.

El proyecto de explotación de los campos petrolíferos de Cusiana y Cupiagua tiene una utilidad total, después de descontar los costos totales, de 17.500 millones de dólares durante los próximos 11 años, de acuerdo con evaluaciones del Departamento Nacional de Planeación. El país recibirá por impuestos de las empresas petroleras que participan en el proyecto, utilidades de Ecopetrol, regalías a departamentos y municipios, unos 14.000 millones de dólares, es decir el 80 por ciento de la utilidad total. Esta cifra equivale al

¹⁴¹ BP Colombia, *op. cit.*, pág. 92.

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ Jaime Mejía Mazuera y Hermogenes Ardila D, “Cusiana Producirá 2.000 Millones De Barriles”, *El Tiempo*, 15 de mayo de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-126320

presupuesto anual del Estado colombiano o al 26 por ciento de la producción total de bienes y servicios de la economía en un año o Producto Interno Bruto (PIB).¹⁴⁴

Los beneficios también se extendían, como era lógico, a las multinacionales petroleras en especial a la British Petroleum que sería la operadora por veinte años de Cusiana y Cupiagua. Los márgenes de ganancia de las empresas extranjeras ascendían a los 3.500 millones de dólares netos.¹⁴⁵ Como se puede observar, la tasa de rentabilidad para las compañías asociadas era elevadísimo así algunas de ellas se quejaron por la baja tasa de retorno de sus inversiones.

Para el año 1995, la producción de Cusiana y Cupiagua llegaba a los 160.000 barriles de petróleo diarios, cifra ostensiblemente más baja de lo que se había prometido llegaría la producción de los yacimientos más importantes en la historia del país.¹⁴⁶ Durante casi la mitad de la década de 1990, se construyó el centro de operaciones de Cusiana que tenía sede en cercanías al municipio de Tauramena que almacenaba el crudo y concentraba la mayoría de las operaciones que se requerían para la explotación petrolera. Este mismo centro de operaciones, debido a su ampliación y a la terminación de mucha más infraestructura, iba a permitir almacenar y bombear más de 500.000 barriles diarios de crudo a través del Oleoducto Central de los Llanos que comunicaba Cusiana con la Costa Caribe. El oleoducto era la forma rápida y económica de sacar el crudo hacía el mercado exterior, pues la British Petroleum necesitaba con urgencia poner el petróleo en buques hacia Estados Unidos y Europa. Hay que recordar que el 95% del petróleo producido en Cusiana era para exportar: así lo afirmaba *El Tiempo* en uno de sus artículos “A finales de 1997, una vez se hayan ejecutado las ampliaciones de almacenamiento y transporte (con el nuevo oleoducto) en las Instalaciones de Procesamiento, el proyecto Cusiana estará en capacidad de producir unos 500.000 barriles por día. De este volumen, el 95 por ciento se destinará a los mercados de exportación”.¹⁴⁷ La construcción del Oleoducto de los Llanos (OCENSA), iba desde el yacimiento Cusiana hasta el puerto de Coveñas, en el departamento de Sucre. El trazado del oleoducto lo hacía pasar por la Cordillera Oriental hasta el Magdalena Medio en Vosconia, atravesando medio país hasta la Costa Caribe. Los constructores elegidos para el diseño y ejecución del oleoducto fueron las compañías canadienses Interprovincial Pipelines y TransCanada Pipelines. La financiación provino de la BP, Total y Tritón con un 15.2%, 15.2% y 9.6% respectivamente.¹⁴⁸ Esta gran obra de

¹⁴⁴ “Empieza El Bombeo De Cusiana”, *El Tiempo*, 30 de junio de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-154723

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ “Cusiana Llega A 160.000 Barriles Diarios”, *El Tiempo*, 10 de agosto de 1995, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-384468

¹⁴⁷ *Ibíd.*

¹⁴⁸ BP Colombia, *op, cit*, pág. 115.

infraestructura, como la llamaba Ecopetrol, provocó reacciones de la población aledaña al campo petrolero debido a que OCENSA ni las multinacionales dotaban de infraestructura a las veredas ni a los municipios. Los campesinos y labriegos frenaron la construcción del oleoducto por más de 18 días, como muestra de su inconformidad con la explotación petrolera y la actitud de las multinacionales:

Los campesinos protestan por el incumplimiento de las petroleras que han prometido el arreglo de las carreteras e inversiones de tipo social. El oleoducto, que es construido por Oleoducto Central S.A. (OCENSA), conducirá el crudo de Cusiana a Coveñas (Sucre). Los campesinos condicionan el levantamiento del bloqueo a un acuerdo para que las petroleras y OCENSA pavimenten y conserven las vías veredales que utilizan las compañías. Los labriegos desistieron de la petición de electrificación y de la instalación de una red telefónica veredal. Por más de 10 años han llegado varias petroleras, pero la comunidad no se beneficia en nada, dijo María Lina Martínez, líder comunal de la inspección de El Porvenir.¹⁴⁹

La British Petroleum junto con la Total y la Tritón, habían construido una infraestructura básica para evacuar el petróleo lo más rápido posible, sin que estas obras repercutieran en el desarrollo ni en la integración del departamento. Lo que se había estado gestando era una economía de enclave, que poco le importaba el bienestar de las zonas de explotación petrolera. Este movimiento que exigía mejoras viales y dotación de servicios públicos, fue reprimido por la policía y el ejército aunque el paro era legal y estaba avalado por las autoridades municipales, “el bloqueo de las carreteras que se inició el pasado 12 de abril participan los habitantes de cerca de 14 veredas del área de influencia de la estación de bombeo y de las obras del oleoducto... En el frustrado desalojo resultaron golpeados algunos menores y adultos. Barreto expresó su sorpresa con el accionar del Ejército, debido había acordado con el general Jorge Humberto Cortés Parada, Comandante de la Décimo Sexta Brigada, con sede en Yopal, permitir la protesta hasta que las partes llegaran a un acuerdo”.¹⁵⁰ La respuesta estatal fue la represión ya que, como se dijo antes, la prioridad era agilizar la extracción de crudo y llevarlo a la Costa Caribe y de allí al mercado de los Estados Unidos.

Aunque la euforia del boom petrolero duró bastante tiempo, se presentaron denuncias sobre actos fraudulentos en la firma del contrato de la Tritón y la BP con Ecopetrol. Gilberto Guzmán documentó muy bien las irregularidades que envolvieron las negociaciones que les dieron a las empresas multinacionales el mayor pozo petrolero hasta ese momento hallado en el país. Cuando Tritón firmó el contrato de asociación Santiago de las Atalayas con

¹⁴⁹ Jorge Alberto Cárdenas F y Guillermo Reinoso Rodríguez, “Bloqueo a obras del oleoducto lleva 18 días”, *El Tiempo*, 29 de abril de 1996, en [//www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-275729](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-275729)

¹⁵⁰ “Sigue bloqueó a obras del Oleoducto Central”, *El Tiempo*, 30 de abril de 1996, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-453133

Ecopetrol en 1982, esta empresa estadounidense no tenía certificado que comprobara su capital social, ni certificado en la Cámara de Comercio que le diera el aval para operar en el país y le concediera representación legal.¹⁵¹ Tampoco da seguridad que ni el valor del contrato apareciera ni las firmas de los testigos ni sus números de cédulas fueran legibles. Para enmendar los errores, la Tritón decide establecer una sucursal en el país después de 17 días de haberse autorizado la firma del contrato. Sin embargo, la Tritón tampoco contaba con experiencia en el sector de la explotación petrolera y su objeto social no coincidía con las normas del contrato que, como era lógico, pedía que la empresa asociada se dedicara a la explotación de hidrocarburos.¹⁵² Es decir, la Tritón no tenía capacidad financiera, no contaba con experiencia, no poseía representación legal ni personería jurídica para realizar labores de comercialización de crudo y, además, realizó maniobras dilatorias que le permitieron prorrogar el contrato inicial por casi once años cuando lo estipulado eran tres años, tiempo en el cual debía dar resultados en materia de hallazgos comerciales. Pero allí no paró todo. La Tritón realizó una campaña mediática en varios espacios financieros internacionales especulando con el hallazgo de un gran pozo petrolero en Colombia, lo que hizo que sus acciones devaluadas subieran considerablemente en las bolsas de Nueva York.

Sin tener certezas de haber encontrado algún yacimiento considerable ya que las cifras eran parciales y fragmentadas, la Tritón hizo jugadas bursátiles con las cuales obtuvo grandes beneficios vendiendo sus acciones a un valor tres veces superior a su precio normal:

...la petrolera Tritón Energy, una de las asociadas en la exploración, ha venido especulando en la bolsa de Nueva York con el posible hallazgo petrolero. Como resultado de estos manejos bursátiles, el valor de las acciones de la empresa se ha duplicado durante los últimos meses. Una publicación reciente del *Wall Street Journal* de Nueva York explica el comportamiento inusitado de las acciones de la Tritón. Los periodistas del diario se preguntan ¿Qué ha provocado que el valor de las acciones de esta empresa pase de 6.25 dólares al finalizar el año pasado a los 17 y 18 dólares de los últimos días? La respuesta es que en Wall Street todos hablan del gran pozo petrolero que la Tritón encontró en el piedemonte de los andes colombianos. Mike McInerney, vicepresidente de desarrollo y relaciones con inversionistas de la petrolera, declaró al diario de Nueva York que parece que tenemos ante nosotros una reserva importante.¹⁵³

Como lo hemos visto, la Tritón cedió el 80% de su participación en el contrato de asociación Santiago de las Atalayas a la Total y a la British Petroleum, pero no sabemos por cuánto dinero. Para hacer un paralelo, lo mismo hizo la Occidental Petroleum Company

¹⁵¹ Gilberto Guzmán Celis, *Cusiana o la bonanza al revés*, Promover Editores Ltda, Bogotá, 1994, pág.151-152.

¹⁵² *Ibíd.*, pág. 153.

¹⁵³ “Grandes expectativas por nuevo hallazgo petrolero”, *El Tiempo*, 16 de mayo de 1991, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-83838>

con el yacimiento Caño Limón, en Arauca. La Oxy, vendió el 25% de su participación en el contrato Cravo Norte a la multinacional Shell por un valor de, óigase bien, 1.000 millones de dólares:

Como se recordara Señor Ministro, cuando Occidental hizo el descubrimiento del campo Caño Limón...cedió a la Cities Service de Estados Unidos, la mitad del descubrimiento petrolífero y luego le vendió la Cities Service a la multinacional Anglo Holandesa Shell las acciones de Cities Service, por valor de US\$ 1.000 millones sin pagarles un solo centavo de impuestos al país por estas transacciones financieras perdiendo Colombia más de US\$ 2.500 millones de dólares y así pudo financiar la Multinacional Oxy el proyecto de explotación de Cravo Norte y la construcción del Oleoducto Caño Limón- Coveñas, donde Ecopetrol invirtió más de US\$ 600 millones de dólares debiendo recurrir al endeudamiento externo para poder participar en el 50% de las inversiones.¹⁵⁴

Ante estos hechos, Ecopetrol ni las instituciones estatales llevaron a cabo acciones de control o de penalización en contra de las multinacionales extranjeras. Por el contrario, fueron permisivas y las empresas petroleras siguieron realizando ventas y cesiones de derechos sin ningún problema, preludio de todas las prerrogativas y concesiones que en el siglo XXI se le darían a la inversión extranjera en el sector minero-energético.

1.7 Pacific Rubiales Energy en Puerto Gaitán

La Pacific Rubiales, empresa canadiense, era una empresa del montón con un modesto capital y poco personal administrativo. Era una de esas empresas pequeñas, sin nombre reconocido en la industria petrolera, como muchas de las que han llegado al país en las últimas dos décadas. Pero el boom de compañías canadienses de este tipo que llegan a Colombia se debe a nuevas estrategias corporativas que se acomodan a los continuos cambios de la economía mundial y que se caracterizan por tener varias actividades empresariales, no se especializan en una sola, no poseen grandes estructuras y se enfocan también en la especulación financiera y los negocios bursátiles. Son “empresas medianas que van por el mundo en busca de proyectos de petróleo o minería y para financiar sus actividades emiten acciones en el mercado de valores de Toronto”.¹⁵⁵

La multinacional Pacific Rubiales se establece en el país alrededor del año 2007. Pero su nombre inicial era Pacific Stratus Energy, una empresa semi-desconocida. Esta corporación se interesó por la explotación petrolera en Puerto Gaitán debido a que allí había serias posibilidades de encontrar crudos pesados gracias, en parte, a que esta zona de la altillanura compartía la misma franja geológica de hidrocarburos pesados de los llanos venezolanos.

¹⁵⁴ Carta abierta al Ministro de Minas y Energía. Junta Nacional Ustrapetrol – Fedepetrol. 15 de Marzo de 1988. Bogotá.

¹⁵⁵ “En las grandes ligas”, *Revista Semana*, 5 de septiembre de 2009, en <http://www.semana.com/economia/articulo/en-grandes-ligas/107045-3>

El yacimiento Rubiales estaba bajo la operación de la empresa PetroRubiales y producía 19.000 barriles diarios de petróleo pesado.¹⁵⁶ La Pacific Stratus se asoció con el Consolidated AGX Resources Corp., para invertir en el campo Rubiales 5.3 millones de dólares con los objetivos de incrementar la producción diaria y realizar estudios sísmicos y geológicos.¹⁵⁷ Con las buenas expectativas generadas por los estudios, la Consolidated AGX decide comprar a Meta-Petróleo, una empresa en la cual Germán Eframovich, el magnate brasilero, tenía varias acciones. El negocio se concretó por 290 millones de dólares y allí estaba detrás los intereses de la Pacific Stratus porque, como se dijo antes, esta multinacional sabía del potencial del campo Rubiales. Meta-Petróleo se convirtió en PetroRubiales y se hizo dueña del 50% del campo, para lo cual ya pensaba en construir un oleoducto que transportará, preliminarmente, 100.000 barriles diarios de un yacimiento que tenía alrededor de 375 millones de barriles de reserva.¹⁵⁸ Para rematar el negocio y monopolizar la explotación del campo Rubiales, la Pacific Stratus y la PetroRubiales se fusionan conformando la empresa que hoy conocemos como Pacific Rubiales Energy Corp. Estas dos empresas canadienses, sellaron la fusión bajo el visto bueno de la Corte de Canadá.¹⁵⁹

Con la empresa ya conformada, la Pacific Rubiales empezó a tener una fuerte presencia mediática. Este boom en los medios, se debía a su conversión en la operadora del campo petrolero más promisorio del país desde el hallazgo de Cusiana y Cupiagua en la década de 1990. El presidente Álvaro Uribe constantemente afirmaba que la nación se encontraba a portas de un gran hallazgo que impulsaría el desarrollo y el progreso del país, todo gracias a la llegada masiva de inversión extranjera. Después de mucha especulación por parte del gobierno Uribe, la Pacific Rubiales confirmaría, a través de su presidente Ronald Pantin, que bajo el subsuelo de Puerto Gaitán se encontraban 4.200 millones de barriles comprobados más reservas.¹⁶⁰ Estos datos abrirían la puerta a la explotación intensiva del campo Rubiales, que tenía proyecciones de producción de más de 160.000 barriles diarios para el año 2011. El problema con ese mar negro, era que pertenecía a los llamados hidrocarburos pesados y por eso su extracción era más costosa que la del crudo liviano. Eso explica que para que la operación sea rentable, los precios del petróleo deben ser altos y competitivos. Por estas razones, el campo Rubiales permaneció con una producción baja e

¹⁵⁶ “Con 5.3 millones de dólares iniciarán trabajos de exploración y sísmica en el bloque Quifa (Meta)”, *El Tiempo*, 23 de julio de 2007, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3650323

¹⁵⁷ *Ibíd.*

¹⁵⁸ “Meta-petróleo ahora se llama PetroRubiales por adquisición de derechos”, *El Tiempo*, 23 de julio de 2007, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3650324

¹⁵⁹ “Corte canadiense aprobó fusión de dos petroleras”, *El Tiempo*, 26 de enero de 2008, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2805630>

¹⁶⁰ “4.200 millones de barriles podrían ser las reservas del campo petrolero Rubiales, en el Meta”, *El Tiempo*, 16 de septiembre de 2009, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6121711

intermitente durante bastante tiempo. La historia de este campo se remonta a 1982, cuando la multinacional Exxon lo descubrió pero no lo explotó debido a la baja de los precios, la carencia de tecnología, problemas de orden público (presencia guerrillera), la poca infraestructura y la larga distancia que los separaba de la Costa Caribe.¹⁶¹ Para fines de la década de 1990, el campo producía menos de 10.000 barriles diarios y era transportado por tractomulas que “eran presa fácil de la guerrilla”.¹⁶² Para 1999, el precio del crudo no superaba los 30 dólares, lo que hacía inviable la rentabilidad del campo Rubiales problema que se agravaba por la falta de inversión estatal y privada, “Lo que sucede con Rubiales, localizado en inmediaciones de Puerto Gaitán (Meta) cerca de la frontera con Vichada, es que era un ‘patito feo’ al que poco se le prestó atención por su lejanía, y porque en épocas del petróleo a menos de 30 dólares no era tan atractivo explotarlo ya que se trata de un crudo pesado, parecido a un arequipe, por el que se paga menos que un crudo liviano de Cusiana o Caño Limón”.¹⁶³

Pacific Rubiales aprovechó el boom de los precios internacionales de crudo, que habían llegado a los 100 dólares el barril en el periodo de 2007 a 2014, y enfiló baterías para sacar el crudo lo más rápido posible. Para ello, construyó un oleoducto que conectaba el campo Rubiales con la estación de bombeo de Cusiana. El ducto tenía una longitud de 235 kilómetros y “en el mismo se invirtieron cerca de 530 millones de dólares, de los cuales el 65 por ciento fue aportado por Ecopetrol, mientras que Pacific Rubiales Energy colocó el restante 35 por ciento”.¹⁶⁴ El paso de carrotanques cargados de petróleo disminuyó considerablemente, aunque esto originaría protestas airadas por parte de gremios de transportadores que eran los encargados de sacar el crudo del campo Rubiales.¹⁶⁵ Se proyectaba sacar de circulación más de ocho cientos carrotanques, los que originaba afectación a un grupo considerable de trabajadores

Para Germán Ricardo Huertas, gerente de la cooperativa Alitrans, la afectación económica que se viene en el Meta con la parálisis de los cerca de 300 tracto camiones de la región es muy grande y estimó en unas 500 personas entre conductores, personal de oficina, mecánicos, propietarios y empleados de restaurantes, talleres de mantenimiento y servicio

¹⁶¹ Juan Guillermo Londoño, “Arrancó Oleoducto de los Llanos”, *El Tiempo*, 15 de septiembre de 2009, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3624070

¹⁶² *Ibíd.*

¹⁶³ Juan Guillermo Londoño, “Nueva promesa petrolera era un ‘patito feo’”, *El Tiempo*, 24 de julio de 2009, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3538969

¹⁶⁴ “Se inauguró el Oleoducto de los Llanos que permitirá transportar 60 mil barriles diarios de petróleo”, *El Tiempo*, 14 de septiembre de 2009, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6100248

¹⁶⁵ “Más de 300 tracto-camiones ‘parados’ en el departamento por Oleoducto de los Llanos”, *El Tiempo*, 16 de septiembre de 2009, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6121007

técnico, monta llantas y lavaderos, resultarían afectados con la drástica caída en el transporte de crudo en carrotaques desde Rubiales.¹⁶⁶

Ya en el 2011, el campo Rubiales extraía en promedio 225.000 barriles diarios de petróleo y para el 2012 la Pacific Rubiales producía el 22% del “petróleo que se consumía en el país”.¹⁶⁷ Este boom petrolero originó en la opinión pública varias preguntas. Entre ellas estaba una que buscaba conocer sobre los fundadores y dueños de la ya famosa Pacific Rubiales. La pequeña empresa que había llegado a Colombia en el 2007, era desconocida y poco se sabía de las cabezas visibles del negocio de campo Rubiales. Después de la importante huelga petrolera liderada por miles de obreros en el año 2011 en contra de la Pacific Rubiales en Puerto Gaitán, la imagen de la multinacional canadiense cayó sustancialmente y aparecieron bastantes cuestionamientos sobre su presencia en el país. Se presentaron debates y sesiones de control político en el senado en los cuales salía a flote la poca información sobre las transacciones de la multinacional y su comité directivo. Algunos nombres que aparecieron en los debates fueron los de Ronald Pantin, Germán Eframovich, Frank Giustra y otros que tenían nacionalidad venezolana. Por informes de prensa, se supo que Pacific Stratus fue fundada por tres venezolanos que habían salido de Venezuela después de la huelga petrolera en PDVSA en el año 2002. El presidente Hugo Chaves despidió a 18 mil trabajadores que habían dejado pérdidas, a causa de la huelga, por diez mil millones de dólares.¹⁶⁸ Varios trabajadores llegaron a Colombia a liderar grupos de producción de petróleos y a fundar empresas encargadas de trabajos exploratorios y técnicos. Los tres venezolanos tenían amplia experiencia en el mundo del petróleo como lo evidencian los altos puestos ocupados en PDVSA. Por ejemplo, “Luis Giusti fue presidente de PDVSA 1994-1999,...Ronald Pantin (el segundo de la petrolera hasta 2000) y Humberto Calderón Berti quien había sido presidente de PDVSA, canciller de Venezuela y presidente de la OPEP. Ellos crearon las tres firmas que han sacudido el mundo de los hidrocarburos en Colombia: Pacific Rubiales, Alange y Vectra”.¹⁶⁹ Además de estos nombres, aparecía el de Frank Giustra, el magnate canadiense que poseía acciones en la Pacific Rubiales. Este multimillonario es un zar de la minería y tiene varios negocios en distintas partes del mundo con inversiones en gas, carbón, petróleo, uranio y oro. El magnate canadiense se mueve como pez en el agua en el mundo bursátil y financiero como se evidencia en la especulación en acciones en las diferentes bolsas del mundo. Pero no todo ha sido tranquilo para este millonario, pues ha estado vinculado a algunos escándalos por su relación con el expresidente estadounidense Bill Clinton. El meollo de estos líos del señor Giustra, se

¹⁶⁶ *Ibíd.*

¹⁶⁷ Nick Israel, “¿Qué pasa con el dinero del boom petrolero?”, *El Tiempo*, 8 de junio de 2012, en www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11930735

¹⁶⁸ “Llegaron los venezolanos”, *Revista Semana*, 4 de junio de 2011, en www.semana.com/nacion/articulo/llegaron-venezolanos/240865-3

¹⁶⁹ *Ibíd.*

remite a los favores que el expresidente estadounidense le ha hecho este último. Por ejemplo, se afirma que Bill Clinton intercede ante distintos gobiernos para favorecer los negocios y las empresas de Giustra a cambio de que este done dinero a las organizaciones del expresidente:

En la prensa norteamericana se armó un escándalo por los presuntos favores que Clinton le hacía a Giustra a cambio de su apoyo financiero. El *New York Times* divulgó una historia en enero de este año en la que señala que en septiembre de 2005, Giustra había logrado cerrar un trato para la explotación de una mina de uranio en Kazakstán. Se denunciaba que Clinton y Giustra habían viajado juntos en el jet privado del magnate hasta Kazakstán y que el ex presidente gringo había intercedido ante Nursultan A. Nazarbayev, primer mandatario de ese país. Luego de esta gira, Giustra habría anunciado una donación importante a la fundación Clinton, que promueve causas humanitarias. En ese momento, el *New York Times* tituló su información: Después de pacto minero, inversionista hace donación a Clinton.¹⁷⁰

También es cuestionada su intervención ante la compañía Gold Service Internacional, empresa colombiana dedicada a la explotación de oro, en donde Bill Clinton ofreció charlas sobre los beneficios del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia:

Pacific está asociada con Frank Giustra, el magnate canadiense de la minería, gran amigo del ex presidente de Estados Unidos Bill Clinton. Además de recibir cuantiosas contribuciones en efectivo de parte de Giustra, y de honrarlo con su amistad, Clinton es asiduo pasajero del flamante jet MD-87 de propiedad del multimillonario. En junio del 2005, para mencionar sólo un viaje, Clinton voló en alas del ‘Giustramóvil’ con el fin de cumplir un compromiso con la organización colombiana Gold Service International, que le pagó 800.000 dólares por cuatro conferencias en igual número de países, donde Clinton habló bellezas del TLC.¹⁷¹

En lo que respecta al negocio de la Pacific Rubiales y la operación del campo Rubiales, se sembraron muchas dudas al conocer estos antecedentes. Se esgrimía que el expresidente Clinton había adelantado negociaciones con el expresidente Álvaro Uribe para que a la Pacific Rubiales se le otorgara el contrato de explotación del yacimiento en Puerto Gaitán. Por ejemplo, Daniel Coronell afirmaba que “El señor Giustra se ha reunido varias veces con el presidente Uribe. Su última visita a Colombia tuvo lugar en noviembre pasado, su jet

¹⁷⁰ “El nuevo mejor amigo”, *Revista Semana*, 30 de agosto de 2008, en www.semana.com/economia/articulo/el-nuevo-mejor-amigo/94864-3

¹⁷¹ Ernesto Mccausland Sojo, “El avión de Clinton”, *El Tiempo*, 9 de junio de 2008, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2967254

privado aterrizó en Cartagena el domingo 11 y partió al día siguiente”.¹⁷² Más suspicacias suscitaban las denuncias que hacia el diario estadounidense *Wall Street Journal* sobre las relaciones entre Clinton y el presidente Álvaro Uribe y, por otro lado, entre estos y los negocios de Giustra:

En Abril, el *Wall Street Journal* (WSJ) incluyó otra historia similar, pero esta vez relacionaba el caso de Colombia. Según un editorial del diario en abril pasado, “el señor Clinton acordó para el señor Giustra un encuentro con el presidente colombiano, Álvaro Uribe Vélez”. Se asegura que este contacto permitió a la firma Pacific Rubiales, cercana a Giustra, lograr un acuerdo con Ecopetrol para hacerse a un campo petrolero, operación que costó 250 millones de dólares. “Cuántos favores más debe el señor Clinton hacer para sus donantes extranjeros”, se pregunta el periódico.¹⁷³

Ahora bien, entre estos socios que aparecían como dueños de Pacific Rubiales aparecía el de Germán Eframovich. Este individuo es uno de los hombres más ricos de Brasil y tiene negocios en Colombia. Entre los más conocidos es el de Avianca-Taca, en donde él es el dueño. Según los datos de la multinacional Pacific Rubiales, “el brasileño posee 16,8 millones de acciones, que al precio de las últimas semanas representan una inversión de 896.000 millones de pesos”.¹⁷⁴ La lista de socios de la Pacific Rubiales puede decirse que es de lujo porque en ella están millonarios de varios lugares del mundo. Pero es lógico que esto se dé en un negocio como el de campo Rubiales con precios internacionales que superan los 100 dólares el barril. La rentabilidad es altísima porque, como hemos dicho anteriormente, la política petrolera colombiana es extremadamente benévola con el capital transnacional. Hay exenciones de impuestos y de renta que son difíciles de encontrar en otro país. Además, la participación del Estado es poca y las regalías cobradas son pírricas. Las voces de protesta ante esta política minero-energética de los últimos 15 años no se han hecho esperar. A propósito del campo Rubiales, se dice lo siguiente:

Este es un campo cuya capacidad de producción se conoce desde 1983, no a ojo, sino con pozos exploratorios, y se sabe que allá hay 3.000 millones de reservas probadas... es un campo de crudos pesados y todos sabemos que si los precios del petróleo no están bien altos, no se puede comercializar porque la operación no da. En 1987, Ecopetrol firma un contrato de participación en Rubiales, con 60% para Ecopetrol después de regalías de 20%... Pero más adelante se firma otro contrato, el Pirirí, un contrato de asociación, 50% para Ecopetrol después de regalías de 20% y ahí perdió ya el 10% con respecto al negocio anterior. Después, se firma otro contrato de asociación, el de Quifa, también dentro del

¹⁷² Daniel Coronell, “Clinton Jekyll & Clinton Hyde”, *Revista Semana*, 12 de abril del 2008, en <http://www.semana.com/opinion/articulo/clinton-jekyll-clinton-hyde/92058-3>

¹⁷³ El nuevo mejor amigo, *op. cit.*

¹⁷⁴ “Quién es quién en el auge del petróleo”, *El Tiempo*, 14 de mayo del 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4571701>

Campo Rubiales, pero ya con 30% para Ecopetrol después de regalías, con un descuento además de 5%, porque son crudos pesados.¹⁷⁵

Pero allí no ha quedado todo. Continuando con la situación del yacimiento Campo Rubiales, los contratos firmados a partir del 2011 iban a ser más perjudiciales para las arcas de la nación

Pero miren el contrato que nos anuncian: 0% de participación para el Estado y regalías escalonadas. Ya no estamos ni siquiera en el 30, sino en cero, y andan ahí los de Pacific Rubiales haciéndose lenguas sobre el gran campo que descubrieron. Todos los estudios y toda la exploración daban para saber que el crudo estaba ahí. Pero lo que denuncio es que el Estado colombiano les regaló a los canadienses su participación...porque aquí hay que mirar qué es lo que está pasando con la ANH (Agencia Nacional de Hidrocarburos) y averiguar por qué la ANH no privilegia a Ecopetrol si se supone que juegan del mismo lado, si se supone que no nos da lo mismo que la plata se la ganen los canadienses de Pacific Rubiales o que se la gane el Estado colombiano. Es parte del debate sobre la privatización.¹⁷⁶

Adicionalmente a todas estas prebendas en materia contractual y de exenciones a los montos en el pago de regalías, las ganancias netas de estos socios y de la multinacional Pacific Rubiales son altísimas si se comparan con las otras empresas petroleras que tienen negocios en el país. Esta multinacional se ha dedicado más a la especulación financiera y a los negocios bursátiles y en estas actividades hay que buscar parte de su ascendente éxito. Por ejemplo, uno de sus socios, el señor Frank Giustra, venía del sector financiero y allí había conseguido su fortuna. Desde que se hizo dueño de buena parte de las acciones de la Pacific Rubiales, el magnate canadiense encaminó a la multinacional al mundo de la actividad bursátil. El millonario “Giustra empezó su carrera en el mundo financiero, en la firma Merrill Lynch en Canadá. Posteriormente pasó a Yorkton Securities, y le fue asignada la tarea de abrir la sede en Londres. Su éxito fue tal, que terminó volviendo a Canadá, para presidir la compañía. Su trabajo consistía en moverse en el negocio de los títulos valores del sector minero. El asunto era encontrar dinero para invertir en pequeñas compañías canadienses, con proyectos en todo el planeta”.¹⁷⁷ Pacific Rubiales, para maximizar sus ingresos, ingresó al mercado de acciones en la Bolsa de Valores de Colombia lo cual la convertiría en la primera empresa de este tipo en vender sus acciones en el mercado accionario de Colombia. Su acción empezó con un valor de 294.00 pesos en

¹⁷⁵ Jorge Enrique Robledo, *Para maltratar a sus trabajadores, Pacific Rubiales viola la soberanía y las leyes de Colombia*, Intervención del senador Jorge Enrique Robledo en el debate de Comisión Quinta sobre Pacific Rubiales, 17 de agosto de 2001, en www.moir.org.co/Para-maltratar-a-sus-trabajadores.html

¹⁷⁶ *Ibíd.*

¹⁷⁷ El nuevo mejor amigo, *op. cit.*

diciembre de 2009.¹⁷⁸ El valor de la acción alcanzó un valor máximo de 67.000 pesos y, por supuesto, las ganancias de la multinacional petrolera aumentaron sustancialmente hasta la caída de los precios en el 2014. Ronald Pantin, presidente de la compañía en el 2011, expresaba su satisfacción por el dinero ganado con el campo Rubiales durante el año 2010:

Son los mejores resultados que haya podido tener una petrolera en el mundo. La producción en 2010 creció casi un 80 por ciento, al pasar de 122.000 a 193.000 barriles. Hoy Pacific Rubiales está produciendo por día 215.000 barriles, un crecimiento muy significativo. En junio de 2007 cuando comenzamos en Colombia, la cifra era de 15.000 barriles/día. Además, el año pasado el ebitda (ingresos antes de impuestos) pasó de 297 millones de dólares a 922 millones. ¿En qué sector se puede triplicar el ebitda? Y mire otro indicador básico en esta industria, la ganancia por barril: pasó en promedio de 28,6 dólares en 2009 a 41 dólares.¹⁷⁹

En síntesis, la explotación del Campo Rubiales le ha significado a la multinacional canadiense un negocio inmejorable. A pesar de las múltiples críticas recibidas por su actuación en el departamento del Meta, la empresa canadiense ha impulsado una campaña mediática para mejorar su imagen en la que se ha hecho ver como una corporación comprometida con el “desarrollo del país” y, en especial, del municipio de Puerto Gaitán.

1.8 Impacto ambiental de la explotación petrolera

Desde el hallazgo petrolero de la Cira –Infantas en Barrancabermeja en 1921, los impactos ambientales de la explotación petrolera han sido considerables. A pesar de no existir una historia ambiental de la industria del petróleo en el país, algunos trabajos han demostrado que esta industria afecta los ecosistemas y a las comunidades donde se desarrolla la extracción de hidrocarburos.¹⁸⁰ En los últimos años se han venido incrementando las protestas debido a la contaminación y destrucción de fuentes acuíferas producidas por las multinacionales petroleras y sus empresas subcontratistas. En el departamento de Casanare, a raíz del hallazgo de Cusiana y Cupiagua, se han presentado varios problemas medio-ambientales que se agudizaron por la rápida extracción del crudo y por la fragilidad de los ecosistemas del piedemonte llanero. En este apartado intentaremos, parcialmente, reconstruir los impactos ambientales de la industria petrolera en Casanare.

¹⁷⁸ “Pacific Rubiales entra hoy a la Bolsa de Colombia”, *El Tiempo*, 22 de diciembre de 2009, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3772980>

¹⁷⁹ “¿Cuál es el éxito de Pacific?”, *Revista Semana*, 9 de abril de 2011, en www.semana.com/economia/articulo/cual-exito-pacific/238127-3

¹⁸⁰ Renán Vega Cantor, Luz Ángela Núñez, Alexander Pereira Fernández. *Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. En tiempos de Ecopetrol. Volumen I.* Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009; Alfonso Avellaneda, *Petróleo, Colonización y Medio Ambiente; De la Tora a Cusiana*, Ecoe ediciones, Bogotá, 1.998.

Desde que la British Petroleum arrancó con el proyecto petrolero de Cusiana se evidenciaron inmediatamente los efectos dañinos de la explotación del crudo. Para iniciar, “el proceso de montaje de un pozo de petróleo para la exploración trae consigo un inevitable deterioro ambiental, pues es necesario deforestar extensas áreas para instalar una torre de perforación y equipar el campamento donde van a vivir entre 90 y 100 personas. Se requieren, además, grandes cantidades de agua y lodo”.¹⁸¹ De esta forma, la BP y Ecopetrol tuvieron que descuajar bosque y limpiar amplios terrenos para dotar al campo petrolero de la infraestructura básica que permitiera la operación. En ese proceso, la BP incurrió en varias infracciones a la de por sí débil legislación ambiental colombiana. Por ejemplo, con el ritmo vertiginoso de explotación que necesitaba la extracción de crudo, la British Petroleum inició la perforación de pozos sin ninguna licencia, además de construir infraestructura cerca de acueductos que, por causa de los químicos que se utilizan en la industria petrolera, podían afectar la salud humana. El Servicio Seccional de Salud de Casanare, inició una investigación ambiental en las obras de la BP en donde se encontró que “para la explotación del pozo mencionado no se presentaron los estudios de impacto ambiental; autorización sanitaria (parte de aguas) ni los planes de contingencia. Además, se estaban construyendo obras civiles sobre la línea de conducción del acueducto de Yopal”.¹⁸² Por estas razones, la BP fue sancionada por la Procuraduría y el Inderena (Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente) con el cierre del pozo Pauto 1, situado sobre el río Cravo Sur ubicado en cercanías del Yopal. Este pozo petrolero “ocupa ilegalmente parte del lecho del río Cravo Sur, ha alterado su cauce principal, ha invadido parte de los playones con materiales de construcción y maquinaria y ha utilizado agua del río Cravo Norte sin permiso del Inderena”.¹⁸³ Por supuesto que la BP trató de desviar el asunto afirmando que cumplía con las normas ambientales del país y de los otros países donde realizaba operaciones similares.

Los problemas para la BP no terminaron allí, ya que de nuevo por orden del Inderena y la Procuraduría, se ordenó el cierre del pozo Cusiana III debido a la contaminación producida por unas piscinas de lodo y residuos tóxicos que se desbordaron y cayeron al río Cusiana y a unas quebradas que lo abastecían. Las fuertes lluvias hicieron que se presentaran deslizamientos y pusiera en riesgo la vida de trabajadores que realizaban perforación de pozos, lo cual también produjo que las piscinas de recolección de residuos situadas cerca del río Cusiana cedieran contaminando el agua que utilizaban los habitantes de Yopal para

¹⁸¹ “Lina Lozano, Aspectos verdes del oro negro”, *El Tiempo*, 14 de diciembre de 1993, en [//www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-273754](http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-273754)

¹⁸² “La Procuraduría pide cierre de un pozo petrolero contaminante”, *El Tiempo*, 25 de abril de 1992, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-100058

¹⁸³ *Ibíd.*

consumir diariamente.¹⁸⁴ La BP sabía de antemano que realizar actividades de este tipo cerca a fuentes acuíferas requería de una serie de precauciones y medidas adicionales que paso por alto ante la advertencia de las autoridades ambientales regionales y nacionales. El vertido de esas sustancias químicas provocó la “emergencia sanitaria a los municipios de Aguazul y Maní y a las inspecciones ribereñas cercanas al sector de la explotación.” Además, la contaminación ya había producido la muerte de “animales bovinos y equinos”.¹⁸⁵ Las empresas subcontratistas y asociadas de la British Petroleum tampoco se quedaban atrás. Al igual que la BP, estas compañías -como la Elf francesa- poco interés tenían por controlar o mitigar la contaminación que podían generar sus acciones en las cuencas de los ríos o en las veredas cercanas a los pozos petroleros. La Elf realizaba actividades de explotación cerca a la vereda La Unión, en la zona rural de Yopal, sin licencia sanitaria de aguas ni de aire con lo cual se estaban vertiendo residuos tóxicos a las fuentes de agua de la localidad y gases a la atmosfera. El pozo el Morichal fue cerrado hasta que la empresa francesa no cumpliera con todos los requisitos requeridos por las autoridades.¹⁸⁶ Algo parecido le sucedió a la multinacional Maxus Colombia Inc., que realizaba actividades en la vereda Cupiagua en jurisdicciones del municipio de Aguazul. Esta empresa no cumplía con las normas de control de aguas y, según Servisalud, estaba depositando aguas residuales en los afluentes que servían para el consumo de la comunidad, por lo cual fue suspendido el pozo Lira 1.¹⁸⁷

Para el año 1994, la British Petroleum es multada por el recién creado Ministerio del Medio Ambiente – que reemplazaba al Inderena- por la suma de 215 millones de pesos. Esta era la multa más alta impuesta a una empresa petrolera en el país por daños ambientales. Los cargos eran varios y se remontaban a los primeros años de la explotación de Cusiana en el departamento del Casanare. Para el Ministerio de Medio Ambiente, “los daños fueron ocasionados en 1991 por los pozos de exploración Buenos Aires 1 (contaminación por perforación durante 8 meses), Pauto 1 (construcción de obras en el lecho del río Cravo Sur, alteración del flujo natural de las aguas por desviación de caudal, remoción del bosque de galería, explotación del material de arrastre sin permiso), Támara 1 (contaminación de la quebrada La Peral), Cusiana 2A (contaminación de la quebrada La Durueña) y Cusiana 3 (derrame de cemento), todos en el departamento del Casanare”.¹⁸⁸ Esta empresa había acumulado varias infracciones a las laxas normas ambientales del país y su respuesta ante

¹⁸⁴ “Carlos Reina, Contaminada agua del río Cusiana”, *El Tiempo*, 25 de junio de 1992, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-144620

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ “Servisalud cierra pozo en Yopal”, *El Tiempo*, 8 de abril de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-98012

¹⁸⁷ “Cierran pozo en Cusiana,” *El Tiempo*, 15 de abril de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-102842

¹⁸⁸ “Min-ambiente multa a BP con 215 millones de pesos”, *El Tiempo*, 12 de agosto de 1994, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-193795

estos hechos fue tardía. La BP puso en marcha una política ambiental más o menos responsable solo hasta cuando las autoridades medioambientales la presionaron seriamente. Sin embargo, las autoridades ambientales continuaron con el seguimiento a la BP en el departamento de Casanare y en el año 1997 volvieron a investigar a la multinacional por el vertimiento de aguas residuales a fuentes hídricas y por el efecto que este produjo en las zonas aledañas, por ejemplo, contaminar las aguas del acueducto municipal de Aguazul. Por estas acciones, Corporinoquia suspendió las actividades de la fase II del Centro de operaciones de Cusiana que, para ese momento, era el complejo petrolero más importante del país.¹⁸⁹ Corporinoquia instaba a la BP a mejorar las instalaciones que se encargaban de manejar y tratar las aguas contaminadas que producía la explotación petrolera en el piedemonte llanero. Debía, además, optimizar las lagunas de almacenamiento en el centro de operaciones y en los campamentos.¹⁹⁰ Lo que profundiza la sanción a la BP, es que no atendió los requerimientos que le hizo la corporación ambiental meses antes cuando realizó una interventoría señalando los problemas que tenía el complejo petrolero en cuanto al manejo medioambiental. La BP hizo caso omiso de estas llamadas de atención y a los pocos días de esta suspensión, Corporinoquia decidió clausurar las instalaciones del Centro de Operaciones de Cusiana arguyendo “que se realizaron vertimientos de aguas residuales sobre la quebrada Barrosa, afluente de la quebrada La Chota, y ésta del río Unete. Por lo anterior, la Corporación dispuso el cierre de tales instalaciones, así como determinar el establecimiento de responsabilidades de BP por la afectación, degradación y contaminación de los recursos naturales en la zona aledaña”.¹⁹¹ Adicionalmente

(la) BP debe... garantizar el cumplimiento de la calidad de las aguas contemplada en los artículos 72 y 74 del decreto 1594 de 1984, como también la no alterabilidad de la fuente receptora, comparada con su calidad, aguas arriba del vertimiento. La compañía debe presentar a Corporinoquia el cronograma de actividades y el programa a implementar para cumplir lo dispuesto. Igualmente debe poner en marcha un plan de compensación y recuperación de las fuentes y áreas afectadas, de acuerdo con las observaciones de campo, los análisis finales de laboratorio y las recomendaciones de Corporinoquia. También está en la obligación de informar a las autoridades de salud los sucesos presentados y tomar las medidas pertinentes para garantizar el bienestar de la salud pública.¹⁹²

El cierre del Centro de Operaciones dejó cesantes a 1.800 trabajadores que laboraban construyendo parte del enorme complejo petrolero que, para el momento del cierre, ya

¹⁸⁹ “Luis Hernando Villalobos, Suspenden construcción de Cupiaga”, *El Tiempo*, 18 de abril de 1997, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-510738

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ “Ordenan a BP suspender obras de Fase II de Cusiana”, *El Tiempo*, 22 de abril de 1997, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-532697

¹⁹² *Ibíd.*

estaba produciendo más de 200.000 barriles diarios de petróleo. Pero la responsabilidad de los despidos recaía en la multinacional británica por todas las faltas y violaciones al débil código ambiental colombiano. No es de extrañar que esta multinacional actuara así, pues como vimos atrás la BP se comportaba de esta manera en los países del “tercer mundo”. Sin importar el impacto social y ambiental que pudiera producir, lo importante para la BP era sacar el petróleo del subsuelo y venderlo en el mercado internacional. En Casanare, a los pocos años de iniciado el campo Cusiana, las comunidades ya sentían los cambios medioambientales que la explotación del hidrocarburo producía en el entorno. En las veredas cercanas a Tauramena y Aguazul, los habitantes, en su mayoría campesinos, presentaron una querrela judicial en contra de la BP por los daños ocasionados a la salud y por la contaminación de las aguas. Estos campesinos señalaban que los animales habían cambiado su comportamiento ya que las teas que quemaban gas en los pozos petroleros permanecían prendidas todo el día lo que originaba que en las “noches a las vacas y gallinas se les ve caminando como si fuera de día, mientras que las aves silvestres, confundidas, cantan creyendo que llegó el amanecer”.¹⁹³ Los efectos en los seres humanos eran igual de nocivos, ya que los habitantes tenían que soportar el resplandor de las teas consumiendo el gas que se emite desde los campos petroleros cercanos. Durante el día, las emisiones de gas quemado habían generado el aumento de las “enfermedades respiratorias en los niños y los adultos”.¹⁹⁴ Pero las consecuencias de la explotación petrolera iban más allá e impactaban las formas de vida cotidiana y las dinámicas culturales. En una reunión convocada por el Ministerio de Medio Ambiente y autoridades regionales, los líderes comunales afirmaban que desde que llegó el boom petrolero sus vidas ya no eran las mismas y sus costumbres estaban cambiando.¹⁹⁵ Era lógico que esta actividad extractiva modificara sus patrones de vida social y cultural al transformar, por ejemplo, la economía agrícola y ganadera del piedemonte llanero en una de enclave que solo buscaba explotar rápidamente el crudo y venderlo en el exterior. La BP defendía su actividad en la región argumentando que

Los problemas reportados por pobladores y autoridades municipales no son tan graves... y lo que sucede es que ellos (los campesinos) no estaban acostumbrados a ver el funcionamiento y la infraestructura de un campo petrolero. Ver de un momento a otro las teas cerca a sus parcelas no debe ser un espectáculo muy agradable. De acuerdo con estudios realizados en la zona por firmas especializadas en control ambiental, podemos afirmar que no hay ni habrá afectación del medio ambiente y que la empresa está decidida a reducir la quema de gas a niveles mínimos en los próximos años.¹⁹⁶

¹⁹³ “Polémica entre BP y campesinos”, *El Tiempo*, 22 de octubre de 1998, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-828556

¹⁹⁴ *Ibíd.*

¹⁹⁵ *Ibíd.*

¹⁹⁶ *Ibíd.*

A pesar de estas justificaciones, el proceso judicial impuesto por los habitantes de las veredas de Tauramena y Aguazul tenía frenada la adjudicación de las licencias ambientales que la BP necesitaba para seguir con la ampliación de la infraestructura petrolera. Esto no duró mucho. La presión ejercida por las comunidades pocos resultados positivos arrojarían en el mediano plazo. El Ministerio de Medio Ambiente modificó la legislación ambiental y la hizo aun más laxa en beneficio de las multinacionales petroleras que presionaban el cambio de las políticas. El Ministerio aprobó unas nuevas disposiciones que hacían que la adquisición de las licencias ambientales tuviera un trámite mucho más rápido y ágil. Por ejemplo, “se reducirá hasta en 56 por ciento el número de solicitudes de licencias para el desarrollo de proyectos de perforación exploratoria y explotación para poder atender las necesidades del Estado en materia de hidrocarburos”.¹⁹⁷ Es decir, ya no se necesitaba una licencia ambiental individual para cada pozo petrolero sino que ahora se otorgaba una licencia unitaria que agrupaba todo un bloque de explotación. El Ministerio de Medio Ambiente afirmaba que “el nuevo esquema es regional. Por ejemplo, antes para Cusiana y Cupiagua se otorgaron alrededor de 80 licencias ambientales, una para cada pozo; ahora, se otorgará una licencia ambiental para toda la región. La petrolera deberá informar qué medidas de la guía va a aplicar y en qué sitios, y Minambiente en caso de que apruebe el proyecto pondrá las condiciones”.¹⁹⁸ Si era difícil hacer control a un solo pozo petrolero - como lo vimos antes-, sería muy complicado hacerles seguimiento a varios en una región que es muy extensa y de topografía compleja. El Ministerio iba mucho más allá. No solo era agilizar los trámites y disminuir el tiempo de asignación de las licencias ambientales. La autoridad ambiental decretaba que “ya no se requerirán estudios de impacto ambiental, por ejemplo, cuando se construyan pozos petroleros, actividades sísmicas, pequeñas carreteras, campamentos... esta guía contiene varios de los impactos ambientales típicos del sector de hidrocarburos; tiene opciones para el manejo de residuos, erosión, contaminación, gestión con las comunidades y educación ambiental, entre otros. Las diferentes opciones serán adoptadas por las petroleras sin necesidad de que el Ministerio las apruebe”.¹⁹⁹

Claramente esto era un monumental retroceso en materia de control medioambiental y dejaba la puerta abierta para que las multinacionales pasaran por alto su responsabilidad antes, durante y después de la actividad petrolera en las regiones. El no exigir estudios del impacto ambiental en la fase de exploración, instalación y construcción de los campos petroleros solo porque la afectación ambiental que estas acciones generaban eran propias y típicas de la industria petrolera era, por decir lo menos, permitir la contaminación y el deterioro de los ecosistemas de las regiones donde las multinacionales actuaban. Como lo

¹⁹⁷ “Agilizan trámites ambientales para hidrocarburos”, *El Tiempo*, 26 de abril de 1999, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-947673

¹⁹⁸ *Ibíd.*

¹⁹⁹ *Ibíd.*

hemos señalado antes, todo el proceso de construcción y el asentamiento del campo petrolero producían importantes daños a las fuentes y cuencas hídricas que afectaban los acueductos municipales. Con el seguimiento de una supuesta guía ambiental, las multinacionales podían decidir cual acción debían tomar para mitigar el impacto de la actividad extractiva. Para los proyectos de baja intensidad o de poco impacto, la autoridad ambiental decía que “no se necesita licencia ambiental sino el cumplimiento de la guía”.²⁰⁰ El Ministerio de Medio Ambiente afirmaba que con este nuevo esquema se hacía más exigente el otorgamiento y seguimiento de las licencias ambientales que las multinacionales petroleras pedían al ente de control. Esto era por lo demás contradictorio, ya que, por ejemplo, la misma norma “concluyó que el impacto ambiental causado por la actividad sísmica no era significativo, (por lo tanto) estos proyectos quedaron exentos de licencia ambiental, salvo cuando incluyan la construcción de vías. Esta actividad era la que más agilidad urgían las petroleras”.²⁰¹ La sísmica puede causar contaminación de las aguas subterráneas ya que esta práctica fractura las rocas y deja escapar por en medio de ellas materiales químicos que afectan el acuífero.

Esta legislación tan débil expedida por el Ministerio del Medio Ambiente, puede ser el resultado de la presión ejercida por las multinacionales del sector petrolero que desde la misma creación del ente tuvieron injerencia en las políticas ambientales diseñadas por la institución. Alfonso Avellaneda- funcionario del Inderena que cuestionó y denunció los atropellos ambientales que las multinacionales llevaban a cabo- señalaba que las empresas petroleras conformaron un bloque para intervenir en el congreso con el objetivo de hacer menos restrictivas las normas ambientales que serían aplicadas para regular la industria petrolera.²⁰² El grupo de compañías trasnacionales era encabezado por la BP, “Ecopetrol”, Shell y la Occidental Petroleum Company (Oxy) que “una vez iniciada la actividad del Ministerio en 1994,...constituyeron un fondo económico para pagar el equipo técnico del Ministerio con el fin de que les agilizará los permisos ambientales a su acomodo”.²⁰³ Por su parte, Manuel Rodríguez, -primer ministro de Medio Ambiente que tuvo el país-, sostenía esta misma impresión sobre la injerencia de las multinacionales petroleras en el nuevo ministerio. Al referirse a la financiación y a la contratación de personal encargado de las evaluaciones ambientales de los proyectos petroleros, el ex-ministro comentaba “que el equipo técnico está conformado por 17 profesionales de los cuales cuatro son abogados de la Oficina Jurídica fueron contratados y son pagados con fondos de Ecopetrol a través de un convenio con Fonade... (Esto) se realizó a través de Fonade con el fin de garantizar total rentabilidad (sic) de Ecopetrol teniendo en cuenta que estos fondos y el personal serían

²⁰⁰ *Ibíd.*

²⁰¹ *Ibíd.*

²⁰² Alfonso Avellaneda, *Petróleo, Colonización y Medio Ambiente; De la Tora a Cusiana*, Ecoe ediciones, Bogotá, 1.998, pág. 81.

²⁰³ *Ibíd.*

utilizados para la evaluación ambiental de sus proyectos y de aquellos de las compañías asociadas”.²⁰⁴ Es decir, no había ninguna independencia en los estudios ambientales porque eran pagados en parte por Ecopetrol y las multinacionales. Además, los técnicos y profesionales se veían limitados en sus apreciaciones ya que los que les pagaban eran los mismos a los que tenían que evaluar para darles las licencias. Esto, claramente, no era imparcial. Por ello, no es de extrañar que las licencias fueran otorgadas más fácilmente a medida que el Ministerio de Medio Ambiente se iba consolidando. Si lo traemos al presente, este comportamiento se ha venido agudizando y profundizando. Como ha pasado en la última década, el ministerio es cada vez una institución meramente burocrática sin capacidad de acción ni decisión debido a la poderosa presencia de las multinacionales y a la complacencia del Estado que enfoca su actividad económica en el extractivismo a gran escala. Flexibilizar aún más la esquelética política ambiental es necesario, de acuerdo con el gobierno colombiano, para atraer y no ahuyentar a la inversión extranjera.

Ahora bien, la BP durante los 20 años de presencia en el departamento de Casanare desarrolló, como haría la Oxy en su momento, campañas mediáticas enfocadas a limpiar su imagen como corporación. La misión era hacerla ver como paladín de la conservación ambiental. Una de las primeras campañas la realizó con una inversión de cuatro millones de dólares, en la cual buscaba “mejorar los niveles de información, conciencia y compromiso de las personas relacionadas directa e indirectamente con el desarrollo del proyecto petrolero del Casanare... ese proceso tiene que ver con incluir el componente ambiental en el desarrollo mismo del proyecto petrolero al considerar la variable ecológica en cada fase del proyecto Cusiana. Para ello, la BPX realizó un completo inventario sobre flora y fauna acuática del piedemonte llanero, que será entregado a las entidades oficiales correspondientes”.²⁰⁵ Este inventario arrojó un importante informe que recogía el trabajo de varios investigadores interdisciplinarios que fue reconocido como un “aporte al conocimiento científico del país ya que la colección de especies de flora y fauna acuática del departamento de Casanare que entregó la compañía British Petroleum Colombia incluye una colección de 280 especies vegetales, 423 especímenes de micro- invertebrados acuáticos, 98 especies de peces y 112 de algas microscópicas”.²⁰⁶ Todos estos estudios, claramente, tenían la tendencia a mostrar el compromiso de la BP con la conservación de los ecosistemas y su responsabilidad social con las comunidades que habitaban los contornos del enclave petrolero en el piedemonte llanero. Esta multinacional financió la

²⁰⁴ *Ibíd.*

²⁰⁵ “Camarón que se duerme... se queda en Cusiana”, *El Tiempo*, 29 de marzo de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-88471

²⁰⁶ “Fauna y flora antes y después de la BP”, *El Tiempo*, 26 de julio de 1993, en www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-179911

creación de cooperativas y de proyectos agrícolas con la intención de mitigar el impacto que la explotación del campo petrolero Cusiana causaba a los pobladores de la zona.

Podemos concluir diciendo que falta más investigación que nos de luces sobre la deuda ecológica que ha producido la industria petrolera en el país. Desde la historia, la historia ambiental puede aportar valiosas contribuciones que no solo establezca los impactos ambientales sino que además ayude a entender los efectos sociales y culturales que ha producido la explotación de crudo a lo largo de nuestro territorio. Aquí hemos presentado un pequeño esbozo sobre la degradación ambiental que produjo la BP en el piedemonte casanareño. Para el caso de Puerto Gaitán, es poco lo que se sabe sobre los cambios ecológicos que la Pacific Rubiales ha generado en este municipio. Ese proceso está por reconstruir.

En este capítulo hemos querido mostrar los cambios producidos en la política petrolera a lo largo de las últimas cuatro décadas. Hicimos énfasis en la transformación de los contratos petroleros de concesión a los de asociación, señalando la sostenida pérdida de soberanía en materia energética de la nación al ceder gran parte de su participación en la renta petrolera a las multinacionales de la industria de los hidrocarburos. Este viraje condujo a una sostenida privatización de la empresa estatal Ecopetrol que, como se ha visto en los últimos años, se ha agravado gracias a la caída en los precios del petróleo.

Con la apertura de la década de los noventa y la conformación de los enclaves extractivos, los estímulos a la inversión extranjera en el sector petrolero han producido la reducción de la tributación y de las regalías a las empresas extranjeras con el subsecuente golpe en las arcas de la nación. Además, se le ha otorgado a estas compañías toda la seguridad jurídica, financiera, logística e incluso militar, para que desarrollen la explotación del crudo sin ningún inconveniente. Igualmente, las empresas petroleras se han aprovechado de la débil institucionalidad del país al realizar fraudes y negociados en los diferentes contratos que firman con el estado colombiano comprando acciones o partes y vendiendo su participación a otras compañías obteniendo millonarios dividendos, sin que Ecopetrol o la nación se beneficien de estas transacciones por medio de los impuestos establecidos. Y, por último, las empresas multinacionales pasan por alto la normativa ambiental contaminando y degradando los ecosistemas de las regiones donde desarrollan la explotación petrolera sin que el estado pueda hacer mucho.

CAPITULO 2

TRABAJADORES PETROLEROS, CONFLICTO ARMADO Y PAROS PETROLEROS EN CASANARE

El departamento del Casanare ha sufrido transformaciones importantes en los últimos veinticinco años. Con la llegada de la bonanza petrolera en la década de 1990, esta región llanera, caracterizada principalmente por su economía agraria y ganadera, por sus municipios pequeños, poco poblados y sus carreteras destapas, se convirtió súbitamente en una zona importante gracias a los miles de millones de pesos que dejaba la explotación de Cusiana. Con el boom petrolero, comenzó el arribo masivo de personas a la región casanareña que buscaban trabajo en los distintos campos petroleros y en las empresas operadoras. A su vez, estas personas produjeron cambios culturales, sociales y económicos considerables. Asimismo, los distintos actores armados del conflicto interno hicieron presencia en la región e influyeron después en la violencia sistemática contra los distintos movimientos sociales que existían en el departamento. Los trabajadores petroleros fueron hostigados y perseguidos por grupos paramilitares que tuvieron fuerte presencia en la zona hasta el año 2007, ocasionando que solo hasta el año 2009 se creara una subdirectiva de la Unión Sindical Obrera. En este capítulo, hablaremos de los cambios que produjeron los descubrimientos de Cusiana y Cupiagua en el departamento de Casanare. Después, abordaremos las dinámicas del conflicto armado y su impacto en los trabajadores petroleros, reseñando el caso de Gilberto Torres, líder sindical de la USO, secuestrado y torturado por los grupos paramilitares de la región. Al final, reconstruiremos el paro petrolero realizado por los trabajadores de los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua, realizado en el año 2010.

2.1 Colonización petrolera en el departamento de Casanare

Casanare, hasta la bonanza petrolera de la década de 1990, era una región con una economía dedicada casi exclusivamente a la cría de ganado y al cultivo de grandes extensiones de arroz. Para el año 1991, por ejemplo, el cultivo de este cereal se proyectaba en 35.000 toneladas.²⁰⁷ Esta región llanera recibía, en el año 1990, por concepto de regalías gracias a un pozo menor, la cantidad de 5.594 millones de pesos “sobre un total de regalías de 12.000 millones”.²⁰⁸ Es decir, la producción petrolera del departamento era marginal, con 24.000 barriles diarios de “las asociaciones de Upía y otra que desarrollan en forma

²⁰⁷ Jaime Mejía Mazuera, “Cusiana: la búsqueda de El Dorado”, *El Tiempo*, 10 de diciembre de 1991, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-206055>

²⁰⁸ *Ibíd.*

conjunta Ecopetrol y Elf Aquitaine”.²⁰⁹ Esta producción de crudo no alteraba significativamente la estructura agrícola y ganadera de la región. Por otro lado, la malla vial del departamento era paupérrima, lo que dificultaba enormemente la comunicación por tierra con el centro del país. Por ejemplo, de 426 kilómetros de vías que tenía el departamento en 1991, solo cincuenta estaban pavimentados.²¹⁰

La región casanareña era, en general, una zona llanera tranquila aunque olvidada por el estado colombiano. Sus pequeños municipios y la mayoría de sus habitantes, estaban dedicados al trabajo en el campo, a escuchar joropo y a disfrutar las fiestas populares y el coleo. El conflicto armado, aunque presente, no era de las dimensiones alarmantes de años posteriores a la bonanza petrolera. Con los anuncios del hallazgo de Cusiana y Cupiagua, en el pie de monte llanero, la región cambió radicalmente. Las autoridades municipales y departamentales, alertaron de los problemas y transformaciones que traería aparejada la riqueza petrolera a la región. El gobernador del Casanare, Carlos Arturo Rangel Manrique, afirmaba “que es necesario evitar, a toda costa, el conflicto socioeconómico que puede representar el hecho de que un buen número de trabajadores se quede haciendo parte de asentamientos marginales, como ya empieza a suceder.” Agregaba, además, que la capital, Yopal, no tendría la suficiente capacidad para cubrir las necesidades de una migración masiva.²¹¹ Y el alcalde no se equivocaba. Ya para el año 1992, la migración había causado un aumento en el costo de vida del 300 por ciento en ciudades como Yopal y Aguazul.²¹² Como sucede en las economías de enclave extractivas, también se genera la aparición de prostíbulos y trabajadoras sexuales que buscan a los trabajadores de los pozos petroleros. Además, las enfermedades de transmisión sexual, como el sida, aumentaban. Las autoridades decían que “El Servicio Seccional de Salud ejerce controles para impedir que la enfermedad avance. Sin embargo, el número de prostíbulos se ha incrementado. Según estadísticas de la entidad, ya son 900 los casos que se presentan entre la población homosexual y las prostitutas”.²¹³ Estos problemas se van agudizar a medida que avanza la explotación petrolera de Cusiana y con la llegada de cientos de obreros desempleados de varias regiones del país y de países limítrofes. Los alcaldes municipales afirmaban que “Otro problema que preocupa al gobierno departamental es la creciente llegada a la región de desempleados que provienen de la Costa, el Valle, Boyacá, Antioquia, Cundinamarca y hasta de países vecinos. El Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) deportó a veinte extranjeros porque ingresaron ilegalmente al país en busca de empleo en el Cusiana.

²⁰⁹ *Ibíd.*

²¹⁰ *Ibíd.*

²¹¹ *Ibíd.*

²¹² “Cusiana: espejismo del desvare”, *El Tiempo*, 16 de mayo de 1992, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-115693>

²¹³ *Ibíd.*

Lo del empleo masivo es una ilusión. Cuando empiece a producir el Cusiana II solo se necesitarán 150 trabajadores”.²¹⁴

El crecimiento de los municipios fue acelerado y estos no estaban preparados para la bonanza petrolera. Por ejemplo, pueblos como Aguazul o Tauramena, los más cercanos a los campos de Cusiana y Cupiagua, tenían serios problemas de infraestructura. Aguazul solo tenía su calle principal pavimentada, “Carlos Manrique, jefe de desarrollo urbano y rural, señala que el municipio comprende 22 cuadras que tienen energía y luz en un 70 por ciento”.²¹⁵ Agrega que “en los últimos cuatro meses llegaron más visitantes que en los cien y más años de vida de los municipios. Al término de un puente festivo, hace unas semanas, Aguazul amaneció con un barrio de invasión”.²¹⁶ Tauramena sufría también estos padecimientos. Su dotación urbana era tan precaria “que el palacio municipal solo cuenta con un radioteléfono. El pavimento todavía no ha llegado a las 44 cuadras de la localidad.... Los tubos del alcantarillado se asoman por las calles destapadas”.²¹⁷ El incremento poblacional de Tauramena fue desbordado. En 1992, el número de habitantes de este municipio era 800, para 1997 vivían más de 11 mil, la mayoría provenientes de otras regiones del país.²¹⁸

Yopal fue sin duda la ciudad más afectada por la llegada masiva de migrantes. Las autoridades nacionales y departamentales alertaban de esta situación afirmando que “Cada 24 horas llegan a Yopal un promedio de 300 personas, que no tienen rumbo conocido y la mayoría no cuentan ni con el valor del pasaje para regresarse”.²¹⁹ Esta ciudad ha tenido problemas estructurales relacionados con la dotación de servicios públicos. Al descubrirse Cusiana, se hizo evidente el deterioro y el abandono de la capital. Por ejemplo: “El servicio de acueducto en Yopal cubre el 78 por ciento de la población, según las cifras oficiales, pero solo hay agua disponible dos horas por día. La cobertura de alcantarillado es del 30 por ciento, lo que indica que sobre 60.000 habitantes que tiene el municipio solo 18.000 gozan de él. Y las excretas se depositan en el río Cravo Sur”.²²⁰ Así que hoy los problemas de acueducto y la falta de agua son un problema de larga data. Yopal, para la bonanza petrolera, no tenía “servicios públicos, terminal de transportes, plaza de mercado,

²¹⁴ *Ibíd.*

²¹⁵ José Luis Valencia, “Casanare: los vaivenes de un dorado”, *El Tiempo*, 29 de junio de 1993, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-153004>

²¹⁶ *Ibíd.*

²¹⁷ *Ibíd.*

²¹⁸ “Tauramena, pueblo que se reconstruye”, *El Tiempo*, 22 de julio de 1997, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-610764>

²¹⁹ “La otra cara de Cusiana”, *El Tiempo*, 13 de septiembre de 1993, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-234990>

²²⁰ *Ibíd.*

matadero... Ni siquiera puede recoger adecuadamente sus basuras”.²²¹ Al igual que la ciudad de Arauca, con el hallazgo de Caño Limón, Yopal se convirtió en el epicentro de las actividades económicas de las multinacionales y de las finanzas. Sin embargo, estas actividades se veían impedidas por la débil red vial y por la poca capacidad aeroportuaria de la ciudad ya que “A Yopal arriba (sic) 16 vuelos diarios, pero registra uno de los índices más bajos de vías en buena estado. Solo 70 kilómetros están pavimentados”.²²² A la par de la migración, eran frecuentes las quejas de las autoridades locales por el elevado costo de la vida. Como sucede con las bonanzas de los recursos naturales, el costo de vida aumentó de forma sostenida, afectando a los habitantes del departamento, en especial, a Yopal. La valorización de la tierra creció rápidamente, por ejemplo “En el centro de Yopal, un arriendo para un local comercial que antes costaba 250.000 o 300.000 pesos vale fácilmente un millón de pesos. Un metro cuadrado en el centro de la ciudad no se consigue por menos de 400.000 pesos cuando antes se feriba en 40.000”.²²³ La urbanización de la ciudad capital, también creció desafortunadamente. Los inversionistas y las constructoras vieron en Yopal una oportunidad para poner sus capitales y edificar. “Según la oficina de Planeación Municipal de Yopal, la aprobación de licencias de construcción para el presente año asciende a 86.594 metros cuadrados. En 1987, cuando el petróleo no era la esperanza, se construyeron 16.560 metros cuadrados”.²²⁴ Asociado a la construcción y al comercio, fue importante la llegada de profesionales que se ocupaban del boom urbano. La oficina de planeación de la ciudad de Yopal, aseveraba que “El desenfreno en los programas de edificación de viviendas, oficinas y locales comerciales se refleja también en otro hecho significativo. Hace dos años habían (sic) en la ciudad dos arquitectos y hoy existen 77”.²²⁵

Como era de esperarse, los barrios de invasión hicieron presencia en Yopal y en los municipios del pie de monte llanero. La capital, por ser la más importante, recibió el grueso de personas atraídas por el petróleo. En una fecha tan temprana como 1993 y que ratifica lo que hemos expuesto, la capital de Casanare ya era la ciudad “de Colombia con más habitantes por metro cuadrado y la más costosa, dado el componente especulativo que está imperando”.²²⁶ Ya para el año 1998, en Yopal habitaban 65 mil personas, superando incluso los pronósticos del DANE que estimaba la población de la capital para el año 2000

²²¹ Hugo Montero, “El espejismo del petróleo inunda a Yopal”, *El Tiempo*, 4 de marzo de 1998, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-760656>

²²² La otra cara de Cusiana, *op. cit.*

²²³ *Ibíd.*

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ *Ibíd.*

²²⁶ Iván Escobar Ceballos, “Sida, abigeato, inseguridad e invasiones”, *El Tiempo*, 2 de octubre de 1993, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-233752>

en 60 mil.²²⁷ Al no encontrar vivienda, los migrantes construían sus casas donde podían. Esto alarmaba a los políticos de la ciudad, quienes afirmaban que

Los aventureros no fue lo único que trajo el petróleo. Con él también se encareció la tierra y hoy, según cálculos de Planeación, un metro cuadrado en el centro cuesta cerca de un millón de pesos, como en el estrato cuatro en Bogotá. Es una suma que muchos no pueden pagar. Por eso, allí pululan ranchos de tejas de zinc, paredes de cartón y madera, en donde se hacían más de mil familias, natales y foráneas, y los proyectos inflados de los urbanizadores piratas no dejan de aparecer.²²⁸

El comercio aumentó significativamente al iniciar la explotación de los campos de Cusiana y Cupiagua. Comerciantes llegaban a Yopal, Tauramena y Aguazul de forma masiva aprovechando los altos precios de los bienes de consumo. Locales, oficinas y tiendas se tomaron las calles de estos municipios. Para los casanareños y sus autoridades, esta dinámica económica los afectaba ya que “La migración ha dinamizado el comercio, pero se siente el abuso con los arriendos. Un local que hace un año se arrendaba por 150.000 o 200.000 pesos, hoy vale 500.000 o 600.000 pesos, en una ciudad donde el año pasado se registraron mil nuevos establecimientos y la actividad comercial creció en un 60 por ciento”.²²⁹

A la par de estos problemas, uno de los más serios que afrontó el departamento y en especial la capital, Yopal, fue el tema sanitario. Las transformaciones que generaron la explotación de Cusiana y la masiva migración, dejaron a la vista los serios inconvenientes que tenía la región en materia hospitalaria. Los hospitales a duras penas tenían presupuesto para sus funcionamiento y para tratamientos complejos, los casanareños debían ir hasta a Bogotá a centros de III nivel. El hospital de Yopal, el San José, fundado por el general Gustavo Rojas Pinilla,

Como la mayoría de los hospitales de Colombia... vive presupuestalmente alcanzado. Los enfermos pobres, que son muchos, se encuentran hacinados y deben adquirir por su propia cuenta el suero antiofídico o los hidratantes para evitar la muerte por picadura de culebra o las enfermedades estomacales. A raíz del hacinamiento provocado por las migraciones petroleras y la deficiencia en los servicios de saneamiento ambiental, las

²²⁷ Hugo Montero, “Las plagas que invaden a Yopal”, *El Tiempo*, 8 de marzo de 1998, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-746824>

²²⁸ *Ibíd.*

²²⁹ Martín Mesa, “Casanareños, extraños en su casa”, *El Tiempo*, 21 de febrero de 1994, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-50871>

enfermedades estomacales, el dengue y la tuberculosis han aumentado sensiblemente en los últimos meses.²³⁰

Junto con estas enfermedades y problemas de capacidad sanitaria, los gobernantes del departamento veían con preocupación el aumento de los casos de VIH y el incremento de la prostitución. En los municipios cercanos a los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua, “La prostitución no solo es alarmante sino que ya está bien asentada en Tauramena. En un barrio marginal se constituyó lo que los habitantes del lugar llaman la zona rosa. Prostíbulos y casas de citas empiezan a invadir no solo a este municipio sino a los vecinos. A esto se suma el aumento del costo de vida y la inusitada aparición de enfermedades contagiosas como el sida”.²³¹ En Aguazul el problema era parecido ya que “según registros del servicio seccional de salud, se detectaron en una sola semana diez casos de enfermedades venéreas. Como muchos pacientes se auto medican, el número de infectados es muy superior y por ello la división de epidemiología inició recientemente un programa de búsqueda activa de pacientes”.²³²

Este tipo de fenómenos han sido frecuentes en los enclaves extractivos previos en la historia del país. Lo mismo sucedió en Barrancabermeja y Arauca. Las trabajadoras sexuales llegan a la región atraídas por el mito de los muy buenos salarios del trabajador petrolero, es decir, arriban a la zona con la ilusión de obtener buenos dividendos en poco tiempo. Y estas mujeres provenían de varias regiones del país y, dada la importancia de Cusiana, también de otros países. *El Tiempo*, registraba esta situación afirmando que “La prostitución es un fenómeno común en los municipios aledaños a Cusiana, a donde centenares de vendedoras de sexo han llegado, porque la fama es que los petroleros pagan bien. En Yopal ya se habla de la internacionalización del sexo porque entre las muchas trabajadoras sexuales que han llegado hay dos extranjeras: una gringa y otra española”.²³³

Por otro lado, a la débil y precaria infraestructura hospitalaria y sanitaria, se le sumaba la falta de médicos. Los médicos escaseaban incluso antes de la bonanza petrolera ya que los municipios estaban muy alejados y los salarios eran bajos. Con la riqueza petrolera, estos profesionales de la salud vieron sus sueldos aún más reducidos debido a los altos precios. Según el secretario de salud del departamento, Pedro Agustín Villanueva, “En estos momentos se necesitan cinco médicos y nadie quiere emplearse porque el sueldo no alcanza... Un médico gana 590.000 pesos mensuales, pero los arriendos son muy costosos, pues un apartamento en cualquiera de estos municipios cuesta entre 300.000 y 400.000

²³⁰ La otra cara de Cusiana, *op. cit.*

²³¹ “Cusiana, un polvorín social”, *El Tiempo*, 21 de mayo de 1992, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-119600>

²³² La otra cara de Cusiana, *op. cit.*

²³³ *Ibid.*

pesos mensuales”.²³⁴ Además, los médicos no daban abasto con la cantidad de pacientes que ingresaban a los hospitales. Recordemos que en menos de cuatro años, Casanare recibió más de 50.000 personas para los cuales el departamento no tenía ni servicios hospitalarios ni servicios públicos. Junto a esta ola humana, llegaron los casos de violencia y los heridos que no podían ser atendidos por médicos y los centros de salud. El médico Carlos Amaya Jinete, jefe de la unidad de diagnósticos, dice que se “hace visible en los pasillos del Hospital Regional de Yopal... que la tendencia es el aumento del trauma en general, ocasionado por la violencia que se vive en la periferia, en Cusiana, en el sur. Aquí llega gran cantidad de heridos con arma de fuego, lesionados con petardos o explosiones y se llenan las urgencias. De 18.000 reportes en los últimos dos años, se pasó a 32.000, con un incremento del 80 por ciento”.²³⁵

Para continuar esta radiografía de la colonización petrolera, hablaremos de otro tema importante que afectó a la región con la bonanza de Cusiana: la educación. La cantidad de maestros ni la pobre estructura educativa del departamento permitían garantizar la cobertura de tal número de niños y jóvenes que llegaron a la región y que necesitaban ingresar a las escuelas y colegios. La situación fue caótica ya que en pocos meses “la población escolar pasó de 31.000 a 52.000 estudiantes, como consecuencia del desplazamiento de numerosas familias de otras regiones del país en busca de trabajo por el boom petrolero del Cusiana”.²³⁶ En Yopal, por ejemplo, la situación era peor porque unos 3000 estudiantes habían quedado sin cupo para el año escolar.²³⁷ Al menos 500 estudiantes, que alcanzaron un cupo, no la pasaban del todo bien pues recibían clases en iglesias, “canchas de tejo” y en instalaciones precarias.²³⁸ Para agravar esta situación y como les sucedía a los médicos, los docentes recibían salarios muy bajos y no aceptaban ir a laborar a los municipios más apartados. Las autoridades educativas entendían este problema porque los precios habían subido sustancialmente y eran concientes de que el salario de 124.000 pesos mensuales era muy poco e insuficiente para vivir en plena bonanza petrolera. Por este motivo, se “ha originado la renuncia de 30 profesores en el primer semestre”.²³⁹ Con las regalías generadas por Cusiana, se buscaba resolver en parte los problemas educativos del departamento. Sin embargo, la situación era apremiante debido a la llegada masiva de familias a la zona en busca de trabajo. No había “recursos económicos para la compra de

²³⁴ Edmer Tovar Martínez, “Todos quieren sueldo petrolero”, *El Tiempo*, 7 de mayo de 1995, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-322959>

²³⁵ El espejismo del petróleo inunda a Yopal, *op. cit.*

²³⁶ Carlos Reina, “Casanare: escuelas hasta en las canchas de tejo”, *El Tiempo*, 17 de agosto de 1993, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-197827>

²³⁷ *Ibíd.*

²³⁸ *Ibíd.*

²³⁹ *Ibíd.*

materiales didácticos y el mejoramiento de las escuelas. En algunas de ellas cuando llueve se hace imposible realizar clases debido al deterioro de sus instalaciones”.²⁴⁰

Por otra parte, con la explotación petrolera las multinacionales empezaron a solicitar mano de obra cualificada, para lo cual, obviamente, la región no tenía respuesta porque ni siquiera existían “universidades y la cobertura del bachillerato no alcanza el 50 por ciento”.²⁴¹ Al notar la falta de mano de obra especializada en la zona, la British Petroleum (BP) contrató trabajadores cualificados que provenían de otras regiones y países. La oficina de empleo afirmaba que “La mano de obra calificada es una de las carencias. En un censo de la BP solo resultaron dos soldadores y un mecánico en Tauramena. Esa compañía inició un programa con el Sena para entrenar a 125 bachilleres de la zona”.²⁴² Con el paso de los años, el departamento ha venido construyendo colegios técnicos para suplir, en parte, la falta de mano de obra cualificada. Sin embargo, el grueso de esta fuerza de trabajo cualificada ha llegado de fuera del departamento.

Otro gran problema que trajo la bonanza petrolera fue el de la corrupción. Con la llegada de los miles de millones de pesos por Cusiana y Cupiagua, la clase política regional vio una oportunidad inmejorable para enriquecerse. Cabe recordar que entre 1993 y 2012, el departamento de Casanare recibió 7 billones de pesos por regalías y “manejado 5 billones de presupuesto ordinario”.²⁴³ Estas cifras han convertido a Casanare en uno de los departamentos más ricos del país. Sin embargo, tal cantidad de dinero no se ha visto reflejada en el mejoramiento de la vida de buena parte de sus pobladores. Por ejemplo, en la capital, Yopal, todavía no existe un sistema de acueducto que pueda llevar agua potable a sus residentes. Desde que Casanare se convirtió en departamento, en el año 1991, ha tenido “siete gobernadores elegidos en las urnas y seis de ellos no han concluido sus períodos porque fueron destituidos o enviados a prisión”.²⁴⁴ El monto apropiado por estos funcionarios asciende a los 190.000 millones de pesos, una cifra gigantesca que ha sido denunciada por la Procuraduría y la Contraloría.²⁴⁵ Pero esto no es todo. Varios alcaldes y gobernadores, han sido vinculados a grupos al margen de la ley, como los paramilitares. Los ex gobernadores William Pérez (2001-2003) y Óscar Wilches (1992-1994), fueron condenados por las autoridades por tener vínculos con las autodefensas del Casanare. El ex gobernador, Miguel Ángel Pérez (2004-2007), fue detenido y condenado por haber recibido dineros de “Martin Llanos”, jefe de los paramilitares, para su campaña electoral. La Corte

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ Casanare: los vaivenes de un dorado, *op. cit.*

²⁴² *Ibíd.*

²⁴³ “Casanare, un departamento con 12 gobernadores en 9 años”, *El Tiempo*, 3 de febrero de 2013, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12573652>

²⁴⁴ “Casanare: el drama de un departamento saqueado”, *El Tiempo*, 23 de marzo de 2013, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12709434>

²⁴⁵ *Ibíd.*

Suprema recopiló las suficientes pruebas para llevarlo a la cárcel. Este gobernador recibió 500 millones de pesos y tiene condena de 6 años.²⁴⁶

La región tiene varios elefantes blancos que son una clara muestra de la profunda corrupción del departamento. En “el almacén y en el nuevo hospital de Yopal están arrumados camas y modernos equipos para cuidados intensivos en los que se invirtieron 60.000 millones de pesos en el 2010”.²⁴⁷ En obras para el acueducto, que no funciona, se han gastado alrededor de 180.000 millones de pesos. Como también sucedió en Arauca, en donde se construyó una piscina con olas, en Casanare “cerca de 3.000 millones de pesos fueron invertidos desde el 2002 en el sofisticado parque temático Museo Homenaje al Hombre Llanero, que nunca funcionó y que hoy está en ruinas”.²⁴⁸ En los municipios más pequeños la corrupción con los dineros de las regalías también era evidente y, por supuesto, las autoridades allí tenían poco control. En Nunchía, sin embargo, el alcalde encontró computadores y aires acondicionados arrumados hace 3 años. Los compró la Secretaría de Educación en el pasado gobierno departamental para una escuela que no tenía energía eléctrica”.²⁴⁹ Estos pequeños municipios tenían, antes de la bonanza petrolera, presupuestos anuales que no superaban los 3500 millones de pesos para pasar a percibir por conceptos de regalías más de 50000 millones de pesos. Era de esperarse que los gamonales regionales aprovecharan la situación. Pero no solo los políticos han saqueado al Casanare. También los paramilitares lo hicieron. “Según las investigaciones de las autoridades, llegaron a cooptar hasta el 20 por ciento de la contratación de los municipios y del departamento”.²⁵⁰

Por último, podemos decir que el descubrimiento de Cusiana y Cupiagua junto con la marea de seres humanos que arribaron a Casanare, cambiaron radicalmente las pautas sociales, culturales y económicas de la región que por décadas había estado abandonada por el estado colombiano. Obviamente, esta zona llanera no estaba preparada para estas transformaciones y esto se vió reflejado en la urbanización desbordada, en la carencia de servicios sanitarios y públicos, en la débil cobertura educativa y en el incremento del trabajo informal. El departamento tuvo que modernizar sectores que le permitieran a las empresas petroleras realizar la explotación de los campos. Por ejemplo, la malla vial fue ampliada y el servicio de transportes fue mejorado. Además, el Estado y sus instituciones hicieron presencia con el objetivo de garantizar seguridad jurídica y física a las multinacionales petroleras. Pero esta modernización fue a medias ya que la bonanza no eliminó la pobreza y el atraso en gran parte de los municipios. La economía de enclave generó poco empleo y desarticuló la economía tradicional, produciendo informalidad y

²⁴⁶ “Casanare, un departamento con 12 gobernadores en 9 años”, *op. cit.*

²⁴⁷ “Casanare: el drama de un departamento saqueado”, *op. cit.*

²⁴⁸ *Ibíd.*

²⁴⁹ *Ibíd.*

²⁵⁰ *Ibíd.*

desempleo. Además, una buena parte del dinero recibido por regalías, como lo vimos, fue apropiada por la clase política tradicional y por grupos de autodefensas casanareñas, convirtiendo al departamento en uno de los más corruptos del país.

2.2 Breves apuntes sobre los trabajadores petroleros de Casanare

Para terminar, hablaremos de esos seres humanos que conformarían el proletariado petrolero de Casanare. Se asegura que llegaron a la región cerca de 5.000 trabajadores atraídos por la bonanza petrolera asociada a los hallazgos de Cusiana y Cupiagua.²⁵¹ Para Ecopetrol, los campos petroleros necesitaban poca mano de obra en la fase exploratoria y menos en la de funcionamiento, por lo que advertía del riesgo para el departamento la llegada masiva de trabajadores que no podrían conseguir empleo con las empresas petroleras.

De acuerdo con Andrés Restrepo Londoño, presidente de la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), pese al gran desarrollo petrolífero que le espera a la región, la industria como tal no va a ser gran generadora de empleo. Según cifras de Ecopetrol, la actividad exploratoria apenas está ocupando a 210 trabajadores directos y 350 indirectos, en relación con una población que supera los 50.000 habitantes en todo el departamento. Varios expertos dicen que un pozo puede ser operado por cuarenta o cincuenta personas que, en su mayoría, son técnicos altamente calificados.²⁵²

Este tipo de advertencias no hicieron efecto porque las bonanzas petroleras atraen a cientos de personas foráneas y también motiva a los nativos de la región a engancharse en las empresas petroleras. Los que buscaban trabajo, propios y extraños, arribaban a Yopal, Tauramena y a Aguazul. Allí, los malleros, es decir, los trabajadores que esperaban afuera de los campos petroleros (que estaban acordonados por una extensa malla de alambre) y de las oficinas de las multinacionales, se instalaban varios días a la expectativa de que fueran llamados y contratados por una de estas compañías extranjeras y de esta forma obtener, supuestamente, muy buenos salarios con lo cual mejorar sus situación económica y familiar. Sin embargo, la suerte de trabajar en uno de estos campos petroleros era una lotería. El mecanismo de asignación de trabajo, era el siguiente. “Alrededor de una bolsa negra de plástico y sobre una mesa giran los ojos de más de setenta hombres. Seis de ellos se quitan el sombrero y se persignan mientras que otros cuantos cruzan los dedos de sus manos callosas. Alguien toma la bolsa, la agita y luego una mujer introduce su mano, saca un carné y dice con fuerza: James Quiroz tendrá trabajo durante los próximos 28 días”.²⁵³ El afortunado, podrá trabajar y, de pronto, engancharse con una empresa contratista por los

²⁵¹ Entrevista a Gilberto Torres, 4 de Diciembre de 2016, Bogotá.

²⁵² “Jaime Mejía Mazuera, “Cusiana: la búsqueda de El Dorado”, *El Tiempo*, 10 de diciembre de 1991, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-206055>

²⁵³ Casanare: los vaivenes de un dorado, *op. cit.*

siguientes meses. La desazón de los no elegidos era notoria ya que “Quiroz se abraza con un amigo. Después otros cinco nombres alegran los semblantes de los favorecidos. Cuando el sorteo termina, la mayoría de este grupo que viste camisas de colores rojo o amarillo y pantalones (sic) caqui de drill (sic), camina en silencio hacia la plaza. Es el ventiochazo, la rifa del trabajo que todos esperan en Aguazul y Tauramena, dos pueblos del Casanare que a duras penas aparecen en la letra más menuda de los mapas de Colombia”.²⁵⁴ Autoridades de los diferentes municipios del pie de monte llanero, se sorprendían de esta dinámica laboral de los trabajadores. Uno de ellos afirmaba que el asunto es “Lo que le digo, no solamente que vuelven y van, sino que en el tiempo en que no trabajan uno observa que juegan cartas (...). Están ahí pendientes de que digan 'necesitamos tres' y no se mueven e inclusive hacen casetas al frente del sitio donde hay trabajo... y viven ahí, y van todos los días como si tuvieran un horario, duermen y van todos los días a esperar a que los vuelvan a llamar. Tienen la ilusión de que se van a ganar el dinero suficiente para que esa espera sea justificable”.²⁵⁵

Ahora bien, los trabajadores que no eran escogidos tenían que esperar otra oportunidad para ser llamados y trabajar. Quien se ganara el “ventiochazo,” debía presentarse y entrar a sorteo por lo menos un mes después, lo que, en otras palabras, significaba durar un mes sin trabajo o más. A los que obtenían el trabajo durante los veintiocho días, “algunos contratistas... (Les) facilitan alimentación y alojamiento, pero otros no lo hacen. Y otros traen personal de afuera”.²⁵⁶ Al no conseguir trabajo en los campos petroleros, “a muchas personas les ha tocado pedir limosna para devolverse al sitio de donde venían”.²⁵⁷

Los obreros nativos tenían mejores condiciones para esperar la oportunidad de trabajo en una empresa contratista. Pero, a la vez, los empresarios casanareños, sobre todo los dedicados a la agricultura y la ganadería, se quejaban de la falta de mano de obra en los campos, en las haciendas y en los hatos. Un ganadero de la región, decía que

“Nosotros no hemos recibido nada del petróleo”, dice Omar Delgado, ganadero de 57 años y oriundo de Hato Corozal, quien explica que mientras en el campo se pagan jornales de tres mil, cuatro mil o cinco mil pesos, las compañías le pagan ocho mil a los trabajadores rasos. Esto ha ocasionado el abandono del campo. Es muy difícil conseguir trabajadores y los costos de transporte se han disparado. Los peones no quieren volver al campo. Prefieren esperar dos y tres meses por una oportunidad de trabajo de cuarenta días...²⁵⁸

²⁵⁴ *Ibíd.*

²⁵⁵ Françoise Dureau, Carmen Elisa Flórez, *Aguaitacaminos, Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 2000, pág. 223.

²⁵⁶ *Ibíd.*

²⁵⁷ Casanareños, extraños en su casa, *op. cit.*

²⁵⁸ *Ibíd.*

La esperanza de obtener unos mejores salarios, hacían que los obreros no cualificados abandonaran sus trabajos en sectores económicos tradicionales no relacionados con el petróleo. Casanare nunca ha tenido un sector industrial importante, por lo que la mayoría de empleos se localizaban en la construcción, el comercio y, sobre todo, en la agricultura. Los trabajadores de estos sectores, migraron al sector petrolero y sus derivados. El gobernador de Casanare, para 1995, Emiro Sossa Pacheco, se refería a este problema afirmando que

La gente se la pasa merodeando las oficinas de los contratistas de las petroleras a la espera de un ventiochazo, como se le denomina al trabajo temporal que ofrecen esas compañías. Mientras la gente permanece apiñada en Yopal, frente a estas entidades, en áreas distintas a la petrolera se buscan empleados. En Casanare hay vacantes para 280 maestros de primaria y secundaria. La secretaría de Educación tuvo que colocar avisos en los periódicos para reclutar 350 profesores, pero solo se consiguieron 80. Mientras tanto, en municipios como Chámeza, La Salina, Sácama y Recetor, las clases las están dictando el juez, el cura, el odontólogo y el promotor de salud.²⁵⁹

Pero el problema también residía en los efectos que generaban los salarios petroleros en las remuneraciones de los demás trabajos. Los trabajadores de otros sectores formales exigían una nivelación de sus salarios ya que los precios de los alimentos y los arriendos subían gracias a la explotación petrolera y los sueldos derivados de esta actividad. Tanto los médicos como los docentes solicitaban mejoras salariales como ya lo vimos. Los encargados de la administración pública también se quejaban diciendo que “Hoy un peón de petrolera gana más que un funcionario y muchas administraciones no han podido reajustar los sueldos. Eso nos tiene desequilibrados”.²⁶⁰

Por otro lado, los contratos laborales para los enganchados a las empresas petroleras eran muy cortos y las posibilidades de estabilidad laboral eran pocas. La estrategia de subcontratación, ha sido muy rentable para las empresas operadoras y los contratistas ya que “El sistema de empresas subcontratistas, que prestan sus servicios por intermedio de contratos a corto plazo, tiene una gran ventaja para las compañías petroleras: las descarga de muchas responsabilidades (como la contratación directa de personal), permite externalizar buena parte del trabajo, como también limitar la carga salarial fija y el número de horas improductivas pagadas”.²⁶¹ Además, podemos agregar, que este tipo de contratación evita la formación de sindicatos. De esta forma, también llega la tercerización laboral y empresarial porque las empresas operadoras como la BP subcontratan a otras compañías para garantizar el funcionamiento de los campos petroleros. Estas empresas pueden ser internacionales o nacionales dependiendo de la fase del proyecto.

²⁵⁹ Todos quieren sueldo petrolero, *op, cit.*

²⁶⁰ Casanareños, extraños en su casa, *op, cit.*

²⁶¹ Aguaitacaminos, Las transformaciones de las ciudades de Yopal, *op, cit.* pág. 10.

Las jornadas laborales y la duración de los contratos variaban según la cualificación del trabajador. Para un directivo su jornada era diferente al de un trabajador raso ya que

Nosotros trabajamos continuamente. El personal directivo trabaja 21 días y descansa 9. El personal de campo estamos trabajando más o menos entre 35 o 40 días, cuando es continuo, y en esos días al cumplir 35 o 40 buscamos cómo ir remplazando a la gente, la vamos sacando a descanso. Ellos toman un descanso y regresan en el evento que el contrato sea a término de obra. Cuando los contratos son a término fijo y que los hace uno, por decir algo a 40 días, la gente prefiere hacer su trabajo y salir liquidada y saber que tiene otra oportunidad después y no de salir a descanso y regresar. La mayor parte son contratos a término de obra, pero siempre pensamos en que la gente no vaya más arriba nunca de 45 días de trabajo continuo, jamás. Porque la gente está cansada, la gente quiere ver su familia.²⁶²

Las ventajas eran notorias para el personal más calificado y de más alto rango en las distintas compañías, los que disfrutaban de mejores condiciones laborales y salariales y de movilidad

A nosotros nos mandan por parte de la empresa a Venezuela, a Estados Unidos, a México, a cursos que tienen que ver con el trabajo que nosotros realizamos. (...) Nosotros trabajamos quince por siete. Ahorita trabajo quince días, salgo y descanso siete. La familia la tengo en Bogotá. (...) Pues nosotros tenemos contrato con BP por ese proyecto que estamos ahorita que es fondo de agua y fractura de pozos por cinco años. Pero de todas maneras si se llega a acabar el trabajo en esa región nos trasladan para otros lados, para Neiva, para Paipa. (...) Ahí nos trasladan en el helicóptero por cuenta de BP (...). Nos mandan allá dentro del CPF y duramos los quince días encerrados. Yo estoy esperando ahorita trabajar un año más y parece que me trasladan para Venezuela...²⁶³

Para los malleros, es decir, los trabajadores poco cualificados que están detrás de las petroleras a lo largo del país sobre todo cuando hay bonanzas, les iba muy regular. Poca oportunidad laboral, casi nula estabilidad, salarios más bajos y extensas jornadas laborales. Tenían poca oportunidad de ver a sus familias por las largas distancias. Estos trabajadores, como lo hemos visto, tenían contratos por 28 días y por término de obra. Así que su tiempo estaba sometido al vaivén de las fases de explotación petrolera. Un trabajador, decía "Nosotros vamos a ver cómo la situación es allí. (...) Pura aventura, no más. ¿Si conseguimos trabajo? De pronto sí o tal vez... nos devolvamos enseguida. (...) Pues toca salir por este lado a ver que mi Dios qué nos sortea, qué nos brinda (...) ¿Cómo le dijera yo?.. Económicamente pues... a veces uno está acá y otras veces amanece en otra parte y uno no sabe ya dónde vivir. O sea, uno nunca hace amistad. Hoy está aquí mañana está por

²⁶² *Ibíd.*, pág. 219.

²⁶³ *Ibíd.*, pág. 215.

allá en otro lado".²⁶⁴ Un enfermero del Morro, Casanare, narra su vida itinerante y de inestabilidad como la de los malleros

Este mallero es oriundo de la población de El Morro; su profesión es enfermero, su familia siempre ha vivido en la vereda, trabaja y se desplaza solo. Dice que les gira plata desde los lugares donde está empleado, y cuando termina ya esa comisión, entonces "un tiempito y llega uno a la casa, depara 15 días, 20 días y vuelve y otra vez." Regresa repetidamente a su casa en la vereda de El Morro cuando se acaban las comisiones, descansa un tiempo y vuelve al lugar donde hay trabajo o posibilidades de conseguirlo. El lugar de trabajo puede no ser siempre el mismo, y entre uno y otro trabajo puede que no pase por su casa. Es decir, que puede trabajar 28 días en Barrancabermeja, y al terminar salir hacia Sabana de Torres y trabajar dos meses sin regresar a El Morro.²⁶⁵

Para los malleros, la residencia o vivienda durante esos días de trabajo era precaria. Cuando cumplían su turno laboral, se dirigían a Aguazul o a Tauramena buscando un cuarto en un hotel o una pieza en una casa que, después, se tomaría en arriendo. Para abaratar los costos del arriendo, varios trabajadores alquilaban una casa y "Por ejemplo nos reunimos digamos cuatro, somos cuatro y si logramos entrar todos cuatro entonces bueno, vamos a arrendar una casa entre los cuatro y la pagamos, una casa grande, entonces no, que resulta que de los cuatro apenas entraron dos, entonces bueno, entre los dos la arriendan mientras tanto y se le colabora a los otros amigos mientras ellos consiguen. (...) Es la costumbre que hay acá. No con la gente de aquí del pueblo no, sino con los que vienen de afuera que ya es una tradición que hay".²⁶⁶ Como los malleros llegan solos, una parte del dinero es enviado a sus familias y el resto lo gastaba en arriendo y comida. Muy pocos estaban casados y los que lo estaban buscaban tener un trabajo estable y así poder traer a su compañera e hijos, "ningún mallero que comienza a buscar trabajo en la región vive con su familia en este ciclo (de la malla) Y un cierto número de ellos no proyectan traer a la familia: su modo de vida se basa en una disociación del espacio de trabajo y del espacio de reproducción social y familiar. En cambio, como lo hacen algunos migrantes empleados en otros sectores de actividad, ciertos malleros traen a su esposa y a sus hijos una vez han asegurado su situación residencial y económica".²⁶⁷

Los trabajadores oriundos de Casanare sí se trasladaban con sus familias a los municipios cercanos a los campos petroleros de Cusiana y Cupiagua. Salían del campo hacia Yopal, Aguazul y Tauramena. Así lo relata la esposa de un trabajador

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ *Ibíd.*, pág.162.

²⁶⁶ *Ibíd.*, págs. 206- 207

²⁶⁷ *Ibíd.*, págs. 104- 105

Mi mamá vive en el Cusiana en una vereda llamada Llanolín, mi papá es muerto hace 14 años. Hace ahorita dos meses, el 24, cumplo dos meses de estar aquí. Antes trabajaba por allá en el campo de cocinera por ahí en las arroceras. Me vine porque ahora me da miedo trabajar por allá por temor a tantos casos que pasan hoy en día, uno busca el pueblo mejor pa' trabajar. Me vine con mi esposo. Esta casa es de mis suegros. Esta casa nos la alquilaron. Me están cobrando 30 mil pesos por una pieza porque ahí vivimos dos familias. La otra familia es mi cuñada, una hermana de mi esposo. La hermana del esposo que vive aquí ella sí trabaja por allá en el centro. El esposo trabaja por allá en Cupiagua. Por ahí viene cada 15 días. Él trabaja en una construcción que están haciendo. Pues sí estoy contenta de haberme venido.²⁶⁸

Por otro lado, al concentrarse tantos trabajadores en los municipios, estos empezaron a tener pautas culturales y de consumo diferente a las que tenían antes de la bonanza petrolera. Cuando los obreros salían de sus turnos de trabajo, estos municipios aledaños a Cusiana y Cupiagua se transformaban. Con los salarios petroleros, estos trabajadores llenaban los bares y los prostíbulos durante el fin de semana. Por ejemplo, en "Tauramena (que) es un pueblo solitario, todos los hombres salen por la mañana a trabajar, es solitario, pero cuando hay pago es absolutamente caótico: está todo el mundo bebiendo, cualquier corredor, cualquier sitio se convierte en cantina, todo el mundo vende trago de la gente que vive ahí (...). Eso dura tres días, dos días y otra vez vuelve, es el ciclo y nunca salen de ahí, o sea, por más dinero que les llegue nunca salen de ahí, porque si les llega más dinero más gastan".²⁶⁹ Entre los llamados malleros, se evidenciaban las mismas pautas de comportamiento que tenían los trabajadores con estabilidad laboral. Estos obreros generaban un impacto negativo también ya que "Entonces se presenta mucho alcoholismo, mucho vicio, porque durante el tiempo que están a la espera tienen que ocuparse en algo. (...) El que hace el turno de la noche en el día está muy desocupado porque esta gente no duerme todo el día tampoco, entonces duermen unas horitas por la mañana y les queda el resto del día libre y se lo toman, se lo parrandean".²⁷⁰ Esto también refleja una relación con el tiempo y las responsabilidades más distendida, menos rígida que la que imponía la dinámica de la explotación petrolera.

A grandes rasgos hemos tratado de esbozar algunas características de los trabajadores petroleros de Casanare. En su mayoría estos trabajadores provenían de diferentes regiones del país. De la región boyacense, de Arauca y Meta, de la Costa Atlántica, de Santander y Antioquia. A ellos se les sumaron los campesinos de Casanare que, literalmente, dejaron el

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ *Ibíd.*, págs. 225- 226

²⁷⁰ *Ibíd.*

azadón para convertirse en obreros petroleros en Cusiana y Cupiagua. Esta mezcla regional y étnica enriqueció al naciente proletariado petrolero casanareño.

2.3 Conflicto armado y trabajadores petroleros

Casanare ha sido un departamento fuertemente golpeado por el conflicto armado interno que ha vivido nuestro país. Desde la década de 1980, los diferentes actores armados hicieron presencia en este departamento llanero. Tanto las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) como el ELN (Ejército de Liberación Nacional) y después las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), originaron en la región altos niveles de violencia. Con el hallazgo de Cusiana y Cupiagua, el conflicto se agudiza ya que los distintos actores armados vieron la oportunidad de obtener réditos de la explotación petrolera tal y como había sucedido en el departamento de Arauca con el boom petrolero de Caño Limón. Además, el Estado hizo presencia con su aparato militar lo que, en la mayoría de los casos, generó confrontaciones y violaciones a los derechos humanos. Igualmente, las fuerzas del Estado se encargaron de que los negocios petroleros fluyeran sin ningún problema evitando, supuestamente, que se repitiera el caso Arauca donde las guerrillas obstaculizaban la explotación petrolera por medio de extorsiones o voladuras y la apropiación de regalías. Esta confluencia de actores y de situaciones ha propiciado víctimas y desplazamiento. Por eso se le ha llamado a este tipo de bonanzas de tipo extractivo como la “maldición de los recursos naturales,” porque la riqueza asociada con el recurso natural atrae la violencia y genera deterioro social y económico. En el medio de la espiral de violencia, quedaron los diferentes movimientos sociales de la zona que sufrieron la desaparición, la muerte o el secuestro de algunos de sus miembros o líderes. En el caso de los trabajadores petroleros, estos recibieron amenazas, hostigamientos y el secuestro de uno de sus integrantes por parte de paramilitares. A continuación, haremos un breve recuento de la presencia de estos actores armados en el departamento.

2.3.1 Las FARC

Para explicar la presencia de las FARC en Casanare, es necesario primero abordar la expansión del bloque oriental. Después de la VI conferencia de las Farc, que se realizó en 1978, el grupo insurgente decide llegar a regiones de reciente colonización localizadas en el oriente colombiano. El estado colombiano había promovido una serie de procesos de colonización dirigidos en algunas zonas del Guaviare, Caquetá, Casanare, Arauca y el oriente del Meta. Esos procesos iniciaron en la década de 1960 y prosiguieron hasta la década de 1970. En 1975, se desplazan algunos integrantes de las FARC hacia estas regiones para realizar trabajo político y de concientización aprovechando que en esas zonas la presencia del Estado era prácticamente nula. Las FARC ejercieron control sobre algunas de esas regiones como en el oriente del Meta y el Guaviare, donde representaban un estado

alterno. En 1978, el comando central de las FARC, da la orden de copar Casanare y Arauca, como un cambio de estrategia encaminada a desarrollar una colonización armada reemplazando a la colonización de acompañamiento.²⁷¹ Este plan no dio los resultados esperados en regiones como Arauca, debido a que allí la población estaba altamente politizada y vió a las FARC como un actor político y militar extraño, que quería imponerse por medio de las armas²⁷².

Las FARC primero se establecen en el departamento de Arauca. La población araucana tenía fuerte tradición de organización y movilización ganada a partir de los paros cívicos del Sarare y por ello a las FARC se le complicó bastante realizar trabajo político, además en Arauca el Eln ya había desarrollado un fuerte trabajo de masas con el Frente Domingo Laín comandado por Raymundo Cruz. A pesar de estos inconvenientes, las FARC siguiendo con la táctica de desdoblamiento, crea el Frente 10 en Arauca bajo el nombre de Guadalupe Salcedo, en homenaje al legendario líder de las guerrillas liberales del llano. Con la toma de la estación de policía de Fortul, Arauca, en septiembre de 1980, el Frente Guadalupe Salcedo oficializa su aparición en tierra araucana.²⁷³ El Bloque Oriental, para el año 1982, tenía fuerte presencia en el piedemonte de la cordillera oriental y era pieza clave para lograr la toma del poder según lo estipulado en la VII conferencia de las FARC, realizada en 1982: “Una de las principales decisiones que se tomó en la Séptima Conferencia de las FARC fue la de situar su eje de despliegue estratégico en la cordillera oriental y escoger a Bogotá como su centro, y por otra parte, crear una cadena de unos doce frentes que partiera desde La Uribe en el departamento del Meta y llegar a la frontera con Venezuela, con lo que buscaba dividir a la Orinoquia y la Amazonia del resto del país”.²⁷⁴ Para lograr tal objetivo, se crean 9 frentes entre 1984 y 1992.²⁷⁵ El frente Guadalupe Salcedo estaba aislado y relegado del bloque oriental y para poder vincularlo al eje del bloque, se crean los frentes 28 y 38 que actuaban en Casanare, Boyacá y Cundinamarca. Estos frentes no pudieron realizar ampliamente trabajo con las masas campesinas de estas regiones, en especial con los campesinos de Casanare, debido a que allí narcotraficantes y especuladores habían llegado al departamento atraídos por la bonanza petrolera y cooptaron a varios sectores del campesinado, a los cuales el discurso de las FARC no caló.²⁷⁶ Estos frentes se localizaron en el piedemonte casanareño, justo en la región donde se encontraban los yacimientos petroleros de Cupiagua y Cusiana, donde iniciaron hostigamientos y

²⁷¹ Carlos Medina Gallego, *Farc Ep, Flujos y reflujos, La guerra en las regiones*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias políticas y Sociales, Bogotá, 2.011, pág. 170.

²⁷² *Ibíd.*

²⁷³ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, *Panorama actual de Arauca y Casanare*, Bogotá, junio de 2.002, pág. 5.

²⁷⁴ Citado en, Carlos Medina Gallego, *Farc Ep, Flujos, op, cit*, pág. 173.

²⁷⁵ *Ibíd.*

²⁷⁶ *Ibíd*, pág. 174.

sabotajes a la estructura petrolera.²⁷⁷ Las FARC, entonces, deciden conectar a los frentes de Casanare con el Frente Guadalupe Salcedo para así crear un corredor estratégico que permitiera desplazarse entre el piedemonte llanero, la sabana y la frontera con Venezuela. Gran relevancia tomó este proceso que incluso se le comenzó a llamar el *Mini Bloque de Arauca*. Para fortalecer esta estructura guerrillera, se conforma en 1989 el Frente 45, al que se le designó el nombre de Atanasio Girardot “producto de un desdoblamiento del Frente Guadalupe Salcedo”.²⁷⁸ Para lograr más influencia en todo el departamento del Casanare, a pesar de los tropiezos y de los enfrentamientos con otros grupos al margen de la ley, las FARC deciden “asentarse en el piedemonte (Sácama, La Salina, Támara, Chámeza y Recetor) y en la zona plana (municipios de Maní, Paz de Ariporo y Hato Corozal). Hacia mediados de los noventa, comienza a tener protagonismo el Frente 56 hacia el sur del departamento, en los municipios de Chámeza, Recetor, Aguazul, Tauramena, Maní y Monterrey”.²⁷⁹

2.3.2 El ELN

Al igual que las FARC, la influencia del ELN en Casanare se debe explicar por su presencia en Arauca desde 1970. Aunque oficialmente como agrupación militar el ELN se forma en los años ochenta en Arauca, ya desde las colonizaciones del Sarare (zona ubicada en los límites de Norte de Santander, Boyacá y Arauca) este grupo tenía algunos procesos organizativos con asociaciones campesinas en Arauca. En esos momentos los líderes comunales y sociales eran civiles que habían tenido contacto con el MOEC ((Movimiento obrero estudiantil y campesino) y con la Brigada José Antonio Galán fundada en Cuba que, posteriormente, daría origen al Ejército de Liberación Nacional. La oficialización de estos grupos como estructura guerrillera del ELN se da con la toma de Betoyes, zona rural de Tame, Arauca, el 14 de septiembre de 1980, bajo la identificación de Frente Domingo Laín, en homenaje al cura español que había llegado junto a Manuel Pérez y que murió poco después de la toma de Anorí. En la toma de Betoyes el frente hizo una presentación de su programa, lanzó arengas, dio un discurso y convocó a la gente en la plaza. En 1980, el frente Domingo Laín contaba en sus filas con solo 25 guerrilleros que, en su mayoría, eran campesinos de Arauca. Este frente tenía una fuerte acogida entre las organizaciones campesinas del departamento, quienes le ofrecían sus fincas al grupo como morada y escondite, al igual que alimentos, etc. Esto condujo a que el frente creciera considerablemente en número de combatientes ya que varios campesinos tomarían las armas y se unirían al Domingo Laín. Para 1982, el frente creció sustancialmente y ya tenía 150 combatientes que operaban no solo en Saravena, donde se había constituido

²⁷⁷ Observatorio del Programa Presidencial, *op. cit.*, pág. 6.

²⁷⁸ Carlos Medina Gallego, *Farc Ep, Flujos, op. cit.*

²⁷⁹ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, *Panorama actual de Casanare*, Bogotá, enero de 2.006, pág. 4.

originalmente, sino también en Arauquita y parte de Tame, donde el grupo recibió gran apoyo de la base campesina y otras organizaciones sociales. Este frente, el Domingo Laín, adquirió muchísima importancia e influyó para la formación de los frentes en Casanare como estrategia “de ampliación territorial, plasmada en la cumbre de Héroe y Mártires de Anorí (1983), logró supremacía en la cordillera y sus corredores (municipios de Aguazul y Yopal), en las zonas planas y el piedemonte con el frente Domingo Laín (con mayor presencia en Arauca) y los frentes José David Suárez y Los Libertadores”.²⁸⁰ Estas estructuras harían parte del Frente Nororiental de Guerra, que se mueve por los departamentos de Norte de Santander, Arauca, Boyacá y Casanare. Para fortalecer su estrategia de guerra en el departamento de Casanare, el ELN

En la actualidad, de las tres estructuras mencionadas sólo dos cuentan con presencia activa en el departamento: el frente Domingo Laín, que incide sobre el norte del departamento y el frente José David Suárez que terminó absorbiendo al frente Libertadores y concentra su accionar principalmente en Aguazul y Recetor. Es importante destacar que desde 2004 en los municipios de Sácama, Támara y Paz de Ariporo se comienza a registrar actividad armada del frente Adonay Ardila Pinilla, que anteriormente actuaba exclusivamente en Boyacá y en Santander.²⁸¹

En el departamento de Casanare, las FARC y el ELN han llevado a cabo acciones militares conjuntas, con el objetivo de combatir tanto al ejército y la policía y a los grupos de autodefensas. En los últimos años, parece que estas alianzas han desaparecido debido al inicio del proceso de paz del gobierno Santos con la guerrilla de las FARC.

2.3.3 Las Autodefensas Unidas de Colombia

Sin duda, las Autodefensas han sido factor determinante en la arremetida de la violencia en el departamento de Casanare. Los orígenes en el departamento de estas agrupaciones se remiten a finales de la década de 1970. Con la llegada de grupos guerrilleros y sus impuestos de guerra a los ganaderos y terratenientes de esta región llanera, los afectados deciden formar un grupo de autodefensas que los protegiera de los abusos de los grupos insurgentes. El líder de esta primera organización era Héctor Buitrago, ganadero del municipio de Monterrey. Al grupo se le empezó a conocer como los “buitragueños.” Manuel Vargas, señala sobre la formación de este grupo que

Las actividades de estos grupos sirvieron como justificación para la maduración de un proyecto paramilitar que ya venía desarrollándose desde los años setenta alrededor de la ganadería y contra los cachilaperos (ladrones de ganado). En efecto, las Autodefensas Campesinas de Casanare, ACC, o los “Buitragueños”, se originaron en 1979 y fueron

²⁸⁰ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, Panorama actual de Casanare, *op. cit.*, pág. 5.

²⁸¹ *Ibíd.*

comandadas en principio por el gamonal Héctor Buitrago para la defensa de sus intereses ganaderos. Tras su arresto a mediados de los noventa, su hijo, Héctor Germán Buitrago alias “Martín Llanos”, junto a alias “Caballo”, asumieron la dirección del grupo paramilitar. En 1989, cuando el gobierno declaró ilegales las Convivir, Héctor Buitrago se quedó con las autodefensas del sur, y Riquelme Plata, un teniente expulsado del Ejército, con las del Norte.²⁸²

A este proceso de origen y establecimiento de autodefensas en Casanare hay que sumarle los actores paramilitares que provenían del departamento del Meta bajo las directrices de Gonzalo Rodríguez Gacha y Leónidas Vargas, reconocidos narcotraficantes y delincuentes de la década de 1980. Junto con miembros del cartel de Medellín y otros narcotraficantes, las autodefensas de Casanare se fortalecieron con el negocio del tráfico de drogas. Ya en la década de 1990, se suman los “carranceros,” grupo bajo el mando del esmeraldero Víctor Carranza que también hacían presencia en los departamentos de Boyacá y Meta. Para el año 1997, se produce la expansión del proyecto paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia, dirigidas por los hermanos Vicente y Carlos Castaño. Este plan consistía en copar las diferentes regiones del país y formar un poderoso ejército que combatiera a las guerrillas y consolidara el negocio del narcotráfico y, fomentara, además, otros negocios ilícitos y lícitos como el del cultivo de la palma africana en diferentes zonas.²⁸³ Este proyecto también combinaba el anticomunismo y su repudio a los grupos de izquierda democrática. Por ello se agudizan en esos años los asesinatos sistemáticos y masacres a miembros de sindicatos, agremiaciones, políticos y líderes sociales. En Casanare,

En 1997, a raíz de enfrentamientos entre paramilitares se produjo una reconfiguración de los paras en el sur del departamento. Es allí cuando cobran relevancia las Autodefensas Campesinas de Casanare ACC de Héctor Buitrago, alias “Martín Llanos” y alias “HK”. Entre tanto, Víctor Carranza hacía presencia en Hato Corozal y Castaño en Paz de Ariporo. Finalmente, en el mismo año, el Bloque Centauros (BC) perteneciente a las AUC, conocidos en la zona como “los Urabeños”, comenzó a operar en Casanare, como parte de una estrategia de expansión territorial trazada por Carlos y Vicente Castaño con la cual buscaban la apropiación de los recursos petroleros de la región y el control militar de una zona bastante conflictiva.²⁸⁴

Prácticamente, las Autodefensas se habían tomado el departamento del Casanare. Las ACC, Víctor Carranza y los hermanos Castaño, dominaban los negocios y las administraciones locales, ponían alcaldes y concejos municipales, se apropiaban de una gran parte de las regalías petroleras, como lo señalamos en un párrafo anterior, y cobraban una parte de los

²⁸² *Casanare: Exhumando el genocidio*, Cinep, COSPACC, Editorial Códice, Bogotá, 2009, pág. 85.

²⁸³ María Teresa Ronderos, *Guerras recicladas, Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia*, Editorial Penguin Random House, Bogotá, 2014. Ver capítulos III y IV.

²⁸⁴ *Casanare: Exhumando el genocidio*, *op. cit.*, págs. 85-86.

contratos de infraestructura, ofrecían seguridad a gamonales locales y arremetían contra cualquier intento de oposición o movimiento social que se mostrara crítico. Es decir, las autodefensas se convirtieron en un para-estado. Además, con la expulsión y desplazamiento de campesinos, los paramilitares acumularon amplias extensiones de tierras que fueron utilizadas para la agroindustria y el cultivo de coca.

Esta alianza tácita de criminales empezó a fracturarse debido a las disputas por el control económico y los negocios altamente lucrativos que existían en la región. Esto generó crudos enfrentamientos entre sectores de las ACC y el Bloque Centauros, comandado por Miguel Arroyave, lo que desencadenó varias muertes. Por ejemplo, en el año 2004, “A mediados de marzo en la vereda Santa Helena de Cusiva perteneciente al municipio de Maní, se registraron choques armados en los que habrían muerto cerca de 40 integrantes de ambos bandos.... Posteriormente, en abril, nuevos enfrentamientos entre los dos grupos de autodefensas generaron el desplazamiento de 131 familias (548 personas) de las veredas Campanero, Santa Elena de Cusiva, Guayana, Llanerita, La Guinea y Santa María hacia la cabecera municipal de Maní”.²⁸⁵ Al final, el grupo fortalecido será el Bloque Centauros y las Autodefensas Campesinas se replegaran al punto de que, en las negociaciones de paz del gobierno de Álvaro Uribe, fueron renuentes a desmovilizarse y exigían una negociación distinta e independiente.²⁸⁶

A grandes rasgos hemos hecho esta genealogía del conflicto armado en el departamento del Casanare, pero ahora realizaremos un análisis un poco más detallado respecto al impacto de estos actores armados sobre la población civil y los movimientos sociales de esta zona llanera. En ese análisis es importante llevar a cabo un periodización sobre las diferentes etapas donde el conflicto ha sido más agudo y los momentos de menor intensidad, en donde pudieron los movimientos sociales realizar acciones colectivas. Para iniciar, el periodo que va desde 1991-1996, se caracterizó por la disputa territorial entre los grupos paramilitares y las guerrillas y la consolidación de los primeros en los municipios más importantes del piedemonte llanero, como Tauramena, Monterrey y Aguazul. Según la Misión de Observación Electoral y la Corporación Arcoíris, en ese periodo aumentan los civiles asesinados por el conflicto aunque, estas organizaciones, no dan cifras exactas.²⁸⁷ El CINEP, detalla, para este periodo, la violación de los derechos humanos a por lo menos 24 personas de los cuales la mayoría fueron perpetrados por grupos de autodefensas y por agentes del estado, militares integrantes del ejército y por las guerrillas.²⁸⁸ Entre esos actos

²⁸⁵ Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, Panorama actual de Casanare, *op, cit*, pág. 12.

²⁸⁶ *Ibíd*, pág. 7.

²⁸⁷ Monografía Político Electoral, departamento de Casanare 1997 a 2007, MOE, Corporación Arcoíris, CERAC, Bogotá, 2008, pág, 10.

²⁸⁸ Casanare: Exhumando el genocidio, *op, cit*, págs. 19-24.

violatorios a los derechos humanos se encuentran el asesinato, el desplazamiento y las amenazas. Entre las personas asesinadas por grupos de autodefensas, se encuentran algunos integrantes de sindicatos agrarios como la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos –ADUC- que participaron en un paro de la vereda el Morro en contra de la British Petroleum. Algunos ganaderos y comerciantes fueron extorsionados por los grupos guerrilleros²⁸⁹ En este periodo, las movilizaciones sociales y sindicales se reducen, exceptuando la de los trabajadores petroleros, como lo veremos más adelante.

Para 1997-2000, los grupos insurgentes se repliegan y se consolida la convivencia entre las ACC y el Bloque Centauros. Estos años también coinciden con la expansión del proyecto paramilitar de la familia Castaño desde el departamento de Córdoba. Estos grupos de autodefensa consiguieron dominar los principales municipios productores de petróleo del departamento lo que, a la larga, les permitió controlar parte de los recursos de las regalías. Para la Misión Electoral, “el número de homicidios tendió a caer desde 1998, mientras que el número de muertes de civiles en acciones de conflicto armado tendió a aumentar en 2000, ya que los continuos intentos de las Farc de penetrar los territorios de dominio paramilitar se realizaron mediante acciones de choque, generalmente ocurridas en las zonas rurales. Por lo tanto, los combates se incrementaron sustancialmente, sin embargo, estos intentos de las Farc fracasaron en su totalidad. El dominio paramilitar era hegemónico en toda la zona”.²⁹⁰ Las acciones colectivas durante estos años son escasísimas y solo se circunscriben a protestas aisladas contra los impactos ambientales generados por la explotación petrolera.

Un tercer periodo, el más violento, es el que se extiende desde el año 2001 hasta el 2004. Según los datos del Cinep y el estudio de la MOE, este periodo tiene una primera fase de violencia que se da cuando las guerrillas enfrentan a los fortines paramilitares del piedemonte llanero, situación que no se logró porque la insurgencia era fuerte en la frontera con Arauca pero muy débil militarmente en los municipios petroleros, lo que originó varias muertes de guerrilleros y de población civil, en especial campesinos.²⁹¹ La segunda fase se caracteriza por la guerra entre las dos facciones de paramilitares del departamento, las ACC y el Bloque Centauros. “Hacia finales del año 2003, y durante todo 2004, se vivió una verdadera guerra entre estas agrupaciones que llegó, incluso, a sentirse en las periferias de la capital colombiana. Tanto en las zonas rurales como en las cabeceras urbanas se vivieron enfrentamientos. El homicidio de milicianos, colaboradores y simpatizantes en las cabeceras urbanas fue el primer objetivo de estos grupos, más tarde, se produjeron los enfrentamientos militares en las zonas rurales, lo cual se refleja en los altos índices de

²⁸⁹ *Ibíd.*, pág. 22

²⁹⁰ Monografía Político Electoral, *op. cit.*, págs. 10-11.

²⁹¹ *Ibíd.*

violencia”.²⁹² Mientras que los asesinatos en el país disminuían, en el departamento aumentaban por esta cruenta guerra entre paramilitares. A la par, el desplazamiento forzado aumentó considerablemente y estas personas se concentraron en su mayoría en la capital, Yopal. La movilización social se dio en contra de esta sangrienta guerra y en contra de los secuestros que también aumentaron. Como lo veremos, las reivindicaciones laborales y cívicas que exigían más inversión social y mejores condiciones de vida, fueron sofocadas por lo grupos de autodefensas, asesinando o desapareciendo a los líderes de esas protestas.²⁹³ La expansión de esta confrontación paramilitar hizo que estos grupos coparan la mitad de los municipios del departamento, mientras que las guerrillas quedaron en la periferia de la región. Sindicatos agrarios denunciaron cómo la colonización de estas autodefensas despojó a pequeños campesinos de sus tierras a riesgo de ser asesinados. El cultivo de estupefacientes y de palma africana era el objetivo de la toma de estas tierras. En municipios como Aguazul y Maní, el despojo fue masivo.²⁹⁴

Con los acercamientos y posteriores dialogo de paz que entabló el gobierno de Álvaro Uribe con los grupos de autodefensas del país en los años 2005-2006, el conflicto en el departamento mermó considerablemente. Bajaron los homicidios y las disputas entre los actores armados que actuaban en el departamento. Sin embargo, las autodefensas al mando de “Martín Llanos” no ingresan al proceso de paz y se posiciona como líder alias “Cuchillo” con lo cual para el año 2007 se presentan disputas violentas entre reductos de autodefensas y la fuerza pública.

Para los años 2009-2013, con la muerte de alias “Cuchillo” y la desmovilización de los grupos paramilitares, inicia una época distinta en el departamento de Casanare. Los asesinatos asociados al conflicto armado disminuyen sustancialmente y se reactiva la movilización social que había estado contenida por varios años. Como lo veremos, se realiza un paro de trabajadores petroleros de más de 100 días en el año 2010 y otro paro de trabajadores petroleros se realiza en el año 2012(del que no hablaremos); en el año 2013 se lleva a cabo una consulta popular en la que la población de Tauramena decide no permitir la explotación de hidrocarburos en esa zona. También se realizan movilizaciones en la capital, Yopal, que exigían la puesta en marcha del acueducto municipal. Sindicatos como SIMAC, (sindicato de maestros de Casanare), realizaron marchas exigiendo mejoras salariales en el año 2013 y la USO (Unión Sindical Obrera), crea en el año 2009 una subdirectiva en Yopal, hecho impensado hace un par de años. Las guerrillas, como ha

²⁹² *Ibíd*, pág, 12

²⁹³ Ver Casanare: Exhumando el genocidio, *op, cit*, y más adelante, la entrevista a Gilberto Torres, secuestrado por paramilitares.

²⁹⁴ “El despojo silencioso en Casanare”, en <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/197-paraeconomia/3250-el-despojo-del-mar-verde-en-el-casanare> , publicado el 11 de mayo de 2011.

sucedido a lo largo del conflicto armado en Casanare, estuvieron en la periferia del departamento y en esos años tuvo un repliegue mayor debido a la acción de la fuerza pública que se fortalece por esos años.

En cuanto a la movilización de los trabajadores petroleros y la relación con las dinámicas del conflicto armado, podemos igualmente hacer una periodización. La puesta en marcha de Cusiana y Cupiagua, en la mitad de la década de 1990, coincide con las primeras protestas de los trabajadores petroleros que exigían mejores condiciones laborales y salariales a las empresas operadoras. Entre 1991 y 1996, se presentaron las disputas entre las autodefensas y los grupos insurgentes por el copamiento del territorio y la apropiación de las regalías, sin embargo, inmersos estos actores armados en enfrentamientos más bien aislados todavía, se les permitió cierta libertad de acción colectiva a los trabajadores como lo veremos más adelante. Fue el Estado con la fuerza pública la que generó violencia en contra de los trabajadores movilizados.

Entre los años 1997 y 2004, se viven los años más difíciles para los trabajadores petroleros ya que no se presentan acciones colectivas significativas. Ese periodo es el de consolidación de las autodefensas en el Casanare y de mayor represión a los sindicatos. Los trabajadores petroleros sufren el secuestro de uno de sus líderes, Gilberto Torres, por parte de los paramilitares al mando de “Martín Llanos” en el año 2001. También recibieron amenazas de estos grupos quienes exigían no pedir nada a las empresas multinacional en materia laboral y salarial. De allí en adelante tampoco se producen movilizaciones de los trabajadores petroleros solo hasta el año 2010. La intimidación, la estigmatización y las amenazas de muerte, fueron recurrentes para acallar cualquier intento de protesta. Con el secuestro y posterior exilio de uno de sus líderes, se silenciaron a los trabajadores del petróleo.

Por otro lado, en estos periodos del conflicto, las guerrillas no tuvieron injerencia en los trabajadores petroleros como si lo hicieron las autodefensas, ya que los insurgentes se hallaban ubicados en zonas de frontera con Arauca y nunca fueron fuertes en las zonas productoras de crudo así que poco contacto hubo entre trabajadores y guerrillas. Además, desde el hallazgo de Cusiana y Cupiagua, prácticamente se militarizó la zona productora con la Brigada XVI del ejército. Poquísimos fueron los atentados a la infraestructura petrolera (solo en la construcción de los campos al principio de la década de 1990) porque desde Bogotá se quería evitar que Casanare fuera Arauca y se frenase los pozos petroleros más importantes del país. Así que durante más de dos décadas de funcionamiento de esos campos de crudo, no hubo parálisis de producción solo hasta los grandes paros de los trabajadores del 2010 y 2012. Los impuestos de guerra que se solían cobrar en Arauca a las empresas petroleras por parte de las guerrillas, en Casanare fueron casi que inexistentes por las razones que expusimos (militarización y hegemonía paramilitar).

2.4 El secuestro por parte de paramilitares de Gilberto Torres, trabajador petrolero y líder de La Unión Sindical Obrera, USO.²⁹⁵

En este contexto de violencia y muerte, los diferentes movimientos sociales del departamento de Casanare sufrieron el desplazamiento, la desaparición, la muerte y el secuestro de varios de sus integrantes o líderes. Con la formación de los grupos paramilitares, se agudizó la persecución a sindicatos, a asociaciones campesinas y a movimientos cívicos. Bajo el paraguas del anticomunismo y la guerra contra los grupos insurgentes, las autodefensas impusieron el miedo y el terror en poblaciones y movimientos sociales que, a su parecer, eran auspiciadores de las guerrillas y promotores de grupos políticos y sociales de izquierda. A la vez, las autodefensas intimidaban y presionaban a los movimientos que se oponían a la explotación petrolera y a los agro negocios que abundaban en la región, sobre todo, el de palma africana, típico cultivo paramilitar. En otras palabras, se estableció un férreo orden social que privilegiaba el conservadurismo extremo en lo social y político y la libertad de empresa y la acumulación ilimitada de capital en lo económico. Estos grupos de la muerte, prácticamente anularon los brotes de protesta, las movilizaciones y los paros y huelgas en el departamento. Con este marco, relataremos el caso del secuestro de Gilberto Torres, líder sindical de la Unión Sindical Obrera, USO, que permaneció en cautiverio 42 días. El plagio fue realizado por los paramilitares al mando de “Martin Llanos” en el año 2002. Este líder sindical es uno de los pocos sindicalistas que ha salido con vida después de un secuestro paramilitar. Retomamos este caso porque ejemplifica la difícil situación que los trabajadores han soportado durante las últimas décadas dentro del conflicto armado, en especial, los trabajadores de la industria petrolera. En un primer momento, hablaremos un poco de la vida de Gilberto en Casanare, después, abordaremos su terrible experiencia del secuestro.

Gilberto Torres llega a la región del Casanare, específicamente al municipio de Monterrey, en febrero de 1989, con el objetivo de trabajar en una empresa contratista petrolera llamada Sharer Camargo, encargada de la construcción de infraestructura petrolera que, para ese momento, estaba concentrada en la adecuación de campamentos, instalación de tuberías y cimentación de tanques de almacenamiento y la edificación de estaciones de recepción de crudo. El crudo que se recibía en Monterrey, provenía de Apiay, Meta, y todavía no se ponía en funcionamiento Cusiana y Cupiagua. Para esos primeros años, Gilberto vivía, como gran parte de los inmigrantes atraídos por los rumores de bonanza petrolera, en una casa de familia en un cuarto arrendado. Gilberto laboraba en el sector de logística y vigilancia y supervisaba que la operación petrolera no tuviera inconvenientes. Se construyó el CPF, el centro de facilidades de producción, donde se trataba el crudo extraído y las

²⁹⁵ En este párrafo, nos basaremos en la entrevista que le realizamos a Gilberto Torres en Bogotá el 4 de diciembre de 2016.

aguas residuales. Hasta 1997, este activista sindical, como trabajador de Ecopetrol, estaba afiliado a la Subdirectiva Bogotá de la Unión Sindical Obrera. La presencia de la USO en Casanare, era más bien formal que real pues no tenía una subdirectiva en la zona. Existía, sí, la subdirectiva del Oleoducto de los Llanos, pero esta tenía más vínculos con Puerto Salgar que con esta zona llanera.

Con la entrada en funcionamiento de Cusiana y Cupiagua a finales de la década de 1990 y principios de la del 2000, Gilberto se propone llevar a Casanare un foro petrolero que la USO estaba impulsando en diferentes regiones productoras de petróleo del país. Paradójicamente, Gilberto no entendía por qué la USO no realizaba estos foros en Yopal y otros municipios del Casanare, cuando esta zona producía la mayor cantidad de petróleo del país. Al fin, Gilberto logra que se realicen estos foros en Casanare donde se discutían temas como política petrolera, impacto ambiental y la reforma a las regalías que pasaban del 20% al 8% para las zonas productoras. En esos años, precisamente, es cuando se presenta el auge paramilitar en Casanare y, claramente, Gilberto empieza a ser visto como un individuo peligroso y sospechoso para estos grupos de autodefensas.

En el año 2001, el primero de diciembre, es secuestrado el líder sindical de la USO-Cartagena, Aury Sará Marrugo, por paramilitares de la Costa Caribe. El estado mayor de las Autodefensas Unidas de Colombia, se atribuyó el secuestro del líder sindical. Gilberto, al conocer la noticia del secuestro de su compañero, decide parar la producción en la estación El Porvenir, cerca a Monterrey, estación clave para el bombeo de crudo por el oleoducto OCENSA. Gilberto sabía que los paramilitares habían secuestrado a Aury por su labor sindical a favor de la ampliación de la refinería de petróleos de Cartagena que había presentado en un foro petrolero. Aury tenía una larga trayectoria laboral y sindical en Ecopetrol, por eso era muy querido entre sus compañeros que, al conocer el suceso, paran la refinería. El gobierno colombiano, entonces, exigió la normalización de las operaciones amenazando con acciones militares. Mientras tanto en Casanare, Gilberto toma la decisión de acampar y permanecer en la estación hasta que su compañero apareciera sano y salvo. Sin embargo, esta decisión llevó a que miembros del ejército entraran a la estación y amenazaran a Gilberto por varias horas. No importaron estas acciones intimidantes y Gilberto, con consentimiento del jefe de la estación, se mantuvo en cese y pidió a su esposa que le enviara ropa y comida porque se quedaría allí. El 5 de diciembre, es encontrado Aury Sará asesinado junto con su escolta cerca a los Montes de María con evidentes signos de tortura. Las autodefensas argumentaron que el secuestro y la posterior muerte de Aury, se debía a que este era “comandante máximo del Frente Jaime Bateman Cayón del ELN.” A Gilberto se le comunica la triste noticia y decide normalizar el bombeo de la estación El Porvenir. Durante esos días de cese de actividades, Gilberto recibió llamadas amenazantes de varios directivos de Ecopetrol y de OCENSA, quienes lo presionaban para que cesara con la protesta y pusiera en marcha el bombeo. Incluso, le ofrecían un helicóptero para su

transporte. Aunque sus compañeros reanudaron sus trabajos, Gilberto, como acto simbólico, decide permanecer en la estación alrededor de 20 días. Dormía en un cartón y su cuarto era un baño, sus amigos le llevaban comida y le hacían conversación para que él sobrelleva la situación. Al final, Gilberto decide parar con su protesta y seguir con sus labores dentro de la estación El Porvenir.

El 25 de febrero de 2002, alrededor de la 7 y 15 de la noche, Gilberto sale de la estación El Porvenir, con rumbo hacia Monterrey, y en este trayecto se encuentra con el carro de seguridad de OCENSA estacionado. Se baja de su automóvil para revisar si los ocupantes estaban bien. En ese momento una camioneta se le atraviesa y un paramilitar le apunta con un arma. Estos sujetos se presentan como miembros de las Autodefensas Campesinas del Casanare y allí es amarrado de las manos y vendado los ojos. Lo suben a un carro y es llevado por la carretera que comunica a Monterrey con Villavicencio. Al día siguiente, lo presentan ante el segundo al mando de las autodefensas campesinas, un paramilitar llamado "HK". Este le dice que su secuestro se debe a que él es un comandante del ELN y de las FARC, promotor de las voladuras de oleoductos y el robo de regalías. Además, los acusa de no dejar trabajar a las multinacionales petroleras y de colgar fotos del Che Guevara en su lugar de trabajo. La USO, al enterarse del secuestro de Gilberto, para de nuevo la producción de petróleo a nivel nacional exigiendo su liberación.

Al tercer día de secuestro, Gilberto de nuevo es trasladado hacia otra finca custodiada por paramilitares. Él pensó que allí lo iban a asesinar, pues "HK" lo había sentenciado con su muerte. Esto no sucede debido a la resonancia que adquirió este caso a nivel nacional e internacional, pues los sindicatos extranjeros y movimientos de derechos humanos presionaron al estado colombiano para lograr la liberación. Con la producción parada, Ecopetrol y el gobierno deciden negociar la liberación de Gilberto. Las pérdidas por el cese de actividades era millonaria y BP y OCENSA también le exigen al gobierno de Andrés Pastrana hacer lo posible por la liberación del líder sindical. La USO se vincula igualmente a la negociación con los paramilitares. Mientras tanto, Gilberto vive momentos de pánico. Presenció la tortura y posterior asesinato de un joven guerrillero, al cual le sacaron las vísceras y lo descuartizaron para luego enterrarlo en una fosa. Esta acción espantosa marcó a Gilberto, pues imaginó lo que le podría suceder a él y comprendió, a la vez, la crueldad de la guerra que experimentaba el país. Los paramilitares, como arma de tortura, entierran a Gilberto en un hueco amarrado de pies y manos y con un alambre de púas encima de su cabeza. En esa condición dura diez días, a sol y lluvia, día y noche, sin poder dormir y mortificado por las hormigas que comían parte de su piel expuesta por las heridas causadas en el cautiverio.

Al pasar los días, un sujeto llega a la finca donde estaba retenido Gilberto y pide que se le quiten los grilletes y sea subido a su automóvil. El sujeto era un comandante del ejército,

que le dice a Gilberto que “estos incidentes son los avatares de la guerra” y le pide disculpas por lo sucedido no sin antes comentarle que no muestre sus heridas de tortura a sus compañeros sindicalistas para que estos no continúen con sus denuncias. Después, Gilberto es vendado y el comandante del ejército le confirma que va ser liberado. Le advierte que en la zona de entrega van a estar los medios de comunicación y le indica que comente lo sucedido sin dar nombres de los paramilitares que perpetraron el secuestro. Efectivamente, en el sitio de entrega estaban periodistas de RCN y CARACOL que querían entrevistarlo. Obviamente, recordó la advertencia del comandante del ejército y no dio los nombres de los secuestradores. Allí también se encontraban miembros de la Cruz Roja y la defensoría del pueblo. Al dejarlo en el lugar, los paramilitares se devolvieron y se internaron en el llano. Después de 42 días de secuestro, el 7 de abril del 2002, es liberado Gilberto. Para él, uno de los días más felices de su vida. Se le escapó a la muerte y pudo contar la historia. Sin embargo, las alegrías no durarían tanto. A los pocos días de la liberación y estando en Monterrey, Gilberto es visitado por el comandante de policía del municipio y le dice que tiene que abandonar la zona porque hay serias amenazas contra su vida y la de sus familiares. De nuevo era intimidado por los paramilitares. Sale del municipio hacía Bogotá escoltado fuertemente por la policía. Desde Bogotá continuó con su labor sindical y allí lo llama el jefe de seguridad de Ecopetrol y OCENSA, comunicándole que había un comando paramilitar que lo iba a matar. Durante dos meses se le asignó un esquema de seguridad pero en el mes de junio no tuvo más alternativa que pedir salir hacía España porque era inminente el atentado contra su vida. Duró quince años en el exilio.

Por otro lado, su caso ha tenido resonancia internacional. Primero, la OIT (organización internacional del trabajo) decidió abrir una investigación relacionada con los casos de violación a los derechos de los trabajadores en el país. El caso del secuestro de Gilberto fue escogido y abogados colombianos han dado a conocer el tema del secuestro ante instancias jurídicas de Estados Unidos y Europa. En el país norteamericano, el caso fue revisado pero no aceptado ya que el plagiado no tenía nacionalidad estadounidense y las multinacionales involucradas no radican ni tienen su casa matriz en el país. Entonces, el caso es trasladado a Inglaterra. Las razones de este cambio es que Gilberto y sus abogados demandan a la British Petroleum Company como cómplice del secuestro junto con OCENSA y el Estado colombiano representado en ECOPEPETROL y el ejército.²⁹⁶ Debemos recordar que la BP desde 1996 ha sido denunciada tanto en Colombia como en Inglaterra por su subvención a la Brigada XVI del ejército en Casanare. Además, a la BP se le vinculó con grupos privados

²⁹⁶ Mary Carson, Adrian Gatton, Rodrigo Vázquez, Maggie O'Kane, *Gilberto Torres survived Colombia's death squads. Now he wants justice*, The Guardian, 22 de mayo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/22/gilberto-torres-survived-colombias-death-squads-now-he-wants-justice>

de seguridad que ella pagaba y que se relacionaba con miembros de las Autodefensas Campesinas del Casanare.²⁹⁷ Gilberto acusa a OCENSA de estar detrás de su secuestro pues en cautiverio alias “Solín” y “HK”, le dijeron que esta multinacional les había pagado cien millones de pesos por desaparecerlo. Alias “Solín” también confesó lo mismo en los procesos de justicia y paz ante un juez de la república.²⁹⁸ Agregó, además, que la empresa OCENSA les pagaba un dinero al año para financiar la organización y una suma especial para los líderes de las autodefensas.²⁹⁹ Carlos Andrés López Garay, otro paramilitar que participó en el secuestro de Gilberto, argumenta en su declaración que esta compañía veía al líder sindical como un obstáculo por su actividad sindical y “porque no les dejaba trabajar”.³⁰⁰ Teresa Robles Munar, una de las juezas que estuvo al frente del caso, aseguró que el secuestro de Gilberto tuvo la “aquiescencia” de la multinacional OCENSA y el móvil del hecho correspondía a la labor sindical que este llevaba a cabo en la zona. Señala, además, que esta multinacional tuvo complicidad en el plagio porque Gilberto afectaba sus intereses económicos directos. Terence Collingsworth, abogado defensor de derechos humanos en Estados Unidos y que llevó el caso a ese país, dice algo importante: “los gobiernos colombianos, no han investigado las relaciones de los comandantes paramilitares con sus financiadores”.³⁰¹

2.5 Primeras protestas de los trabajadores petroleros.

Desde el mismo inicio de la explotación petrolera, los trabajadores petroleros realizaron protestas en contra de las empresas operadoras y de los impactos negativos que generaban en la región casanareña. Las protestas se realizan hasta el año 1996, de allí en adelante los trabajadores sufren un periodo de silenciamiento que se agudiza con el secuestro de Gilberto Torres en el año 2001, como lo vimos antes. Las protestas de los trabajadores petroleros se reactivan en el año 2009, con la apertura de la subdirectiva de la USO en la capital, Yopal y con los largos paros petroleros de los años 2010 y 2012. A continuación, reseñamos los conflictos laborales más importantes sucedidos entre 1993 y 1996. (Ver el cuadro de la página siguiente).

²⁹⁷ Ver *Casanare: Exhumando el genocidio*, Cinep, COSPACC, Editorial Códice, Bogotá, 2009.

²⁹⁸ Gilberto Torres survived Colombia's, *op, cit*,

²⁹⁹ *Ibíd.*

³⁰⁰ *Ibíd.*

³⁰¹ *Ibíd.*

Cuadro No 1. Protestas de los trabajadores petroleros entre 1993 y 1996.

Fecha	Motivo de la protesta	Resolución
Tauramena, 8 a 11 de septiembre de 1993.	Trabajadores pedían una mayor contratación de trabajadores y vehículos de la región, la compra de bienes y servicios, mejores condiciones en los sitios de trabajo, capacitación de los obreros, prestación de servicios médicos y mejoramiento de las vías.	La BP y las autoridades locales se comprometen a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las comunidades.
Tauramena y Aguazul. Diciembre de 1993 y mayo de 1994.	Los trabajadores de Distral, piden licencias navideñas y una serie de reivindicaciones laborales y mejoras de salarios. Además, exigían que los cubriera la misma convención colectiva que tenían los obreros de Ecopetrol. Salarios, estabilidad, primas y seguridad social.	El paro es declarado ilegal y la empresa Distral despide a 1.000 trabajadores. Con la intermediación del Ministerio de trabajo, la compañía acepta aplicar la convención colectiva a sus trabajadores después de varios días de paro.
Tauramena, 10 a 25 de marzo de 1994.	720 trabajadores de Ismacol le solicitan aumentos salariales y nivelación de salarios. Así mismo, se manifiestan en desacuerdo con los despidos masivos.	El Ministerio de Trabajo declara ilegal el paro y la empresa despide a los 720 trabajadores en cese de actividades.
Tauramena y Aguazul, 25 de agosto hasta el 17 de septiembre de 1996.	400 trabajadores de Servipetrol entran en paro exigiendo que el contrato que esta compañía tenía con BP se prolongara y de esta forma no quedar cesantes, además pedían mayor inversión social a las petroleras, en especial a la BP.	Represión de la fuerza pública contra los trabajadores que dejó como resultado un huelguista asesinado y varios heridos. Algunos trabajadores fueron reubicados en otras compañías.

Fuentes: Estos conflictos los hemos reconstruido basados en la información encontrada en el periódico *El Tiempo*, 1990-1996.

2.5.1 La creación de la Subdirectiva de la Unión Sindical Obrera en Casanare.

Los paros, huelgas y movilizaciones de los trabajadores petroleros disminuyen drásticamente después de 1996. Como señalábamos antes, la creación y expansión de las Autodefensas Campesinas del Casanare, junto con la llegada del Bloque Centauros comandado por Miguel Arroyave, produjeron la intimidación, persecución y el asesinato de líderes sociales y sindicales. No solo los trabajadores petroleros vivieron la arremetida paramilitar, otros trabajadores y sindicatos la sufrieron. Como comentaba Gilberto Torres, el gremio docente fue muy afectado junto con las asociaciones campesinas como ACDAINSO. Después del proceso de desmovilización paramilitar iniciado en el año 2005, las movilizaciones en contra del extractivismo y del impacto social y ambiental que este genera han aumentado en Casanare, en especial en los municipios afectados por la explotación petrolera. En ese contexto, también se da inicio a procesos formativos y a la creación de sindicatos. Para la USO, era importante la creación en serio de una subdirectiva que pudiera aglutinar y representar a los trabajadores petroleros de la región que por años habían estado allí presentes pero sin un sindicato que los ayudara. Aunque la USO hizo presencia a través de la subdirectiva del Oleoducto, su actividad era más formal que real. Después de 1997 y con el secuestro de Gilberto Torres en el 2002, los trabajadores petroleros entran en una fase defensiva y de miedo pues no se realizaron actos de protesta o de movilización importantes durante varios años. El terror infundido por las autodefensas y su complicidad con los miembros de la fuerza pública, crearon un ambiente de terror. Los trabajadores petroleros escribían

Las multinacionales han mantenido una política antisindical, para ello han encontrado en la fuerza pública un excelente aliado, esto se puede evidenciar en declaraciones como las siguientes: en el Piedemonte Llanero una de las principales labores de la fuerza pública en vigilar a la Unión Sindical Obrera- USO-. Según Pedro Hernández, jefe del estado mayor de la XVIII Brigada en julio de 1997, “La vigilancia a la USO está contemplada entre las misiones principales que tienen que desarrollar militares pertenecientes al departamento de inteligencia, conocido como la Brigada 20,..Hay que investigara la USO para evitar que venda a la BP y a la Oxy la idea de crear un sindicato.”³⁰²

Ya en el 2009, con la libertad de movilización y respirando un nuevo aire después de 15 años de presencia paramilitar, algunos trabajadores petroleros de Casanare le enviaron a la junta nacional de la Unión Sindical Obrera una solicitud de afiliación al sindicato y la propuesta de la creación de una Subdirectiva en Tauramena. Al principio la junta nacional aceptó a regañadientes por lo difícil que era había sido esta zona en materia antisindical

³⁰² “Inteligencia militar antisindical en las petroleras”, *El Espectador*, 20 de julio de 1997, citado en *El presente documento recoge las aspiraciones de la comunidad Tauramenera que mediante el ejercicio de la protesta pacífica y justa construye libremente su proyecto de vida*. Documento de la Subdirectiva de la USO – Tauramena. Archivo USO- Tauramena, Casanare.

pero también lo vieron como un oportunidad que había sido aplazada desde finales de la década de 1990. A pesar de los inconvenientes, un miembro de la junta, Oscar García, tomó la decisión de ir a la región y constituir la subdirectiva. Este dirigente nacional era trabajador petrolero de Arauca y tenía una larga experiencia en los Llanos Orientales. Junto con un cofundador de la subdirectiva de la USO Arauca, Hernán Barón, se reunieron en Tauramena con los trabajadores que los habían llamado y el 16 de abril se encontraron en la que iba ser la sede de la subdirectiva. Oscar García relata lo complicado de la constitución de esta sede del sindicato en la zona, al expresar que casi no alcanzan el mínimo establecido de 10 personas para crear la subdirectiva. Se reunían en una casa arrendada con pocas sillas y con poca asistencia.³⁰³ La reunión comenzó a la seis y treinta de la tarde, se leyó el programa y se entonó el himno nacional, después se confirmó el quórum. Los miembros de la junta nacional de la USO justificaron la presencia del sindicato de la región alegando que “el propósito de la USO es la defensa de los trabajadores y trabajadoras que laboran para las petroleras en el Casanare, la defensa de los recursos naturales y la responsabilidad social de las empresas y... el papel del sindicato en sus más de 90 años de existencia”.³⁰⁴ El miedo entre los asistentes ante la formación de la subdirectiva, fue disipado por los miembros de la junta nacional que “enfatan en la existencia legal y la legitimidad de las organizaciones sindicales y el respeto que sobre ellas el Estado debe asegurar...es un derecho constitucional”.³⁰⁵ En el transcurso de la reunión, se elaboraron dos planchas con los nombres de los aspirantes a la junta de la subdirectiva Tauramena. Se realizaron las votaciones por las dos planchas y posteriormente se contaron los votos para determinar la composición de la Junta. Favio Contreras fue elegido como presidente de la subdirectiva. Hernán Barón fue designado vicepresidente y Luis Martínez como fiscal.³⁰⁶ Al final, Oscar García, tomó “el juramento de rigor a la nueva Junta Directiva Subdirectiva Tauramena, quienes juraron solemnemente seguir los mandatos de la constitución, la ley, los estatutos, la asamblea general y trabajar en función de defender los postulados de la clase obrera y las comunidades”.³⁰⁷

Al principio, el funcionamiento de la subdirectiva fue complicado porque algunos miembros de la junta no asistían a las reuniones y otros no volvieron. Se buscó una mejor locación para la sede de la subdirectiva, la cual quedaría establecida en barrio La Florida, de Tauramena. Igualmente, se pasó copia del registro de la subdirectiva a la BP y al concejo municipal. Con la subdirectiva creada y sin la violencia desplegada durante varios años por

³⁰³ Entrevista a Oscar García, 28 de septiembre de 2016, Tauramena, Casanare.

³⁰⁴ Acta de constitución de la Subdirectiva de la Unión Sindical Obrera, USO, de Tauramena, 16 de abril de 2009, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁰⁵ *Ibíd.*

³⁰⁶ *Ibíd.*

³⁰⁷ *Ibíd.*

los grupos paramilitares que eliminó cualquier huelga o movilización, se lleva de nuevo a cabo un gran paro de los trabajadores petroleros. Lo reconstruimos a continuación.

2.6 El gran paro del 2010

Las condiciones laborales de los trabajadores en las diferentes empresas contratistas que trabajaban para la British Petroleum Company y OCENSA (Oleoducto Central SA), eran malas y los salarios muy bajos. A través de la compañía SAR ENERGY S.A, OCENSA construía obras que hacían parte del Centro de Facilidades de Producción, entre ellas un desembarcadero y llenadero de hidrocarburos. SAR ENERGY fue subcontratada y así mismo esta tercerizaba y flexibilizaba la contratación de trabajadores. Los salarios que esta compañía eran bajos en comparación a la industria petrolera. Un obrero ganaba al día 23.000 pesos y su jornada laboral superaba las 10 horas en condiciones difíciles, a campo abierto y con temperaturas elevadas.³⁰⁸ Un grupo de trabajadores decidió plantear peticiones a la compañía pero esta no se hizo responsable ni atendió a los obreros. De esta forma, los trabajadores enfocaron sus peticiones a OCENSA que era una de las operadoras en Cusiana y patrona de SAR ENERGY.³⁰⁹ Como estrategia para desconocer los reclamos de los trabajadores, estas dos compañías los remitían a la bolsa de empleo “Empleamos,” con sede en Medellín, para que ante ella presentaran sus quejas.³¹⁰ Estas bolsas de empleo eran utilizadas por estas empresas internacionales como intermediarios laborales, para evitar cualquier compromiso con los trabajadores, pagos, cesantías, primas, estabilidad, etc. Las bolsas de empleo eran algo parecido a las Cooperativas de Trabajo Asociado, que se hicieron masivas desde la década de 1990 con la implementación del neoliberalismo. Ante la negativa de las multinacionales, que no atendían sus reclamos, y agotando las medidas para concertar entre las partes, los trabajadores tomaron la decisión de

Iniciar un cese de actividades a la entrada de las instalaciones de la empresa OCENSA S.A., en el CPF Cusiana, con ocasión de hacer respetar sus derechos laborales como:

- El reconocimiento retroactivo de los salarios y prestaciones propios de la industria petrolera en la región, ya que las multinacionales en cabeza de OCENSA S.A., vienen pagando estos salarios pero sin actualización desde el 2004.
- Respeto al derecho de libertad sindical el cual viene siendo violado por la empresa SAR ENERGY S.A., con la complacencia de OCENSA, BP y ECOPETROL, que se presenta en la manifestación directa que se le hacen a los trabajadores que no se afilien al sindicato porque sino (sic) serán vetados; caso concreto en el despido de 6 de los trabajadores reclamantes que inicialmente sirvieron como voceros y en el no reconocimiento del sindicato como su vocero natural.

³⁰⁸ Entrevista a Oscar García, *op, cit*,

³⁰⁹ OCENSA viola los derechos laborales, Boletín No 1, Febrero 1 de 2010. Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³¹⁰ *Ibíd.*

- La contratación directa de los trabajadores por la empresa contratistas de OCENSA, como lo es en este caso SAR ENERGY S.A.
- Inversión social en la región y la compra de insumos en Tauramena.³¹¹

Por aquel entonces, Oscar García, dirigente de la USO Nacional, fue llamado por Favio Contreras para que los asesorara en las negociaciones que adelantaban los trabajadores con OCENSA. El dirigente llegó a Tauramena el 10 de enero y se encontró con un pequeño grupo de trabajadores que estaban llevando a cabo el cese de actividades.³¹² Junto con ellos, se decretó el 22 de enero como el día de paro de actividades indefinido. Con poca formación sindical, estos trabajadores recibieron del dirigente algunas charlas sobre los derechos laborales y sindicales de los que podían hacer uso y que estaban estipulados en la carta constitucional. Estas clases se hacían en un toldo y con un tablero al lado del punto de concentración de los trabajadores en paro.³¹³ Las autoridades locales y algunos miembros de la comunidad de Tauramena, entre ellos comerciantes, al conocer del paro de los trabajadores, intentaron, infructuosamente, dialogar con las empresas y hacer de intermediarios para darle solución al conflicto laboral que ya empezaba a tomar tintes de conflicto social. Los trabajadores señalaban la amplitud de la protesta, llamando a la comunidad a participar en el paro

Por eso compañeros /as los invitamos a fortalecer y acompañar esta lucha que estamos librando contra la empresa SAR ENERGY (OCENSA), y sus empresas accionarias BP, TOTAL Y ECOPEPETROL S.A, ya que esta no es solo una lucha por mejorar las condiciones salariales y prestacionales de los trabajadores, sino por el contrario, se trata de mejorar la calidad de vida del pueblo de Tauramena, por lo que se busca que exista una verdadera política de inversión social en la región (inversión que es obligatoria por parte de las empresas que explotan los recursos naturales, ya que es la forma de compensar en parte el daño causado en la región), que se tenga una verdadera política de proteger el medio ambiente (dejemos un medio ambiente sano para nuestros hijos y sus descendientes), compañeros/as y pueblo en general nuestra lucha es más que justa y necesaria, no permitamos que se siga sacando la riqueza de nuestro suelo sin ninguna contraprestación a cambio, sin ningún beneficio para los trabajadores y el pueblo tauramenero.³¹⁴

Con el paso de los días, trabajadores de la BP se acercaron a los compañeros que llevaban a cabo el cese de actividades en OCENSA. Al conocer la problemática, estos trabajadores se sintieron identificados con las peticiones que sus compañeros presentaban ante la multinacional canadiense que manejaba el oleoducto, pero no decidieron participar en el

³¹¹ *Ibíd.*

³¹² Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

³¹³ *Ibíd.*

³¹⁴ Ni OCENSA ni sus empresas accionarias responden a la violación de los derechos de los trabajadores, Boletín No 2, Febrero 2 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

paro porque no había garantías de victoria, cosa en la que fue enfática Oscar García al comentarles que el paro era incierto y todo dependía de la correlación de fuerzas entre las partes en conflicto.³¹⁵ Los trabajadores en paro, al ver esta actitud de sus colegas de BP, buscaron una alternativa pedagógica para atraer e informar a los trabajadores renuentes e incrédulos a su causa. Es así que deciden publicar diariamente boletines para mantener al tanto a los trabajadores de las distintas empresas contratistas, en especial los de la British Petroleum. Ellos comentaban que “Como mecanismo de información a los demás trabajadores/as que trabajan para la empresa BP, hemos considerado oportuno mantenerlos al tanto del transcurso de la actividad pacífica de protesta que se viene realizando por medio de los boletines diarios, (órgano informativo de nuestro sindicato), lo cual se hace en la entrada principal del CPF Cusiana todos los días en ejercicio del derecho fundamental de información y la libre expresión”.³¹⁶

La presión de las autoridades municipales, de las multinacionales y de la fuerza pública hizo, en parte, que se entorpeciera la labor pedagógica de los trabajadores en paro. La mala propaganda y el estigma antisindical, llevó a la policía a decomisar algunos boletines aduciendo que los trabajadores en paro estaban impidiendo el acceso de los obreros al Centro de Facilidades de Producción (CPF).³¹⁷ Sin embargo, la entrega de boletines y chapolas no paró.

Con varios días ya de paro, las multinacionales no dieron su brazo a torcer y se negaban a dialogar con los trabajadores y con la USO. Para desconocer a los representantes de los trabajadores y la USO, tanto la BP como OCENSA y SAR ENERGY, afirmaban que “el suministro de la mano de obra lo han hecho a través de ASOVECO y ASOJUNTAS”, por medio de los cuales...han atendido las inquietudes de los trabajadores y la comunidad y... está dispuesta a escuchar las inquietudes por intermedio de estas asociaciones y, además, ellos no irrespetan los derechos laborales”.³¹⁸ Como ha venido sucediendo desde hace dos décadas, la subcontratación y la tercerización han sido muy benéficas para las multinacionales porque a través de ellas se han librado de lidiar con los trabajadores. En Casanare, por ejemplo, el reclutamiento de personal se ha hecho por medio de las juntas de acción comunal con la excusa de garantizar la contratación de mano de obra local. Sin embargo, con la presencia paramilitar, estas asociaciones terminaron sumidas en la corrupción ya que los cupos laborales eran comprados o se les daba prioridad a los trabajadores que tenían el visto bueno de las autodefensas.³¹⁹ Obviamente, estas

³¹⁵ Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

³¹⁶ Los trabajadores siguen en pie de lucha, Boletín No 3, Febrero 3 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³¹⁷ *Ibíd.*

³¹⁸ *Ibíd.*

³¹⁹ Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

asociaciones no estuvieron sometidas al control de las autoridades municipales durante mucho tiempo. En cambio, las multinacionales petroleras les giraban importantes recursos para que estas desarrollaran negocios y realizaran proyectos de emprendimiento. Por ello, las asociaciones y las empresas multinacionales, desarrollaron empatía y mucha cercanía. Recordemos que la mayoría de asociaciones estaban cerca a los campos petroleros, en los municipios aledaños y en veredas, lo que permitía más interrelación con las empresas operadoras.³²⁰

Los trabajadores tenían muy claro el papel que desempeñaban estas asociaciones y las acusaban de entorpecer las relaciones entre los trabajadores y las empresas y, además, de tratar mal a los trabajadores. Por ejemplo,

Se tiene que durante mucho tiempo las empresas han manejado la intermediación laboral por medio de las asociaciones de la región (ASOJUNTAS Y ASOVECO) quienes recogen las hojas de vida y asignan los cupos, por lo cual en la actualidad como contraprestación el trabajador por laborar 3 o 4 meses deben pagarle entre 700 mil pesos y millón doscientos mil pesos o en ocasiones se asignan los cupos y como las personas o no quieren ir o están imposibilitadas para realizar las labores venden los cupos al mejor postor, todo esto sumado a los bajos salarios resulta gravísimo para el trabajador o trabajadora.³²¹

Las asociaciones también interferían en la actividad sindical de los trabajadores ya que estas amenazaban a los obreros con sacarlos de las listas que ellos tenían para engancharlos a las empresas. Los trabajadores, denunciaban que

Pues bien, estas asociaciones principalmente ASOVECO, instigó y amenazó a los trabajadores para que no hicieran parte del sindicato y que desistieran de la protestas con la manifestación que si persistían en ella, los sacarían de los listados de las juntas de acción comunal y no podrían volver a laborar. Como se mira, es tan grande el poder que las empresas le han dado a estas asociaciones que tienen poder de veto, y claro cómo no van a tener la oportunidad de hacerlo si son los que monopolizan la necesidad de las gentes, recogen las hojas de vida y son avaladas por las empresas.³²²

Los directivos de las empresas involucradas, se rehusaban a cambiar la forma en la que venían desarrollando la contratación de personal. Defendían a las diferentes asociaciones y desconocían al sindicato, recién creada la subdirectiva de la USO en Tauramena, como legítimo interlocutor de los trabajadores en paro. OCENSA, por ejemplo, llegó a decir que ella no conocía ningún pliego de peticiones y, algo paradójico, que no tenía trabajadores,

³²⁰ *Ibíd.*

³²¹ Crónica de la movilización de los trabajadores/as en Casanare. Un esfuerzo de construcción de realidades, Boletín No 6 Especial, Febrero 11 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³²² *Ibíd.*

así que no había nada que dialogar y negociar.³²³ SAR ENERGY, adujo que ni el Alcalde ni miembros del concejo municipal de Tauramena podían intervenir “de manera directa en un acuerdo laboral con los trabajadores”.³²⁴ ECOPETROL, por su parte, decía respetar los derechos laborales de los trabajadores de estas empresas y de las otras que realizaban obras en Cusiana, sin embargo, estaba al lado de las multinacionales operadoras como BP Y TOTAL.³²⁵ Ante la intransigencia de OCENSA y SAR ENERGY, los trabajadores continuaron con el paro, a la espera de un acuerdo justo. Buscaron el apoyo de la alcaldía y del gremio de comerciantes y transportadores y, aunque estos actuaron en su defensa, las empresas contratistas los desconocieron como negociadores.

Los trabajadores en paro no bajaron los brazos ante las dilataciones de las empresas contratistas. Al realizar un estudio de las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de las empresas contratistas, los trabajadores se dieron cuenta de lo extendido de los bajos salarios y de la mala situación laboral de gran parte de los trabajadores de las contratistas. Las empresas desconocían algunos derechos amparados por la ley

Por otro lado, en cuanto se refiere a la situación salarial de los trabajadores/as, las empresas, al no haber disposición convencional que regule las relaciones obrero patronales les queda a su libre albedrío la fijación de los salarios, pues la BP, aunque tiene tablas salariales producto de un pacto colectivo con sus trabajadores, a las empresas contratistas le fija un mínimo el cual éstas manipulan con soltura, cuando de acuerdo con el D. L., 0284 de 1957 estableció la obligación para las empresas de exploración, explotación, transporte o refinación de petróleo de hacer extensivos para los trabajadores de sus contratistas independientes, los mismos salarios y prestaciones a que tengan derecho sus propios empleados de acuerdo con las leyes, pactos, convenciones colectivas y fallos arbitrales.³²⁶

En cuanto a los salarios, los trabajadores resaltaban que las empresas contratistas no pagaban el sueldo correspondiente. Decían que el “salario de los obreros de la empresa en mención está tan solo \$1.000 pesos por debajo del de los oficiales, sin considerar que los salarios no se ajustan a las tablas salariales previstas en la región y que las labores que realizan los trabajadores son propios de la industria petrolera, con el ingrediente adicional que los salarios que actualmente devengan están en los niveles de 2004”.³²⁷ Era recurrente la queja de los trabajadores frente a la libertad con que las empresas fijaban los sueldos, “ellos pagaban lo que se les daba la gana”.³²⁸ Igualmente, no solo los trabajadores de OCENSA tenían jornadas laborales extensas, en las otras empresas “los trabajadores son

³²³ OCENSA y SAR ENERGY manipulan información, Boletín No 4, Febrero 6 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³²⁴ *Ibíd.*

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ Crónica de la movilización de los trabajadores/as en Casanare. *op, cit.*

³²⁷ *Ibíd.*

³²⁸ Entrevista a Oscar García, *op, cit.*

obligados a laborar en los días de descanso obligatorio con la amenaza que de no hacerlo se les descuenta el bono que se ha venido cancelando, bono que por demás no es salario y que constituye en una forma de violentar el salario de los trabajadores y las empresas embolsillarse parte del salario de los trabajadores”.³²⁹ En el fragor del paro, trabajadores renuentes y amedrentados, se acercaron a los líderes del paro para hacerles saber que ellos también padecían los malos tratos y pésimas condiciones laborales y bajos salarios. Incluso, comunidades cercanas a pozos petroleros “Hoy se encuentran movilizadas, por ejemplo las del sur de las veredas la Lucha, Vigía y el Güira, las de Paz de Ariporo, Sabana Larga, Trinidad y Pore exigiendo inversión social, contratación de la mano de obra de la región y salarios dignos para los trabajadores”.³³⁰ Como afirmábamos antes, el paro tenía ya contornos sociales pues empezaba a ir más allá de las reivindicaciones económicas de los trabajadores.

A pesar de la negativa de las empresas a negociar desde el inicio del paro, se dio la noticia de que, al fin, se sentaban a dialogar con sus obreros en Bogotá. El cese de actividades llevaba más de 15 días y, seguramente, esto las llevó a ceder. Con representantes de la USO-Nacional, OCENSA reconoció a la organización sindical como interlocutora y representante legítima de los trabajadores. Los trabajadores en Tauramena resumían así la reunión

Permitió comenzar formalmente una relación con esa empresa que hasta el momento había desconocido a la organización sindical, aunque debemos esperar que lleguen nuestros voceros con la información lo que se pudo conocer es que la empresa está dispuesta a iniciar un proceso de negociación con los trabajadores en Tauramena; igualmente, señaló que presentará una tabla salarial e hizo manifestación de reintegrar a los trabajadores despedidos y una vez levantado el paro, se sentaría a explorar salidas a temas de inversión social y las demás peticiones de los trabajadores, también manifestó su desacuerdo con la contratación por medio de bolsas de empleo.³³¹

Aunque estas eran buenas noticias para los trabajadores en paro, poco duraría la ilusión de darle fin al cese de actividades y concretar mejoras en su vida económica y laboral. Hábilmente, OCENSA, decidió que las negociaciones con los trabajadores empezara una vez se levantara el paro, es decir, dialogar con el movimiento ya debilitado. Incluso, cambió las fechas de las reuniones con los trabajadores. Como era obvio, los trabajadores en paro no aceptaron

³²⁹ Crónica de la movilización de los trabajadores/as en Casanare. *op. cit.*

³³⁰ En Casanare aumenta el descontento con las empresas petroleras, Boletín No 6, Febrero 10 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³³¹ *Ibíd*

Cuando los trabajadores vislumbrábamos después de la reunión de ayer, entre la organización sindical y OCENSA una puerta hacia la solución de la problemática laboral existente y luego de haber hecho las propuestas anunciadas en nuestro boletín del día anterior y haber anunciado que la mesa se instalaría el día viernes, hoy nos anuncian que ellos se sientan a negociar el martes en la mañana, pero los trabajadores deben entrar a laborar el lunes, además se evidencia una contradicción grande entre ellos, pues mientras unos dicen que las negociaciones incluyen la propuesta salarial de los trabajadores otros señalan el tema queda finiquitado con la propuesta que hicieron y que la negociación se comenzaría 48 horas después de haberse levantado el cese laboral.³³²

La estrategia de las empresas contratistas y operadoras eran dilatar las negociaciones para no acordar nada y sofocar el movimiento que contaba con casi un mes en paro. Además, estas empresas utilizaban la intimidación y la amenaza de despido al no darle continuidad “a los contratos de trabajo de quienes no han accedido al chantaje de firmar las cartas de renuncia que la empresa ha elaborado hoy se siga haciendo el llamado para que los trabajadores/as vayan a la oficina a renunciar y disque a firmar un nuevo contrato”.³³³ Los trabajadores tenían toda la voluntad de encontrarle una salida al conflicto laboral, por lo que pedían a las empresas concertar una mesa de trabajo y allí discutir el pliego de peticiones. Pero OCENSA decía que no negociaba bajo presión y exigía que se levantara el paro. Ante esta difícil situación, los trabajadores enfilaron baterías y buscaron alianzas con otros obreros de diferentes compañías para extender el paro y como medida de presión. Es así como reciben el apoyo de los trabajadores de las empresas contratistas de BP. Oscar García entabló relación con 14 líderes de esas empresas y junto con ellos deciden bloquear el paso “El Venado”, sitio que permite la entrada a Tauramena y a los pozos petroleros de Cusiana y Cupiagua. Ya el pliego era conjunto, así que se hizo para OCENSA y BP. Con las vías bloqueadas, se frenó la entrada de buses, camiones y vehículos, “de ahí no pasaba nada”.³³⁴

2.6.1 Represión del paro y agudización del conflicto

Ya con el paro extendido a otras empresas y con el bloqueo de los accesos al municipio y a los campos petroleros, las autoridades locales envían al paso “El Venado” los agentes antidisturbios, conocidos como el Esmad, para que disolviera a los manifestantes y desbloqueara las vías. Los policías llegan de forma muy violenta y lanzan gases lacrimógenos a las personas reunidas allí. Los ánimos se caldean y los policías hacen estallar bombas aturdidoras y les propician golpes a los trabajadores y miembros de la comunidad que apoyaban el paro. Estos se defienden pero son duramente reprimidos por el

³³²OCENSA un paso adelante y otro atrás, Boletín No 7, Febrero 11 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³³³ *Ibíd*

³³⁴ Entrevista a Oscar García, *op, cit*,

escuadrón móvil. Algunos de los manifestantes y trabajadores que caen al piso, son recibidos con puntapiés por los agentes y con las macanas les dan una golpiza en diferentes partes de su cuerpo.³³⁵ Esto genera la reacción de los trabajadores y los manifestantes, quienes se defienden de los violentos ataques del Esmad. Sin embargo, la acción de este escuadrón fue desmedida y no tuvo en cuenta a los niños y ancianos que sufrieron la arremetida. Entre los manifestantes

Un hombre valeroso y con mucha dignidad, trabajador él, de la tercera edad fue golpeado sin misericordia por estos escuadrones de represión gubernamental al servicio de las multinacionales causándole lesiones graves en la cabeza, que fue preciso suturar y garrote por todo su cuerpo que le han dejado múltiples hematomas, y otro señor de más de más de 70 años quedo en medio de los gases que fue preciso sacarlo del medio de la refriega para que no se asfixiara, pues la avanzada de estos escuadrones fue indiscriminada en medio de niños, mujeres y ancianos indefensos que ni siquiera estaban en la protesta.³³⁶

Algunos trabajadores resultaron con heridas de consideración y fueron trasladados al hospital de Tauramena.³³⁷ José Hidalgo, un trabajador allí presente en los hechos del 15 de febrero, relata cómo fue herido por el Esmad

El día 15 de febrero de 2010 siendo las 6:30 de la mañana me encontraba en el lugar llamado El Venado, cuando llegó el ESMAD atacando a todos los que estábamos presentes. Yo recibí patadas en diferentes partes del cuerpo, golpes con bolillo en la espalda, antebrazo del miembro izquierdo y dedo meñique de la mano izquierda. Este dedo me quedó lisiado. Igualmente me dispararon con una bomba de aturdimiento en el costado izquierdo de la espalda, abriéndome una herida. En el antebrazo del miembro derecho también sufrí una herida por una de las esquirlas de la misma bomba de aturdimiento. En seguida me dirigí junto a las demás personas lesionadas hacia el hospital del municipio para ser atendidos. La doctora Jessica Paola Arias, funcionaria del hospital, quien me atendió, no me hizo entrega del resultado de la valoración médica asegurando que no nos podía dar copia porque lo entregan directamente a la Policía del municipio y es esta institución la que lo envía a la fiscalía de Tauramena.³³⁸

El paro tomó este rumbo gracias, en gran parte, al poco interés demostrado por las empresas contratistas y operadoras que no daban cabida a las peticiones de los trabajadores. Los trabajadores afirmaban que “La intransigencia de BP, OCENSA Y ECOPETROL han

³³⁵ Para ver la violenta acción del Esmad, está disponible el video David y Goliat (parte 1), en <https://www.youtube.com/watch?v=5RSBqeIOSmY>

³³⁶ La represión contra los trabajadores/as por parte de la multinacional BP y OCENSA no se hizo esperar, Boletín No 8, Febrero 15 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³³⁷ *Ibíd.*

³³⁸ Descripción hechos del 15 de febrero de 2010, José Hidalgo, Documento encontrado en el Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³³⁸ *Ibíd.*

permitido que la protesta de los trabajadores se escale a los niveles actuales y que no solo sean un grupo de trabajadores los que reclamen sino que a la misma se vengán sumando los de varias empresas contratistas de la BP que reclaman dignificación en las relaciones laborales, respeto del derecho a la libertad sindical y el trabajo decente, por lo que ahora no solo OCENSA es la llamada a responder sino la empresa BP y sus contratistas”.³³⁹ Pero, estos sucesos violentos y de represión, generaron un fenómeno particular. Muchos trabajadores apáticos se unieron a la causa y, algo igual de importante, la comunidad cercana a los campos petroleros decidieron unirse al paro como también algunos sectores urbanos. Estos sectores se identificaron con las peticiones de los trabajadores y las vieron como justas, además, el daño ambiental como la poca inversión social de las multinacionales después de 20 años de explotación petrolera, también motivaron a la adhesión con los trabajadores. Una mujer que apoyaba el paro decía “que es mucha la riqueza que se ha sacado y los perjudicados somos el pueblo de Casanare y por eso apoyamos el paro hasta que no se arregle la vaina”.³⁴⁰ El 16 de febrero, más de dos mil personas realizaron una marcha desde Tauramena hasta El Venado, como acto de apoyo a los trabajadores.³⁴¹

El alcalde de Tauramena, Javier Álvarez, intentó mediar ante la BP para resolver el conflicto, lo paradójico era que la multinacional lo llamara diciéndole que “no eran más de cuarenta personas las que bloquean y que es un grupo pequeño de trabajadores que no quieren dejar trabajar a los demás”.³⁴² Además, el Alcalde afirmaba que “lo que veo es que está casi todo el pueblo en el paro y espero que al menos se dignen (la BP) de atender al alcalde para exigirle a BP que se siente a negociar con los trabajadores”.³⁴³ La multinacional BP no había tenido, en los 20 años de operación, que lidiar con los trabajadores y menos tratar un paro de este tamaño. La empresa británica intentó deslegitimar a los trabajadores y a la protesta en varias ocasiones. La que causó indignación a los trabajadores en paro, fue la acusación del representante de la BP, Alejandro Rodríguez, quien dijo “que la noche anterior **un celador fue intimidado por los manifestantes y que se le hicieron disparos**, además.... Que se cerró un pozo de manera manual y que se dañaron unas baterías de ese pozo. Igualmente....que se intimidan a los demás trabajadores al servicio de la compañía para que no presten el servicio”.³⁴⁴ La reacción de los trabajadores fue pedirle pruebas a la BP sobre estas acusaciones. La BP no

³³⁹ La represión contra los trabajadores/as por parte de la multinacional BP y OCENSA, *op. cit.*

³⁴⁰ Video David y Goliat (parte 1) , *op. cit.*

³⁴¹ Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

³⁴² Ver el video Protesta laboral petrolera en Casanare, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ILf8iJYHGgs>

³⁴³ *Ibíd.*

³⁴⁴ La BP con maniobras deshonestas busca desprestigiar el movimiento de protesta, Frente Obrero Boletín No 10, Febrero 18 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

respondió, pero ya había generado manchar la imagen del paro. Los trabajadores emitieron un Boletín diciéndole que

Tal versión del representante de la BP fue desvirtuada por las personas en los sitios correspondientes, por lo tanto exigimos que esta empresa presente las pruebas de rigor con el fin de aclarar la realidad de los hechos, y, en cuanto al hecho expuesto por el representante de la multinacional sobre el sabotaje al pozo petrolero, esto no pasa de ser una entelequia para crear confusión entre los movilizadores y el pueblo de Tauramena, pues los sitios en donde se encuentran concentrados los trabajadores no hay acceso a los pozos, mas cuando el pozo está, según hemos podido averiguar, muy cerca del entorno del CPF Cusiana el cual está permanentemente vigilado.³⁴⁵

Sumadas a estas acusaciones y para presionar aún más a los trabajadores, las empresas contratistas, “de manera perversa, llaman a los trabajadores para que firmen las cartas de renuncia a sus contratos de trabajo y así afectarlos y desmotivarlos en su justa lucha, lo cual viene causando una reacción contraria a la esperada por BP, pues lo que viene logrando es la indignación de los trabajadores”.³⁴⁶

El paro iba a cumplir un mes y la solución del conflicto se veía muy lejana. Las empresas operadoras no cedían y los trabajadores estaban ya agotados y sin recursos. Para llegar a una solución, las autoridades locales, departamentales y nacionales, convocaron a una reunión con los trabajadores y miembros de la comunidad y las empresas operadoras, es decir, BP y OCENSA. A la cita, no acudieron BP ni OCENSA. Al no asistir, las autoridades intentaron persuadir a los trabajadores y representantes del paro insistiéndoles en levantar el cese y los bloqueos y, de esta forma, sentarse a dialogar. Los líderes del paro no aceptaron y propusieron a las autoridades lo siguiente

Nosotros los gremios de comercio y transporte, las empresas contratistas, los trabajadores de las plantas y su sindicato, la Unión Sindical Obrera, con el acompañamiento de la corporación COSPACC manifestamos: Mantenemos nuestra huelga, solicitando la instauración de una mesa de negociación con BP y OCENSA. Solo después de haber constatado la efectiva voluntad y disposición a aceptar los legítimos pedidos de la comunidad estaremos dispuestos a evaluar una eventual suspensión del paro. Rechazamos rotundamente los señalamientos y las amenazas de intervención de la fuerza pública en un conflicto de carácter meramente cívico y laboral. Exigimos a BP y OCENSA sentarse a discutir con las comunidades las siguientes temáticas: Laboral, Ambiental e inversión social y Bienes y servicios³⁴⁷

³⁴⁵ *Ibíd.*

³⁴⁶ *Ibíd.*

³⁴⁷ Sigue la protesta no obstante los intentos desmovilizadores del estado y las amenazas de la empresa, Frente Obrero Boletín No 11, Febrero 19 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO.

Ante la propuesta esbozada por la USO y demás miembros del movimiento, “La British Petroleum, por su lado, por medio de una carta dirigida a la USO hace saber que para ella se trata no más de un problema de orden público y que, defendiendo su trato con los trabajadores y pobladores de los sitios de explotación no tiene porque reunirse con los manifestantes”.³⁴⁸ La otra razón que esgrimía la BP para no sentarse a negociar, era que no aceptaba a la Unión Sindical Obrera como representante de los trabajadores en paro. Ella había sido notificada de la creación de la subdirectiva en 2009, así que resulta extraño que no la reconociera como legítima interlocutora en el paro.³⁴⁹

El movimiento empezaba a flaquear, algunos trabajadores empezaba a sentir el cansancio y otros se retiraban. Los trabajadores pedían colaboración ya que “Considerada la situación de necesidad llevada por el paro donde cientos de trabajadores no están percibiendo salario desde hace un mes pedimos a las organizaciones sindicales, populares y a las ONG’s nacionales e internacionales, a las agencias de cooperación internacional, a la Cruz Roja colombiana e internacional apoyo urgente económico y alimentario así como acompañamiento”.³⁵⁰ Bajo esta difícil situación, el 22 de febrero se cumplía un mes de paro, así que el balance era positivo y negativo a la vez. Primero, de un pequeño grupo que había iniciado el cese de actividades en la contratista SAR ENERGY, se pasaba al paro en casi todas las compañías contratistas y operadoras y se sumaban cada vez más trabajadores sindicalizados y no afiliados. Segundo, el paro ya no se limitaba al conflicto capital-trabajo, había tomado un carácter cívico puesto que amplios sectores de Tauramena y municipios aledaños se unían y se solidarizaban al paro, exigiendo reivindicaciones en materia ambiental e inversión social. Tercero, y negativo, era la reticencia de las empresas operadoras como BP y OCENSA a reconocer el conflicto con los trabajadores y darle solución. A la par, también se despertó una especie de nacionalismo, en el sentido positivo del término, que veía a las multinacionales como las saqueadoras del territorio que, a la postre, solo habían dejado deterioro social y ambiental. La subdirectiva de la USO-Tauramena, lo expresaba de la siguiente forma

Colombia, aún es un país rico en biodiversidad, la cual paulatinamente las empresas que extraen los recursos natales como el petróleo, el gas y el carbón la están destruyendo sin que el gobierno haga lo suficiente para detener el avance depredador de estas empresas, negando de esta forma el futuro de las generaciones venideras, los colombianos debemos cerrar filas por la defensa del medio ambiente y por la defensa de nuestro petróleo, el cual se llevan las multinacionales sin que en la mayoría de los casos nos hayamos interesado en conocer realmente la magnitud de la explotación a que se somete nuestra riqueza. En los

³⁴⁸ *Ibíd.*

³⁴⁹ Comunicación de Constitución de Subdirectiva Sindical a BRITISH PETROLEUM COMPANY EXPLORATION BPX, Yopal 18 de Junio de 2009, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁵⁰ Sigue la protesta no obstante los intentos desmovilizadores del estado, *op. cit.*

muros de Tauramena aparecieron grafitis con una consigna que queremos retomar: por el bien de todos, únete al paro. Interpretamos este mensaje como una invitación a la defensa y un uso equilibrado de nuestros recursos en búsqueda del bienestar y de la felicidad de todos/as los que aquí vivimos.³⁵¹

Para la Unión Sindical Obrera, en su junta nacional, este paro no era tan importante, dado el apoyo que recibió por parte de ella. Tres millones de pesos fue el dinero aportado por la USO-Nacional al paro, lo que produjo que trabajadores que lideraban el movimiento en Tauramena tuvieran que buscar ayuda en otros sindicatos y movimientos sociales. Oscar García, líder sindical que se echó al hombro el paro de los trabajadores, donó parte de sus ahorros para mantener a flote el movimiento durante un tiempo.³⁵² Este fue un llamado de atención al conjunto del sindicato, que había perdido el contacto con las comunidades y con los trabajadores no sindicalizados y tercerizados.

Por otro lado, no se avizoraba una salida al conjunto de peticiones de los trabajadores y la comunidad. Las movilizaciones no se habían detenido y cada vez era mayor la gente que se unía al paro. Se hacían marchas, plantones, mítines y se repartía los boletines que escribía diariamente la junta de la USO-Tauramena. Ante la presión, la BP empezó a ceder en sus posturas. El hecho que desencadenó la posibilidad de que la multinacional se sentara a negociar, se dio porque “En la mañana la BP trató de ingresar al CPF con un pequeño grupo de personal laboral que no ha atendido la convocatoria al paro, ésta provocación obligó a algunos manifestantes a encadenarse a las puertas del CPF. Al no conseguir su propósito la BP se comprometió a través de los medios radiales a asistir a una reunión para escuchar por primera vez a trabajadores y comunidad, después de un mes de protesta”.³⁵³ Esta vez, la BP sí aceptó a la USO como representante de los trabajadores y decidió sentarse a la mesa de negociación sin la exigencia de levantar el paro.³⁵⁴ En las instalaciones del Centro de Facilidades de Producción, se reunieron los trabajadores en paro y representantes de BP, el Alcalde de Tauramena y el personero. La larga discusión acordó:

- Cesar las vías de hecho.
- OCENSA ratifica que no habrá retaliaciones.

³⁵¹ Por el bien de todos, únete al paro, Frente Obrero Boletín No 13, Febrero 22 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁵² Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

³⁵³ La BP cede y se reúne con delegados del paro en Tauramena. La lucha sigue..., Frente Obrero Boletín No 14, Febrero 24 de 2010, Junta Subdirectiva USO Tauramena, Comunidad de Tauramena, COSPACC. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁵⁴ *Ibíd.*

- La instauración de 5 mesas temáticas sobre: problemática laboral, inversión social, bienes y servicios, medio ambiente y derechos humanos.³⁵⁵

Por su parte, de la reunión entre las empresas contratistas y operadoras, junto con las autoridades locales y los representantes de los trabajadores y las comunidades, se concertó que

1. Permitir el retorno de todos los trabajadores a sus labores y frentes de trabajo a partir del 25 de febrero.
2. Facilitar la normalización de la operación con una productividad satisfactoria en todos los frentes de trabajo.
3. Un plazo prudencial para constatar que las anteriores condiciones se estén dando.³⁵⁶

Y esto no era todo. También se pactó que las mesas de trabajo comenzaran el 16 de marzo de 2010 y, luego de un plazo de un mes, es decir el 16 de abril, se diera por terminado el proceso. Además, OCENSA y SAR ENERGY, prometieron dejar los casos de supuesto sabotaje de los trabajadores sin investigar.³⁵⁷ Para los trabajadores, lograr al menos estos acuerdos, era una victoria frente a una de las empresas multinacionales más importantes del mundo. Los sectores de la comunidad que se habían unido al paro, declararon que esta lucha colectiva la iban a llamar Movimiento por la dignidad del Casanare y que estarían convocando a más gente en la conformación de las mesas temáticas.

Pero, ante este parte de victoria, la incertidumbre volvía a las toldas de los trabajadores y del movimiento por Casanare. Las empresas operadoras BP y OCENSA, al igual que las contratistas, dilataron las reuniones y no concretaban nada. Además, estas empresas acordaban soluciones con personas ajenas al movimiento y, por supuesto, no representaban sus intereses. El 2 de marzo, como estaba pactado desde el 23 de febrero, se reunieron los diferentes sectores para cuadrar todo lo relacionado con la logística y la dinámicas de las mesas. Los trabajadores resumían así la actitud de las empresas

Sin embargo, no fue posible abordar y consensuar todos los temas previstos porque los delegados de la BP y OCENSA salieron del recinto dando por terminada la reunión de manera unilateral. Con la misma **GROSERÍA** las empresas intentaron imponer quienes tendrían que ser los voceros y delegados de la comunidad. Y sin ninguna **VERGÜENZA**, dieron a conocer un documento que se presenta, mediante el uso ilegítimo de firmas de asistencia, como acta de acuerdo entre las partes, cuando jamás fue ratificada por la comunidad. ¡VERGÜENZA! ¡No pueden desconocer a los representantes de la comunidad

³⁵⁵ *Ibíd.*

³⁵⁶ Acta de compromiso, Tauramena, 23 de febrero de 2010. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁵⁷ *Ibíd.*

y de los trabajadores/as! No pueden, luego de haber saqueado el departamento por 18 años desconocer las exigencias de la comunidad casanareña. No pueden seguir maltratando y pisando la DIGNIDAD de los habitantes de esta región.³⁵⁸

El movimiento, como contraparte, redactó un documento que fue distribuido entre los pobladores para informarlos mejor sobre el proceso de negociación con las multinacionales. El texto decía que “la empresa BP por todos los medios quiere la participación de un sector de la dirigencia de las asociaciones que han mantenido en buena hora unas relaciones con ellos, los cuales no estuvieron de acuerdo con el paro y con quienes el año pasado, la BP los días 25 y 26 de febrero firmaron un acuerdo denominado Resumen reuniones BP, Asocore, Cupiagua, Asovec y Asovec”.³⁵⁹

Después de una larga convivencia entre la BP y las asociaciones, era lógico que la multinacional negociara solo con ellas, pues allí ya tenía a varios líderes a su favor y había cooptado a una parte de la comunidad cercana a Cusiana a través de giro de recursos y de prevendas. En materia laboral y salarial pasaba algo parecido, pues en la mesa dejó claro que ella “ratifica que su política salarial para el año 2009 no cambió ante la solicitud de la comunidad en ese sentido, BP no hará ningún incremento adicional al aumento ya realizado en el 2009”.³⁶⁰ Las cuestiones álgidas no eran tratadas por la BP, sobre todo aquellas que afectaba su bolsillo. Este tema era muy importante para los trabajadores en paro, ya que por años habían recibido salarios muy bajos, poca estabilidad laboral y jornadas laborales no permitidas y extensas. La BP haría desconfiar a los trabajadores y en general al movimiento, lo cual llevaría a que se radicalizara el conflicto. Los trabajadores argüían “que hacemos responsables a BP, OCENSA, de los hechos de anormalidad laboral que se lleguen a renovar con ocasión de la falta de compromiso y cumplimiento a lo pactado, al desarrollo de las negociaciones y a las dilaciones que se empiezan a vislumbrar”.³⁶¹ Por último, los trabajadores y demás integrantes del movimiento, pedían a las multinacionales seguir con las mesas de trabajo y la negociación, eso sí, reconociendo el derecho de asociación “y participación de los trabajadores en el proceso...otorgando los permisos necesarios para tal efecto, de igual forma, garantizar la seguridad e integridad de los voceros del movimiento y las comunidades”.³⁶²

El paro, para ese momento, era intermitente, no se había levantado del todo, era una suspensión temporal. Mientras se restauraban las mesas de trabajo para el 23 de marzo, los

³⁵⁸ La Vergüenza y la Dignidad, Frente Obrero Boletín No 15, Marzo 5 de 2010, -Comunidad Tauramenera, Unión Sindical Obrera -USO-, COSPACC-. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁵⁹ Comunicado de respaldo al movimiento de protestas y a las mesas de negociación en Tauramena, Casanare, en consideración a: Marzo 5 de 2010, Comunidad Tauramenera, Unión Sindical Obrera -USO-, COSPACC-. Documento encontrado en el Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁶⁰ *Ibid.*

³⁶¹ *Ibid.*

³⁶² *Ibid.*

trabajadores movilizados y otros miembros del paro, no dieron su brazo a torcer y construyeron estrategias para que la comunidad en su conjunto pudiera participar en la elaboración de los pliegos de peticiones de las diferentes mesas. Por ejemplo, los trabajadores por medio de perifoneo, convocaban a charlas informativas en la plaza central o invitaban a conferencistas para hablar sobre la renta petrolera y otros temas de interés.³⁶³ También “se dedicaron a visitar: barrios, veredas, comunidades, para manifestarles como debe continuar la siguiente etapa del movimiento, es decir la discusión y construcción colectiva de las peticiones que se van a llevar a las mesas temáticas a partir del día 23 de marzo. Para tal efecto se convocó una asamblea en el polideportivo del barrio las villas el día domingo”.³⁶⁴ El 7 de marzo, se realizó una asamblea que acogió a un grupo amplio de sectores de la población de Tauramena y municipios aledaños. Allí, estas personas intervinieron y plantearon sus inquietudes y propuestas frente al paro y sus reclamos a las multinacionales

El resultado de ese trabajo se vio reflejado en la masiva asistencia al coliseo, hombres y mujeres venidos de todo el municipio, con un solo deseo, que se haga justicia ante la explotación y permanentes violaciones de derechos fundamentales de que vienen siendo objeto por parte de BP durante el proceso de explotación petrolera. Este escenario, democrático, amplio, pluralista, permitió visibilizar a quienes han sufrido esos atropellos, sus testimonios de viva voz son la prueba contundente de el costo que han asumido por estar en un territorio que la naturaleza doto de un potencial petrolero, sus historias de vida tiene un valor incalculable para la comunidad y el proceso del movimiento.³⁶⁵

Como hemos dicho, el paro que tenía como centro a los trabajadores petroleros y sus reivindicaciones, se convirtió en conflicto social que abarcó al movimiento urbano y rural, pasando por campesinos, comerciantes, mujeres, transportadores, trabajadores informales, jóvenes, etc.³⁶⁶

Por su parte, las empresas multinacionales continuaron con sus acciones contradictorias que despertaban aún más desconfianza e incredulidad entre los trabajadores y el movimiento en paro. No era seguro si estas empresas iban a cumplir lo acordado hasta ese momento. Por ejemplo, la BP amenazó con cancelarles los contratos a las empresas contratistas a su cargo. Además,

³⁶³ Vamos todos y todas a la **Conferencia sobre “RENTA PETROLERA,”** Hoy, a las 6:00pm en las instalaciones del Instituto Educativo del Llano de Tauramena, Movimiento dignidad por Casanare. Documento encontrado en el Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁶⁴ Exitosa asamblea obrero, campesina, popular, Frente Obrero Boletín No 17, Marzo 7 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁶⁵ *Ibíd.*

³⁶⁶ Para ver la afluencia de personas a las asambleas, está disponible el video David y Goliat (parte 2), en <https://www.youtube.com/watch?v=Wa3EYWq6jPg>, para observar la magnitud de las movilizaciones, se encuentra el video David y Goliat (parte 1), en <https://www.youtube.com/watch?v=5RSBqe1OSmY>

La BP ha venido suspendiendo los contratos a trabajadores que se han afiliado a la USO, ha venido permitiendo y motivando para que no se contrate mano de obra del municipio, acudiendo a reglamentaciones y exigencias rebuscadas por las empresas. Otra de las formas de chantaje y manipulación es auspiciando la intermediación laboral, convirtiéndose está en una forma de corrupción, donde para conseguir un empleo hay que pagar primero, se ha denunciado también que la empresa viene colocando fichas en las comunidades para desinformar sobre los hechos del paro.³⁶⁷

Una empresa reconocida en la región por los despidos masivos desde la década de 1990, ISMOCOL, “en retaliación contra los Taurameneros contratan personal procedente de otros municipios o departamentos y rechazan los trabajadores locales, solicitando requisitos injustificados, innecesarios y novedosos, realizan despidos injustos y arbitrarios como forma de venganza o como estrategia para desactivar la protesta popular”³⁶⁸ Pero las acciones de las multinacionales no solo se restringían al despido de trabajadores para desmotivar el paro. La BP acudía asiduamente a las emisoras de Tauramena para resaltar la labor y el compromiso que había tenido con la región desde su llegada. Compromiso que se evidenciaba en la inversión social y en la protección del medio ambiente en las zonas aledañas a los campos Cusiana y Cupiagua. En las zonas de concentración del paro y en el municipio de Tauramena, repartía volantes y comunicados que decían “¡Mire bien! Por la actitud de unos pocos se puede perder esto y mucho más. Piénselo: el beneficio de la comunidad tiene que estar por encima de los intereses de unos pocos. Conozca los preacuerdos en las mesas de diálogo. BP cumple, 20 años invirtiendo en el Casanare y su gente”.³⁶⁹ Los trabajadores petroleros respondían,

De qué sirve que se invierta en el mejoramiento de la productividad ganadera, si las aguas de las que bebe el ganado están contaminadas y ha desaparecido producto de la explotación petrolera, si no hay pastos donde se alimente. De qué sirve más de 2.000 empleos, si los salarios no corresponden a los de la industria, si los trabajadores no cuentan con condiciones mínimas de salubridad e higiene para tomar sus alimentos, si no se les garantizan sus derechos fundamentales como el de asociación y negociación colectiva, si los trabajadores permanentemente han sido humillados por sus patrones.³⁷⁰

En cuanto a la inversión social y económica en la región, los trabajadores señalaban que, comparada con la riqueza extraída de Cusiana, era muy pequeña y había beneficiado a muy poca gente de la zona. Según los datos publicados por la empresa en el 2008 “su magnitud de gigante de la industria se refleja en los siguientes datos oficiales: ese año fue el año

³⁶⁷ Quien siembra viento cosecha tempestad, Frente Obrero Boletín No 18, Marzo 7 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁶⁸ Quien siembra viento cosecha tempestad, *op. cit.*

³⁶⁹ Volante de BP, Documento encontrado en el Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁷⁰ BP más allá del CPF, Frente Obrero Boletín No 23, Marzo 26 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

récord de la década “con beneficios a coste de reposición de 25.600 millones de dólares”, posee “18,3 mil millones de barriles de reserva probada”, produce “3.8 millones de barriles día”, tiene una capacidad refinadora de “2,3 millones de barriles por día”.³⁷¹

2.6.2 La toma del campo petrolero de Cusiana y Cupiagua

Ya se acercaba la reanudación de las mesas de trabajo con BP, OCENSA, los trabajadores y la comunidad de Tauramena y otros municipios aledaños a Cusiana. La fecha acordada era el 16 de abril, por lo que el movimiento en paro había recogido diferentes peticiones de la comunidad respecto a las mesas acordadas, Laboral, Medio Ambiente, Inversión Social, Derechos Humanos y Bienes y Servicios. Se construyó un extenso pliego de peticiones pero este no fue recibido por las empresas. Solo se discutirían las propuestas en la mesa. Estos hechos dejaban en entre dicho la buena voluntad que las empresas decían tener con la resolución de conflicto que ya iba a cumplir dos meses. Los trabajadores afirmaban que la solidaridad y la unidad habían sido cruciales para mantener en pie al movimiento por tanto tiempo. El movimiento decía que

Las mesas son un escenario que posibilita llegar a nuestros objetivos, pero multiplica el compromiso y la responsabilidad del Movimiento. Hoy el Movimiento debe avanzar en lo organizativo, cualitativa y cuantitativamente. Somos sujetos sociales, seres colectivos, actuantes en política, el factor determinante y la garantía para llegar a mejorar nuestras condiciones de vida digna. Trabajadores y comunidades mantenemos en alto las banderas y capacidad de lucha por sus derechos. Sabemos que el camino recorrido no ha sido fácil y el que falta por recorrer es más difícil. El mejor respaldo es la unidad. De una manera consciente, se tiene claro con quién negociamos en las mesas y a quién enfrentamos. Sabemos de su poder mundial y de sus políticas, la exigencia es de garantías frente a derechos.³⁷²

Ante la presión del paro y del movimiento, las empresas operadoras, en cabeza de BP, cedieron en algunos puntos durante la negociación de los días 14, 15 y 16 de abril. Después de la presentación de las partes, se dio inicio a la discusión del pliego de peticiones conjunto y allí se logró

En **la mesa laboral** por ejemplo se avanzó en el reconocimiento de las empresas al sindicato, en el tema de libertad sindical y en algunos mecanismos de control para hacer efectivo tal derecho, en bienestar de los trabajadores, en el tema de participación laboral y en la rotación de personal. En **la mesa de DDHH** (derechos humanos) se han hecho compromisos importantes de parte del gobierno para investigar las denuncias que en la

³⁷¹ *Ibíd.*

³⁷² Se reinicia la negociación en las mesas, la unidad y el compromiso son garantía de derechos, Frente Obrero Boletín No 26, Abril 15 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

misma se han hecho. En **la mesa de inversión social**, frente a las exigencias del movimiento aunque en las jornadas mencionadas se mostró por parte de las empresas voluntad sobre algunos temas. En **la mesa de bienes y servicios**, se han planteado también varias propuestas que están siendo objeto de revisión por parte del movimiento. En **la mesa de medio ambiente** es donde tal vez hay menos avance, donde las discusiones se han tornado más difíciles, por lo que aunque se está negociando, todavía no se miran respuestas claras.³⁷³

Sin embargo, la BP concertó con los trabajadores y el movimiento que se retomarían las conversaciones hasta la primera semana de mayo, lo que produjo el desconcierto de los manifestantes que veían que las multinacionales estaban dilatando el asunto para no darle solución efectiva a sus peticiones. Y hasta el momento nada de lo pactado previamente se había materializado. Al reunirse de nuevo, la BP aplazaba y retardaba el pliego de la mesa laboral que redactó el conjunto de trabajadores en paro. En definitiva, la multinacional británica no aceptó el pliego de los trabajadores, sobre todo los puntos que pedían aumento salarial y bonificaciones, estabilidad laboral y la eliminación de las intermediaciones laborales que ejercían las asociaciones. Los trabajadores exigían el pago del salario de industria, es decir, aquel que se pagaba a los trabajadores de la industria petrolera, pues los salarios de BP y las empresas contratistas estaban muy por debajo de lo estipulado. Ante la rotunda negativa, los trabajadores reunidos en el CPF, después de horas de discusión, deciden tomarse el Centro de Facilidades de Producción.³⁷⁴ Pero para ello, conformaron diferentes comités que salvaguardaran el movimiento dentro del CPF. De esta forma se crearon los comités de derechos humanos, logística, seguridad y huelga. Esperaron que gran parte de los trabajadores estuvieran en su hora de almuerzo y, con una contraseña, se dio la hora cero. La contraseña era “llegó la comida,” lo que significaba el inicio de la toma del complejo petrolero.³⁷⁵ Se les dijo a los trabajadores, que de allí no salían y que buscaran la forma de quedarse a dormir en el CPF. Los líderes de la toma, construyeron carpas y lugares donde cocinar. Al enterarse la policía y el ejército de la situación, llegaron al complejo petrolero y amenazaron con el desalojo. Sin embargo, los trabajadores les advirtieron de que ellos no se moverían de allí sin una solución a sus peticiones legítimas. La tensión aumentó cuando parte de la comunidad estuvo en contra de la toma, asegurando que ya tenían convenios con la BP que se iban a materializar en la creación de un banco y otras prevendas.³⁷⁶ Como diría un comerciante que apoyó a los trabajadores durante el paro, “estas asociaciones están llenas de negociantes y vende patrias que se venden al mejor

³⁷³ Las mesas de negociación avanzan, Frente Obrero Boletín No 28, Abril 23 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁷⁴ Entrevista a Oscar García, *op. cit.*

³⁷⁵ *Ibíd.*

³⁷⁶ *Ibíd.*

postor”.³⁷⁷ Al tercer día de la toma, empezó a escasear el alimento y muchos trabajadores decidieron abandonar el complejo petrolero, lo que llevó al debilitamiento de la toma. Al CPF no entraba nada, ni siquiera se permitía el aterrizaje de los helicópteros de la empresa.³⁷⁸ Al respecto, la BP lanzó acusaciones tales como “que ellos estaban secuestrados por los trabajadores porque no los dejaban salir ni tampoco permitían el ingreso de alimentos”.³⁷⁹ Los trabajadores eran concientes de las dificultades que traía la toma del CPF, pero desmentían los argumentos de la BP. Ellos decían

El día de ayer, el señor personero de Tauramena, la señora representante del Ministerio del Interior y el señor coronel de la Policía, fueron testigos presenciales de la decisión que las empresas adoptaron de no permitir el acceso de agua y alimentos a los trabajadores que se encuentran al interior de las instalaciones de OCENSA por la puerta 4. Luego de una larga discusión con el representante empresarial, este no admitió el acceso de alimentos y agua a los trabajadores señalando que si querían ingresar los alimentos lo deberían hacer por encima de la malla o por debajo. Esta conducta patronal violenta derechos vitales de todo ser humano y pone en riesgo la vida y la salud de nuestros compañeros. Alega que no puede seguir permitiendo el acceso por las puertas por razones de seguridad e incitando a los trabajadores con pretextos oscuros a violar los protocolos que ellos mismos han creado.³⁸⁰

La guerra comunicacional era muy fuerte. La BP hablaba por las emisoras condenando la toma y a los trabajadores involucrados. Algunos miembros de las autoridades locales, deslegitimaban la toma al señalar que en el movimiento había personas desconocidas y ajenas a la región, lo que era respondido por los trabajadores resaltando que “Las personas del movimiento que permanecen dentro de las instalaciones no son ajenas a las labores que allí se desarrollan. Lo cierto es que ni siquiera hemos permitido que trabajadores ajenos a las labores que se desarrollan en otros sitios de trabajo y que participan en el paro ingresen a áreas diferentes a las suyas”.³⁸¹

Con la aproximación de las elecciones presidenciales, se le avisó a los trabajadores que lo más seguro era el desalojo por parte de la fuerza pública. Con un ambiente tan tenso, los trabajadores se comprometieron a negociar si la empresa cedía en el pliego de peticiones. Aunque las elecciones se realizaron y no hubo ningún problema, el ambiente estaba muy caldeado. Por ejemplo, la fuerza pública aseguró que merodeaban camionetas con logos del

³⁷⁷ Entrevista a Francisco Eslava, realizada el 20 de septiembre de 2016, Tauramena, Casanare

³⁷⁸ Entrevista a Oscar García, *op, cit*,

³⁷⁹ La desinformación a la opinión pública nacional e internacional por parte de BP no da tregua, Frente Obrero Boletín No 34, Mayo 26 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁸⁰ *Ibíd.*

³⁸¹ *Ibíd.*

Ejército de Liberación Nacional obligando a la comunidad a unirse al paro, afirmación temeraria que fue duramente desmentida por los trabajadores petroleros. Como los aseguraban los trabajadores, tanto el ejército como la policía trataban de deslegitimar y estigmatizar al movimiento y a los trabajadores en la toma del CPF.³⁸² Allí no quedaba todo. Durante la toma Oscar García fue llamado insistentemente por un sujeto que le proponía dinamitar algunos pozos con el objetivo de crear más presión sobre las compañías. El líder sindical de la USO rechazó tajantemente la propuesta argumentando que la toma y el paro eran pacíficos y que no le interesaba esas acciones delincuenciales.³⁸³ El individuo siguió buscándole para sugerirle que pusieran señuelos e hicieran daño a la infraestructura, pero encontró la misma respuesta por parte del líder de los trabajadores. Lo grave del asunto, radica en que en el momento álgido de la disputa entre la policía y los trabajadores por evitar el desalojo del complejo petrolero, el coronel de la policía les dice a los trabajadores que entre los obreros que estaban en el CPF había dos de sus hombres. Al momento de la salida de estos dos infiltrados, Oscar García observa que uno de ellos era el sujeto que le había estado proponiendo la voladura de los pozos.³⁸⁴ Una maniobra ya conocida, la de provocar heridas o saboteos para culpar a los miembros de los paros o las movilizaciones. En este caso, el objetivo era inculpar a los trabajadores y a la USO por los daños que se pudieran haber generado. Incluso, por la gravedad de lo que el infiltrado proponía, se hubiera podido judicializar y encarcelar a los líderes de la toma del CPF y, de paso, terminar definitivamente con el paro.³⁸⁵ Los trabajadores rechazaron y denunciaron lo sucedido pero, como es habitual, el comandante de la policía y el infiltrado no respondieron por este lamentable hecho. Lo que se ponía de manifiesto, era la extraña posición de la policía a favor de las autoridades y de las empresas operadoras y contratistas, pues sus acciones les favorecían. La BP transportaba en ocasiones a miembros de la fuerza pública, les ofrecía refrigerios y bonos.³⁸⁶ Ahora bien, la policía dio un ultimátum a los trabajadores. Si no levantaban la toma del complejo petrolero, hacían el desalojo a la fuerza y, se corría el riesgo, de ser llevados presos.³⁸⁷ La retoma iba ser violenta y difícil ya que los trabajadores no desistían en su legítimo derecho a la protesta. Oscar García relata el hecho

Me llamó el capitán de la policía y me dijo que mañana entraban si o si, de cualquier forma. Yo dije, entraran y todo, y nos mataran y todo pero no desistiremos. Al otro día me encadené con otro compañero a la entrada del complejo, mientras eso sucedía representantes de la BP decían que la USO no quiere negociar, pero les contesté que desde

³⁸² Entrevista a Oscar García, *op, cit*,

³⁸³ *Ibíd.*

³⁸⁴ *Ibíd.*

³⁸⁵ *Ibíd.*

³⁸⁶ Entrevista a Francisco Eslava, *op, cit*,

³⁸⁷ Entrevista a Oscar García, *op, cit*,

que se inicio el paro la que no ha querido sentarse es BP, ha dilatado todo por un mes y no da respuesta. Al final el dirigente de la BP dijo que sí se sentaba al otro día a las 9 de la mañana. A mí me volvió el alma al cuerpo, porque la orden era arrasar con los trabajadores, nos hubieran arrasado.³⁸⁸

Antes de levantar el paro, los líderes de los trabajadores pidieron redactar un acta de garantías que les permitiera tener tranquilidad de que nada les iba a pasar y para ratificar la posición de la BP de que sí se sentaba a la mesa con ellos. Sin eso, la toma seguía. Para tal efecto, en Bogotá se reunieron representantes de la USO, la BP y la Viceministra de Relaciones laborales del Ministerio de Protección Social. Allí se acordó

1- A más tardar el día de hoy 4 de junio de 2010, se restablecerá la normalidad laboral en las instalaciones del CPF de Cusiana y en las operaciones de BP en Casaanre.

2- Representantes de la USO, la BP y de la comunidad de Tauramena que han participado en las mesas de Tauramena, se reunirán a partir del día 8 de junio, en la Mesa de Trabajo, para buscar acuerdos en los temas pendientes de la Mesa Laboral, incluyendo el aspecto salarial y de ingresos de los trabajadores de contratistas de BP.

3- BP, conforme a sus políticas corporativas, reitera que rechaza cualquier manifestación de retaliación o veto en contra de los trabajadores, y en particular frente a los que participaron de la protesta objeto de esta acta, en virtud de lo cual no podrán ser discriminados para prestar sus servicios a estas empresas. BP informará esta disposición a sus empresas contratistas, para que adopten la misma política. De la misma forma, BP le dispondrá a sus contratistas y subcontratistas, que no habrá despidos motivados por la protesta, ni iniciaran procesos judiciales por esta misma razón.

4- BP, sus contratistas y subcontratistas, respetaran la duración y los términos contractuales y de ley, de los contratos de trabajo referidos a los trabajadores que participaron en la anormalidad laboral.³⁸⁹

Con esto ya pactado entre las partes, los trabajadores que se habían tomado el complejo petrolero, empiezan a desalojar el CPF y proceden a entregárselo a las autoridades locales, a la cabeza del alcalde Javier Álvarez y de BP. Participaron como testigos el mayor de la policía William Acosta y el párroco Lemus.³⁹⁰ Se comprobó que las instalaciones de BP no tenían ningún daño. Los trabajadores no desalojan ni entregan las instalaciones de OCENSA, ya que esta empresa no se quiso sentar a dialogar con la USO.³⁹¹ Aunque había

³⁸⁸ *Ibíd.*

³⁸⁹ Acta Ministerio De La Protección Social, Ministerio De La Protección Social, República de Colombia, 4 de junio de 2010, Bogotá. Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁹⁰ Acta de entrega de instalaciones de CPF Cusiana, 4 de junio de 2010, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁹¹ *Ibíd.*

un ambiente de confianza, la USO reiteraba que la BP cumpliera con lo acordado en Bogotá, es decir, que no tomara retaliaciones contra los trabajadores como lo había hecho en años anteriores. El Alcalde, solicitaba a OCENSA bajar la guardia y escuchar las peticiones de sus trabajadores en paro, para llegar a un feliz término y regresar a la normalidad laboral.³⁹² OCENSA, por su parte, aceptó sentarse a negociar y el 11 de junio los trabajadores entregaron las instalaciones a la empresa en presencia de las autoridades locales y de la fuerza pública. SAR ENERGY, también recibió sus instalaciones y herramientas.

A regañadientes, la BP, OCENSA y las empresas contratistas se sentaron a dialogar y discutir las propuestas hechas por las cinco mesas. Al fin de casi 100 días de paro, se lograron algunos consensos. Destacaremos lo que se logró en la mesa laboral: “El salario mínimo se acordó en \$35.000 pesos diarios más un bono diario de no alimentación por los días laborados de \$5.000. El salario regional dos (2) se acordó un salario diario de \$41.000 pesos diarios y un bono diario de no alimentación por los días laborados de \$5.000. El salario para actividades propias de la industria quedó en \$48.000 pesos diarios, más \$10.000 pesos de auxilio de no alimentación y \$12.000 pesos de no campamento por día, que cancelarán por los días laborados”.³⁹³ Además, “Se establecerán rutas de transporte adecuadas para trasladar a los trabajadores desde sus residencias (no implica puerta a puerta) hasta el lugar de trabajo y viceversa. Y BP adecuará las facilidades para la toma de alimentos en los frentes de obra, con el fin de posibilitar un mayor bienestar a los trabajadores”.³⁹⁴ En cuanto a la libertad sindical, se pactó que “en los contratos nuevos, en los anexos de los contratos de servicios se incluirá un capítulo correspondiente al respeto a la libertad sindical y al derecho de asociación. Igualmente, “se adoptará una misión de seguimiento al desempeño de los contratistas, en especial a temas laborales, políticas de BP y derecho de asociación. BP verificará el cumplimiento por parte de los contratistas de servicios de los mecanismos establecidos por la ley 1010 de 2006, de prevención y sanción de conductas de acoso laboral, incluyendo discriminación y persecución laboral. Se podrá utilizar el mecanismo de open talk para recibir quejas sobre violación a este derecho”.³⁹⁵ Un tema álgido era el de la contratación de la mano de obra y la intermediación laboral. Al respecto,

BP contratará 100% de la mano de obra no calificada, 70% de la mano de obra calificada y de técnicos y tecnólogos, 15% de los profesionales de las áreas de influencia de los proyectos. Se mantendrán las socializaciones con las comunidades de influencia de los

³⁹² *Ibíd.*

³⁹³ Acuerdos mesas de concertación, Tauramena, Casanare, Movimiento Dignidad por Casanare, Frente Obrero, Junio 25 de 2010, USO-Tauramena, Movimiento por la dignidad del Casanare, Archivo USO-Tauramena, Casanare.

³⁹⁴ *Ibíd.*

³⁹⁵ *Ibíd.*

proyectos para que suministren los listados de los posibles candidatos a laborar de acuerdo con los cargos y perfiles solicitados por los contratistas, quienes realizarán los procesos de selección de personal cumpliendo con lo establecido en la política de *contenido casanareño* y en el marco legal. Para el personal profesional y calificado que no exista oferta en la región, la contratación se hará mediante aspirantes escogidos con base en los mecanismos establecidos por el Ministerio de Protección Social y el SENA, conforme a los perfiles requeridos por el contratista.³⁹⁶

Para los trabajadores petroleros alcanzar estos acuerdos era un tremendo logro. Poder sentar a dialogar estos temas a una de las multinacionales más grandes y poderosas del mundo, fue el fruto de la tenacidad y de la solidaridad. Un paro de este tamaño y duración, no se había presentado en más de 15 años. La BP no afrontaba una situación así desde que estaba en la región. Esto se debía al terrible orden social que los grupos de autodefensas habían impuesto en la región, donde los brotes de protesta o movilización eran combatidos a sangre y fuego. Con la desmovilización paramilitar, se generó un resurgir de la movilización social que pedía mejoras en sus condiciones de vida, exigencias que fueron reprimidas por largo tiempo. Los trabajadores petroleros, por la centralidad de la industria petrolera en la región, tuvieron el papel protagónico en el paro. Las condiciones laborales y salariales habían sido difíciles durante muchos años. Lo interesante es que el paro de los trabajadores permitió que diversos sectores de la comunidad se unieran y expresaran sus voces de inconformismo frente a la presencia de las multinacionales petroleras. El abandono, la pobreza, el desempleo, el impacto ambiental, era atribuido en gran parte a las multinacionales que extraían el crudo y la riqueza del suelo casanareño sin dejar ningún beneficio a las comunidades. El paro demostró que la Unión Sindical Obrera podía volver a tener ese contacto con las comunidades, uniendo esfuerzos por objetivos comunes. El paro desbordó las reivindicaciones meramente laborales y sindicales, para convertirse en un movimiento amplio, social que cuestionaba el modelo de desarrollo basado en el extractivismo. Este paro inició un ciclo de protestas, pues en el año 2012 se presentó de nuevo un paro larguísimo iniciado por trabajadores petroleros empleados de la empresa Equión. Un paro fuerte que no abordamos aquí por las limitaciones de espacio de la monografía. En el 2013, se realizó la consulta popular que frenó la exploración y explotación de nuevos pozos petroleros en Tauramena. El no ganó y fue la primera experiencia de este tipo y modelo para otras consultas que también prohibieron la explotación de hidrocarburos en sus regiones. Los trabajadores petroleros cumplieron un papel importantísimo en la labor pedagógica entre las comunidades a favor de la protección del territorio y del agua.

³⁹⁶ *Ibíd.*

CAPITULO 3

TIEMBLA EL LLANO, PROTESTAS DE LOS TRABAJADORES PETROLEROS DE PUERTO GAITÁN, META

Con el ocaso de los pozos petroleros de Cusiana y Cupiagua, el campo petrolero Rubiales, ubicado en Puerto Gaitán, Meta, tomó el liderazgo como el mayor productor de crudo del país. Este era un campo menor hasta el 2007, pero poseía crudo pesado. Dados los precios internacionales de crudo que llegaron a sobrepasar los cien dólares, el negocio se hizo atractivo y llegó la Pacific Rubiales. Para el 2011, el campo petrolero explotaba 177 mil barriles diarios de crudo.³⁹⁷ Con esta bonanza petrolera, el pequeño municipio metense se convirtió rápidamente en sinónimo de riqueza. Como aconteció en Casanare con Cusiana, cientos de trabajadores arribaron a esta región localizada en la altillanura. Pacific Rubiales, a la vez, se alzaba como la multinacional con mayores ganancias en el país dada la extraordinaria valorización de sus acciones y, por supuesto, se posicionaba en las altas cumbres de la clase política y económica de la nación. Sin embargo, en el año 2011 se presentaron varias movilizaciones de los trabajadores petroleros que evidenciaron las difíciles condiciones en las que laboraban. Trabajadores precarizados y tercerizados, llevaron a cabo paros y marchas exigiéndole a las multinacionales mejores salarios y condiciones dignas en sus lugares de trabajo. En este tercer capítulo, reconstruiremos esas protestas resaltando el paro de los trabajadores contratistas de Pacific Rubiales. Abordamos, igualmente, la huelga en CEPCOLSA, el paralelismo sindical y, por último, el encarcelamiento de algunos de los trabajadores que participaron en las movilizaciones.

3.1 Las transformaciones de Puerto Gaitán

Puerto Gaitán era, hasta hace poco, un municipio pequeñísimo que basaba su economía en la producción de bienes agrícolas y la cría de ganado. Rápidamente el municipio se fue integrando a la economía regional y nacional gracias a la llegada de proyectos agroindustriales que transformaron el paisaje rural de la zona. Pocos kilómetros antes de arribar a Puerto Gaitán, es llamativo ver hectáreas y hectáreas llenas de cultivos de palma africana que pertenecen a grandes empresas especializadas en agrocombustibles. Por su ubicación geográfica, este municipio conecta fácilmente a sus habitantes con el departamento del Vichada y el Casanare, además es un corredor estratégico que conduce hacia la frontera con Venezuela.³⁹⁸ Por estas características, los grupos de Autodefensas disputaron este territorio para el control del cultivo de coca. El ERPAC (Ejército

³⁹⁷ 'Clima de agitación', *El Tiempo*, 21 de julio de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9961966>

³⁹⁸ Defensoría del Pueblo, Defensoría delegada para la prevención de riesgos de violaciones a los derechos humanos y DIH. Sistema de alertas tempranas, *Informe de riesgo No. 006-12 A.I.*, 1 de mayo de 2012, pág. 2.

Revolucionario Popular Anticomunista) “logró consolidarse y copar buena parte del municipio...con lo cual se hizo al control de los corredores geográficos necesarios para su procesamiento, transporte y comercialización”.³⁹⁹ No solo grupos de paramilitares controlaban parte del municipio, en la disputa territorial también se encontraban las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Allí hacían presencia los Frentes 39, 16 y 44, los cuales se enfrentaban con las estructuras armadas del ERPAC y buscaban tener influencia en las comunidades rurales y urbanas. A la par, producían combates con la policía y el ejército.⁴⁰⁰ En este contexto complejo, aparece la bonanza petrolera que cambia radicalmente la organización económica y social de la región. Demográficamente la transformación fue mucho más notable. Por ejemplo, “En 2001, el censo oficial hablaba de 18.000 habitantes. Para 2007 ya eran 22.000. Hoy se dice que son más de 30.000. Eso sin contar la población flotante, que puede superar los 6.000”.⁴⁰¹ La llegada de cientos de trabajadores de casi todo el país a la zona, generó que se duplicara la población del municipio en muy poco tiempo. Junto a los trabajadores llegaron comerciantes, familias, desempleados y trabajadores informales. Además, el municipio se vió envuelto en muchas dificultades porque no está preparado para la masiva migración

En pocas palabras, Puerto Gaitán es el municipio de moda y no hay llanero que no tenga un pariente que quiera trabajar en la zona. Entre otros aspectos porque no hace muchos años el viaje desde Bogotá era una verdadera travesía por carreteras destapadas y monumentales barriales. Hoy se llega en seis horas por una vía pavimentada, rápida y ancha. El problema es que cada día aparece más gente, crece la informalidad, se multiplican los prostíbulos, las zonas marginales, y en cambio la salud, la educación o el saneamiento básico corren peligro de deteriorarse.⁴⁰²

Por otro lado, Puerto Gaitán pasó de ser un municipio con poco presupuesto a ser uno de los más ricos del país. Sin embargo, los casos de despilfarro y de corrupción no se han hecho esperar. Se denunciaba que “a pesar de que Puerto Gaitán maneja buenos recursos, no hay dinero que alcance. En 2001, escasamente administraba \$1.200 millones y el Departamento de Planeación lo calificaba como un municipio financieramente inviable. Según un informe de auditoría de la Contraloría, correspondiente a 2009, por concepto de regalías ese año recibió \$48.000 millones. Eso sí, con múltiples hallazgos fiscales como debilidades en sus archivos, irregularidades contractuales, atrasos en obras o fallas en los oficios de interventoría”.⁴⁰³ También son conocidos los escándalos por la realización del festival de verano donde se invertían millones en conciertos y logística. A pesar de esta

³⁹⁹ *Ibíd.*

⁴⁰⁰ *Ibíd.*

⁴⁰¹ “Alfredo Molano Jimeno, Un polvorín petrolero”, *El Espectador*, 23 de julio de 2011, en <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/un-polvorin-petrolero-articulo-286554>

⁴⁰² *Ibíd.*

⁴⁰³ *Ibíd.*

enorme riqueza, Puerto Gaitán sufre el peso de la pobreza y la desigualdad. Por ejemplo, en el conjunto de municipios del departamento del Meta

El municipio “más rezagado es Puerto Gaitán con el 65,5% de necesidades no satisfechas a pesar de ser el municipio del Meta que más regalías petroleras recibe”... también es el municipio del departamento con la tasa más alta de analfabetismo (10,5%) y analfabetismo femenino (12,5%), y la segunda tasa más alta de analfabetismo en mayores de 15 años (17%). Puerto Gaitán tiene la segunda tasa más alta de mortalidad infantil de nivel departamental, con 52,3 muertes de niños menores de 5 años por cada 1000 nacimientos anualmente. El 65.5% de los residentes del municipio viven en la pobreza. Esta cifra alcanza el 83.5% en las zonas rurales del municipio, donde se encuentran las instalaciones petroleras y donde el “porcentaje de hogares en situación de déficit de vivienda” es de 91%.⁴⁰⁴

Con estos indicadores, queda claro que las bonanzas petroleras generan muy poco bienestar a las personas que sufren directamente la explotación de los hidrocarburos. La economía de enclave no origina el jalonamiento del conjunto de los sectores productivos y la mano de obra que emplea es importante solo en la fase inicial, después necesita alrededor de cien trabajadores para manejar la operación. El fenómeno resultante de todo el proceso extractivo es la transferencia de riqueza hacia los países de origen de las multinacionales, pues es poca la inversión en las zonas donde actúan. Según el informe del colectivo de abogados José Alvear Restrepo, relacionado con el impacto de la explotación petrolera de campo Rubiales, la situación de la población del municipio era muy compleja

Las encuestas realizadas con los residentes de las áreas en Puerto Gaitán bajo la influencia directa de las operaciones de Pacific indicaron, de igual forma, una situación preocupante frente a los servicios públicos y la calidad de vida. El 60% de las personas encuestadas indicaron que sus hijos no tienen acceso a una escuela. Del 40% restante, solamente el 20.7% creían que las condiciones educativas son adecuadas. Las encuestas también señalan que el 94.1% de las familias de la zona no tienen acceso al servicio de salud, y hasta el 98.3% carece de acceso a un servicio de transporte público. El 97% creen que las vías públicas no son mantenidas de forma adecuada. El 41.1% de las personas encuestadas indicaron que la industria petrolera ha propiciado la presencia de enfermedades desconocidas, y el 68.1% que ha incidido en el crecimiento de la prostitución.⁴⁰⁵

Una de las poblaciones más afectadas por la explotación petrolera y la expansión de los cultivos intensivos dedicados a agrocombustibles, son las comunidades indígenas. Los Sikuni y los Piapoco, que viven en nueve resguardos en la zona rural de Puerto Gaitán,

⁴⁰⁴ VV.AA, *El costo humano del petróleo: Estudio de impacto en los derechos humanos de las actividades de Pacific Exploration & Production Corp. en Puerto Gaitán*. FIDH, Colectivo de abogados José Alvear Restrepo, Bogotá, 2016, págs. 7- 8.

⁴⁰⁵ *Ibíd.*

han sufrido la presión de las empresas petroleras que “intentan acceder a los territorios indígenas con el fin de explorar y explotar los yacimientos que allí se encuentran, mientras que los inversionistas y empresarios de los biocombustibles y la agricultura a gran escala requieren de un mayor territorio para incrementar su producción”.⁴⁰⁶ Debido a estas razones, los Sikuni son uno de los grupos en riesgo de desaparición, lo cual significaría una pérdida cultural y ancestral. Sumado a esta dura realidad, el 48% de los integrantes de estos grupos indígenas “enfrentan altas condiciones de pobreza y de vulnerabilidad, debido principalmente a los altos costos que implica la adecuación de sus tierras para ser aptas para la agricultura y a la dificultad para proporcionarse una alimentación adecuada, situación que afecta principalmente a la población infantil”.⁴⁰⁷ Los indígenas de esta zona, padecen condiciones de insalubridad, analfabetismo y desempleo. Esto ha conllevado a que sus expectativas de vida se reduzcan. El panorama se agudiza por el abandono departamental y municipal que poco interés tienen sobre el presente y el futuro de estas comunidades indígenas. La Defensoría del Pueblo aseguraba que “son serias las dificultades en la prestación de servicios, asociados con las insuficientes brigadas de salud, el suministro de medicamentos y la inexistencia de los medios para atender de manera inmediata los casos de urgencia en los resguardos”.⁴⁰⁸ Además, la llegada de multinacionales petroleras han transformado el modo de vida de los indígenas y empeoró la ya de por sí difícil situación de estos grupos étnicos. Por ejemplo,

En la medida en que la intervención social de las empresas responsables de las actividades de exploración y explotación petrolera han contribuido con la profundización de la fractura interna de las comunidades respecto a los procesos de consulta previa. Con ello se ha desencadenado un proceso progresivo de debilitamiento de las autoridades y organizaciones en la defensa de sus derechos colectivos. A ello ha contribuido de manera indudable la vinculación laboral de algunos integrantes de estos pueblos a las empresas petroleras, vía por la cual se han marginado del orden y las directrices de las autoridades tradicionales.⁴⁰⁹

Al caer los precios internacionales del crudo en los años 2013, 2014, Puerto Gaitán entró en crisis al igual que otras regiones productoras de hidrocarburos. Al pasear por las calles de este municipio se puede observar el cierre de hoteles y restaurantes, de locales y bares. El desempleo aumentó y el trabajo informal pulula ya que “de los campos petroleros han sido despedidas 12.000 personas por la crisis que deja la caída del precio del petróleo, lo que ha desencadenado una problemática social en Puerto Gaitán”.⁴¹⁰ El agravante de la situación

⁴⁰⁶ Defensoría del Pueblo, *op. cit.*, pág. 11.

⁴⁰⁷ *Ibíd.*, págs. 13- 14.

⁴⁰⁸ *Ibíd.*

⁴⁰⁹ *Ibíd.*

⁴¹⁰ “Violencia en protestas en el campo Rubiales”, *El Tiempo*, 19 de mayo de 2015, en <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/protestas-en-el-campo-rubiales/15785119>

es la dependencia de la industria petrolera para jalonar la economía de la zona, sin la bonanza se deteriora el tejido social y los habitantes no encuentran una actividad que les pueda generar ingresos.

3.2 Inicia todo, la huelga en CEPCOLSA

Con la puesta en marcha de la explotación de Campo Rubiales por Pacific Energy, varias empresas contratistas y subcontratistas hicieron presencia en la zona. La mayoría de ellas desempeñaban labores para la empresa operadora, es decir, para la multinacional canadiense. Una de estas contratistas era CEPESA, una empresa española encargada de construcción de obras civiles eléctricas, mecánicas y de instrumentación, establecida desde el 2001 en Colombia creando una sucursal que tiene como nombre CEPCOLSA. Esta compañía, a su vez, subcontrataba a otra empresa para la realización de sus labores en Campo Rubiales, Caracara, Toro Sentado y Jaguar. La subcontratista era Montajes JM que se ocupaba de la construcción de un centro de facilidades de producción (CPF).⁴¹¹ En esta empresa trabajaban unos dos mil trabajadores que, en gran parte, eran albañiles, eléctricos y soldadores que provenían de distintas partes del país. Las condiciones laborales a los que eran sometidos eran difíciles y se venía despertando bastante inconformismo con la empresa contratista. Estos obreros deciden declararse en asamblea permanente el 20 de junio de 2011. Allí se discuten las razones del cese parcial de actividades, entre las cuales estaban “la violación máxima de trabajo: hasta 18 horas de trabajo y 40 días sin descanso; no pago de salarios a trabajadores en periodo de prueba, condiciones insalubres y antihigiénicas de los alojamientos; no afiliación a la seguridad social; desconocimiento de los bonos prometidos y discriminación del salario y duración de los contratos”.⁴¹² CEPCOLSA, por ejemplo, solo reconocía a 83 trabajadores como suyos, pero trabajaban para ella 1.880 por los que no respondía.⁴¹³ Los trabajadores, el día 21 de junio, con el auspicio de la Unión Sindical Obrera, redactan un pliego de peticiones que contenía varias reivindicaciones. Rescatamos las más importantes. Se pedía que no hubiera retaliaciones en contra de los trabajadores que participaban en la asamblea y se exigía que los capataces trataran dignamente a los trabajadores.⁴¹⁴ En cuanto a la jornada laboral, los trabajadores le solicitaban a CEPCOLSA y a Montajes JM que los turnos laborales fueran de 21 días de trabajo por 7 de descanso. Igualmente, se demandaba que la duración del día de trabajo

⁴¹¹ Acta de suspensión del contrato No 2107005203, 23 de junio de 2011. CEPCOLSA-MONTAJES JM.

⁴¹² Persisten las violaciones sindicales a los derechos laborales y libertades sindicales en Colombia: El caso CEPCOLSA. Unión Sindical Obrera, Junta Directiva Nacional, 24 de junio de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴¹³ Intervención del senador Jorge Enrique Robledo en el debate de Comisión Quinta sobre Pacific Rubiales, 17 de agosto de 2001. En <http://www.moir.org.co/Para-maltratar-a-sus-trabajadores.html>

⁴¹⁴ Peticiones para mejorar las condiciones de los trabajadores de CARACARA, TORO SENTADO Y JAGUAR, Unión Sindical Obrera, Junta Directiva Nacional, 21 de junio de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

fuera de 7 de la mañana a 4 de la tarde. El salario también hizo parte del pliego, ya que se le requería a la empresa que los sueldos fueran iguales tanto para los obreros locales como para los foráneos. A trabajo igual, salario igual, era la consigna. También los escalafones y la asignación de salarios fueron sustanciales en las peticiones. Para los trabajadores era importante la alimentación y los dormitorios en el campo petrolero. Por ello, reclamaban a la contratista adecuar las instalaciones en condiciones de comodidad, aseo, infraestructura e higiene. Se solicitaba, además, que cada “campamento contara con una batería de baños en proporción de un baño por cada cuatro trabajadores”.⁴¹⁵ Lo relacionado a la parte contractual, sin duda era un punto crucial, porque las contratistas los engañaban con los pagos. El pliego les exigía a las contratistas que le entregaran una copia a cada trabajador del contrato laboral, al momento de la firma del mismo y la elaboración de un recibo de pago donde quedara consignado los días laborados y los respectivos descuentos. Era muy diciente sobre el trato hacía los trabajadores por parte de las empresas contratistas cuando una de las peticiones era la entrega de una copia del contrato de trabajo, algo elemental en cualquier relación contractual. Como síntoma de la extendida tercerización laboral y la escasa estabilidad en los puestos de trabajo, los obreros solicitaban a las contratistas que los contratos fueran al menos por cuatro meses y si se incumplía con este tiempo, la empresa debería pagarle al trabajador una indemnización de 100 salarios mínimos vigentes.⁴¹⁶ Como decía Timoteo Romero, presidente para la época de la Central Unitaria de Trabajadores seccional Meta, “los trabajadores trabajan 28 días seguidos y van a casa por siete, en períodos laborales que se extienden unos tres meses. "Ningún trabajador puede mantener a su familia 12 meses trabajando tres". "Se necesitan contratos (de trabajo) más largos".⁴¹⁷ Los trabajadores, por otro lado, designaron una comisión de delegados de la USO para que los representara y así se pudiera llegar a una solución del pliego de peticiones.

Por su parte CEPCOLSA, al enterarse del cese de actividades de los trabajadores y la conformación de la asamblea permanente, decide unilateralmente dar por concluido el contrato de obra que tenía en esos campos petroleros, dejando cesantes a los trabajadores en huelga. La multinacional argüía que por fuerza mayor dejaba las obras inconclusas. El motivo de la empresa era que se habían presentado “hechos y amenazas formuladas contra la integridad física de algunos de sus trabajadores”.⁴¹⁸ De esta forma desconocía las peticiones de sus trabajadores al igual que lo hacía su subcontratistas Montajes JM. Esto generó rechazo entre los trabajadores en asamblea permanente quienes dijeron “que lo aberrante del caso es que cada vez que los trabajadores se atreven a parar sus labores, para

⁴¹⁵ *Ibíd.*

⁴¹⁶ *Ibíd.*

⁴¹⁷ “Vicepresidente pide fin de protestas en el Meta "de manera inmediata”,” *Revista Semana*, 19 de julio de 2011, en www.semana.com/nacion/articulo/vicepresidente-pide-fin-protestas-meta-de-manera-inmediata/243291-3

⁴¹⁸ Acta de suspensión del contrato, *op, cit*,

reclamar por la violación de sus derechos, estas empresas acuden a la triquiñuela de suspender el contrato, para dejar de pagar el salario a los trabajadores, sin dar ninguna solución y burlándose de ellos y de las organizaciones sindicales. Posterior a esto, buscan a los trabajadores y les ofrecen nuevamente emplearlos, bajo la condición de que se retiren del sindicato y no vuelvan a protestar”.⁴¹⁹ Por la presión de la huelga, se logró concertar una reunión entre los trabajadores en cabeza de la USO, la empresa contratista y representantes del gobierno nacional. La reunión se pactó en la ciudad de Villavicencio para el día 29 de junio. Allí se encontraron Rodolfo Vecino, vicepresidente de la USO, trabajadores contratistas, miembros de la comunidad de Puerto Gaitán y un delegado del Ministerio de Protección Social.⁴²⁰ Se hizo presente la subcontratista Montajes JM, pero la multinacional CEPSA no acudió a la reunión, lo que fue visto por los trabajadores como una forma de evadir su responsabilidad como empresa operadora y como empleadora.

En esta reunión, se presentó un hecho lamentable. Los líderes sindicales de la USO, manifestaban que “con sorpresa no entendemos cual es la razón ya que hasta el momento no se nos ha manifestado ni aclarado la presencia que hoy hizo en esta mesa un representante del comandante de la policía del Meta, que vestido de civil y mostrándose como si fuera parte de la comisión de la empresa. ¿Qué sentido tiene dar carácter policivo a una negociación que es de carácter laboral?”⁴²¹. Este agente tomó nota de los nombres, cargos y todo lo que decía cada uno de los representantes de la organización sindical. Con el agravante “de que los representantes del Ministerio de Protección Social....desconocían de la presencia del policía infiltrado”.⁴²² La reunión, al final de cuentas, no resolvió los problemas ni las peticiones de los trabajadores en huelga. La subcontratista Montajes JM, aseveraba que “no aceptaban de ninguna manera la revisión de los salarios, la aplicación de a igual trabajo igual remuneración, ni acepta el cumplimiento del turno de 21 x 7 prometido a los trabajadores y que cambió de manera unilateral llevándolos a trabajar 28 x 7”.⁴²³ Además, la empresa “argumentó que no cuenta con los recursos necesarios para tal fin y que ellos se ajustaron a lo solicitado por la empresa CEPOLSA”.⁴²⁴ Los trabajadores pedían, asimismo, que no se puede proscribir el derecho a la libertad sindical, “militarizando los escenarios eminentemente laborales”.⁴²⁵

⁴¹⁹ Con artimañas empresas petroleras se burlan de los trabajadores y la legislación laboral colombiana, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, Puerto Gaitán, junio 25 de junio de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴²⁰ Mesa de negociación en Villavicencio, Ministerio de Protección Social, 29 de junio de 2011, Villavicencio.

⁴²¹ *Ibíd.*

⁴²² Fracasa negociación USO-Montajes JM. Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, Junio 29 de 2011, Villavicencio, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴²³ *Ibíd.*

⁴²⁴ *Ibíd.*

⁴²⁵ *Ibíd.*

Ante la negativa posición de las empresas, los trabajadores deciden realizar una marcha hacia los campos petroleros donde laboraban y allí exigirle a la multinacional CEPSA que atendiera su pliego de peticiones. Miembros de la comunidad de Puerto Gaitán, apoyaron la movilización de los trabajadores y su pliego de peticiones.⁴²⁶ Los habitantes pedían la presencia de CEPSA, para que se responsabilizara por la crisis laboral al dejar cesantes a más de mil trabajadores. En esta marcha, los obreros son interceptados por el ESMAD “y propiciaron la formación del disturbio, ya que reiteramos, se conducía y realizaba una marcha pacífica y sin ninguna intención violenta, lo que nos permite hacer la afirmación de... que el objetivo de la fuerza pública fue obstaculizar la movilización de los trabajadores y representantes de la comunidad presentes para que los señores de las empresas no padecieran ninguna incomodidad, ni pérdidas económicas”.⁴²⁷ Para generar zozobra, la policía afirmó “que los vándalos, para referirse a los trabajadores y su sindicato, habían asesinado a dos policías y por ello se decretaba el toque de queda en el municipio”.⁴²⁸ Como aseveraban los trabajadores, la estrategia de la fuerza pública era desacreditar y deslegitimar la movilización y estigmatizar a los trabajadores y al sindicato.⁴²⁹ Los trabajadores exigían a las autoridades locales y nacionales garantías para su movilización y, por supuesto, medidas para salvaguardar su integridad. Después del choque con el ESMAD, se concretó una mesa de diálogos “liderada por el Gobernador del Meta y con la presencia de la multinacional CEPCOLSA en Puerto Gaitán”.⁴³⁰ Sin embargo, la multinacional seguía rehusándose a atender el llamado de las autoridades y de los trabajadores apoyados por la comunidad del municipio. Los trabajadores convocaron otra marcha en Puerto Gaitán, allí se movilizaron indígenas Sikuaní, miembros de las juntas de acción comunal, trabajadores y “comunidades de las zonas marginadas del municipio”.⁴³¹ La huelga muy localizada de los trabajadores de CEPCOLSA, empezaba a convertirse en aliciente para otros sectores sociales que no veían en la explotación petrolera ni el progreso ni el desarrollo que tanto prometían las autoridades locales y nacionales. Las comunidades manifestaban que “lo único que ha traído la explotación petrolera al municipio de Puerto Gaitán es pobreza, desempleo, corrupción, contaminación, desplazamiento y graves problemas sociales”.⁴³² Los trabajadores afirmaban algo

⁴²⁶ Comunicado de prensa. Asamblea permanente en Puerto Gaitán, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, Puerto Gaitán, 1 de julio de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴²⁷ A pesar de la agresión y de la desinformación mediática los trabajadores y sus dirigentes seguimos en la lucha por nuestra dignidad y nuestros derechos. Frente Obrero, Junta Directiva USO, julio 7 de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴²⁸ *Ibíd.*

⁴²⁹ *Ibíd.*

⁴³⁰ Comunicado de Prensa No 003, Asamblea permanente en Puerto Gaitán, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, Puerto Gaitán, Julio 7 de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴³¹ Gran Marcha Obrero Popular Indígena, Cada Día Somos Más, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, Julio 9 de 2011, Puerto Gaitán, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴³² *Ibíd.*

importante, Ecopetrol había reiterado que no se hacía responsable por el conflicto laboral que se presentaba entre los obreros y CEPCOLSA y demás empresas operadoras. Este hecho es llamativo porque la empresa colombiana era socia en la explotación de los campos petroleros en Puerto Gaitán, situación que la comprometía con la problemática de los trabajadores.⁴³³

CEPCOLSA no atendía los requerimientos de los trabajadores y dejó claro en una reunión que no tenía por qué sentarse con la USO, “porque ninguno de sus trabajadores directos estaba afiliado y los trabajadores del contratista Montajes JM que sí lo están, aunque estaban trabajando de manera exclusiva para CEPOLSA, en la construcción de facilidades para la producción petrolera, no tenían relación laboral con ellos”.⁴³⁴ Tampoco se hacía responsable de la emergencia laboral que había producido el despido masivo de 1.100 trabajadores ni la suspensión del contrato que tenía en campo Rubiales.⁴³⁵

3.3 Los Trabajadores de Pacific Rubiales entran a huelga

Con la proliferación de movilizaciones de los trabajadores y la ampliación de los conflictos laborales en Puerto Gaitán, las autoridades nacionales, en cabeza del vicepresidente de la república de la época Angelino Garzón, deciden apersonarse del asunto, obviamente porque no se podría paralizar la producción del campo petrolero más importante de la nación. El vicepresidente Garzón, ex sindicalista, llamaba al orden a las multinacionales al decirles que los demandaría ante la Fiscalía General de la Nación si seguían violando los derechos de los trabajadores,⁴³⁶ además, les advertía que “A partir de hoy, como vicepresidente voy a estar atento a esta situación, y déjeme decir que buena parte de lo que pasa en Puerto Gaitán, es por la prepotencia e indolencia de los contratistas, porque no puede haber islas en Colombia”.⁴³⁷ Este llamado de atención hizo efecto y la multinacional CEPOLSA tuvo que sentarse en una mesa con la USO y la vicepresidencia de la república. Allí se acordó que la multinacional española “indemnizara los contratos individuales de trabajo y priorizar estos mismos trabajadores en la nueva vinculación para reanudar labores; así como la construcción de unos espacios para avanzar en la agenda social”.⁴³⁸ A la par de estos sucesos, llegaba una comisión de la USO nacional al campo Rubiales para abordar la situación de varios trabajadores que laboraban para las contratistas de Pacific Rubiales Energy. El campo petrolero tenía anormalidad laboral porque trabajadores habían decidido

⁴³³ *Ibíd.*

⁴³⁴ CEPOLSA y las empresas petroleras imponen su ley en Colombia, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, 12 de julio de 2011, Puerto Gaitán, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴³⁵ *Ibíd.*

⁴³⁶ Dura crítica del vicepresidente a contratistas petroleros en Puerto Gaitán, Meta, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, julio 15 de 2011, Puerto Gaitán, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴³⁷ *Ibíd.*

⁴³⁸ La marcha sindical ya está en Campo Rubiales, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, 19 de julio de 2011, Puerto Gaitán, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

suspender actividades hasta que la multinacional canadiense atendiese sus reclamos. Una de las peticiones del gobierno era que este cese de actividades se levantase y así negociar y tratar más temas que los trabajadores reclamaban.⁴³⁹ Sin embargo, la comisión de la USO primero quería hablar con los trabajadores y después concretar soluciones. Pero, ese día, el 19 de julio, la arremetida de la fuerza pública no se hizo esperar. A las 5:30 de la mañana, se trasladó un fuerte contingente de tropa “vía helicópteros y emprendieron la agresión contra los trabajadores y los dirigentes sindicales, lo cual suscitó la reacción defensiva de los trabajadores”.⁴⁴⁰ Lo que sucedió en el campo ese día fue muy grave. Los trabajadores decían que fueron atacados mientras dormían,

incluso se realizó en los campamentos con gases lacrimógenos, bombas de aturdimiento (repletos de tuercas, tornillos y plomo) y balas de goma....Esa agresión a mansalva generó el caos entre los trabajadores, porque además de la asfixia por el gas, se inició un incendio en las carpas en las que dormían estos trabajadores...Los trabajadores respondieron como pudieron con palos y piedras, resultando heridos varios trabajadores, algunos de gravedad, como el compañero que perdió el ojo por el impacto de una granada de gas lanzada por el ESMAD.⁴⁴¹

Pero esto no quedaba allí. El ambiente en el municipio y en el campo petrolero era muy tenso. Según fuentes de los trabajadores, el día antes de este suceso, la comisión de la USO tuvo que sortear varios obstáculos para llegar a Campo Rubiales. Por ejemplo, “la dirección nacional de la USO determinó desplazar al área cuatro dirigentes sindicales, que salieron de Puerto Gaitán....llegando al campo se encontraron con la vía estaba bloqueada por la seguridad de Pacific Rubiales Energy que atravesó en la vía dos camionetas, una retroexcavadora y dos camabajas para impedir el tránsito de los dirigentes”.⁴⁴² Cuando llegaron los líderes sindicales al campo, afiliaron a más de 3.500 trabajadores y recogieron sus peticiones y reclamos frente a las condiciones laborales que vivían en el campo.

Pacific Rubiales, por su parte, ante los hechos presentados en el pozo petrolero, emitió un comunicado en el que decía que en “la mañana se presentó un grupo de 50 personas extrañas y ajenas a la compañía bloqueando las vías internas del Campo Rubiales, impidiendo el desplazamientos del personal a sus puestos de trabajo, proveerlos de alimentación y que se realizaran los cambios de turno respectivos para el normal funcionamiento de la operación del campo”.⁴⁴³ Agregaba que los dirigentes de la USO habían llegado en camionetas blindadas y con escoltas que portaban armas y,

⁴³⁹ *Ibíd.*

⁴⁴⁰ *Ibíd.*

⁴⁴¹ Comunicado a la opinión pública, Unión Sindical Obrera, Junta directiva Nacional, 22 de julio de 2011, Puerto Gaitán, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁴² *Ibíd.*

⁴⁴³ “Tensa calma en campo petrolero de Rubiales”, *El Tiempo*, 20 de julio de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4694471>

paralelamente, grupos encapuchados también armados habían ingresado al campo intimidando a los trabajadores que no participaban en el cese de actividades y a empleados directos de la multinacional canadiense.⁴⁴⁴ El comunicado fue muy tendencioso y los trabajadores afiliados salieron a desmentir estas afirmaciones rechazando los hechos de violencia y recalcando enfáticamente que ningún grupo armado insurgente estaba infiltrado en las protestas.⁴⁴⁵

Al final de las confrontaciones, la USO y la Pacific Rubiales llegaron a un acuerdo para negociar las peticiones de los trabajadores que trabajaban para las contratistas de la empresa canadiense que era la operadora del campo junto a ECOPETROL. Se concretó, además, que no se le suspendería el contrato a los trabajadores que hubieran participado en las jornadas de protesta y atendería a los heridos de los disturbios. El sindicato le pidió a la multinacional que no lo desconociera como legítimo interlocutor y representante de los trabajadores del campo.⁴⁴⁶ La Pacific Rubiales aceptó la reunión para instaurar las mesas de negociación el 3 de agosto de 2011 en donde se hablaría de los problemas laborales, ambientales y sociales que afectaban la región.

Las condiciones laborales de los trabajadores en campo Rubiales no eran como las pintaba la Pacific Energy en los medios de comunicación impresos y radiales. Los trabajadores denunciaban que en los campamentos donde dormían se hacinaban más de 5.000 obreros que no alcanzaban a bañarse porque no alcanzaba el agua. Los baños eran insuficientes y “el desaseo y la calidad de los materiales configuran un escenario de insalubridad que pone en riesgo la salud de los trabajadores, al tiempo que no existe la adecuada privacidad para la realización de las necesidades fisiológicas”.⁴⁴⁷ Para dormir, los trabajadores sufrían condiciones parecidas a las de los primeros enclaves petroleros en Barrancabermeja en la década de 1920. Por ejemplo, “para el efecto se disponen carpas grandes donde se colocan camarotes pequeños seguidos uno del otro en donde la privacidad se ha perdido, la calidad de los colchones o colchonetas no son apropiados...no hay ventilación para refrescar los ambientes o airearlos por lo que las emanaciones se concentran generando malos olores e insalubridad”.⁴⁴⁸ En cuanto a los contratos de trabajo, se asemejaban a los de CEPCOLSA, pues la contratación era por duración de obra o a término fijo. No se les reconocía horas extras, ni se les pagaba el descanso, “las trabajadoras de DUFLO laboran entre 13 y 14 horas y solo les cancelan 9 horas. Cuando nos embarazamos se nos persigue o despide. Hay

⁴⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁴⁵ La marcha sindical ya está en Campo Rubiales, *op. cit.*

⁴⁴⁶ Comunicado a la opinión pública, *op. cit.*

⁴⁴⁷ Unión Sindical Obrera, Junta Directiva Nacional, Documento enviado al Procurador General de la Nación, Alejandro Ordoñez Maldonado, 25 de julio 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁴⁸ *Ibíd.*

empresas que no cancelan los recargos nocturnos y los trabajadores no pueden expresar de manera libre sus opiniones sobre el derecho de asociación”.⁴⁴⁹

Las partes, como habían pactado, se reunieron el 3 de agosto. El vicepresidente Angelino Garzón, el gobernador del Meta y el alcalde del municipio, se reunieron con Alejandro Martínez, de la asociación colombiana de petróleos, representantes de la comunidad de Puerto Gaitán y con líderes de la Unión Sindical Obrera. Allí, siguiendo la metodología del paro de Tauramena, se construyeron ocho mesas temáticas en donde se trataban problemas ambientales, laborales, vivienda, bienes y servicios, indígena y derechos humanos.⁴⁵⁰ Los habitantes del municipio pidieron atención prioritaria para los indígenas y mayor inversión social en servicios públicos y reparación ambiental por los daños causados por la explotación petrolera.⁴⁵¹ Se concretó que en quince días se hacía un balance del avance de las mesas de concertación.

A pesar de los avances, los trabajadores y la comunidad de Puerto Gaitán no notaban resultados concretos por parte de las multinacionales, en especial por Pacific Rubiales Energy. El 19 de agosto, se presentó un fuerte enfrentamiento entre trabajadores, comunidad y la fuerza pública. De nuevo se militarizaba el municipio. Después de un mes de las protestas en campo Rubiales, donde un trabajador perdió un ojo, de nuevo el enfrentamiento se hacía presente. *EL Tiempo* registraba los hechos así

Las revueltas comenzaron hacia el mediodía, con cerca de 150 personas que en distintos sitios del pueblo hicieron grupos para protestar, lo que posteriormente terminó en enfrentamientos con la Fuerza Pública, que dispersó a la multitud con gases lacrimógenos. Luego, algunos montaron barricadas e incendiaron llantas, y en una calle donde están ubicadas las sedes bancarias impidieron el tránsito de vehículos. Algunos manifestantes atacaron a piedra la sede política de uno de los aspirantes a la alcaldía, y otros bloquearon el paso por algunas calles del municipio y el puente que hay sobre el río Manacacías, que une a esta población con el campo Rubiales. Esto provocó que entre unas 300 y 400 tractomulas cargadas con cerca de 75.000 barriles de crudo quedaran bloqueadas.⁴⁵²

Las petroleras recibieron 24 actas con las peticiones de las mesas temáticas, sin embargo éstas dilataron las acciones y soluciones por lo cual las marchas no se hicieron esperar. Como ya se acostumbraba, se acordaba reunión en las mesas pero no se concretaba nada. Después de enfrentamientos entre los trabajadores y la fuerza pública, se controlaba la situación con el discurso de la reactivación de las mesas. El 19 de septiembre, los

⁴⁴⁹ *Ibíd.*

⁴⁵⁰ La lucha organizada de los trabajadores sigue arrojando avances sociales y laborales, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, 4 de agosto de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁵¹ *Ibíd.*

⁴⁵² “Protestas sacuden a Puerto Gaitán”, *El Tiempo*, 20 de agosto de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4765837>

trabajadores pararon todas las actividades en el campo Rubiales, al no tener ninguna respuesta por parte de las multinacionales ni del gobierno nacional a las peticiones referidas a salarios y condiciones laborales. Se presentaron fuertes choques entre trabajadores y Esmad y la producción de crudo se vio paralizada. Por tal razón, la Pacific Rubiales instó a las partes al dialogo no sin antes estigmatizar a los involucrados en la protesta ya que decía "Hay personas inescrupulosas que están forzando y obligando a la gente a un cese de actividades... fueron cerca de 300 las personas que protestaron, de un total de 10.000 que hay en Rubiales y de cerca de 13.000 en los otros campos de la zona".⁴⁵³ Agudizado el conflicto, hasta la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) entró a mediar en el conflicto. Tarsicio Mora, presidente de la CUT, le exigió "al Gobierno Nacional que intervenga para obligar a las multinacionales a que atiendan debidamente las reclamaciones presentadas y a que se abstenga de ahondar en las medidas represivas que desdican los avances que en materia de derechos laborales...sus voceros cacarean internacionalmente".⁴⁵⁴

Después del tire y afloje en una reunión de seis horas, por fin se sentó la Pacific Rubiales a dialogar con la USO y los trabajadores del campo petrolero. Era una mesa tripartita, donde la USO, la CUT, el gobierno nacional y la multinacional canadiense, acordaron discutir el tema salarial, el libre ejercicio sindical y la duración de los contratos de trabajo y el reintegro de los trabajadores despedidos.⁴⁵⁵ Esta reunión tuvo muchísima importancia para el gobierno de Juan Manuel Santos, pues no se podía dar el lujo de que se parara la producción de 225 mil barriles diarios de crudo que, como sabemos, se exportaba en su mayoría a los Estados Unidos. Además, ese gobierno buscaba superar el millón de barriles producidos al día, cifra no alcanzada en Colombia hasta esos años. Y, claro está, tanta conflictividad laboral y social, ahuyentaba la inversión extranjera, pilar económico de los últimos gobiernos colombianos.

3.4 Paralelismo sindical y ¿sindicatos patronales?

A la par de estas movilizaciones donde la Unión Sindical Obrera tenía cierta relevancia, se fue consolidando otro sindicato que aglutinaba a trabajadores directos y no directos de Pacific Rubiales. La USO había llegado en el año 2009 a Puerto Gaitán, "asesoraron las primeras mesas de concertación que se crearon en Puerto Gaitán, por solicitud de la

⁴⁵³ "Explosiva mezcla detrás de revueltas petroleras", *El Tiempo*, 21 de septiembre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4839703>

⁴⁵⁴ Por incumplimiento de las multinacionales se reanuda el conflicto en los campos petroleros del Meta. Central Unitaria de Trabajadores de Colombia. Comunicado, Bogotá, 20 de septiembre de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁵⁵ USO, Pacific Rubiales y Gobierno acuerdan iniciar negociaciones, Unión Sindical Obrera, Junta Directiva Nacional, 22 de septiembre de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

alcaldía. Pero luego salieron por amenazas”.⁴⁵⁶ Con el inicio de la huelga de los trabajadores de CEPCOLSA, algunos dirigentes de la USO hicieron presencia de nuevo en el municipio. En corto tiempo, la USO afilió a más de 3.500 trabajadores de empresas contratistas y subcontratistas que laboraban en Campo Rubiales, lo que produjo cierto escozor en las empresas contratistas, quienes tildaban a los líderes sindicales de esta organización como vándalos, encapuchados y violentos. A pesar de ello, por la trayectoria de la USO en la industria petrolera, muchos trabajadores decidieron afiliarse y otorgarle su representación. Sin embargo, en campo Rubiales un sindicato auspiciado por la CGT (Confederación General de Trabajadores), hizo presencia. Era una organización muy joven en el mundo sindical colombiano. Se trataba de la UTEN, Unión de Trabajadores de la Industria Energética Nacional y de Servicios Públicos Domiciliarios, que fue creado en el año 2008. Era un sindicato que, según sus estatutos, sería de industria de primer grado, con trabajadores de la agroindustria, el sector de hidrocarburos y los servicios públicos.⁴⁵⁷ En el 2011, empieza a afiliarse trabajadores del sector hidrocarburos y es así que crea una seccional en Puerto Gaitán.⁴⁵⁸ En el campo petrolero, la UTEN tenía 1.500 trabajadores afiliados entre directos y algunos contratistas de la Pacific Rubiales, es decir, una minoría en el conjunto de los más de 12.000⁴⁵⁹ obreros que, en el 2011, en su mayoría, no tenían un órgano de representación sindical hasta la llegada de la USO. Efectivamente, cuando inician las huelgas en el campo y las movilizaciones en el municipio, líderes de la Unión Sindical Obrera, empezaron a notar una actitud hostil por parte de los miembros de la UTEN y de la dirigencia de la Pacific Rubiales, que tuvo eco además en sectores de la prensa escrita. Alex Ortiz, presidente de la UTEN en el 2011, decía que

Nuestro primer contacto —hablando de los trabajadores de Pacific Rubiales— con la USO fue muy desagradable: de un día para otro en el 2011 aparecen, en los campos donde nosotros trabajábamos, un grupo de personas que no eran trabajadores de las empresas, que no eran del Meta ni de Puerto Gaitán. Llegaron a incendiar los campamentos, vehículos, a bloquear vías, a destruir parte de la infraestructura, a sabotear procesos y a adueñarse de nuestra vocería. Esa primera impresión es la que nos lleva a pensar si queríamos pertenecer a una organización como esa.⁴⁶⁰

⁴⁵⁶ “Reclamos en el Meta: resurrección de la USO”, *El Tiempo*, 23 de septiembre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4846504>

⁴⁵⁷ Unión de Trabajadores de la Industria Energética Nacional y de Servicios Públicos Domiciliarios, Estatutos, Bogotá, pág. 1, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁵⁸ “Trabajadores de Rubiales, en alerta para no perder ventajas laborales”, *El Tiempo*, 17 de marzo de 2015, en <http://www.eltiempo.com/economia/empresas/trabajadores-de-pacific-rubiales-/15410458>

⁴⁵⁹ “Acuerdo sobre Pacific Rubiales fue alcanzado con una acción de burla”: USO, *Revista Semana*, 10 de octubre de 2011, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/acuerdo-sobre-pacific-rubiales-alcanzado-accion-burla-uso/247699-3>

⁴⁶⁰ Trabajadores de Rubiales, en alerta, *op.cit.*

Por parte de Pacific Rubiales, los comentarios sobre la USO estaban cargados de estigmatización y por cierto aire antisindical. Francisco Arata, presidente de la multinacional canadiense en Colombia, afirmaba que

Si continúan los hechos de violencia en los campos petroleros se verán obligados a suspender las operaciones y advirtió que la Unión Sindical Obrera (USO) es la que está liderando las protestas, para así interferir en el debate electoral. “La USO aprovecha ambientes de protesta y reivindica un mensaje político en plena época electoral. La USO se quiere tomar campos petroleros para interferir en el debate electoral”... miembros de la USO (sindicato al cual no pertenece ninguno de los trabajadores contratados por Pacific Rubiales) buscan la manera de infiltrar el campo petrolero para ejercer presión política ante un posible debilitamiento del sindicato dentro del gremio.⁴⁶¹

Este tipo de señalamientos se sumaban a otros expresados en comunicados y en prensa, en donde se señalaba a la USO como sujetos peligrosos que “andaban en camionetas blindadas y con gente armada.” Incluso, se insinuó que grupos armados ilegales estaban detrás de las protestas laborales y se trató de asociar a la USO con ellos. El 19 de julio de 2011, en un comunicado, Pacific Rubiales aseguraba que las acciones de protesta de los obreros en el campo Rubiales habían sido en realidad una toma armada.⁴⁶² Por parte del sector privado, los argumentos en contra de la Unión Sindical Obrera no eran muy diferentes. Por ejemplo, el representante de la Asociación Colombiana del Petróleo, ACP, Alejandro Martínez, decía en prensa que “Es una toma violenta y quienes hoy protestan no representan la opinión de la comunidad de Puerto Gaitán. El sector confía en la actuación de las autoridades policiales y judiciales para que la ley sancione a los responsables de estos actos. Se está usando la industria petrolera para lograr agendas particulares. La USO quiere fortalecer su sindicato”.⁴⁶³ Esta asociación argüía que

Es incomprensible para nosotros que los dirigentes de la USO no reparen en la violencia y la confusión que se ha creado en la región y que se valgan de de tal ambiente para proclamarse voceros de trabajadores y comunidades que no les han conferido el mandato. Esa actitud nos obliga a evocar épocas y prácticas que habíamos pensado felizmente superada en la Nación colombiana...Las invitaciones de la USO a la comunidad y a

⁴⁶¹ “Pacific Rubiales desmiente haber amenazado con irse del país”, *El Espectador*, 26 de octubre de 2011, en <http://www.elespectador.com/noticias/economia/pacific-rubiales-desmiente-haber-amenazado-irse-del-pai-articulo-307640>

⁴⁶² Pacific Rubiales Energy, Comunicado a la opinión pública, 19 de julio de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁶³ “Nuevas protestas en campo rubiales en el Meta”, *Revista Semana*, 20 de septiembre de 2011, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/nuevas-protestas-campo-rubiales-meta/246703-3>

nuestros trabajadores para asumir posiciones en contra de las empresas, nos llevan a concluir que el escenario no será constructivo, ni libre de presiones indebidas.⁴⁶⁴

Por otra parte, en el conflicto laboral que se extendía desde el junio de 2011, Pacific Rubiales pactó con UTEN una serie de prebendas que solo cobijaba a los trabajadores directos de la multinacional canadiense. El 6 de octubre estaba fijado como el día donde se llegaba a un arreglo entre los trabajadores de las contratistas y Pacific Rubiales. Sin embargo, la UTEN acordó con PRE un salario mínimo para “mano de obra calificada y no calificada de 1.170.000. Este salario aplica a los trabajadores sin importar la labor que desempeñen ni la vinculación laboral que tengan”.⁴⁶⁵ En cuanto a los horarios laborales, “la jornada laboral será, ahora, en la proporción 21 por 9, es decir, por cada 21 días de trabajo se darán nueve de descanso; los dos que demoran en salir y regresar a los campos serán pagados por la compañía”.⁴⁶⁶ Las compañías también firmaron que iban a respetar el derecho de asociación y a los sindicatos, además de establecer que el 100% de la mano de obra no calificada provendrá de la región de influencia del campo Rubiales.⁴⁶⁷ También se decidió que no “habrá contratos de trabajo 'indebidos' que afecten la calidad de vida y los ingresos de los trabajadores, mientras que se fijará una guía de contratación para que todos los intermediarios laborales se ajusten a esta; otro manual, esta vez de convivencia entre trabajadores y patronos, se está redactando y será fijado en cada una de las instalaciones de la empresa”.⁴⁶⁸

La USO reaccionó ante este acuerdo y luego de analizarlo lo rechazaron en conjunto. El sindicato argüía que “el pasado viernes se reunió la mesa de concertación - designada para buscar un acuerdo- y que en esta no se tomó decisión alguna sobre solución del conflicto”.⁴⁶⁹ Miembros y líderes de la USO, tildaron a la UTEN como un sindicato patronalista dada su extrema cercanía con los representantes de la Pacific Rubiales. Sin arreglo con los trabajadores afiliados a la USO, que superaban los 4.000, este sindicato convoca a una huelga en campo Rubiales. El 25 de octubre de 2011, se llevó a cabo una nueva jornada de protesta. Según la prensa, al campo petrolero entraron personas encapuchadas “y asaltaron los campamentos y los restaurantes afectando el normal desarrollo de la producción petrolera en la zona.... Se hallaron 120 bombas molotov y otros

⁴⁶⁴ Asociación Colombiana del Petróleo, Carta enviada a Juan Manuel Santos, Bogotá, 27 de julio de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁶⁵ Acta de acuerdo para la normalización laboral en Pacific Rubiales, Pacific Rubiales Energy, UTEN, CGT, 6 de octubre de 2011, Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁶⁶ “Hubo acuerdo ayer en Pacific”, *El Tiempo*, 9 de octubre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4883438>

⁴⁶⁷ Acta de acuerdo para la normalización, *op, cit*, pág. 6.

⁴⁶⁸ Hubo acuerdo ayer en Pacific, *op, cit*,

⁴⁶⁹ “USO desconoce pacto en Pacific”, *El Tiempo*, 10 de octubre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4885440>

artefactos explosivos”.⁴⁷⁰ Los trabajadores asociados a la USO desmintieron estos hechos señalando que la estigmatización y la desinformación realizada por la prensa y los representantes de la Pacific Rubiales, deslegitimaba las justas reivindicaciones de los trabajadores en paro que, en su mayoría, eran trabajadores tercerizados y de empresas contratistas y subcontratistas. Reclamaban, igualmente, que Ecopetrol, como socio del campo petrolero, se hiciera presente y se apersonara de la delicada situación laboral que ya llevaba meses sin solución y, además, influyera para que las negociaciones no se dilataran más.⁴⁷¹

Con los ánimos tan caldeados, la UTEN señaló a la USO de retener a 320 trabajadores de empresas contratistas, lo cual “desdice mucho de una organización que afirma defender la asociación sindical”.⁴⁷² La USO, por medio de su presidente, Rodolfo Vecino, contestó aduciendo “que habían desbloqueado una puerta instalada por la petrolera en Puerto Triunfo, en una vía pública que el Invías reconoce como carretera nacional sin pavimentar. En la comisión iban sólo cuatro directivos del sindicato y el grupo de personas usó camisetas en el rostro para “protegerse del sol y del polvo”.⁴⁷³ Pacific Rubiales también reaccionó ante estos hechos afirmando que se veía en la obligación de parar la producción del campo petrolero si no se le garantizaba seguridad para seguir bombeando. Ante tal pronunciamiento, el gobierno de Juan Manuel Santos, bajo la vocería del Ministro de Minas y Energía, dijo “*Nosotros les aseguramos a los operadores las condiciones para que puedan llevar a cabo sus actividades, y al mismo tiempo hacemos un llamado a los grupos que, por la vía de acciones de carácter violento, están tratando de llamar la atención, porque son actos absolutamente innecesarios y que atentan contra la prosperidad de la Nación*”.⁴⁷⁴ Todos estos sucesos dejaron mal parada a la USO, que fue tachada de violenta, intransigente y generadora de caos en el municipio de Puerto Gaitán. Mientras la UTEN quedó mejor posicionada ante la comunidad. La USO fue duramente atacada e incluso recibió amenazas. Un panfleto que circuló por el municipio decía que

La Unión de Saboteadores Obsesivos (USO), es un grupo de delincuentes que se amparan en el fuero sindical, para cometer toda clase de delitos, como: terrorismo, hurto, daños a la comunidad...Este grupo de bandidos, viene ahora a dárselas de amigos y redentores de los

⁴⁷⁰ “Siguen protestas”, *El Espectador*, 25 de octubre de 2011, en <http://www.elespectador.com/noticias/economia/pacific-rubiales-suspenderia-produccion-articulo-307618>

⁴⁷¹ Pacific Rubiales Energy, debe respetar el derecho de asociación y negociación y cesar en la desinformación y la calumnia. Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, CUT. 27 de octubre de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁷² “Tensa calma en Campo Rubiales”, *El Tiempo*, 27 de octubre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4923756>

⁴⁷³ *Ibíd.*

⁴⁷⁴ “Ejecutivo garantiza operación de la compañía”, *El Espectador*, 26 de octubre de 2011, en <http://www.elespectador.com/noticias/economia/gobierno-rechaza-vias-de-hecho-contra-pacific-rubiales-articulo-307624>, cursiva en el original.

trabajadores y la comunidad, cuando la realidad es que están detrás de los contratos, las cuotas sindicales, sobornos por intermediación laboral. Amigos trabajadores: ¡Despierten!, estos bandidos de la Unión de Saboteadores Obsesivos (USO), viven como ricos con la plata de las cuotas de los trabajadores, basta solo ver como toman Whisky, andan en carros blindados, viajan con su plata fuera del país a cursos que consiguen...La conclusión es clara: Esa lucha que dice tener la USO, no es para ayudar a los trabajadores, es solo para incrementar sus bolsillos y sus vicios (porque muchos de estos bandidos son adictos a las drogas, al alcohol y a robar, que es lo único que saben hacer estas ratas de la peor calaña.)⁴⁷⁵

La comunidad del municipio, en algunos sectores, empezó a rechazar a la USO como vocero de sus peticiones. La mala propaganda había alejado a diferentes movimientos sociales del sindicato. Algunos resguardos indígenas, por ejemplo, decían “que no compartimos las acciones que adelanta la Unión Sindical Obrera –USO-. Nuestros resguardos tienen suficiente capacidad y autonomía para hablar con las empresas petroleras sin necesidad de intermediarios, lo cual venimos haciendo desde su llegada al Municipio”.⁴⁷⁶ Miembros de sectores asociados al comercio, transporte y trabajo informal, tomaron una postura similar frente a la USO. La campaña de desprestigio había dado resultado. En un documento conjunto, estos sectores decían que “vemos con preocupación que este tipo de acciones terminen nuevamente alterando el orden público de nuestro municipio....como ha sucedido en los últimos meses con las diferentes marchas programadas...invitamos a la USO y a la CUT para que a través del diálogo concertado busquemos soluciones negociadas”.⁴⁷⁷

Para la UTEN las cosas eran diferentes. Su postura sobre un sindicalismo alternativo, le dejaba mejores réditos que a la USO. Desde su fundación, este sindicato aseguraba que se alejaba de las prácticas tradicionales del sindicalismo colombiano, sobre todo de las organizaciones más combativas. La UTEN decía que: “Más que crear, decidimos afiliarnos a otra organización sindical, porque simplemente no compartimos la visión, la filosofía, el estilo y las maneras a través de las cuales la USO practica su sindicalismo. De manera mayoritaria, como trabajadores de Pacific Rubiales, de otras empresas contratistas y subcontratistas, creemos que debe existir una forma de hacer sindicalismo alejada de la violencia, del conflicto de clases, de los intereses y las radicalizaciones políticas”.⁴⁷⁸ Al

⁴⁷⁵ La verdad sobre la Unión Sindical Obrera USO, Panfleto encontrado en el Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁷⁶ Comunicado de Resguardos Indígenas de Puerto Gaitán, Septiembre 16 de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁷⁷ Comunicado a la opinión pública, Puerto Gaitán, 14 de septiembre de 2011. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁷⁸ “Trabajadores de Rubiales, en alerta para no perder ventajas laborales”, *El Tiempo*, 17 de marzo de 2015, en <http://www.eltiempo.com/economia/empresas/trabajadores-de-pacific-rubiales-/15410458>

terminar la negociación de la UTEN con Pacific Rubiales, el sindicato reiteraba su posición alternativa al sustentar que su agremiación está

Fundamentada en los principios de un sindicalismo moderno, proactivo, que pasó de la protesta a la propuesta, con el énfasis en el diálogo...y alejado de prácticas violentas para hacer valer los derechos de sus afiliados. Estos principios, que guían nuestro actuar, permitieron que nuestros trabajadores encontrarán en nuestra organización una alternativa organizativa que represente sus intereses, sin atentar con la estabilidad de la compañía... La UTEN hace un llamado a los trabajadores...para que se sumen a la campaña de afiliación, lo que nos permitirá enfrentar de manera eficaz las amenazas que se ciernen en contra del desarrollo de la industria de hidrocarburos en Colombia y consolidar el modelo de un sindicalismo alternativo.⁴⁷⁹

Por estas razones, la UTEN se convirtió en un aliado de la Pacific Rubiales, pues la empresa solo quería negociar con este sindicato desconociendo la representación de la USO. La UTEN rápidamente fue vista por trabajadores de empresas contratistas y subcontratistas como un sindicato de bolsillo de la multinacional canadiense. Entre los trabajadores los líderes de la UTEN eran poco conocidos y se le criticaba su pasado en anteriores sindicatos. Por ejemplo, algunas de sus cabezas visibles habían tenido problemas en el sindicato SINTRAELECOL, allí eran acusados de realizar contratos sindicales y de propiciar actos de corrupción. En Cartagena, uno de los líderes de la UTEN, era señalado de entregar contratos fraudulentos a la multinacional Gas Fenosa S.A.⁴⁸⁰ Además, los trabajadores argüían que este sindicato era inexperto en temas de negociación en el sector de hidrocarburos ya que la UTEN tenía competencia en temas de servicios públicos.⁴⁸¹ Estas razones llevaron a que varios trabajadores del campo Rubiales desconfiaran de este sindicato, al que veían como muy cercano a la multinacional canadiense. Por supuesto que la UTEN señaló insistentemente en que no era una organización de bolsillo ni patronalista, solo que "Tenemos diferentes formas de tramitar las diferencias con el Gobierno, con un sindicalismo propositivo y con visión empresarial. Somos un sindicalismo que no cree en las posturas irreconciliables".⁴⁸² La Pacific Rubiales siempre abogó por la UTEN, desconociendo a los miles de trabajadores que estaban afiliados a la USO.

La USO, por ejemplo, a pesar de la propaganda negra, reconocía que sí se habían presentado altercados y violencia, pero que esta era originada por la fuerza pública junto con personas del esquema de seguridad privada de Pacific Rubiales. Recordemos que se

⁴⁷⁹ Unión de trabajadores de la industria energética nacional y de servicios públicos domiciliarios, Comunicado a la opinión pública. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁸⁰ Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, realizada el 10 de diciembre de 2016 en Bogotá.

⁴⁸¹ *Ibíd*

⁴⁸² "UTEN: "No somos una organización de bolsillo," *Revista Semana*, 10 de octubre de 2011, en <http://www.semana.com/nacion/articulo/uten-no-somos-organizacion-bolsillo/247718-3>

militarizó el campo petrolero y gran parte del municipio de Puerto Gaitán. Fueron enviados más de 500 hombres del ESMAD a hacer frente a las protestas obreras.⁴⁸³ Muchas personas infiltraron las marchas y protestas de los trabajadores, con lo cual estas se desbordaron llegando a enfrentamientos violentos con la policía.⁴⁸⁴

La Pacific Rubiales no se quedó cruzada de brazos ante la actividad sindical de la USO y desmintiendo lo que decía en público, la multinacional empezó a vetar a los trabajadores que habían participado en las protestas obreras desde junio de 2011. Por medio de cartas dirigidas a la USO, trabajadores planteaban el veto que ejercía en la práctica esta empresa. Uno de los obreros con veto, escribía que “manifiesto que la solicitud de desafiliación a esta organización a la cual me encuentro afiliado no es voluntaria, obedece a la presión y amenaza que Pacific Rubiales Energy ejerce sobre la empresa ICC y esta empresa lo exige a los trabajadores so pena de no ser contratados para trabajar más en campo rubiales. Y la obligación de afiliación al sindicato patronal de PACIFIC llamado la UTEN. Para que nos den el trabajo y la entrada al campo”.⁴⁸⁵ En una carta que llegó a las dependencias de la empresa canadiense, un trabajador decía que “De manera atenta y respetuosa me dirijo a ustedes con el fin de solicitar se me informe el motivo por el cual se me impide el ingreso a Campo Rubiales, teniendo en cuenta que llevo 09 meses laborando en el campo...Y me afilié al sindicato de la USO pero ya me desafilié, por lo cual permito se me investigue porqué no puedo ingresar”.⁴⁸⁶ Y este tipo de comunicaciones se repiten varias veces. La respuesta de Pacific Rubiales fue siempre la misma. A una de estas cartas respondía que “Teniendo en cuenta que entre usted y METPETROLEUM CORP no existe relación contractual alguna, ni se encuentra usted en estado de subordinación, META PETROLEUM CORP no está obligado a responder derechos de petición”.⁴⁸⁷

3.5 Detención y encarcelamiento de trabajadores petroleros

Después de las jornadas de protestas obreras en Puerto Gaitán, el Estado colombiano y la multinacional Pacific Rubiales arremetieron en contra de los trabajadores que habían participado en los movimientos huelguísticos en campo Rubiales. A la par, amenazas de muerte llegaron a los líderes sindicales de la USO. El trabajador Héctor Sánchez, afiliado a la USO y que participó activamente en las jornadas del 2011 junto a los trabajadores de empresas contratistas y subcontratistas, es amenazado junto con su familia mediante un

⁴⁸³ Explosiva mezcla detrás de revueltas petroleras, *op, cit*,

⁴⁸⁴ Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, *op, cit*,

⁴⁸⁵ Carta enviada a la Unión Sindical Obrera, Puerto Gaitán, Febrero 7 de 2012. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁸⁶ Carta enviada a Pacific Rubiales Energy, Puerto Gaitán, 23 de enero de 2012. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁸⁷ Pacific Rubiales Energy, Respuesta a comunicación, Bogotá, 31 de enero de 2012. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

panfleto con letras de periódico que tenía un encabezado que decía “Muerte a los sapos de la USO,” después el mensaje continuaba con “Descansa en paz Juan David y Costeña. Sabemos cada paso que das con su (sic) familia... También sabemos que te vas a trabajar no busque (sic) una muerte pendeja lo mismo para tu mujer y tu hijo (sic)... No dejes sin padre y viuda o no te quedes viudo”.⁴⁸⁸ Este trabajador, sufrirá más adelante el encarcelamiento. Por otro lado, en un contexto tan complejo como el de Puerto Gaitán, se presentó el asesinato de un trabajador afiliado a la Unión Sindical Obrera. Milton Rivas Parra, que se desempeñaba como operador de maquina pesada para la empresa contratista TERMOTÉCNICA y por prestación de servicios para la multinacional CEPCOLSA, muere por 17 impactos de bala cerca a las oficinas de TERMOTÉCNICA, el 12 de diciembre de 2012.⁴⁸⁹ Este operario había participado en marchas y manifestaciones en contra de esta última empresa, exigiéndole pago de subsidio de transporte y de alimentación y mejores condiciones de alojamiento y sanidad.⁴⁹⁰ Para este mismo año, en Puerto Gaitán se habían registrado el asesinato de 37 personas.⁴⁹¹ Los trabajadores habían recibido amenazas por parte de grupos paramilitares por realizar paros y movilizaciones, pero se desvió la atención señalando que este trabajador asesinado había tenido altercados con otros integrantes de la USO, haciendo suponer que los responsables de su muerte era la misma organización sindical. Estos rumores fueron duramente rechazados por líderes del sindicato, ya que varios trabajadores, entre ellos miembros de la junta directiva del sindicato, tenían amenazas de muerte por parte de paramilitares como ERPAC y otros grupos ilegales, así que no era posible ni lógico lo que se decía. Además, la relación del trabajador asesinado con la USO era muy buena y nunca hubo discusiones ni enfrentamientos. Se le reconocía como un líder importante entre los trabajadores sindicalizados.⁴⁹²

En el mes de diciembre de 2013, fueron capturados por la policía y el CTI, (Cuerpo Técnico de Investigación) 3 miembros de la Unión Sindical Obrera, trabajadores de campo Rubiales y que laboraban para distintas empresas contratistas de la multinacional canadiense Pacific Rubiales Energy. Campo Elías Ortiz, Héctor Sánchez Gómez y José Dilio Naranjo Walteros, habían participado de forma muy activa en las diferentes protestas obreras que se realizaron en Puerto Gaitán en el año 2011, movilizaciones que se generaron a partir de junio con la huelga en la empresa CEPCOLSA. Campo Elías fue abordado por el CTI en la ciudad de Bogotá al igual que José Libio quien se encontraba cerca a la Embajada de Estados Unidos. Héctor Sánchez estaba en Puerto Gaitán, específicamente en el campo

⁴⁸⁸ Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Amenazas contra líder comunitario y afiliado a la USO en Puerto Gaitán, Meta. Bogotá, 17 de julio de 2013. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁸⁹ “Investigan asesinato de Milton Rivas, líder comunal de Puerto Gaitán”. *El Tiempo*, 12 de diciembre de 2012, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12446795>

⁴⁹⁰ *Ibíd.*

⁴⁹¹ *Ibíd.*

⁴⁹² Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, *op, cit.*

petrolero, y se disponía a reunirse con la multinacional canadiense para charlar sobre la construcción de acueductos y otros temas cuando fue apresado por 50 hombres de la policía y traslado desde allí hasta Bogotá por helicóptero.⁴⁹³ Estos trabajadores fueron acusados por el “juez 46 penal municipal de Bogotá, con función de control de garantías, de secuestro agravado, obstaculización en vías públicas y violación a la libertad de trabajo”.⁴⁹⁴ La Fiscalía General argumentaba que “unos 150 trabajadores de 10 empresas que laboran en Campo Rubiales recibieron amenazas de muerte si no participaban en las movilizaciones”⁴⁹⁵ y agregaba que

Desde el 24 de octubre de 2011, quienes no deseaban participar en la protesta, fueron retenidos por lo menos durante cinco días, obligados a bajarse de los vehículos que los llevaban a sus puestos de trabajo y además fueron golpeados los contenedores de descanso. Al menos 5.000 personas quedaron impedidas para trabajar en la zona y también hubo desabastecimiento de alimentos en la zona, falta de agua potable y obstaculizó el normal desarrollo de un lugar donde laboran por lo menos 14.000 personas.⁴⁹⁶

Después de las acusaciones formales del juez, los trabajadores detenidos fueron enviados a la cárcel La Picota de la ciudad de Bogotá. Estas detenciones se sumaban a la del vicepresidente de la USO Subdirectiva Meta Darío Cárdenas, que por medio de una “orden judicial emanada del Juzgado Primero Penal de Villavicencio, lo acusan de obstrucción de vías públicas, incendio, daño en recursos naturales y daño en bien ajeno agravado”.⁴⁹⁷ Para el caso de los tres trabajadores, se designa a la Fiscal Luisa Fajardo, fiscal 239 seccional de la Unidad de libertad Individual y esta instaura el denuncia en contra de los trabajadores.⁴⁹⁸ Desde allí surgen inconsistencias en el caso ya que la Fiscal viaja a campo Rubiales en un helicóptero puesto por Pacific Energy, supuestamente para salvaguardar la vida de las víctimas que habían generado las acciones de los trabajadores. Además, utilizó las pruebas presentadas por la USO para la defensa de los trabajadores detenidos en contra de ellos. En las audiencias, esta fiscal se rehusó a recibir declaraciones y siempre trató a los trabajadores como terroristas. La condena que se les quería imponer por estos hechos, según la Fiscalía, oscilaba entre los 25 y 30 años de prisión.⁴⁹⁹ En La Picota los

⁴⁹³ *Ibíd.*

⁴⁹⁴ “Acusan a sindicalistas por retener obreros de petrolera en el Meta”, *El Tiempo*, 9 de diciembre de 2013, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13270317>

⁴⁹⁵ *Ibíd.*

⁴⁹⁶ *Ibíd.*

⁴⁹⁷ Guerra sucia contra la USO mediante la judicialización y persecución sindical, Frente Obrero, Junta Directiva Nacional, 6 de noviembre de 2013. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁴⁹⁸ *Ibíd.*

⁴⁹⁹ Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, *op, cit*,

trabajadores sufrieron tratos inhumanos pues fueron enviados al patio donde estaban retenidos paramilitares, narcotraficantes y miembros de grupos criminales.⁵⁰⁰

Las pruebas presentadas por el ente acusador eran muy débiles. Los abogados de los trabajadores las analizaron y encontraron serias inconsistencias. La Fiscalía se basó, en parte, en documentos y acusaciones presentadas por la Pacific Rubiales y la UTEN, con lo cual de entrada ya había un fuerte sesgo hacía los trabajadores de la USO. En un informe de la multinacional canadiense, se satanizó a la Unión Sindical Obrera y a la Central Unitaria de Trabajadores señalándolos como los responsables de los desmanes y actos violentos en el año 2011. Remarcaban el papel de los detenidos en las protestas, diciendo que

Durante los meses de julio, septiembre y octubre, miembros de la organización sindical orientados por Campo Elías “alias el perreo,” Héctor Sánchez y Gildardo Yacumary, bajo amenazas mantuvieron retenidos a los trabajadores que debían salir a su turno de descanso. Durante este lapso, los obligaron a recibir solamente dos comidas diarias, con el pretexto de mantenerlos disponibles mientras la organización sindical adelantaba acciones de paros y bloqueos de las vías al interior del campo, siendo necesario por parte del Gobierno Nacional, emplear la fuerza pública para rescatar a los trabajadores y garantizar la salida de los mismos hacía sus hogares.⁵⁰¹

En lo relacionado al tema de la violación al trabajo, Pacific Rubiales argüía que la que había vulnerado este derecho era la USO

Al tratar a la fuerza que personas de manera no voluntaria se unieran a causas no compartidas, violando gravemente la libertad de asociación en el sentido que cualquier persona en Colombia tiene la libertad de decidir si afiliarse o no a un sindicato. Con los actos vandálicos y al margen de la ley...también violaron de manera evidente los derechos al trabajo y a la libre locomoción, inclusive a la integridad física y el derecho a la vida de los trabajadores que laboraban pacíficamente en los campos Quifa Suroeste y Rubiales.⁵⁰²

Allí no terminaba todo. La multinacional canadiense intentó relacionar a la USO con grupos insurgentes. Afirmaba que durante las revueltas del año 2011, hacía presencia las FARC puesto que esta organización había instalado artefactos explosivos y repartido volantes alusivos a la guerrilla.⁵⁰³ Claramente se buscaba enlodar a la USO vinculándola al movimiento insurgente, para de esta forma deslegitimar su ejercicio sindical y laboral en el municipio de Puerto Gaitán. El documento seguía culpando a la USO, aduciendo la violencia que ejercía la organización sindical sobre los trabajadores y la fuerza pública. Por

⁵⁰⁰ *Ibíd.*

⁵⁰¹ Pacific Rubiales Energy, Documento presentado ante la querrela de la Unión Sindical Obrera. Dirección Territorial del departamento del Meta, Inspector del Trabajo de Puerto Gaitán, pág. 4. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁵⁰² *Ibíd.*, págs. 8-9.

⁵⁰³ *Ibíd.*

ejemplo, señalaba que los integrantes de la USO habían irrumpido al campo en camionetas blindadas y escoltas armados y, posteriormente, aparecieron personas encapuchadas que incitaron a realizar actos violentos.⁵⁰⁴ De allí se desprenden las acusaciones de que la USO causó heridas a los agentes del ESMAD y a miembros de la policía, sin reconocer los varios trabajadores lesionados que dejaban estos elementos de la fuerza pública.

El acervo fotográfico que acompañaba las denuncias de la Pacific Rubiales, se encontraban imágenes en las que aparecían trabajadores convocando, por medio de megáfonos, a los obreros de las empresas contratistas. Para la empresa canadiense, esto ya era sinónimo de violencia pues algunos trabajadores tapaban su rostro y esto los convertía en delincuentes.⁵⁰⁵ Pero los obreros hacían esto para cubrirse del fuerte sol llanero, cosa que pasaba por alto la empresa. También mostraban las supuestas armas de los trabajadores, que no eran más que piedras y algunas tuercas y, bueno, unas botellas con combustible que para la empresa eran bombas molotov.⁵⁰⁶

Las pruebas más contradictorias son fotos que no tienen sentido lógico. Hay imágenes en donde se pueden leer sobre tubos, camiones y retroexcavadoras lemas como USO PRESENTE AUC, AUC PRECENTE (sic), FAR (sic) y AUC Y QUE.⁵⁰⁷ Esto dejaba más dudas que certezas sobre las acusaciones y de la veracidad de las pruebas que las sustentaban. No parece entendible que la USO tenga alguna relación con las AUC y menos que estas la tengan con las FARC. Lo que se puede deducir es que esto podría ser un montaje para, como lo advertimos antes, se hiciera creer que las protestas obreras estaban infiltradas y que respondían a los intereses de grupos al margen de la ley y no de los trabajadores del campo Rubiales. Este material fotográfico continuaba con retratos de trabajadores en las marchas en Puerto Gaitán, pero siempre haciendo referencia a la culpabilidad de la USO por los bloqueos, incendios y taponamiento de vías.

Los testimonios, basados en entrevistas contra los tres trabajadores, también eran poco creíbles. En la audiencia de imputación de cargos, la Fiscalía mostró una serie de entrevistas hechas a testigos y supuestas víctimas de las acciones de los trabajadores afiliados a la USO. Reproducimos algunos fragmentos de lo que se dijo en la audiencia. Uno de estos testigos, afirmaba que durante las protestas en el campo estos trabajadores tenían a su disposición a más de 300 hombres encapuchados, algo así como un ejército a su servicio que mantenía secuestrados a 150 trabajadores.⁵⁰⁸ Una de las víctimas, como

⁵⁰⁴ *Ibid*, págs. 2-3.

⁵⁰⁵ Pacific Rubiales Energy, Reporte de incidentes de seguridad física, Febrero de 2012, pág, 12-13. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

⁵⁰⁶ *Ibid*, págs.15-16

⁵⁰⁷ *Ibid*, pág, 19.

⁵⁰⁸ Proceso Campo Elías Marchena, transcripción audiencia de imputación de cargos, 5 de diciembre de 2013, pág, 2. Archivo USO-Subdirectiva Meta.

afirmaba la Fiscalía, declaraba que Campo Elías la obligó a bajar de su auto amenazándola con que iba a ser incendiado, de lo contrario el comité de paro la violaría o asesinaría y de esta forma amedrentar a las mujeres y obligarlas a participar en el paro.⁵⁰⁹ Otro de los entrevistados, decía que “estábamos todos rodeados por la gente de ellos y estábamos secuestrados, me imagino que eso es un secuestro por que si nos tocó esperar a salir y estuvimos varios días ahí encerrados por cuenta de ellos, que también usaban machetes, varillas y palos... que iban a linchar y matar a unas personas y decían que venían de parte de ese señor que es de la USO”.⁵¹⁰ Además, el ente acusador esgrimía que los testigos no querían dar su declaración por el terror que le infundían los trabajadores detenidos, porque eran algo parecido al demonio. Uno de ellos decía que en una terminal de buses se había topado con Campo Elías y “se llenó de pánico y se escondió. Ella dice que teme básicamente por su vida, porque él le hizo una amenaza personal y directa y le dijo que no podía volver a campo Rubiales porque iba a perder la vida”.⁵¹¹ Varios testimonios son de este tipo, que refuerzan la idea de que es poco probable que todas esas acusaciones fueran verdaderas. La Fiscalía ayudaba a sembrar más dudas. En una declaración realizada en la audiencia, este ente proponía una pena mayor para Héctor Sánchez ya que el trabajador había prestado servicio militar y posteriormente se desempeñó como soldado regular por unos meses. Ante el delito de concierto para delinquir, este pasado castrense agravaba su situación porque las destrezas adquiridas en el ejército habrían sido utilizadas para el secuestro de 150 personas en el campo Rubiales. La Fiscalía argumentaba que “él tiene instrucción sobre estrategias militares, por eso es que resulta entendible que algunos de los encapuchados se subieran a las partes altas porque esto contribuye al control perimetral...pero son instrucciones que se hacen normalmente para combate pues esa es la misión de las fuerzas militares”.⁵¹²

La Fiscalía también mostró algunas características de las condiciones económicas y sociales de los obreros, no sin antes caer en la estigmatización. Al hablar de Héctor Sánchez, se decía que vivía en una finca que a la vez era de invasión y, por ser ilegal el asentamiento, no tenía nomenclatura, lo que hacía difícil su ubicación por lo cual se pedía medida de aseguramiento.⁵¹³ Adicionalmente, como vicepresidente de la Junta de Acción Comunal, “tiene gran capacidad de agrupamiento de personas y puede obstruir la justicia...el señor fue capturado y momentos después aparecieron personas haciendo reclamos en el aeropuerto y haciendo escándalos en la zona administrativa...ese es el gran temor de la Fiscalía de que pueda presionar a acusados o a testigos o que incluso utilice su liderazgo que tiene allá en ese sector en donde vive...pues fácilmente a él informan que hay

⁵⁰⁹ *Ibíd*, pág. 3.

⁵¹⁰ *Ibíd*.

⁵¹¹ *Ibíd*, págs. 5-6.

⁵¹² *Ibíd*, págs. 2-6.

⁵¹³ *Ibíd*, pág. 7.

autoridad cerca o que algo se requiere y no lo podamos ubicar”.⁵¹⁴ Con José Dilio sucedía algo similar. Cuando se procedía a su captura, este trabajador se encontraba “en unas carpas...el señor vive en vía pública, vive en unas carpas en frente de la embajada de los Estados Unidos...esa es la residencia del señor. Igualmente manifiesta que hace más o menos 5 o 6 meses vive en las carpas, es como un cambuche, por supuesto eso es un lugar como de invasión”.⁵¹⁵ La ignorancia de la Fiscalía era muy grande al respecto. Las carpas al frente de la embajada de los Estados Unidos correspondían a la protesta de unos trabajadores despedidos de la empresa General Motors que llevaban bastante tiempo exigiéndole alguna solución al gobierno estadounidense. José Dilio estaba acompañando a sus amigos, como un acto de solidaridad.

Los abogados de los trabajadores deciden tomar acciones y controvertir las acusaciones y pruebas presentadas por la Fiscalía. Los defensores cuestionaron las evidencias sobre el supuesto secuestro de 150 trabajadores. No era lógico que tres trabajadores desprovistos de armas, a la luz del día, rodeados de dos batallones del ejército, con helicópteros Black Hawk recorriendo el área y con alrededor de 1.100 efectivos de la policía, entre ellos algunos pertenecían a organismos de inteligencia, pudieran retener a tal número de personas.⁵¹⁶ Recordemos que Puerto Gaitán y Campo Rubiales fueron militarizados durante las protestas del año 2011, a tal punto que el gobierno central envió a la región 300 hombres del escuadrón antidisturbios para contrarrestar las movilizaciones.⁵¹⁷ Tampoco los abogados se podían explicar como estas 150 personas estuvieron retenidas cuatro días sin que la fuerza pública hiciera nada ni las autoridades locales tomaran medidas. Resultaba extraño para los defensores que estos 150 trabajadores retenidos no intentaran confrontar a los líderes de la USO, si apenas eran tres y estaban desarmados. Los testimonios parecían ficticios, porque según los detenidos a finales de octubre de 2011 no se presentaron enfrentamientos entre los trabajadores y la fuerza pública, solo que un grupo de líderes de la USO, cuatro en total, desbloquearon una vía que estaba cerrada por una puerta que había puesto la multinacional. Allí los trabajadores usaron camisetas en el rostro para cubrirse del polvo y del sol. Además, la vía era pública y su bloqueo no permitía ingresar a la comisión del sindicato.⁵¹⁸ Y, en cuanto a los robos, era poco creíble que estos trabajadores estando a 170 kilómetros de distancia de Puerto Gaitán, se echaran al hombro televisores, computadores y dotaciones, teniendo en cuenta que el campo estaba fuertemente vigilado

⁵¹⁴ *Ibíd.*, págs. 7-8.

⁵¹⁵ *Ibíd.*

⁵¹⁶ Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, *op. cit.*

⁵¹⁷ “Explosiva mezcla detrás de revueltas petroleras”, *El Tiempo*, 21 de septiembre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4839703>

⁵¹⁸ “Tensa calma en Campo Rubiales”, *El Tiempo*, 27 de octubre de 2011, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4923756>

por la policía y guardianes privados al servicio de Pacific Rubiales.⁵¹⁹ Al mostrar estas contradicciones en las sucesivas audiencias, se tomó la decisión entre los abogados defensores y la Fiscalía de cambiar a la fiscal que llevaba el caso de estos trabajadores. El nuevo fiscal del caso, determinó que se debía dejar en libertad a los imputados “indicando las equivocaciones de la anterior fiscalía al momento de la audiencia mencionada y realiza un análisis de la conducta desplegada por la Fiscalía...por lo anterior, ordena la REVOCATORIA DE MEDIDA DE ASEGURAMIENTO DE NATURALEZA PRIVATIVA DE LA LIBERTAD a los ciudadanos aquí imputados. Se decreta la libertad de los señores José Dilio Naranjo, Campo Elías Ortiz y Héctor Sánchez”.⁵²⁰ Los trabajadores permanecieron en la cárcel La Picota 73 días, en los cuales siempre recalcaron su inocencia. A pesar de su libertad, todavía pesan procesos sobre ellos. Campo Elías sigue vinculado a la investigación por el delito de amenaza.

Entonces lo que queda claro es que el encarcelamiento de estos trabajadores de la USO no era casualidad sino que hacía parte de una estrategia que buscaba deslegitimar las luchas de los trabajadores petroleros y una forma de retaliación frente a los paros y marchas obreras que se habían realizado en el año 2011 en el campo petrolero más importante del país. Los tres trabajadores habían encabezado movilizaciones y eran conocidos líderes entre los obreros de las empresas contratistas. Su labor se enfocaba en la defensa de los derechos laborales y sociales de los trabajadores directos e indirectos, tercerizados y precarizados. Los abogados defensores y la USO demostraron que esto era un montaje judicial “que tiene como objeto perseguir políticamente a nuestro sindicato, por las justas luchas dadas en el departamento del Meta contra las empresas multinacionales como la Pacific Rubiales por la denuncia que hicimos por la violación de los derechos de los trabajadores y de las comunidades”.⁵²¹ Quedó demostrado, igualmente, la vinculación de estas empresas con el poder político, económico y judicial del estado colombiano, al anteponerse primero los intereses de las multinacionales que los de los trabajadores. Como en los enclaves del siglo XX, la Pacific Rubiales tenía influencia sobre las autoridades locales, la clase política regional y nacional y sobre la fuerza pública. El Estado intentó, como en otras ocasiones, silenciar a los líderes sindicales y sociales por medio de la represión y el encarcelamiento. La USO ya había sufrido los concejos verbales de guerra, en donde se juzgaba a los trabajadores que lideraban huelgas o paros con pruebas amañadas. En la década de 1970, tras las huelgas en Barrancabermeja, los trabajadores eran detenidos y juzgados por jueces sin rostro que se basaban en montajes judiciales y evidencias manipuladas. Eso se creía superado, sin embargo sigue vigente y no solo contra trabajadores petroleros.

⁵¹⁹ Entrevista a Campo Elías Ortiz Marchena, *op, cit*,

⁵²⁰ Fiscalía General de la Nación, Rama Judicial, Juzgado 78 penal municipal, Audiencia preliminar de revocatoria de medida de aseguramiento. Bogotá, 17 de febrero de 2014.

⁵²¹ La libertad de nuestros compañeros detenidos es la mejor prueba de su inocencia. Frente Obrero, Secretaría de derechos humanos, Bogotá, 21 de febrero de 2014.

Al final de las movilizaciones en Puerto Gaitán, se logró mejorar las condiciones laborales y salariales de los trabajadores de contratistas y subcontratistas. Pero se generó por parte de las multinacionales una especie de estigmatización sobre los trabajadores del municipio. Se crearon listas negras en donde se rechazaba a los trabajadores que habían participado en los paros. Algunos obreros decían que las empresas que operan en ese sector les “pusieron un veto infame e injusto por el solo hecho de haberse afiliado al sindicato de la USO. Tuvimos que dasafiliarnos de la USO porque en ninguna parte nos quieren contratar”.⁵²² Las protestas continuaron igualmente. En el 2015,

Las comunidades de la zona de influencia de campo Rubiales, en Puerto Gaitán (Meta), entraron el lunes en paro indefinido y bloquearon el acceso a los pozos, lo que el martes desencadenó disturbios violentos como la quema de una tracto mula, una camioneta y enfrentamientos con el Escuadrón Móvil Antidisturbios (Esmad). Además, las comunidades presentaron un pliego de 14 peticiones a la petrolera Pacific Rubiales, operador de las áreas, la mayoría de estas de tipo laboral y algunas de orden ambiental y social. Igualmente, que sean reintegradas a sus puestos de trabajo las personas despedidas en los últimos tres meses.⁵²³

Los problemas laborales y sociales siguen. La caída del precio del petróleo afectó duramente al municipio en donde cunde el desempleo. Un líder comunal, decía que se habían despedido entre el año 2014 y 2015 a 12.000 trabajadores⁵²⁴ lo cual originaba trabajo informal y crisis humanitaria. En el 2016, el campo Rubiales revertió a la nación después de 10 años de operación de Pacific Rubiales. Ahora Ecopetrol es la operadora de este importante pozo petrolero. Los trabajadores y otros sectores sociales se movilizaron exigiéndole al Estado no prorrogarle el contrato a la multinacional canadiense, pues esto significaba una pérdida para las arcas de la nación ya que no se recibirían más de 200 millones de dólares por concepto de regalías y venta directa del crudo. Sin embargo, Pacific sigue en la región explotando otros campos de la zona como Quifa y Pirirí pero sin las ganancias astronómicas de antes, cuando los precios del barril de petróleo superaban los 100 dólares.

⁵²² “Marcha de obreros de Puerto Gaitán a Bogotá por falta de oportunidades”, *El Tiempo*, 17 de abril de 2013, en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12745249>

⁵²³ “Violencia en protestas en el campo Rubiales”, *El Tiempo*, 19 de mayo de 2015, en <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/protestas-en-el-campo-rubiales/15785119>

⁵²⁴ *Ibíd.*

4. CONCLUSIONES

Hemos querido mostrar en este texto las protestas de los trabajadores petroleros de los departamentos de Casanare y Meta. Reconstruimos las más importantes resaltando la participación de los trabajadores tercerizados y precarizados en las huelgas y paros, distinto a lo sucedido unas décadas antes, donde los obreros de planta o directos eran los que lideraban las movilizaciones. Quisimos, a la vez, mostrar las transformaciones de los municipios que han vivido las bonanzas petroleras, señalando el impacto que estas generan sobre la economía y la sociedad local. Las regiones no estuvieron preparadas para los cambios que resultaban de la explotación petrolera. No tenían infraestructura vial, los municipios contaban con servicios domiciliarios y sanitarios para una pequeña parte de los habitantes y su sistema educativo era precario. La mayoría de los habitantes de Tauramena, Aguazul y Puerto Gaitán vivía de la agricultura y la ganadería. Posteriormente, estos pobladores vieron en el trabajo en las empresas petroleras una posibilidad para cambiar sus condiciones económicas y familiares. Con los hallazgos de Cusiana y Campo Rubiales, cientos de trabajadores llegaron a las regiones ilusionados con los posibles empleos en los campos petroleros. Con su presencia en los municipios, estos obreros también produjeron cambios sociales, culturales y económicos que hoy se pueden percibir al recorrer estas zonas llaneras.

El tipo de economías que se establecieron en las regiones fue de tipo extractiva ya que se enfocaron todos los esfuerzos tanto de las autoridades locales y nacionales a la explotación de estos pozos petroleros. Aunque la operación de los campos fue asumido por las multinacionales extranjeras British Petroleum Company, inglesa, y la Pacific Rubiales Energy de origen canadiense. A esta forma de “desarrollo económico” se le ha dominado de enclave, porque la extracción del recurso natural no jalona los otros sectores económicos de la región. La infraestructura que se construye solo sirve para transportar el recurso lo más rápido posible hacia los mercados internacionales, en este caso el petróleo es llevado desde las zonas productoras hasta la Costa Atlántica. Poco desarrollo regional crea el enclave y sí produce una dependencia de la explotación del recurso energético lo que, posteriormente, al terminar la bonanza, deja a las zonas en serios problemas sociales y económicos. Desde 1990, los diferentes gobiernos colombianos han priorizado este tipo de enclaves que se refuerzan con la puesta en práctica del neoliberalismo que ha llevado al debilitamiento de Ecopetrol y a la modificación de los contratos petroleros que cada vez son más desventajosos para la nación. En estos contratos de asociación, las multinacionales salen muy favorecidas porque se les redujo los impuestos y el monto que tienen que darle al estado por concepto de regalías. Y, como lo vimos, estas empresas desarrollan mucha influencia en la clase política local y nacional, en los medios de comunicación y entre la fuerza pública. Batallones del ejército son ubicados en los campos petroleros para ofrecerle

seguridad a las compañías y para controlar a las comunidades y a los trabajadores que manifiestan inconformismo con las empresas operadoras y contratistas. Además, estas multinacionales tienen un amplio margen de maniobra en lo concerniente al manejo ambiental en las zonas y regiones donde explotan el crudo. Son constantes las denuncias por el alto grado de contaminación que éstas producen pero las sanciones son mínimas debido a la laxa política ambiental que tiene el país. En cuanto a la situación laboral, las empresas operadoras pasan por alto la ya de por sí débil legislación existente en el país. Por ello se ha generalizado la tercerización y precarización laboral de los trabajadores, los que sufren condiciones de trabajo muy adversas en los diferentes campos petroleros.

Los paros y huelgas que hemos estudiado corresponden, en parte, al rechazo de estas formas laborales que se han extendido y que se han hecho dominantes en los últimos años. Los trabajadores han protestado pidiendo mejores salarios, mejores condiciones laborales y estabilidad laboral.

Aunque este texto se ha centrado en las movilizaciones de los trabajadores petroleros, es necesario ahondar en la relación que éstos han tenido con los otros movimientos sociales en las regiones donde se han instalado los enclaves petroleros. Las protestas han superado las reivindicaciones meramente laborales y han adoptado un carácter cívico donde campesinos, comerciantes, mujeres, habitantes urbanos y trabajadores informales han planteado los problemas que genera la explotación de hidrocarburos. Este tipo de convergencia es importante de estudiar.

Igualmente, hace falta profundizar sobre la vida cotidiana de los trabajadores petroleros. Es importante reconstruir sus formas de protesta, pero se ha dejado de lado el análisis de la vida fuera de los complejos petroleros. Las relaciones de familia, sus expresiones culturales, su adscripción política y creencias religiosas, sus proyecciones educativas etc., nos darían una visión más completa de los trabajadores petroleros. Si estudiamos este mundo de la vida cotidiana, podemos comprender de forma más completa, incluso, parte de la vida de la clase trabajadora del país.

Hemos dejado lado también la reconstrucción de otras protestas de los trabajadores petroleros. Por un lado, no estudiamos el paro de los obreros de la multinacional EQUION en el municipio de Tauramena que se realizó en el año 2012. Este paro tuvo una duración de más de ochenta días en donde se detuvo la producción de Cusiana y tuvo la participación de buena parte de la población que apoyó a los trabajadores en sus reivindicaciones y exigió el cumplimiento de los acuerdos logrados con las multinacionales en el paro de 2010. La movilización del año 2012, se realizó ya sin la British Petroleum como operadora del campo. Para ese momento, Ecopetrol ya tenía el control de Cusiana y Cupiagua. De otro lado, no estudiamos tampoco las huelgas del 2012 en Puerto Gaitán que

también fueron masivas y generaron la militarización del municipio. Allí se presentó la muerte de un trabajador petrolero que había participado en las huelgas. Estos acontecimientos valdrían la pena estudiarlos.

Creemos que es de igual importancia el estudio de los impactos ambientales que ha generado la explotación intensiva de hidrocarburos. Pero que no solo quede en los efectos nocivos en el ambiente, debe también explicar las consecuencias sociales y culturales que han producido los enclaves minero-energéticos junto con los cambios en la relación de los habitantes con su entorno. De esta forma, se podría mejorar nuestro conocimiento sobre los resultados del desarrollo económico a través de los enclaves, poniendo en la balanza todo lo que ello produce sobre los ecosistemas y las poblaciones en donde se establecen.

ANEXO 1



Trabajadores en la toma del Complejo petrolero de Cusiana, Tauramena, Casanare, 2010.

Fuente: Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Tauramena.

ANEXO 2



Trabajadores en la toma del Complejo petrolero de Cusiana, Tauramena, Casanare, 2010.

Fuente: Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Tauramena.

ANEXO 3



Trabajadores en la toma del Complejo petrolero de Cusiana, Tauramena, Casanare, 2010.

Fuente: Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Tauramena.

ANEXO 4



Negociaciones para levantar la toma del complejo petrolero de Cusiana, Tauramena, Casanare, 2010. Fuente: Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Tauramena.

ANEXO 5

Condiciones de los dormitorios de los trabajadores en campo Rubiales, 2011. Fuente:
Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Meta.

ANEXO 6



Trabajadores de campo Rubiales movilizándose por Puerto Gaitán, Meta, 2011. Fuente:
Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Meta.

ANEXO 7



Trabajadores de campo Rubiales movilizándose por Puerto Gaitán, Meta, 2011. Fuente:
Archivo Fotográfico Subdirectiva Unión Sindical Obrera, Meta.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Unión Sindical Obrera USO, Subdirectiva Arauca, Ciudad de Arauca.

Archivo de la Unión Sindical Obrera, USO, Subdirectiva Tauramena, Casanare.

Archivo Unión Sindical Obrera, USO, Subdirectiva Meta, Villavicencio.

El Tiempo, 1983-1990

El Tiempo, archivo digital, 1990-2015.

El Espectador, 2011-2015

Revista Semana, 2005-2011.

Vanguardia Liberal, 2012.

Revista Cultura y Trabajo, mayo 26 de 2011, Escuela Nacional Sindical, Medellín.

Don Petro, edición especial 25 años de Caño Limón, octubre de 2008.

Entrevista a Campo Elías Ortiz, Bogotá, 10 de diciembre de 2016.

Entrevista a Oscar García, Tauramena, 28 de septiembre de 2016.

Entrevista a Francisco Eslava, Tauramena, 20 de septiembre de 2016.

Entrevista a Gilberto Torres, Bogotá, 4 de diciembre de 2016.

FUENTES SECUNDARIAS

Aguilera Peña, Mario y Vega Cantor, Renán, *Obreros, Colonos y Motilones. Una historia social de la Concesión Barco*, CISF, Bogotá, 1995.

Archila, Mauricio, *Aquí nadie es forastero. Testimonios sobre la formación de una cultura radical: Barrancabermeja, 1920-1950*, Bogotá, Cinep, Serie Controversia No. 133-134, 1986.

Archila, Mauricio, “Informe de un funcionario norteamericano sobre la huelga de Barrancabermeja de 1924”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 13-14, 1986.

Archila, Mauricio, *Idas y venidas. Vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Cinep /Icanh, Bogotá, 2003.

Archila, Mauricio, (coordinador), *Violencia contra el sindicalismo, 1984-2010*, Cinep-Colciencias, Bogotá, Agosto de 2012.

Aprile Gniset, Jacques, *Génesis de Barrancabermeja*, Instituto Universitario de la Paz, Barrancabermeja, 1997.

Avellaneda, Alfonso, *Petróleo, Colonización y Medio Ambiente; De la Tora a Cusiana*, Ecoe ediciones, Bogotá, 1.998.

Ayala, Cesar Augusto, “Colombia en la década de los años setenta del siglo XX”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 30, 2003.págs. 325-326.

Barba Rincón, Jaime, *Las luchas obreras en Barrancabermeja y la Tropical Oil Company*, Alcaldía de Barrancabermeja, Barrancabermeja, 2013.

Bonilla, Heraclio. *El futuro del pasado: las coordenadas de la configuración de los Andes*, Editorial Instituto de Ciencias y Humanidades, Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos, Lima, 2005, Tomo I.

BP Colombia, 20 de años de alianza en Cusiana y Cupiagua, BP Exploration Company, Bogotá, 2010.

Carson, Mary, Adrian Gatton, Rodrigo Vázquez, Maggie O'Kane, *Gilberto Torres survived Colombia's death squads. Now he wants justice*, The Guardian, 22 de mayo de 2015, en <https://www.theguardian.com/world/2015/may/22/gilberto-torres-survived-colombias-death-squads-now-he-wants-justice>

Casanare: Exhumando el genocidio, Cinep, COSPACC, Editorial Códice, Bogotá, 2009.

Defensoría del Pueblo, Defensoría delegada para la prevención de riesgos de violaciones a los derechos humanos y DIH. Sistema de alertas tempranas, *Informe de riesgo No. 006-12 A.I.*, 1 de mayo de 2012.

Diaz Callejas, Apolinar, *El 9 de abril de 1948 en Barrancabermeja. Diez Días de poder popular*, Editorial el Labrador, Bogotá, 1989.

Dureau, Françoise, Flórez, Carmen Elisa, *Aguaitacaminos, Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 2000.

Garzón Peña, Emilce, *Historia de los imaginarios y realidades del derecho: usos y practicas jurídicas de los trabajadores petroleros, 1935-1948*. Tesis para optar al título de Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2009.

Guzmán Celis, Gilberto, *Cusiana o la bonanza al revés*, Promover editores Ltda, Bogotá, 1994.

Harvey, David, *Nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*, Socialist Register 2004 (enero 2005). Buenos Aires: CLACSO, 2005.

Hobsbawm, Eric, *La era del imperio (1875-1914)*, Editorial Critica, Barcelona, 1998.

Joutard, Philippe, *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de cultura económica, Argentina, 1999.

Kaye, Harvey J. *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 1989.

Luna García, Jairo Ernesto, *Configuración de la Salud Obrera en la Tropical Oil Company: Barrancabermeja 1916-1951*, Tesis para optar al título de Doctor en Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2011.

McAdam, Doug, McCarthy, Jhon, Zald, Mayer, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Editorial Istmo, Madrid, 1999.

Medina Gallego, Carlos, *Farc Ep, Flujos y reflujos, La guerra en las regiones*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias políticas y Sociales, Bogotá, 2011.

Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 2002.

Montaña Cuellar, Diego, *Cincuenta años de la U SO*, Ediciones Maco, Bogotá, 1974.

Múnera, Leopoldo, *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*, Universidad Nacional, Iepri, Cerec, Bogotá, 1988.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, *Panorama actual de Arauca y Casanare*, Bogotá, junio de 2002.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, *Panorama actual de Casanare*, Bogotá, enero de 2006.

Pérez Bareño, Leonel, *Multinacionales, Estado y Petróleo. El contrato de asociación en Colombia*, Editorial Ral, Villavicencio, 1998.

Roa Suarez, Hernando, *Planificación, desarrollo y petróleo. El caso Araucano*. Editorial Guadalupe Ltda. Bogotá, Colombia. 1987.

Rodríguez Villa, Fabio, *Petróleo y Lucha de clases en Colombia*, Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá, 1975.

Ronderos, María Teresa, *Guerras recicladas, Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia*, Editorial Penguin Random House, Bogotá, 2014.

Sánchez, Ricardo, *Huelga. Luchas de la clase trabajadora en Colombia, 1.975-1.981*, Universidad Nacional, Departamento de Historia, Bogotá, 2009.

Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Editorial Alianza Universidad, Madrid, 1997.

Touraine, Alain, *El regreso del actor*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1987.

Thompson, Edward, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Editorial Capitán Swing, Madrid, 2012.

Tovar Zambrano, Bernardo (compilador), *La Historia al final del milenio, Ensayos de Historiografía colombiana y latinoamericana*. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1994.

Valencia, León y Celis, Juan Carlos, *Sindicalismo Asesinado*, Editorial Debate, Bogotá, 2012.

Vega Cantor, Renán, *Gente muy Rebelde. Protesta Popular y modernización capitalista en Colombia, (1909-1929)*, Ediciones Pensamiento Crítico, Bogotá, 2002.

Vega Cantor, Renán, “Conflicto petrolero en Barrancabermeja en 1977: No fue una huelga, fue una guerra”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No 35, 2008.

Vega Cantor, Renán, Núñez, Luz Ángela, Pereira Fernández, Alexander, *Petróleo y Protesta Obrera. La USO y los trabajadores Petroleros en Colombia. En tiempos de la Tropical. Volumen I*. 2009.

Vega Vargas, Manuel, Gearóid Ó Loingsigh, *Por dentro e` soga, Una mirada social al Boom petrolero y al fenómeno trasnacional en Casanare*, Ediciones desde abajo, Bogotá, 2010, 2 Tomos.

VV.AA, *El costo humano del petróleo: Estudio de impacto en los derechos humanos de las actividades de Pacific Exploration & Production Corp. en Puerto Gaitán*. FIDH, Colectivo de abogados José Alvear Restrepo, 2016.

Yunis, José y Hernández, Carlos Nicolás, Barrancabermeja: El nacimiento de la clase obrera, Tres culturas Editores, Bogotá, 1986.

Páginas web

British Petroleum, culpable por el derrame en el Golfo de México, en <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/16/economia/027n1eco>

“La CUT: Entre el sindicalismo y la política”, *Análisis Político* No 1, Mayo-Agosto, 1987, en <http://www.iepri.org/portales/anpol/01.pdf>

Derrame en el Golfo de México: British Petroleum indemnizará a EE.UU. con US\$ 18 mil millones, en <http://www.apertura.com/negocios/Derrame-en-el-Golfo-de-Mexico-British-Petroleum-indemnizara-a-EE.UU.-con-US-18-mil-millones-20150703-0001.html>

Gabriel Pulecio, *La accidentada historia de Cusiana: Recuento de sus fundaciones, terrenos y litigios*. En <http://www.banrepcultural.org/node/73383>

Jorge Enrique Robledo, *Para maltratar a sus trabajadores, Pacific Rubiales viola la soberanía y las leyes de Colombia*, Intervención del senador Jorge Enrique Robledo en el debate de Comisión Quinta sobre Pacific Rubiales, 17 de agosto de 2001, en www.moir.org.co/Para-maltratar-a-sus-trabajadores.html

Los tercerizados también son trabajadores de Ecopetrol S. A., en http://www.usofrenteobrero.org/index.php?option=com_content&view=article&id=8608:los-tercerizados-tambien-son-trabajadores-de-ecopetrol-sa&catid=113:departamento-juridico&Itemid=198.

Industria petrolera: perspectivas y retos para el Gobierno de Juan Manuel Santos, en <http://crudotransparente.com/images/Analisis/pdf/CT2014politicapetrolera.pdf>

Vásquez, Héctor, *La minería en Colombia: una locomotora sin vagones para el trabajo decente*, en <http://www.ens.org.co/index.shtml?apc=Na--;-;20166734;-20166734;&x=20166734>, consultado el 5 de junio de 2015

Video David y Goliat (parte 1), en <https://www.youtube.com/watch?v=5RSBqe1OSmY>

Video David y Goliat (parte en <https://www.youtube.com/watch?v=Wa3EYWq6jPg>,

Video Protesta laboral petrolera en Casanare, en <https://www.youtube.com/watch?v=ILf8iJYHGgs>